



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN URBANISMO

TESIS  
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE  
MAESTRA EN URBANISMO  
PRESENTA  
EMELYN CORTÉS GUTIÉRREZ

«UNA ALTERNATIVA TEÓRICA DE INTERPRETACIÓN A LOS DESASTRES A PARTIR  
DEL ESTUDIO DE LOS PROCESOS URBANOS EN LA CIUDAD DE ACAPULCO. SIGLOS  
XX Y XXI»

TUTOR  
MTRO. ENRIQUE DÍAZ MORA  
INSTITUTO DE INGENIERÍA-UNAM

COMITÉ TUTOR  
DR. ORLANDO MORENO PÉREZ  
POSGRADO DE URBANISMO - UNAM  
DR. RAÚL SALAS ESPÍNDOLA  
FACULTAD DE ARQUITECTURA - UNAM  
DRA. GEORGINA CALDERÓN ARAGÓN  
COLEGIO DE GEOGRAFÍA - UNAM  
DR. LUIS A. SALINAS ARREORTUA  
INSTITUTO DE GEOGRAFÍA - UNAM

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD.MX.

ENERO, 2018



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Al pueblo mexicano.*

*A la UNAM.*

*A mi familia.*

*A todos lxs que permanecieron,  
a lxs que se fueron  
y a lxs que llegaron.*

*A mis profesores*

*A Said y Bety*

*"NO HAY ANGUSTIA AHISTÓRICA, AQUÍ VIVIR ES CONTENER EL ALIENTO  
& DESNUDARSE"*

*Eme Ese Pe*

*-Que la amnesia nunca nos bese la boca. Que nunca nos bese.*

*[...] es necesario que el pensamiento se aleje de todo lo que se llama  
lógica y buen sentido, que se aleje de todas las trabas humanas de modo  
tal que las cosas le aparezcan bajo un nuevo aspecto, como iluminadas por  
una constelación aparecida por primera vez.*

Fragmentos retomados de *Déjenlo todo, nuevamente. Primer Manifiesto  
Infrarrealista*, Bolaño R., 1976

**«UNA ALTERNATIVA TEÓRICA DE INTERPRETACIÓN A LOS DESASTRES A PARTIR DEL ESTUDIO DE LOS PROCESOS URBANOS EN ACAPULCO. SIGLOS XX Y XXI»**

INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I. PROCESOS URBANOS Y CAUSAS ESTRUCTURALES DE LOS DESASTRES.	12
1.1 Las pseudoconcreciones en el entendimiento de los desastres	14
1.2 Los desastres como procesos históricos de larga duración	16
1.3 ¿La visión alternativa en el estudio de los desastres?	23
1.4 Espacio social, procesos urbanos, vulnerabilidad y riesgo en la producción de desastres	25
1.5 El contexto de la globalización y el neoliberalismo en la vulnerabilidad	33
CAPÍTULO II. CONFORMACIÓN DEL ESPACIO URBANO EN LA CIUDAD DE ACAPULCO Y SU RELACIÓN CON LAS CAUSAS ESTRUCTURALES DE LOS DESASTRES. UN ESTUDIO HISTÓRICO.	40
2.1 Acapulco antes del siglo XX.	41
2.1.1 Acapulco precolombino	42
<i>La variación del clima en Acapulco</i>	
<i>Los Yopes</i>	
<i>Los Tepuztecos</i>	
<i>El dominio del imperio azteca en la Bahía de Acapulco y la leyenda de: “El lugar donde fueron destruidos los carrizos”</i>	
2.1.2 El puerto de Acapulco siglo XVI al XIX	47
<i>La búsqueda del camino a Asia</i>	
<i>Entre los terremotos, el comercio, las ferias, los huracanes y las guerras</i>	
<i>Principios del siglo XX</i>	
2.2 El turismo como actividad estructuradora de espacios urbanos, vulnerables y riesgosos	54
2.2.1 La evolución del espacio turístico y el turismo de masas	54
2.2.2 La transformación de las ciudades en función del turismo	58
2.2.3 El papel del Estado mexicano en el turismo	61
2.3 Procesos de urbanización, vulnerabilidad y riesgo en Acapulco a partir del siglo XX: reestructuración del espacio urbano a partir del turismo	63

2.3.1 La carretera que conectó a la Cd. de México con el puerto de Acapulco, la expropiación de tierras y la dotación de los primeros servicios en función del turismo	66
2.3.2 Crecimiento económico, migración, y esplendor del turismo en la Ciudad de Acapulco. La modernización de Miguel Alemán.	70
2.3.3 Invasiones, reubicaciones y crisis en Acapulco	78
2.3.4 Los espacios fragmentados de Acapulco: Tradicional, Dorado y Diamante.	82

CAPÍTULO III. LA CONSTRUCCIÓN DE LA UNIDAD HABITACIONAL LUIS DONALDO COLOSIO (1994 A 2013). LOS ASPECTOS COYUNTURALES DE LOS DESASTRES. 87

3.1 El contexto político, económico y físico en la construcción de un espacio riesgoso: Acapulco Diamante y la Unidad Habitacional Luis Donado Colosio (UHLDC)	89
3.1.1 Antecedentes de Acapulco Diamante	89
3.1.2 Expropiación por desposesión en Acapulco Diamante (antes de las reformas al Art. 27 en 1992)	90
3.1.3 La libre enajenación de ejidos a partir de 1992	97
3.1.4 La entrega deliberada de licencias de construcción y la construcción del riesgo en Acapulco Diamante y la Unidad Habitacional Luis Donaldo Colosio (UHLDC)	101
3.1.4 ¿Por qué los huracanes, tormentas tropicales y lluvias inundan la Unidad Habitacional Luis Donaldo Colosio (UHLDC)?	107

*El Huracán Paulina (1997)*

*La Tormenta Tropical Henriette (2007)*

*La Tormenta Tropical Manuel (2013)*

3.2 La vulnerabilidad en la Unidad Habitacional Luis Donaldo Colosio (UHLDC). Metodologías para el análisis de la vulnerabilidad a nivel microescala	117
--	-----

3.2.1 Metodologías para el análisis de la vulnerabilidad y la pobreza basadas en datos estadísticos	119
---	-----

*Resultados del análisis estadístico de Vulnerabilidad*

3.2.2 Metodología para el análisis de la vulnerabilidad y el riesgo a escala hogar a partir de entrevistas y encuestas	133
--	-----

*Resultado del análisis de la vulnerabilidad a través de encuestas*

*Resultado del análisis de la vulnerabilidad a través de entrevistas*

*Valoración de las metodologías usadas para el análisis de vulnerabilidad basada en el acceso a los recursos y la estructura familiar a nivel hogar*

3.3	Sobre las causas del desastre en Acapulco desde la visión del Estado y la reconstrucción posdesastre.	163
3.3.1	Plan Nuevo Guerrero: los montos destinados a la reconstrucción	172
	CONCLUSIONES	175
	Fuentes	185
	Anexos	193

## INTRODUCCIÓN

La ciudad de Acapulco se localiza en el litoral sur del estado de Guerrero, en México. Su ubicación ha sido y es un elemento clave para la comprensión de la historia, el desarrollo económico y el crecimiento urbano que ha tenido el puerto desde hace más de cuatro siglos. Al mismo tiempo, Acapulco se ubica en las costas del Océano Pacífico, hecho que inevitablemente la hace estar dentro de la trayectoria de tormentas tropicales y huracanes que ocurren anualmente.

Aunado a lo anterior, su orografía, a manera de anfiteatro abierto hacia el mar, impide que los huracanes avancen tierra adentro, por lo cual, la mayor parte de las precipitaciones escurren sobre la cadena montañosa de lado de la bahía y aumentan el nivel de ríos como La Sabana, que desemboca en humedales, lagunas y finalmente al mar. Lo anterior no representaría ningún problema si no fuera porque a mediados del siglo XX, hubo un crecimiento demográfico exacerbado en la Ciudad de Acapulco, que demandaba principalmente vivienda para los nuevos trabajadores del reciente y exitoso ramo económico: el turismo.

La falta de voluntad y corrupción de las autoridades, generó la nula disponibilidad de espacios seguros para la vivienda popular, debido a que éstos ya estaban, o iban a ser ocupados para el turismo y las clases altas de la ciudad, hecho que resultó en una planificación en función del turismo, y un caos urbano que se erigió y consolidó sobre el anfiteatro antes mencionado durante la segunda mitad del siglo XX. Sin embargo, el desconcierto urbano no terminó ahí, pues para inicios del siglo XXI, los contados beneficiarios del turismo —empresarios internacionales, nacionales y gobernadores— decidieron construir la última zona urbana para un turismo de *élite*: Acapulco Diamante.

Este último complejo turístico fue acompañado por la construcción de miles de casas de interés social para las clases trabajadoras de Acapulco. La mayoría de las casas fueron edificadas —por concesiones que se dieron a empresas como ARA, GEO y HOMEX— sobre cauces de ríos y humedales que fueron rellenados.

Debido a lo anterior, el problema hoy en día de que ocurra una precipitación intensa, en un periodo muy breve de tiempo debido a una tormenta tropical o huracán, es que la Ciudad de Acapulco no solo colapsa en su totalidad por las inundaciones y ríos que se forman entre las calles del Anfiteatro y las zonas bajas, sino que además, evidencia lo que realmente es: un desastre producto de la toma de decisiones político-económicas y las condiciones sociales que se han venido produciendo principalmente a lo largo del siglo XX y XXI, y que se ven materializadas en la propia ciudad.

El 15 de septiembre de 2013 la tormenta tropical Manuel provocó el desbordamiento del río La Sabana y de las Lagunas Negra de Puerto Marqués y Tres Palos, convirtiendo a Acapulco Diamante en una isla, que mantuvo sin comunicación a 20 mil habitantes de más de 30 colonias. Entre ellos, la Unidad Habitacional Luis Donald Colosio (UHLDC), primer conjunto construido por GEO en 1994, en una zona de humedales.

Con la presente investigación explico las causas estructurales y coyunturales del desastre materializado el 15 de septiembre de 2013 en la Ciudad de Acapulco, a partir del análisis de los procesos urbanos y a su vez hacer una crítica a las explicaciones convencionales de los desastres centradas en entender al fenómeno natural como el causante del desastre, explicación que sigue teniendo hoy en día la mayor influencia en la toma de decisiones de las instituciones encargadas de estudiar, prevenir y responder ante una situación de desastre, en los medios de comunicación y en la conciencia de gran parte de la población. Lo que aquí me propongo es exponer una alternativa teórico-metodológica para el estudio de los desastres a partir del análisis de los procesos urbanos, desde una perspectiva espacial e histórica de la ciudad de Acapulco.

El desarrollo de la investigación se llevó a cabo bajo la guía teórica y metodológica del modelo de vulnerabilidad urbana de Georgina Calderón (2001), el cual sirvió para conocer el proceso del desastre en Acapulco, a partir de entender la construcción estructural y coyuntural del riesgo y la vulnerabilidad, tanto en Acapulco, como en la Unidad Habitacional Luis Donald Colosio. Calderón retoma y combina tres modelos de vulnerabilidad, el de Blaikie, *et al.* (1994), que toma en cuenta las causas estructurales, presiones dinámicas y condiciones inseguras; a su vez, Calderón los relaciona con el acceso a los recursos que tienen las familias (otro modelo de Blaikie, *et al.*, 1994); y finalmente, retoma el patrón del sistema socioeconómico y estructura familiar de Winchester (1992). Para esto se hizo un análisis deductivo a diferentes escalas.

Espacialmente, un análisis deductivo, va de una escala a nivel mundial, es decir una explicación a nivel planetario en el que se puede comprender un hecho o fenómeno por su relación con otros hechos o fenómenos de escala mundial; posteriormente la escala pasa a ser media, y se puede explicar un hecho o fenómeno más particular y específico, como a nivel nacional, regional y urbano; hasta que finalmente, se puede entender cómo la dinámica espacial a nivel mundial, nacional, regional y urbana afectan la dinámica de lugares concretos como puede ser una colonia.

El estudio crítico de los desastres está basado en algunos científicos sociales como Piers Blaikie *et al.*, Kenneth Hewitt, Georgina Calderón, Daniel Rodríguez, entre otros autores, que retoman el concepto de relaciones sociales de producción para afirmar que los desastres son producidos socialmente bajo una lógica de condición de acceso a los recursos que aumenta o disminuye la vulnerabilidad y el riesgo; por otra parte, recurren al materialismo histórico para evidenciar la importancia de estudiar el proceso de desastre bajo un análisis histórico que lo contextualice.

Por otra parte, ligando marcos teóricos, retomo otros autores que han contribuido a la visión crítica de la producción del espacio, los procesos urbanos y la reestructuración de la ciudad neoliberal como Henri Lefebvre, Alicia Ziccardi, Alberto Torres, Jan Bazant, Pedro Abramo, entre otros. Bajo este marco, la propuesta se dirige a estudiar la producción de desastres desde el conocimiento mismo del espacio social, es decir, tomar en cuenta el proceso de creación del espacio particular de la urbanización con sus transformaciones profundas a partir de la reestructuración del capitalismo y la interdependencia global, la tercerización de la economía, y las formas diferentes de relación entre Estado, sociedad y territorio que tienen las ciudades Latinoamericanas del siglo XXI, como las *causas estructurales* de los desastres.

Por último, el tema del turismo constituye uno de los ejes estructuradores de la investigación por su repercusión en el proceso urbano, al ser la principal *presión dinámica* en la formación de los desastres en Acapulco. En este marco teórico retomo a Gustavo Marín y Ángeles López, Ernesto Valenzuela y Sharon Zukin, quienes hacen una crítica a las repercusiones del turismo sobre la producción del espacio.

En este sentido, el caso de las ciudades turísticas costeras, sobre todo de países periféricos, genera una serie de dinámicas complejas como el crecimiento urbano acelerado, inmigración

masiva, depredación de ecosistemas, segregación espacial y social, lo que produce fuertes contrastes entre las zonas turísticas opulentas y los barrios marginales sin servicios básicos donde impera la pobreza.

Posteriormente, se describen los principales procesos históricos de urbanización en la Ciudad de Acapulco que llevaron a la construcción en 1994 de la U.H. Luis Donaldo Colosio, lo cual se llevó a cabo con la búsqueda de fuentes secundarias como libros, tesis, revistas, periódicos, etc.

En esta parte se relacionó el proceso histórico social, dentro del cual tienen que ver los procesos económicos, sociales, políticos y culturales que distribuyen capitales, ingresos y recursos en la ciudad, con la incorporación de tierras al espacio urbano, para analizar si estos procesos propiciaron un deterioro en el ambiente, lo que permitió concluir sobre una repartición de capitales y recursos desigual, y la creación de espacios riesgosos en la Ciudad de Acapulco.

Finalmente, como última escala de análisis, se identificó la vulnerabilidad que presentaba la Unidad Habitacional Luis Donaldo Colosio (UHLDC) hasta el 2013, por ser el año en el que se materializó el desastre de dicha unidad.

La vulnerabilidad de la UHLDC se obtuvo de dos formas: mediante el análisis estadístico cuantitativo, y a través del análisis cualitativo por medio de entrevistas y encuestas. El propósito de haber hecho una comparación entre ambos análisis fue para evidenciar la falta de acercamiento a la vulnerabilidad a través del análisis estadístico, y derivado de esto, hacer una crítica relacionada a la forma en la que se han venido haciendo los Atlas de Riesgo en México.

Con base en lo anterior, la hipótesis del trabajo se refiere a que las causas estructurales y coyunturales de los desastres en la ciudad de Acapulco se comprenden mediante el análisis de los procesos históricos de urbanización, y no así por los fenómenos naturales eventuales.

La investigación consta de 3 capítulos. En el primer capítulo se incorporan algunos elementos de las teorías de Karel Kosik y Fernand Braudel, la cual consiste en entender a los desastres como procesos históricos de larga duración, así como entender por qué los desastres son considerados como algo natural en la vida cotidiana, puesto que se ha estudiado el fenómeno de los desastres a partir de lo que está concretamente visible y no desde su esencia. En esta parte del trabajo se incorpora el marco teórico del estudio crítico de los desastres que nos indica cómo

estos pueden ser entendidos bajo la lógica de la producción del espacio social y los procesos urbanos. Finalmente se retoma *El estado nacional de competencia* de Joachim Hirsch para explicar el contexto de la vulnerabilidad a nivel mundial.

El segundo capítulo tiene como finalidad describir el desarrollo histórico de Acapulco, y con esto evidenciar las diferentes formas de apropiación y reapropiación del espacio por las que ha pasado, hasta llegar a la conformación de un espacio urbano basado en el turismo a principios del siglo XX. La historia de Acapulco comienza con los grupos étnicos; continúa con la reconfiguración del espacio durante la colonia española que da lugar a uno de los puertos más importantes del siglo XVI al XIX; y termina con los procesos urbanos del siglo XX dados bajo la lógica del sistema capitalista, a partir de la tercerización económica en la ciudad: el turismo

El tercer capítulo, consiste en analizar los eventos coyunturales a principios de la década de los noventa que dieron cabida para la construcción de la Unidad Habitacional Luis Donaldo Colosio. Una vez trabajadas tanto la escala internacional (en el primer y segundo capítulo), y la nacional, regional y urbana (en el segundo), es posible acercarse más al conocimiento de la vulnerabilidad a nivel micro, en las colonias, barrios y unidades habitacionales. Por una parte, es necesario un diagnóstico macro para analizar las causas estructurales que originan la vulnerabilidad, y por otra, la escala micro que analiza las causas coyunturales: cómo han tenido repercusión local las políticas de ajuste dictadas por los organismos internacionales y ejecutadas por los Estados nacionales en los lugares en donde se experimentan procesos rápidos y violentos de urbanización, y lo que ocurre con las familias y los hogares de la UHLDC.

Es así como se puede llegar a tener una visión más completa de cómo se va produciendo el desastre a través de los procesos urbanos en México, en la Ciudad de Acapulco y en la Unidad Habitacional Luis Donaldo Colosio, que en convergencia con una tormenta tropical como Manuel en 2013, se visibiliza el desastre que se ha estado produciendo durante siglos.

## **CAPÍTULO I**

### **PROCESOS URBANOS Y CAUSAS ESTRUCTURALES DE LOS DESASTRES**

Las explicaciones convencionales sobre los desastres, centradas en las causas naturales, siguen teniendo la mayor influencia en la toma de decisiones de las instituciones encargadas de atender las situaciones de desastre, a partir de la cual hay una intervención de la autoridad, que ha permeado no sólo las investigaciones científicas, orientándolas hacia aspectos esenciales para sus intereses, sino también, y sobre todo, en la manera de comprender el proceso de los desastres.

El hecho de que el fenómeno natural sea visto como el causante del desastre y en éste se centre toda la investigación, responde en parte a que una inundación o un terremoto aparecen ante nuestros ojos como causas evidentes, directas y simples del desastre. Pero, como Pérez de Armiño (1999) argumenta:

[...] también se debe a un cierto interés ideológico y político por ver los desastres como consecuencia de la fatalidad, de los caprichos de la naturaleza, con lo que resultarían por tanto ajenos a la realidad social. En otras palabras, serían fenómenos inevitables por lo que no pueden ser responsabilizados ni los gobiernos con sus políticas, ni los agentes económicos con sus prácticas e intereses, ni ninguna otra institución humana (Pérez de Armiño, 1999: 5).

En el presente capítulo se aborda el proceso de los desastres desde una visión alternativa y crítica a la impuesta por los grupos de poder<sup>1</sup>; dicha visión está basada en los estudios sobre desastres de algunos autores desde las ciencias sociales como Piers Blaikie, Terry Cannon, Ian Davis, Ben Wisner, Peter Winchester, Michael Watts, Kenneth Hewitt, Georgina Calderón y Daniel Rodríguez, entre otros, que retoman el concepto de relaciones sociales de producción, así como el materialismo histórico para afirmar que los desastres son producidos socialmente y de la importancia de ser estudiados bajo un análisis histórico que los contextualice. Por otra parte, retomo algunos otros autores no dedicados propiamente al estudio de los desastres, pero que han

---

<sup>1</sup> Entendiéndose como grupos de poder al gobierno, las compañías, científicos y técnicos encargados de perpetuar la idea de los desastres como efecto del impacto de algún fenómeno natural.

contribuido a la visión crítica de la producción del espacio, los procesos urbanos y la reestructuración de la ciudad neoliberal: Henri Lefebvre, David Harvey, Alicia Ziccardi, Neil Brenner y Pedro Abramo, entre otros.

De igual manera se incorporan algunos elementos de las teorías de Karel Kosik y Fernand Braudel para dar mayor sustento a la tesis de la investigación, la cual consiste en entender a los desastres como procesos históricos de larga duración, así como entender por qué los desastres son considerados como algo natural en la vida cotidiana, puesto que se ha estudiado el fenómeno de los desastres a partir de lo que esta concretamente visible y no desde su esencia.

Se analiza el significado de desastres desde el punto de vista de las instituciones encargadas de atender las situaciones de desastres en México, tanto Protección Civil, como de CENAPRED (Centro Nacional para la Prevención de Desastres), y a partir de esto se definen conceptos clave para el estudio de los desastres, como: fenómeno natural, riesgo, vulnerabilidad y, desastre, desde la visión crítica alternativa. A la par de esto, se describe brevemente en qué consiste la visión alternativa de los desastres, para contraponerla con la conclusión a la que llegó Georgina Calderón acerca de la vulnerabilidad como generadora de espacios riesgosos y factor detonante de desastres.

En este sentido, se contextualiza la vulnerabilidad en el nuevo orden mundial, o como lo denomina Joachim Hirsch, en el Estado Nacional de Competencia, para entender el proceso de vulnerabilidad a nivel mundial. Se incorpora la conformación de los procesos urbanos, puesto que estos expresan espacialmente los efectos de los profundos procesos de transformación económica, política, social y cultural generados por la aplicación del sistema económico-político vigente, en un contexto internacional globalizado.

Para comprender los desastres generados en Acapulco, principalmente el más reciente en escala de importancia por los efectos que dejó (número de muertos, destrucción y costos económicos): la desastre de septiembre de 2013, es necesario entender el proceso de desastre en las áreas urbanas, es decir, comprender los procesos de creación del espacio particular de la urbanización.

## 1.1 Las pseudoconcreciones en el entendimiento de los desastres

Karel Kosik denomina pseudoconcreciones,

[...] al conjunto de fenómenos que llenan el ambiente cotidiano y la atmósfera común de la vida humana, que con su regularidad, inmediatez y evidencia penetra en la conciencia de los individuos, asumiendo un aspecto independiente y natural (Kosik, 1967: 10).

Según Kosik (1967), los fenómenos<sup>2</sup> son todo aquello que creemos como realidad y asumimos que esta supuesta realidad nos ha sido dada así desde siempre. De esta manera las pseudoconcreciones, son ese conjunto de fenómenos que vivimos cotidianamente, mas no comprendemos ni cuestionamos, y los consideramos como “la normalidad”.

El mundo de las pseudoconcreciones,

[...] es un claroscuro de verdad y engaño. El fenómeno muestra la esencia y, al mismo tiempo, la oculta (...). La esencia no se da inmediatamente; es mediatizada por el fenómeno y se muestra, por tanto, en algo distinto de lo que es (...). La comprensión del fenómeno marca el acceso a la esencia (Kosik, 1967: 10).

El fenómeno, a diferencia de la esencia, se manifiesta inmediatamente, primero y con más frecuencia, esto hace que sea difícil desentrañar la esencia de las cosas; sin embargo, es necesario hacer un esfuerzo, dar un rodeo para encontrar esa estructura oculta: la esencia. Estudiar al fenómeno para posteriormente conocerlo, nos acercará a la esencia.

Marx (1984) dice que el “mundo de la apariencia”, refiriéndose al mundo que se revela al hombre en la práctica fetichizada<sup>3</sup>, en el traficar y manipular, no es el mundo real. La influencia de determinadas condiciones históricas consolidadas en la conciencia del hombre es este mundo de apariencias, que nosotros, al estar en una constante enajenación —bajo la influencia de los medios de comunicación, las verdades históricas, el hacer cotidiano, etc.— confundimos con la realidad.

---

<sup>2</sup> Kosik, al referirse a fenómenos, no lo hace en relación a los eventos naturales como lo es un huracán o un terremoto, sentido que más adelante se le dará a la palabra fenómeno. ¿Entonces a qué se refiere cuando habla de fenómenos? Si explicas que no es para referirse a X, debes decir que es para referirse a Y.

<sup>3</sup> La realidad se presenta al hombre como el campo en que ejerce su actividad práctico-utilitaria (Kosik: 1967: 9), en el sentido del valor de cambio de las cosas, no así de su valor de uso. La práctica utilitaria de cada día crea “el pensamiento común” que es la forma ideológica del obrar cotidiano (Kosik: 1967: 12).

Sin embargo:

La distinción entre el mundo de la apariencia y el mundo de la realidad, entre la práctica utilitaria cotidiana de los hombres y la praxis revolucionaria de la humanidad, es el modo como el pensamiento capta la esencia. La dialéctica es el pensamiento crítico que quiere comprender la esencia, y se pregunta sistemáticamente cómo es posible llegar a la comprensión de la realidad (Kosik, 1967:12).

De acuerdo con lo anterior, el pensamiento que quiera desligarse de las pseudoconcreciones y acercarse a la realidad debe conocer la aparente independencia del mundo de las relaciones inmediatas cotidianas.

En este sentido, el conocimiento de las pseudoconcreciones que giran alrededor de los desastres debe ir encaminado a dos aspectos fundamentales; el primero, identificar en qué parte del mundo de las pseudoconcreciones se encuentra la concepción actual y dominante de los desastres; y segundo, qué es necesario conocer para desentrañar la esencia de los desastres.

Pertencen al mundo de las pseudoconcreciones:

- El mundo de los fenómenos externos, que se desarrollan en la superficie de los procesos realmente esenciales;
- El mundo del traficar y el manipular, es decir, de la praxis fetichizada de los hombres que no coincide con la praxis crítica y revolucionaria de la humanidad;
- El mundo de las representaciones comunes, que son una proyección de los fenómenos externos en la conciencia de los hombres, producto de la práctica fetichizada y forma ideológica de su movimiento;
- El mundo de los objetos fijados, que dan la impresión de ser condiciones naturales y no son inmediatamente reconocidos como resultado de la actividad social de los hombres (Kosik: 1967, 10)

Es en el “mundo de los objetos fijados” de Kosik en el que se encuentra el estudio de los desastres pues, como ya se había mencionado, debido al planteamiento de ver a los desastres como el resultado de eventos naturales extremos, un desastre se ve siempre dependiente de la naturaleza, lo cual hace suponer que son las características de estos fenómenos naturales los que le darán la particularidad. La intensidad de los huracanes, terremotos o explosiones volcánicas son el

potencial destructivo, por lo tanto, el daño está referido a la magnitud, frecuencia y otras dimensiones de los eventos naturales, y por último, a la sociedad se le concede sólo alguna posibilidad de respuesta (Calderón, 2001).

Kenneth Hewitt (1983) denominó al consenso académico que considera a los desastres como resultado de la presencia e impacto de eventos geofísicos extremos, tales como terremotos, huracanes, inundaciones, sequías, etc. como la “visión dominante”. Esta concepción de los desastres, también considera que el potencial destructivo de los fenómenos geofísicos se manifiesta de igual manera en un espacio determinado de la sociedad y está delimitado temporalmente por la duración de dicho evento. Desde esta visión, los desastres aparentan ser condiciones naturales, ocultando su esencia: la desigualdad existente en la sociedad.

El segundo aspecto fundamental en el conocimiento de las pseudoconcreciones de los desastres es: ¿Qué necesito hacer para conocer la esencia de estos?, y es precisamente a través del planteamiento de la historia de larga duración de Fernand Braudel como se puede explicar el proceso histórico de los desastres.

## **1.2 Los desastres como procesos históricos de larga duración**

Según la definición de desastre del Centro Nacional para la Prevención de Desastres CENAPRED<sup>4</sup>:

Un desastre se define como un evento concentrado en tiempo y espacio, en el cual la población, o parte de ella, sufre un daño severo e incurre en pérdidas para sus miembros, de manera que la estructura social se desajusta y se impide el cumplimiento de las actividades esenciales de la sociedad, afectando el funcionamiento vital de la misma (CENAPRED, 2014).

---

<sup>4</sup> Órgano gubernamental encargado de la prevención de desastres y reducción de riesgos a través de la investigación, el desarrollo, aplicación y coordinación de tecnologías; así como impulsar la educación, la capacitación y la difusión de una cultura preventiva y de autoprotección para la población ante la posibilidad de un desastre. Visto el 10 de mayo de 2016 en <http://www.cenapred.unam.mx/es/dirQuienesSomos/Objetivo/>

Esta definición no coincide de forma literal con la publicada en la actual Ley de Protección Civil<sup>5</sup>, aunque sí en su contenido:

Al resultado de la ocurrencia de uno o más agentes perturbadores severos y o extremos, concatenados o no, de origen natural, de la actividad humana o aquellos provenientes del espacio exterior, que cuando acontecen en un tiempo y en una zona determinada, causan daños y que por su magnitud exceden la capacidad de respuesta de la comunidad afectada (Protección Civil, 2014).

En síntesis, ambas definiciones incluyen en su contenido que un desastre es un evento concentrado en el tiempo y espacio, o dicho de otra manera, que son acontecimientos que afectan de igual manera un mismo espacio.

Fernand Braudel considera que los acontecimientos pertenecen a la categoría de corta duración. Dicho autor categoriza los hechos o procesos en función de su correspondiente tiempo. Los de corta duración (un momento, unas horas, unos días, semanas o unos años), los de mediana (de varias décadas), y finalmente los de larga duración, sin duda más importantes y de siglos de duración, por ejemplo: la mediatización de las ciudades sobre su jurisdicción rural (Ruiz Felipe en Braudel, 1968)

Para Braudel, el acontecimiento es explosivo, tonante, echa tanto humo que llena la conciencia de los contemporáneos; pero apenas dura, apenas advierte su llama; haciendo referencia a que, tanto nuestra conciencia, como nuestra temporalidad biológica, hacen que un acontecimiento sea tan importante en nuestras vidas, pero no se piensa que dicho acontecimiento tiene un origen.

El tiempo corto es el tiempo por excelencia del cronista, del periodista. Ahora bien, téngase en cuenta que la crónica o el periódico ofrecen, junto con los grandes acontecimientos llamados históricos, los mediocres accidentes de la vida ordinaria: un incendio, una catástrofe ferroviaria, el precio del trigo, un crimen, una representación teatral, una inundación. (Braudel, 1968: 65).

---

<sup>5</sup> Con sus más recientes reformas que aparecieron en el Diario Oficial de la Federación el 3 de junio de 2014. Visto el 10 de mayo de 2016 en [http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGPC\\_030614.pdf](http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGPC_030614.pdf).

De acuerdo con esto último, el acontecimiento testimonia a veces sobre movimientos muy profundos; se adhiere un tiempo muy superior a su propia duración; entonces, hay toda una cadena de sucesos, de realidad subyacente, inseparable del acontecimiento.

Tomando como ejemplo a la inundación (mencionada por Braudel como un acontecimiento o un fenómeno de corta duración) que dura pocas horas, días o semanas, es importante hacer una diferencia entre el fenómeno natural como lo es una inundación<sup>6</sup> —el acontecimiento— y el desastre —la realidad subyacente—.

La inundación, según el fascículo de inundaciones del CENAPRED, es:

Aquel evento que, debido a la precipitación, oleaje, marea de tormenta, o falla de alguna estructura hidráulica provoca un incremento en el nivel de la superficie libre del agua de los ríos o el mar mismo, generando invasión o penetración de agua en sitios donde usualmente no la hay, y generalmente provoca daños en la población, agricultura, ganadería e infraestructura (CENAPRED, 2014:5)

Y antes de esto menciona que:

Una estimación de las víctimas fatales en México a consecuencia de fenómenos hidrometeorológicos arroja 2,767 personas, lo que representa un promedio cercano a los 140 individuos fallecidos anualmente” (CENAPRED, 2014:3).

La precipitación, el oleaje y la marea de tormenta son fenómenos hidrometeorológicos, y estos son la causa de las inundaciones, siendo así, el CENAPRED en sus estadísticas, está atribuyendo a los fenómenos hidrometeorológicos las muertes de 140 individuos anualmente. Y este es el principal error en la concepción de los desastres: igualar al fenómeno natural con el desastre; como también lo es, pensar que el fenómeno, si no bien es el culpable absoluto, mínimo tiene en parte culpa.

Esta idea del desastre como fenómeno natural se ha constituido en un paradigma naturalista<sup>7</sup> como un mito perpetuado por la comunidad de las ciencias naturales al que raramente

---

<sup>6</sup> Como también podría ser una erupción volcánica, un terremoto, huracán o cualquier otro fenómeno natural.

<sup>7</sup> Como es denominado por Daniel Rodríguez (1998), al referirse a la separación de la ciencia, sociales y naturales, para poder explicar el proceso de los desastres. Tal separación parte desde los escritos de Descartes con el racionalismo en el siglo XVIII, en los cuales se plantea a la sociedad y la naturaleza como dos entidades separadas (Harvey, 2014).

se le cuestiona. En donde el estudio de los desastres está centrado en describir a detalle la expresión de los fenómenos naturales (su magnitud, periodicidad, intensidad, etc.), sin embargo, se omite el análisis de los procesos económicos y políticos de la sociedad que es afectada por tal fenómeno natural (Rodríguez, 1998).

La implicación de esta concepción, o visión dominante, se expresan en el tipo de reacciones institucionales y sociales, de tal manera que las sociedades asumen la ocurrencia de los desastres como acontecimientos externos a las mismas, sin reconocer que lo natural no se concibe aislado de la realidad social (Rodríguez, 1998).

Debido a lo anterior, la distinción hecha por Braudel, acerca de los “grandes acontecimientos” y de lo “cotidiano”, en palabras de Rodríguez sería que:

[...] plantea cuestiones metodológicas importantes, ya que el paradigma empirista (naturalista) considera que los desastres son los grandes desastres, de tal manera que lo vivido a nivel micro, cotidiano [...], no es considerado como desastre, haciendo a un lado las condiciones de inseguridad y riesgo estructural que trascienden las coyunturas de los “grandes desastres” y expresan la persistencia de pauperización, deterioro y crisis (Rodríguez, 1998: 83).

Para poder comprender de qué manera lo cotidiano y estructural trasciende “los grandes desastres”, o sea, a los fenómenos naturales (según la visión dominante —aquí debes aclarar que es según la visión dominante, de lo contrario parecería un posicionamiento contradictorio), es importante comprender su definición, que de acuerdo con Calderón (2001), un *fenómeno natural* es toda manifestación que sucede de forma regular, la cual, aunque puede parecer de manera repentina de acuerdo con la percepción de la sociedad, es producto de los procesos periódicos de la naturaleza.

Entonces, considerar al fenómeno natural como el causante del desastre, o el desastre mismo, es tomarlo como un evento extraordinario, y en la naturaleza lo extraordinario no tiene sentido porque lo natural sucede de manera regular, con una temporalidad tan variada que puede implicar desde la escala geológica hasta el propio ritmo de la vida cotidiana (Calderón, 2001).

La naturaleza es constante, es parte del proceso social<sup>8</sup>, y se presenta periódicamente en el espacio, por lo que entender el proceso de desastre como un evento concentrado en el tiempo es desprenderlo de su historicidad natural y social (*Ibíd.*).

Y entonces, de acuerdo con lo anterior ¿cuál sería esa realidad subyacente que precede al acontecimiento del fenómeno natural?

En las últimas tres décadas, se han venido dando estudios, sobre todo desde las ciencias sociales, acerca de la importancia que tienen las causas sociales, económicas y políticas en la ocurrencia de los desastres, o lo que bien se denomina: la vulnerabilidad. Algunas de esas causas pueden ser coyunturales, pero otras muchas son estructurales, profundas y duraderas (Pérez de Armiño, 1999).

Braudel, menciona que la *estructura*, domina los problemas de larga duración:

Los observadores de lo social entienden por estructura una organización, una coherencia, unas relaciones suficientemente fijas entre realidades y masas sociales. Para nosotros, los historiadores, una estructura (el subrayado es del original) es indudablemente un ensamblaje, una arquitectura; pero más aún, una realidad que el tiempo tarda enormemente en desgastar y transportar (Braudel, 1968:70).

Lo planteado por Braudel corresponde con las consideraciones de Blaikie, *et al* (1996) en el ámbito de los desastres, quienes refieren que las causas estructurales (también denominadas causas de fondo o subyacentes), son un conjunto de procesos extensos, bien establecidos dentro de una sociedad y la economía mundial, que por supuesto, no puede ir desligada de la política. Las causas estructurales más importantes que dan origen a la *vulnerabilidad* (y que reproducen la vulnerabilidad con el tiempo) son procesos económicos, demográficos y políticos, que afectan la asignación y distribución de recursos entre diferentes grupos de personas.

---

<sup>8</sup> Referente a naturaleza y sociedad, Emilio Pradilla habla de la naturaleza no como independiente a la sociedad, sino como parte de la misma: [...] la naturaleza aporta a los hombres lo fundamental de sus medios de subsistencia, cuya transformación da lugar a los medios de consumo y los instrumentos de trabajo que hacen posible su reproducción. Para que ello sea posible, es necesario que el hombre trabaje en y sobre ella, que se apropie de la naturaleza, la transforme, la destruya y la reproduzca bajo determinadas condiciones sociales —relaciones sociales de producción— y técnicas, desarrollo de las fuerzas productivas sociales de las cuales la naturaleza forma parte. Por lo tanto, aunque los procesos naturales se rigen por sus propias leyes universales, ahistóricas y asociales, la historia de la naturaleza es aquélla de su transformación por la sociedad (Pradilla, 1984: 86-87).

De esta manera, Georgina Calderón (2001) retomando a Kenneth Hewitt (1983), expone que el proceso de los desastres no puede ser entendido como parte de la coyuntura institucional que responde ante un fenómeno natural, sino como una realidad histórica creada por relaciones sociales de producción<sup>9</sup> y sujetos sociales conscientes.

Los estudios sobre desastres parecen demostrar el significado abrumador de las condiciones sociales en la incidencia y distribución del daño en los mismos; esto muestra que dónde, cómo y especialmente a quién ocurre un desastre, depende más cercanamente de las condiciones sociales establecidas y los controles sobre la variante de calidad de la vida material. En donde la distribución de las causalidades humanas estuvieron especialmente relacionadas al status económico (Hewitt, 1995: 334).

Tales condiciones sociales en la incidencia y distribución del daño de los desastres tienen su origen en las condiciones de acceso a los recursos, que en palabras de Braudel, tienen un origen histórico de larga duración. Por ejemplo, Blaikie *et al* (1996) y Pérez de Armiño (1999), consideran que las condiciones de acceso a los recursos son consecuencia, en última instancia, de diversas causas estructurales subyacentes, que determinan el sistema de clases sociales y, por tanto, el reparto de la riqueza y el poder:

La primera, las *causas estructurales*, serían los límites y las posibilidades que impone la base material existente; quiénes realmente tienen la posibilidad de acceder a los recursos naturales y las condiciones medioambientales de un lugar. Estas, determinan las relaciones de poder y producción, las formas de apropiación de los excedentes, las pautas de propiedad de los recursos y los derechos para su utilización. Estos aspectos deben tomarse en cuenta no sólo en cuanto a cada sociedad en particular, sino también respecto a la estructura económica mundial, en particular a las relaciones Norte-Sur (Pérez de Armiño, 1999; Blaikie, *et al*, 1996).

Los sistemas políticos e ideológicos, también forman parte de las causas estructurales, que articulan una sociedad determinada. Esto incluye el conjunto de normas, derechos y obligaciones

---

<sup>9</sup> Las *relaciones sociales de producción* son las relaciones económicas que se establecen entre los hombres según la posición que ocupan en la obtención de los medios de subsistencia (proceso de producción), tanto en lo referido a la posesión de las fuerzas productivas (recursos naturales, tecnología y capital) como en lo referente al reparto de la producción. En otras palabras, son las relaciones que se dan entre quienes son dueños de los medios de producción, la clase dominante, y quienes solamente poseen su fuerza de trabajo, la clase dominada (Marx, 1984).

vigentes: tabúes, relaciones de patronazgo, normas de propiedad, mecanismo de ayuda mutua, relaciones de reciprocidad, condición de género, etc. (Pérez de Armiño, 1999).

La segunda, a lo que Blaikie *et al.* (1996) denominaron *presiones dinámicas*, son los procesos que traducen los efectos de las primeras causas estructurales, canalizándolas hacia formas particulares de inseguridad, que se relacionan directamente con el reducido acceso a los recursos como resultado de las presiones globales o regionales, tales como: la urbanización acelerada, el crecimiento rápido de la población, migración rural-urbana, deuda externa y ajuste estructural, disminución en el gasto público, promoción en la exportación de materias primas e importación de tecnología, minería, turismo, polos de desarrollo y periferias de miseria, desarrollo hidroenergético y deforestación, etc., son algunos ejemplos de formas particulares de inseguridad que se manifiestan en localidades específicas.

Finalmente, se encuentran las *condiciones inseguras* —término dado también por Blaikie (1996) y sus colaboradores—, que son las formas específicas en las cuales la vulnerabilidad de una población se expresa en el tiempo y espacio junto con un determinado fenómeno natural. En el caso de la Ciudad de Acapulco, la población que tiene que vivir en lugares peligrosos, sin posibilidad de hacer construcciones seguras; peor aún, el caso particular de la presente investigación, la Unidad Habitacional Luis Donaldo Colosio (UHLDC), que aún siendo viviendas de interés social, planificadas y supuestamente construidas bajo ciertos planes de desarrollo urbano, carecen de la protección efectiva por parte del Estado (desde el punto de vista de códigos efectivos de construcción) que privilegia el mercado inmobiliario sobre el bienestar de la sociedad.

De esta manera, la cadena de explicación que liga las condiciones inseguras con presiones dinámicas y las causas estructurales se puede vislumbrar estudiando las diferentes formas de apropiación de los espacios urbanos. La presencia de la población en lugares riesgosos a veces es el resultado de presiones económico-políticas más amplias como se verá en el resto de la presente investigación.

Hasta aquí se logra comprender que los fenómenos naturales, acontecimientos periódicos en la naturaleza y fenómenos de corta duración —de acuerdo con Braudel—, evidencian la fragilidad de las relaciones sociales de producción, o sea, el acontecimiento se superpone a, y deriva de, los fenómenos de larga duración (preexistentes a éste), trayendo consigo al desastre.

### 1.3 ¿La visión alternativa en el estudio de los desastres?

El cuidadoso examen de conceptos, fundamentos y supuestos que hizo Kenneth Hewitt en la década de los ochenta respecto a la ya mencionada visión dominante, lo llevó a hacer una serie de consideraciones de lo que denominó puntos de vista alternativos; los cuales parten de reconocer a los desastres no únicamente ligados a la escala o magnitud de los fenómenos naturales, sino en donde también interviene el orden social establecido, las relaciones cotidianas, los valores y las instituciones creadas por la sociedad (Calderón, 2001).

Hubo algunos autores coetáneos y precursores a Hewitt, que con sus estudios ayudaron a la aportación de los desastres vistos como un proceso social: el geógrafo G. F. White (1945) quien incorpora de alguna manera la problemática social; el sociólogo Quarantelli (1970) hace hincapié en una nueva interpretación al incorporar la participación de las comunidades afectadas; L. T. Carr (1932) argumenta que el colapso de la protección cultural es lo que constituye al desastre, al observar que no todos los fenómenos naturales terminaban en eso; Pelanda (1981) incluye la estructura económica como tema preciso para determinarlo; Wegner (1978) ve al fenómeno natural como precipitador para la crisis y la procedencia del desastre; Dombrowsky (1981) sugirió una reformulación en los trabajos como una acción social que tiene lugar dentro de las sociedades. De tal forma que en 1995 el politólogo francés Claude Gilbert, tras estudiar estas aportaciones teóricas desde un nuevo modo de aproximación al tema, consideró un hecho el reemplazo del paradigma tradicional de ver a los desastres como resultado de un fenómeno natural (Calderón, 2001).

Desde entonces, estas aportaciones incorporaron a nivel de referencia teórica el desastre concebido como una consecuencia social y todo lo que eso implica. Pero el cambio de paradigma chocó con el sentido común y las agencias institucionales no estuvieron dispuestas a incorporarlo a su bagaje conceptual (como podemos ver en la definición de desastre tanto de CENAPRED como de Protección Civil), lo que ocasionó un deslinde de éstas con los investigadores sociales (*Ibid.*).

Entre los científicos sociales latinoamericanos pioneros que retomaron a Hewitt en su posición alternativa están: Virginia García Acosta, Andrew Maskrey, Gustavo Wilches-Chaux, J. Manuel Macías Medrano, Elizabeth Mancilla, Allan Lavell, entre otros. Sin embargo, el estudio de los desastres continuó teniendo varias deficiencias, entre ellas:

- La posición cartesiana de separar la naturaleza de la sociedad, en donde la naturaleza se convierte en el objeto de estudio para el entendimiento de la realidad, dejando de lado las construcciones sociales (ver pie de nota número 9).
- Algunos científicos sociales intentan ver al desastre como un proceso y no como un acontecimiento, sin embargo, en la mayoría de los estudios de caso en América Latina otra vez el proceso se ajusta a las concepciones de los tomadores de decisiones: inicia con la presencia del fenómeno natural, luego viene la etapa de emergencia o declaración de desastre y termina con la fase de reconstrucción de las zonas afectadas.
- Los grupos de poder y burócratas se adhirieron al proceso de desastre arriba descrito, en primer lugar, porque era una postura concebida desde la vitrina de la ciencia y, en segundo lugar, porque en ella se tiene la justificación de poder intervenir en una situación de desastre y los posiciona en un marco por afuera del sistema económico y de sus relaciones sociales, por lo tanto, los deslinda de cualquier compromiso (*Ibid.*).

Por estas razones es que la literatura de los desastres desde las ciencias sociales —y mejor no hablar de las naturales, sólo se centran en el estudio del fenómeno natural y en el desarrollo de tecnología para poderlos predecir, empero sigue habiendo desastres año con año<sup>10</sup>— no ha fructificado lo suficiente, porque como bien lo dice Georgina Calderón:

Al hacer una crítica profunda de la situación de desastre, necesariamente se trastoca el modelo económico imperante, y las estructuras de poder no permiten siquiera un discurso que los debata y mucho menos que los aleje de su premisa principal que es la —supuesta— prevención (Calderón, 2001: 471).

Siendo así:

[...] la mayoría de la población acepta y es más o menos fácil de explicar por las autoridades gubernamentales, que un ciclón al entrar a tierra por cualquier punto de la costa del Golfo de México con ráfagas de viento de más de 210 km/h provoca la pérdida de los techos de lámina o de cartón de las casas sin techos colados; asimismo, por la gran cantidad de lluvia inunda pequeñas o grandes áreas, de acuerdo con el volumen de agua precipitado” (Calderón, 2001:25).

---

<sup>10</sup> Ver en el Anexo 1 la gráfica de los desastres elaborada por el Dr. Rodrigo Tovar (2009), en el que indica como desde el año 2000 hasta 2005 han venido aumentando los desastres según los textos publicados por el *New York Times*, a pesar del control tecnológico cada vez más avanzado que se tiene en la observación de fenómenos naturales.

Esta explicación es fácil de entender y de ninguna manera evidencia la estructura política y económica, ni las relaciones sociales que de ella derivan, como las causas de la manifestación diferencial del fenómeno natural en la sociedad. En otras palabras, son las relaciones sociales de producción, es decir, aspectos económicos, políticos y sociales, los que llevan a la población a vivir en condiciones tales que los techos de sus viviendas puedan ser levantados por el viento (Calderón, 2001).

#### **1.4 Espacio social, procesos urbanos, vulnerabilidad y riesgo en la producción de desastres**

A continuación, se hace una revisión acerca de qué es la producción del espacio social, los procesos urbanos y temas relacionados con la conformación del espacio urbano, en el contexto del sistema económico-político vigente. A la par, se explican los conceptos de vulnerabilidad y riesgo desde una de las visiones críticas<sup>11</sup> en el estudio de los desastres: la de la Dra. Georgina Calderón, que a su vez retoma aspectos de Kenneth Hewitt, Michael Watts, Bohle, Winchester y Blaikie, entre otros autores. A partir del análisis de estos marcos teóricos se comenzará a explicar el proceso de conformación de los desastres en las ciudades, pero es importante aclarar que estos marcos teóricos, se desarrollarán también a lo largo de los Capítulos 2 y 3 para el caso específico de Acapulco y de la U.H. Luis Donaldo Colosio.

Para Calderón (2001), la premisa en el estudio de los desastres es no pensar que la naturaleza es independiente a la sociedad que se apropia de ella. Calderón, parafraseando a Watts (1983) menciona que la posición que parte de que la sociedad si es independiente

---

<sup>11</sup> Desde la postura marxista, *crítica*, palabra clave y tan cara para la tradición kantiana, significa poner en crisis los fenómenos como consecuencia inevitable de pasarlos por el tribunal de la razón. Quiere decir también, que la crítica es un ejercicio del pensamiento que desentraña los fundamentos de la existencia de los fenómenos. No confiar en las apariencias sino abrirlas y hurgar en el fondo, penetrar las tramas manifiestas y hallar, como un tesoro enterrado e invaluable, el significado profundo de las cosas; tal parece ser la tarea de la crítica (Ávalos Tenorio en Hirsch Joachim, 2001: 12). Tal descripción de crítica coincide con la destrucción de pseudoconcreciones de Korel Kosik.

[...] ha originado trabajos que se han movido entre un determinismo crudo a un posibilismo. Concepciones que reducen a los humanos a objetos, en donde pierden irremediablemente el papel de sujetos y agentes históricos, les quitan por tanto la categoría de seres productores conscientes, activos e intencionados de las relaciones sociales<sup>12</sup> y condiciones materiales” (Watts, 1983: 233-234).

Por lo tanto, se parte desde concebir a la naturaleza como la condición de existencia de la sociedad, el soporte básico y esencial del proceso social, incorporado a las relaciones de producción por medio del trabajo<sup>13</sup>, y por medio de éste, la naturaleza se inserta en la producción, distribución, intercambio y consumo (Calderón, 2001).

Entonces se puede decir que hay una contradicción en los estudios de desastres que separan a la naturaleza de la sociedad, pues por una parte la naturaleza que proporciona los soportes para la reproducción de la sociedad, por otra, nos castiga con los fenómenos naturales que terminan en desastres.

La contra-argumentación de Calderón (2001) a estos estudios está referida a considerar que la sociedad ha construido sus espacios, poniendo en primer plano la posibilidad de su reproducción, en donde lo primordial son las ventajas entre un sitio y otro, tanto en término de sustentos materiales como míticos religiosos.

El ejemplo más claro de esta relación se encuentra en los establecimientos junto a la orilla de los ríos que les permite contar con más agua potable permanentemente. Los beneficios que esto acarrea —se puede pensar en este momento cuando la comunidad llegó a la zona— al grupo social ahí establecido supera por mucho las pérdidas que tuviera de vidas o de bienes en caso de una inundación (Calderón, 2001: 78).

Se crea el espacio social, que conlleva un proceso de significación, al que se le van forjando los códigos especiales de existencia, los cuales, a través del proceso productivo y el paso del tiempo van formando la historia del espacio.

---

<sup>12</sup> Las *relaciones sociales*, en el sentido de la economía política de Marx, son las relaciones entre los hombres para intercambiar su fuerza de trabajo, para la transformación de la naturaleza y la satisfacción de sus necesidades materiales. Marx dice que el modo de producción va a condicionar las relaciones de la vida social, política y espiritual (Marx, 1984).

<sup>13</sup> A lo que Marx llamó “Proceso de trabajo” (Watts, 1983: 242; Marx, 1984)

Para Lefebvre (2013), el espacio (social), así como el tiempo (social), no son hechos dados de la “naturaleza” más o menos modificada, ni tampoco son simples hechos de “cultura”, sino productos. Esto exigía una modificación en el empleo y sentido dados al término.

La producción del espacio (y del tiempo) no los consideraba como objetos y cosas cualesquiera, nacidos de las manos de los hombres o de sus máquinas, sino como aspectos principales de la segunda naturaleza efecto de la acción de las sociedades sobre la “naturaleza primigenia”, sobre los datos sensibles, la materia y las energías. ¿Productos? Sí, [...] por un carácter de globalidad (no de “totalidad”) que no poseen los “productos” en la aceptación ordinaria y trivial del término, objetos y cosas, mercancías (aunque es cierto que el espacio y el tiempo producidos, pero “segmentados”, se intercambian, se venden, se compran como vulgares objetos y cosas) (Lefebvre, 2013:54-55).

Lefebvre (2013), dice que el espacio social contiene (1) *las relaciones sociales de reproducción*, es decir las relaciones biofisiológicas entre los sexos —para asegurar la reproducción humana— las edades, con la específica organización familiar. (2) *las relaciones de producción*, e.g. la división del trabajo y su organización, y por tanto a las funciones sociales jerarquizadas (Lefebvre, 2013: 91).

Tanto las relaciones de reproducción como las de producción no pueden separarse, porque la división de trabajo repercute en la familia y la sostiene; e inversamente, la organización familiar interfiere en la división de trabajo. No obstante, el espacio social en el capitalismo diferencia estas relaciones, discrimina jerárquicamente a los espacios y las diferencias van generando las condiciones para que la misma sociedad vaya formando tipos específicos de apropiación de espacios de acuerdo con la diferencia de clases (Lefebvre, 2013; Calderón, 2001).

Retomando el problema existente en el estudio de los desastres respecto que —bajo ciertas lógicas e intereses— se ha hecho a un lado el estudio a fondo de aspectos económicos, políticos, sociales, políticos, culturales y cosmovisiones específicas que permitan comprender y desentrañar el proceso histórico que dio lugar a un determinado espacio, Lefebvre menciona que:

Ciertamente los ecologistas ya habían llamado la atención y conmovido a la opinión pública sobre los desastres del territorio, del medio ambiente, la contaminación del aire, el agua, el suelo, acerca de cómo la “naturaleza primigenia”, material de la Ciudad, era devastada sin escrúpulos. Pero a esta orientación ecológica le faltaba una teoría general de la relación entre el espacio y la sociedad, entre lo territorial, lo urbanístico, lo arquitectónico... (Lefebvre, 2013:55).

Bajo este marco, la propuesta se dirige a estudiar la producción de desastres desde el conocimiento mismo del espacio social, es decir, tomar en cuenta el proceso de creación del espacio particular de la urbanización con sus transformaciones profundas a partir de la reestructuración del capitalismo y la interdependencia global, la tercerización de la economía, y la forma diferente de relación entre Estado, sociedad y territorio que tienen las ciudades (Latinoamericanas) del siglo XXI principalmente<sup>14</sup>, como las causas estructurales de los desastres.

En este sentido, Ziccardi (2008), dice que los procesos urbanos son la manifestación espacial de las profundas transformaciones políticas, económicas, sociales y culturales generadas por la aplicación del sistema económico-político vigente, es decir, las transformaciones de las relaciones sociales de producción en las ciudades.

De acuerdo con Jan Bazant (2001), el proceso de urbanización deriva en su importancia por la relación que guarda con el desarrollo económico y de modernización del país, en el cual, debido a cambios en la política económica impulsando la industrialización y tercerización de actividades ubicadas predominantemente en las ciudades, da origen al gradual desplazamiento y reubicación de la población dentro del territorio nacional.

Alberto Torres (2008), indica que entre las fuerzas que promueven los procesos urbanos están: la economía, el mercado, el Estado, las alianzas y la competencia:

Tales estructuras de poder están en continua mutación, cambian los medios de comunicación, los gobiernos y leyes que definen los territorios; cambian los modos de vida e imaginarios. Las necesidades de los hombres también se ven afectadas por los cambios [...] los procesos urbanos cambian el modo en el que estas necesidades se satisfacen; los núcleos familiares y los hogares se alteran, las necesidades de formación varían, los modos de producción se transforman constantemente. Y son estos cambios los que definen el carácter de las ciudades (Torres, 2008:8).

De acuerdo con Torres (2008), si bien, por un lado, existen procesos urbanos formales que son proyectados y dirigidos por las administraciones federales, estatales o locales, los arquitectos,

---

<sup>14</sup> Dichos procesos urbanos son muy distintos de aquellos que dieron pauta a la ciudad industrial, definiendo su morfología urbana e influyendo en la construcción del sentido de la ciudad (Ramírez P., 2009: 168).

urbanistas y promotores inmobiliarios; por otro, en donde el Estado está ausente<sup>15</sup>, es la sociedad la que escoge los predios, realiza trazados, define límites, genera problemas y a su vez soluciones.

El proceso informal —dado, en la mayoría de los casos, a la par del formal— va creando los espacios diferenciados en las ciudades; esto se debe, entre otras razones, principalmente a la pobreza, pues la necesidad de vivienda debe ser suplida de alguna forma; la ausencia de regulaciones o la incompetencia para hacer que se cumplan; la burocracia, la corrupción y el mal funcionamiento del Estado también generan que las comunidades prefieran hacer las cosas a su manera.

La vulnerabilidad y el riesgo son efectos de los espacios diferenciados en las ciudades en el contexto de los desastres; pero de acuerdo con Calderón (2001b), la vulnerabilidad es hermana de la pobreza, pues muchas de las causas estructurales de la pobreza tanto a nivel macroeconómico como microeconómico, al menos en México, son exactamente las mismas que las de la vulnerabilidad.

Por poner un ejemplo de las causas estructurales de la pobreza en México:

El crecimiento demográfico del país en los años cincuenta y sesenta, y la estrategia de desarrollo al favorecer la industria en detrimento del sector agropecuario, ocasionó un flujo de población de las zonas rurales a las áreas urbanas, en busca de empleos mejor remunerados. Esto tuvo consecuencias tanto en la dinámica de empleo como en la naturaleza y las características de los mercados de trabajo. [...] En 1982, año de la puesta en marcha del modelo liberal neoconservador [...] Miguel de la Madrid inició un periodo en donde se trataron de corregir los desequilibrios de las finanzas públicas, con el objetivo de poner bases firmes para, en el mediano plazo, tener una recuperación sana de la economía. Hubo un fuerte recorte en el gasto público con costos notables tanto en lo económico como en lo social que llevaron a una reducción del salario real y al deterioro en la nutrición y la salud [...] En 1983 inició el proceso de apertura y liberalización comercial [...] esto repercutió en las transferencias de capital hacia el exterior, las cuales, para 1987, había convertido al país de importador a exportador neto de capital. A finales del año se produjo una devaluación considerable como consecuencia de la crisis [...] Como respuesta, el gobierno estableció el Pacto de Solidaridad Económica, de los cuales, los menos beneficiados fueron los salarios,

---

<sup>15</sup> Y en muchas ocasiones no es precisamente que el Estado esté ausente, él mismo, a través de sus políticas de vivienda de interés social carece de una planificación que beneficie a la sociedad, esto se constata en el Capítulo 2 y 3.

con un incremento sustancialmente inferior al de los precios públicos y el tipo de cambio. La subvaluación del peso también tuvo entre otros efectos negativos una mayor inflación, recesión y desestabilización financiera, lo que repercutió en fuga de capitales y especulación, cuyo resultado final fue el empobrecimiento para la población trabajadora [...] También fueron los ochenta la época de la desindustrialización, la cual, aunada al estancamiento económico, provocó el deterioro en la estructura ocupacional y fueron los factores que más contribuyeron a aumentar las condiciones de pobreza y de pobreza extrema de la población mexicana (Calderón, 2001b: 3-4).

De igual forma, según Gassull (2017), la pobreza humana no sólo debe ser entendida desde bajos ingresos, sino como una pobreza multidimensional, como la carencia de oportunidades reales para vivir una vida adecuada, y la denegación de las oportunidades y opciones más fundamentales de la gente: a la salud, educación, vivienda y trabajo.

Estos aspectos que menciona Gassull (2017) son exactamente los mismo que se valoran en el modelo de vulnerabilidad de Calderón (2001b) (como se verá en el Capítulo 3 de la presente investigación), por lo que se reconoce que la vulnerabilidad es un reflejo de las condiciones socioeconómicas. Tal modelo de vulnerabilidad utiliza distintas escalas de análisis que varían desde lo global hasta lo local, considerando el nivel local como el más conveniente para el logro de estudios detallados.

No obstante, es claro que se tienen que trabajar en todas las escalas para poderse acercar más al conocimiento de la vulnerabilidad en las ciudades. Por una parte, un diagnóstico macro para analizar las causas estructurales que la originan, como la escala micro que analiza lo que ocurre con las familias y los hogares.

Es imperativo comprender cómo han tenido repercusión local las políticas de ajuste dictadas por los organismos internacionales y ejecutadas por los Estados nacionales, lo cual ha llevado a un empobrecimiento de la población cada vez más agudo y a mayores desequilibrios espacio-temporales del sistema capitalista, sobre todo en los lugares en donde se experimentan procesos rápidos y violentos de urbanización (Calderón, 2001b).

De acuerdo con Calderón (2001 b), lo único que permite mantener la diferencia entre vulnerabilidad y pobreza:

es que la vulnerabilidad se refiere a condiciones de la población ante la presencia de un fenómeno natural, pero esta fundamentación no se sostiene si se considera a la vulnerabilidad en relación con un conjunto de procesos que afecta el acceso de la población a recursos y medios de subsistencia y a la estructura social que les impide su reproducción (Calderón, 2001b: 6).

Con fundamento en lo anterior, se define *vulnerabilidad* como el producto de un proceso estructural donde no son garantizados los elementos básicos como la salud, educación, vivienda, trabajo, alimento, etc., lo que impide una vida adecuada. La vulnerabilidad es derivada de las incapacidades del sistema político-económico vigente que repercuten desde lo global hasta lo local.

En este sentido, el *riesgo*, es también un producto social completamente relacionado con la producción del espacio. Puesto que son las mismas condiciones económicas, políticas, sociales y culturales de la sociedad las que, al ir construyendo el espacio, lo diferencian y convierten en riesgoso (Calderón, 2001b).

Al respecto, Guimarães y Novaes (1999) dicen que cuanto más estrecho sea el arco de posibilidades de una persona, mayor será la propensión a aceptar condiciones que, en otras circunstancias, momentos y lugares, serían inaceptables, en otras palabras, mientras más vulnerable sea una persona, mayor será la probabilidad de aceptar un espacio riesgoso.

Por poner un ejemplo de riesgo, se tiene a una pareja de alguna área rural de México que llega al Distrito Federal (ahora CDMX), ambos son asalariados, y con el poco dinero que puede ahorrar no logran cubrir las cuotas de una casa o departamento en el mercado inmobiliario público ni privado, dicho mercado ha acaparado los mejores espacios para la vivienda: céntricos, seguros, accesibles, con todos los servicios necesarios y también —no en todos los casos<sup>16</sup>— en zonas libres de “alto riesgo” como barrancas, cauces de ríos, zonas que antiguamente fueron lacustres, etc.

La única opción para esta pareja, es alejarse cada vez más de este mercado inmobiliario para que los costos del suelo sean también menores. Las ofertas del suelo resultan ser al lado de

---

<sup>16</sup> No en todos los casos las inmobiliarias escogen el sitio más adecuado para hacer vivienda, ejemplo de esto son las unidades habitacionales en Acapulco que se construyeron sobre humedales, como la U.H. Luis Donald Colosio (Turati, M. 2013, 22 de septiembre).

una barranca; por ser lotes irregulares son muy baratos y la pareja toma el lote y construye su casa. Antes de ser habitada, 50 años atrás, la barranca no era un espacio riesgoso, lo comenzó a ser en cuanto la pareja se apropió de ese espacio, orillada por la falta de acceso a recursos que le permitiera pagar un espacio seguro para la vivienda. En este ejemplo, se reitera la producción social del espacio, la apropiación de la naturaleza y la conformación del riesgo bajo el contexto de la vulnerabilidad.

Retomando a las instituciones encargadas de atender los desastres, respecto a la vulnerabilidad y el riesgo, Calderón (2001) opina que:

La vulnerabilidad tendría que ser contemplada desde una explicación de cómo se garantiza el acceso a la seguridad social de la población, aunque en los países subdesarrollados, debido a la escasez de recursos de sus economías por la implementación de la política económica liberal neoconservadora; significa lo mismo que haya o no leyes de protección a la población, pues no existe la posibilidad real de implementarlas. Se tiene el derecho —en el mejor de los casos— pero no hay forma de que se reciba el beneficio legal (Calderón, 2001: 82).

Finalmente, bajo la lógica y argumentación escrita anteriormente, quisiera dar una definición de desastre bajo estos preceptos y reiterando la importancia de la comprensión del concepto, uno de los objetivos del presente capítulo, no sin antes, citar la opinión de David Harvey (2014) respecto a los “desastres naturales”:

Los desastres medioambientales generan abundantes oportunidades para que un “capitalismo del desastre” obtenga excelentes beneficios. Las muertes por hambre de las poblaciones más expuestas y vulnerables y la destrucción masiva de los hábitats no perturbarán necesariamente al capital [...] precisamente porque buena parte de la población mundial es ahora superflua y desechable, y el capital nunca se ha arredrado a la hora de destruir a las personas en su afán de lucro. [...] De hecho, el capital prospera y evoluciona aprovechando la inestabilidad de los desastres localizados. No solo crean nuevas oportunidades de negocio, sino que también proporcionan una máscara muy útil para ocultar los propios fallos del capital: la de una furia imprevisible, caprichosa y testaruda llamada “madre naturaleza” culpable de las desgracias que en buena parte ha causado el capital (Harvey, 2014: 244, 249)

Por lo tanto:

[...] los así llamados desastres naturales no tienen nada de naturales y la humanidad sabe ya lo suficiente como para mejorar o controlar la amenaza que suponen la mayoría de las catástrofes medioambientales [...] Sin embargo, es poco probable que el capital tome las medidas oportunas [...] Los motivos por los que persisten los problemas son de orden político, institucional e ideológico y en ningún caso atribuibles a límites naturales (Harvey, 2014: 252-253).

Luego entonces, un *desastre*, es un proceso histórico donde la influencia del capitalismo atraviesa las relaciones sociedad-naturaleza, manifestando las condiciones de *vulnerabilidad* y *riesgo* del espacio social, diferenciado por las dinámicas estructurales políticas, económicas y sociales; el desastre materializa las contradicciones del sistema capitalista, incapaz de lograr una homeostasis entre la humanidad y la base material de nuestra existencia.

## 1.5 El contexto de la globalización y el neoliberalismo en la vulnerabilidad

La historia de la humanidad no sólo se ha desarrollado con la manifestación periódica de los fenómenos naturales; también la historia de la sociedad es la historia de la técnica. Y los avances tecnológicos para cada periodo histórico seguramente han representado la posibilidad de malos usos y por tanto de sufrir daños y muertes en la escala correspondiente” (Calderón, 2001:33).

Posterior a la crisis de fordismo, finalizó la era en la que la política económica estatal podía concentrarse, junto a los sindicatos y el capital “nacional” en la regularización de la demanda interna y la producción de la industria local mediante la política comercial, lo que significó la modificación fundamental entre el Estado y el capital, al igual que la importancia que tiene los Estados en el proceso de acumulación y valorización capitalista (Hirsch, 2001).

La política estatal se concentra de manera creciente en generar al capital, que actúa con mayor flexibilidad, con condiciones de valorización más favorables, lo que provoca la competencia con otros Estados. Esto va chocando cada vez más con las condiciones de un desarrollo socioeconómico equilibrado y democrático al interior de las sociedades. En este sentido, Joachim

Hirsch, habla de la conformación de un nuevo tipo de Estado capitalista: el “Estado Nacional de Competencia” (*Ibíd.*).

El desarrollo de este Estado nacional de competencia, se caracteriza por un proceso contradictorio de globalización y regionalización, tendiente a disolver los espacios económicos existentes.

La globalización, significa teóricamente, que a nivel mundial la economía se convierte en el mecanismo único en donde ningún Estado puede desarrollarse independientemente de ésta (Calderón, 2001:33).<sup>17</sup>

Técnicamente con esto se hace referencia a que los sistemas de tránsito, transporte y, en particular, de comunicación, han avanzado a tal punto que permiten unir *on line* lugares distantes de la Tierra (Hirsch, 2001).

De acuerdo con Joachim Hirsch:

Esta evolución técnica conforma la base de una transformación económica, cuyo núcleo consiste en una amplia flexibilización del tránsito del capital internacional (...) lo cual conforma el rasgo más importante del capitalismo posfordista” (Hirsch, 2001:141).

La movilización del capital significa el libre tráfico de mercancías y servicios, sin embargo, se ve limitada por prácticas proteccionistas nacionales y regionales. Esto se debe precisamente a la tendencia a la *regionalización* de la economía mundial y la conformación de bloques económicos en competencia que impulsan esencialmente la internacionalización del capital. Esta tendencia obliga a las empresas a dos cosas, por una parte, a estar presentes en varios espacios económicos, y al mismo tiempo a distribuir sus inversiones en distintas regiones (Hirsch, 2001).

Por otra parte, la movilización de personas queda marginada de este nuevo orden mundial. Las fronteras nacional-estatales o regionales limitan la movilización de la fuerza de trabajo, lo que significa una función decisiva de la organización del Estado-nación: mantener en el mercado mundial condiciones de ingreso y vida sumamente disímiles (*Ibíd.*).

---

<sup>17</sup> Este concepto requiere de algunas precisiones, como se sabe, el desarrollo del capitalismo desde sus inicios, con la acumulación originaria, tuvo lugar en el contexto de un mercado mundial (Hirsch, 2001).

Un ejemplo de esto es el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) firmado en 1994, en el cual, si bien se permite el libre tránsito de mercancías, servicios, etc., en contraparte, se opone al tránsito de fuerza de trabajo proveniente del sur de México (y del resto de América Latina) con la instauración de la cortina de hierro en Río Grande. Esto obedece a prevenir la pérdida de los obreros baratos que trabajan en la extensión de la línea de producción de Estados Unidos, ósea, en la industria maquiladora en el norte de México (*Ibid.*).

La flexibilización del tráfico de dinero y capital, así como la liberalización de los mercados de mercancías y servicios, son las herramientas con las que se implementaron procesos de reestructuración política, social y económica a escala mundial, abriendo así al capital nuevos márgenes de racionalización y explotación (Hirsch: 2001, 142).

La flexibilidad de los procesos productivos está basada en la disponibilidad de espacios política y socialmente estructurados de manera diferente, por lo tanto, los Estados o regiones pueden ser utilizados opcionalmente y combinados según la estrategia empresarial. Estos espacios son establecidos con base en su desarrollo, están ligados a requisitos y tradiciones políticas, culturales y sociales. Al mismo tiempo, la especialización socioeconómica de los espacios se convierte en factor esencial de la competencia por el posicionamiento internacional; por lo anterior, la organización del capital genera desarrollos regionales sumamente desiguales (Hirsch: 2001).

Los gobiernos nacionales de los países dependientes -principalmente- resultaron subordinados a los dictados de la “política de posicionamiento”, por lo que quedaron bajo las imposiciones y condiciones del Fondo Monetario Internacional (Hirsch, 2001). Por otra parte, a estos países se les ha impuesto mediante préstamos del Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) el llamado modelo neoliberal para responder a estas nuevas tendencias del capitalismo mundial (Calderón, 2001).

Una estrategia liberal de flexibilización y transformación estructural presupone desmontar sistemáticamente “patrimonios” sociales, renuentes a la innovación y debilitar la posición de los sindicatos como representación general de los intereses asalariados. Pero no solo el Estado se independiza de los intereses de los asalariados sino también de aquellos sectores del empresariado no incorporados al contexto de internacionalización, como los pequeños empresarios independientes o los productores agrícolas (Hirsch, 2001).

En cuanto a la reconstrucción del Estado social, Hirsch (2001) dice que progresivamente se vuelve más escaso o impagable, ya que el consumo se desplaza hacia las mercancías y servicios de mayor rentabilidad capitalista: videos y computadoras, ropa, comida rápida y autos mientras que los bienes de “consumo colectivo” como vivienda, salud, educación y formación profesional, un ambiente intacto, van desapareciendo. Por lo tanto, se extiende con esto una forma de pobreza en la sociedad, dentro de una aparente infinita riqueza de mercancías; pobreza que afecta naturalmente a aquellos cuyos ingresos no alcanzan para adquirir en el mercado, en forma privada, los bienes y servicios compensatorios (*Ibid.*).

Por lo tanto, mientras mayores sean las desigualdades económicas, sociales y políticas a consecuencias del régimen de acumulación posfordista, contraponiendo dependencia económica, pauperización y represión política con la conformación de pocos espacios de relativo bienestar, mayores son los movimientos forzados de migración y éxodo; desde las regiones de crisis, desastres y guerras a las megaciudades de las capitales periféricas a punto de colapsar. Sin embargo y a pesar de las restricciones, parte de esta migración fluye a las metrópolis capitalistas, proveyendo a esos mercados laborales de fuerza de trabajo barata, sin derechos sociales ni políticos (*Ibid.*).

En este sentido, Mike Davis (2014) argumenta que los procesos de urbanización de los países periféricos o subdesarrollados, tienen tres principales características: 1) no pasaron por un proceso real de industrialización; debido a lo anterior, 2) hay una reproducción de la pobreza, y 3) aumento del desempleo. Este es el caso de las ciudades de África, América Latina, Oriente Próximo y gran parte del Sur de Asia, a razón de la coyuntura política global, la crisis de finales de los setenta y la reestructuración de las economías por parte del FMI en los ochenta.

Las políticas de desregulación agrícola y de disciplina financiera impuestas por el FMI y BM, produjeron el éxodo de mano de obra rural excedente hacia todas estas áreas urbanas, que junto con la desregulación de los mercados nacionales, empujó a los productores agrícolas hacia mercados globales, donde los pequeños campesinos jamás podrían competir (Davis, M., 2014).

En relación a lo anterior, espacios económicamente privilegiados se fortifican frente a movimientos de migración y éxodos, regiones relativamente prósperas intentan evadir los vínculos nacionales-estatales mantenidos hasta ahora, mientras las regiones que declinan se aferran a su “identidad nacional”. Entonces se tiene que la globalización con los procesos de exclusión económico-social, desgarran la matriz espacial habitual:

La sociedad se des-espacia en el sentido en que las relaciones y ramificaciones económicas se independizan de manera creciente de los mundos de vida tradicionales (Hirsch, 2001:179).

Joachim Hirsch (2001) dice que la idea de que la generalización de la propiedad privada y la regulación mercantil hacia el interior de todos los sectores sociales representa en sí un sólido modo de regulación social, no solo es refutada en la práctica, sino también insostenible en la teoría. Por ejemplo, los sucesos de hace dos décadas en América Latina demostraron que reformas estructurales y acuerdos de libre comercio neoliberales no pueden evitar agudos conflictos sociales<sup>18</sup>, ni tampoco mayores crisis monetarias y financieras internacionales (Hirsch, 1995).

En efecto:

[...] la socialización de mercado produce necesariamente una serie de efectos externos (el subrayado es del original) negativos en las estructuras sociales de la producción capitalista mundial a un plazo ni siquiera muy largo. Los efectos destructivos del proceso de acumulación para la naturaleza, no pueden ser externalizados a voluntad; tampoco la privatización y/o la contención represiva de conflictos sociales, que se agudizan, ofrecen una solución duradera compatible a largo plazo con las condiciones de un modo de producción industrial altamente tecnificada (Hirsch, 2001:224).

Al respecto, y para el caso de México, Calderón considera como consecuencia del proceso de acumulación, el deterioro del medio, es un problema por dos razones principales:

[...] la primera es la utilización exacerbada de los recursos por las mismas transnacionales sin importarles su posible extinción, pues siempre lo importante es la ganancia. La segunda es la agudización de la pobreza en las áreas rurales, a la falta de capital, la implementación por años de paquetes tecnológicos en detrimento de las prácticas tradicionales, esto tiene muchas implicaciones pues además de la pérdida de material genético criollo, los procesos productivos conducen a la erosión de suelos, desertificación, salinización y contaminación de los recursos y, a medida que aumenta el quebranto ambiental y se eleva la vulnerabilidad de la población por las deterioradas condiciones socioeconómicas, se manifiesta una disminución de contender ante cualquier cambio social (Calderón, 2001:34).

---

<sup>18</sup> Referente a la oposición en 1994 del Ejército de Liberación Nacional Zapatista contra las prácticas neoliberales del Gobierno Salinista.

La población que permanece en las áreas rurales presencia el deterioro de los recursos y su incapacidad para insertarse al modelo económico, como no es posible revertir el proceso por su poca posibilidad de inversión económica, genera que una gran cantidad de población emigre a la frontera norte del país, donde suponen mejores condiciones de vida (Calderón, 2001).

Por otra parte, las personas que no emigran del país, se mueven a zonas urbanas, en donde se llegan a crear espacios riesgosos, al no encontrar opciones para su asentamiento. Puesto que los lugares menos valorizados son los más baratos, cuando la sociedad se apropia de estos espacios y los construye los convierte en riesgosos, y a su vez van teniendo menor valorización (*Ibíd.*).

Se puede deducir que, con el Estado nacional de competencia, posfordista o neoliberal, México ha aumentado la vulnerabilidad a partir de problemas estructurales como: la deuda externa; la falta de tecnología; baja competitividad de sus industrias debido a la liberalización de la economía; escasez de capital para llevar a cabo la modernización de los sectores productivos; desequilibrios espacio-temporales (añadidos a los ya existentes creados por las características propias del sistema capitalista); y por último, desplazamiento de las relaciones de producción tradicionales por unas modernas urbano-industriales que no se terminan de adaptar a las necesidades de la sociedad mexicana, basadas en la reciprocidad y en determinados mecanismos de redistribución (*Ibíd.*).

Es vital conocer la situación económica actual para poder comprender la vulnerabilidad en México, aunque también podría comprenderse en América Latina y en general, en los países dependientes del mundo; puesto que el Estado nacional de competencia, como lo denomina Joachim Hirsch, tiene como principal característica la globalización, o sea una economía mundial de la que ningún país puede estar independiente a esta.

Lo anterior conlleva a muchas situaciones en cuanto a que el Estado deja de ser rector de la economía para que este pase a estar en manos del mercado. Los procesos de flexibilización, la ocupación de menor mano de obra (lo cual provoca su bajo costo y mayor explotación), la pérdida de prestaciones, eliminación de sindicatos, tecnificación del campo (que genera falta de competitividad de los campesinos) y la migración a las ciudades, entre otros factores que se desatan de las relaciones sociales de producción, van aumentando la vulnerabilidad de los Estados.

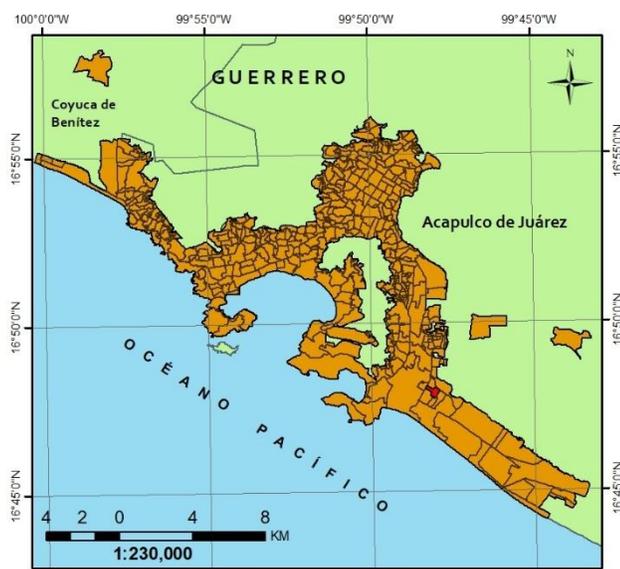
Con todo lo anterior, no es difícil pensar que, en un país como México, los desastres evidentemente no son ocasionados por los fenómenos naturales, sino por los procesos económicos que condicionan lo político y repercuten en la sociedad, en donde cualquier ligera perturbación a la normalidad evidencia las condiciones miserables y los espacios riesgosos que se han ido generando por estas relaciones sociales de producción en beneficio de pocos y detrimento de millones de personas.

Es así como se puede entender que, únicamente desentrañando estas particularidades estructurales en la historia, se puede asegurar con certeza que los desastres no son castigo de la naturaleza, sino la historia misma de la sociedad que en el proceso de apropiación, producción y reproducción del espacio, va generando el desastre.

## CAPÍTULO II

### LA CONFORMACIÓN DEL ESPACIO URBANO EN LA CIUDAD DE ACAPULCO Y SU RELACIÓN CON LAS CAUSAS ESTRUCTURALES DE LOS DESASTRES. UN ESTUDIO HISTÓRICO.

El presente capítulo tiene como finalidad describir el desarrollo histórico de Acapulco<sup>19</sup>, y con esto evidenciar las diferentes formas de apropiación y reapropiación del espacio por las que ha pasado, hasta llegar a la conformación de un espacio urbano basado en el turismo a principios del siglo XX, y posteriormente, a la extensión de la ciudad con Acapulco Diamante y la construcción de la primera Unidad Habitacional en esta zona: la Luis Donaldo Colosio, a principios de los noventa, procesos urbanos que han derivado en un aumento de la vulnerabilidad y una apropiación del espacio riesgosa y sumamente diferenciada.



Mapa 1. Zona Metropolitana de la Ciudad de Acapulco, Guerrero, México. Elaboración propia.

<sup>19</sup> La investigación se delimitó espacialmente al puerto de Acapulco, particularmente en el estudio del área turística que se conforma de tres zonas: Tradicional, Dorado y Diamante.

La historia de Acapulco comienza con las sociedades prehispánicas; continúa con la reconfiguración del espacio durante la colonia española, que da lugar a uno de los puertos más importantes del siglo XVI al XIX; y termina con los procesos urbanos del siglo XX dados bajo la lógica del sistema capitalista, a partir de la tercerización económica en la ciudad: el turismo.

Bajo este contexto, el turismo se ha convertido en una expresión de la globalización, pero sobre todo en una fuerza estructuradora del espacio urbano y un agente influyente en la conformación de los lugares, donde el espacio es ordenado por criterios funcionales para la industria (Marín y López, 2010) y no así para la sociedad que lo habita.

De esta manera, comprender la conformación y diferenciación de espacios vulnerables y riesgosos en la Ciudad de Acapulco implica entender sus procesos urbanos como la expresión espacial de las profundas transformaciones económicas, sociales y culturales generados por la aplicación del sistema político-económico vigente en un contexto internacional globalizado (Ziccardi: 2008).

## **2.1 Acapulco antes del siglo XX**

En esta primera parte del Capítulo II, se esboza cómo era Acapulco antes del turismo del siglo XX, a partir de la descripción del Acapulco precolombino con una apropiación del espacio y una percepción de los fenómenos naturales totalmente diferente a la de los españoles que habitaron aparentemente el mismo lugar, mas no el mismo Acapulco. Esto con el objetivo de mostrar que las lógicas de organización del espacio estaban adecuadas a la ocurrencia de huracanes y a las inundaciones que estos pudiesen producir; contrario a las lógicas urbanísticas y económicas actuales, que son generadoras de espacios riesgosos.

En primer lugar, se hace una breve semblanza de la variación climática por la que ha pasado Acapulco desde el 1500 a.C. a partir de fuentes arqueológicas para exponer cómo el clima ha *cambiado* desde siempre al ser parte de los ciclos de la naturaleza, y de esta manera comprender que el cambio climático siempre ha estado presente en la historia de la Tierra.

En segundo lugar, se analiza a grandes rasgos el conocimiento que los grupos étnicos de la región de Acapulco tenían sobre la dinámica de la naturaleza, a partir de sus modos de vida, las formas de construir sus viviendas, sus leyendas y la apropiación y producción de su espacio en general. Con esto se pretende evidenciar que los grupos originarios de Acapulco tenían noción de los periodos cíclicos tanto de los huracanes como de los terremotos y convivieron con ambos eventos naturales sin que estos les representara una amenaza, al grado de generar una leyenda que ha perdurado hasta nuestros días sobre el origen toponímico de Acapulco.

Y finalmente, se describe cómo fue la reapropiación de Acapulco por parte de los españoles, lo que dio lugar a uno de los puertos más importantes durante la colonia y que llegó a generar tanto riquezas y beneficios como, en ocasiones, destrucción y muertes a razón de los sismos, los huracanes y los incendios, pero antes que eso, debido a la misma forma de reapropiación del espacio por parte de los españoles. Tanto la reapropiación del espacio como la percepción de los fenómenos naturales durante esta época, se vuelve a modificar completamente con lo que devendría en la conformación del espacio urbano durante el siglo XX.

### 2.1.1 Acapulco precolombino

#### *La variación en el clima de Acapulco*

Hacia el 870 a.C. aprox. (formativo temprano), según los registros polínicos<sup>20</sup> se detectaron claros cambios en la región. Existió una alta precipitación acompañada por temperaturas elevadas, factores que repercutieron en una vegetación exuberante del tipo bosque tropical perennifolio (Cabrera Martha, 1990).

Durante este periodo la presencia de la agricultura en la región plantea que los pobladores pasaron de una economía de apropiación directa a una economía fundada en la producción de alimentos. Para el 400 a.C. aprox. (formativo medio) no se registran cambios significativos en el

---

<sup>20</sup> Los registros polínicos son una herramienta de los arqueólogos en donde se hacen estudios a partir del polen que es el microfósil más abundante en sedimentos durante el cuaternario (periodo geológico que comprende de 2 millones de años a la actualidad). El polen al ser producido en grandes cantidades y sedimentar la superficie cada año, refleja las condiciones locales de vegetación y de esta forma se pueden saber el clima de una determinada época (Oxman, B., 2011:81).

clima y los asentamientos continúan proliferando. Y hacia el 200 a.C. (formativo tardío), se encontraron evidencias arquitectónicas de una zona cívico-religiosa y una habitacional en el sitio de Arroyo Seco (*Ibíd.*)

Para el Clásico (100-1000 d.C.) el clima cambia a subtropical con serias deficiencias pluviales, lo cual trajo como consecuencia una fuerte sequía en la región. Esto no impidió que los asentamientos humanos continuaran, aunque sí provocó tal vez algunos cambios y adaptaciones en la tecnología de la producción de alimentos o en el patrón de consumo de los mismos (*Ibíd.*).

Hacia finales del Clásico, todos los asentamientos que estuvieron funcionando, exceptuando el de Coyuca de Benítez, inexplicablemente no continuaron su desarrollo sino que fueron abandonados. Y es hasta el 1200 d.C. aprox. donde, según Gonzáles Quintero, hubo una recuperación climática, sin embargo los sitios arqueológicos fueron escasos. La información generada a partir del análisis de las fuentes históricas del siglo XVI, indican que la ocupación tardía se concentraba en la parte serrana de la Vertiente del Pacífico, los grupos étnicos estaban constituidos en su mayoría por Tepuztecos y Yopes, aunque existieron también nahuas (*Ibíd.*)

### *Los Yopes*

Este grupo étnico hablantes de tlapaneco se distribuían principalmente en dos regiones. Uno se ubicaba en la zona noreste del estado de Guerrero, conocidos también como tlapanecos; y los denominados yopes, localizados al sur por la costa chica (*Ibíd.*).

Nunca estuvieron bajo el dominio del imperio mexica (o náhoas) y con la llegada de los españoles, según relata el encomendero Diego Pardo, estaban dispuestos a luchar en la guerra y en ella querían morir para demostrar quienes eran (*Ibíd.*).

### *Los Tepuztecos o tlacotepehuas*

La distribución de los Tepuztecos tiene como límite el río Papagayo al oriente, el río Coyuca al occidente, Tlacotepec al noreste y el Océano Pacífico al sur. Los Tepuztecos fueron el grupo predominante en la provincia de Acapulco, y contrarios a los Yopes, este grupo sí fue dominado por el imperio mexica (*Ibíd.*).

Sus habitaciones eran casas de adobe sustentadas con horcones y paredes de caña entrelazadas que se cubrieron con argamasa y, finalmente, el techo se construyó con paja (*Ibíd.*).

En lo que respecta a la zona propiamente dicha de Acapulco, no existen más huellas (arqueológicas) de esa época que las halladas en La Sabana, de muy escasa importancia. La poca resistencia a los sismos de los materiales de esa época seguramente los hizo desistir en la construcción de monumentos que respondieran fielmente a la cultura (Oteiza Iriarte, 1965). Por otra parte, y como se verá en el siguiente apartado, tampoco había la necesidad de construir, puesto que los invasores náhoas eran nómadas.

### *El dominio del imperio azteca en la Bahía de Acapulco y la leyenda de: "El lugar donde fueron destruidos los carrizos"*

Hacia mediados del siglo XVI algunas tribus yopes fueron obligadas a replegarse por el empuje avasallador de los náhoas (mexicas), que triunfalmente recorrieron la costa comprendida entre los reinos tarascos y mixtecos (costa que va desde Michoacán hasta Oaxaca). Los mexicas no se establecieron en definitiva y tampoco alimentaron intenciones de poblar la rica zona que de hecho habían incorporado al dominio azteca, porque eran nómadas, sin más problemas que el de subsistir; y como el monte les ofrecía variadas piezas de caza, pronto abandonaron los alrededores del puerto para internarse en la Sierra Madre del Sur (Oteiza Iriarte, 1965).

De estos nómadas mexicas nació ACATL que significa CARRIZO, protegido por la montaña y el beso del sol fue el primogénito del jefe de la tribu principal, suscitándose entre los súbditos regocijante algarabía. El padre de ACATL quiso celebrar con la solemnidad debida y ordenó el retorno a la bahía. Una vez ahí, el padre ordenó la siembra del mezquite, el árbol sagrado, y el sacerdote de la tribu invocó el nombre del profeta tolteca Quetzalcóatl (*Ibíd.*).

Concluida la fiesta real, los náhoas se adentraron nuevamente en la sierra en busca de animales para su sustento, empero siempre retornaban a la costa puesto que alternaban la caza y la pesca, y cada que regresaban a la bahía los mezquites sembrados estaban más fuertes y frondosos (*Ibíd.*).

ACATL se convirtió en un joven guerrero y un día escuchó la voz de Quetzalcóatl que le decía: -"Estás en edad de escoger mujer, tu casa será inmortal si obtienes el amor de QUIAHUITL,

que significa lluvia, hija mayor del jefe de una tribu comarca”. ACATL confió la visión a su padre y en seguida salió en búsqueda de QUIAHUITL (*Ibid.*).

Sin embargo al llegar a la tribu señalada, se descorazonó al saber que era “yope”, enemiga acérrima de su pueblo; empero, ACATL reaccionando creyó ser el predestinado por los dioses para borrar odios estériles y con este pensamiento se acercó a QUIAHUITL y poco tiempo después, antes de los preparativos para desposarse, el padre de QUIAHUITL obstinado con su odio por que ACATL era de la tribu vencedora, impidió su compromiso (*Ibid.*).

ACATL, desdichado, retornó a la bahía para escuchar el canto del cenizote que se posaba en los mezquites que su padre había sembrado cuando él nació. Las perlas incontenibles de sus ojos humedecieron su atlético cuerpo que poco a poco fue deshaciéndose, derritiéndose completamente, para convertirse en un charco de lodo y no de sangre; se extendió en la parte costanera. Del lodazal aquel, brotaron débiles carrizos que, inclinados reverentemente, crecieron vestidos de verde amarillento matizado de rojo (*Ibid.*).

Quetzalcóatl castigó a QUIAHUITL, convirtiéndola en una inmensa nube que vagaba en el infinito. Una tarde tranquila penetró en la bahía volando por la bocana. Habiendo localizado a su amado, tendido junto a sus hijos que hubieran sido de ambos. Los celos terribles la invadieron y deshaciéndose en agua, cayó como tromba arrasando los carrizos, para morir en el lodazal y fundirse para siempre con ACATL. Desde entonces: “cada vez que vienen las nubes por el rumbo de la bocana en amenazante tormenta, vuelve QUIAHUITL, recordando a su amor” (*Ibid.*).

En derredor de esta leyenda, Mariano Rojas, experto traductor en la leyenda náhuatl, explica la etimología de Acapulco, expresando que debe interpretarse: “Acatl” como carrizo, “pol” destruir o arrasar y “co” en el lugar, traduciendo: “EN EL LUGAR EN QUE FUERON DESTRUIDOS O ARRASADOS LOS CARRIZOS” (*Ibid.*).



Figura 1. Jeroglífico de Acapulco en el diccionario de aztequismos del Lic. Cecilio A. Robelo que corrobora la traducción de Mariano Rojas.

A través de esta bella y trágica leyenda, los habitantes náhoas de Acapulco comprendieron la dinámica de su espacio, el acontecer de los huracanes ha estado en el conocimiento de los primeros pobladores de la Bahía de Acapulco, y al estar conscientes de tal dinámica de la naturaleza, no se establecieron permanentemente sobre la costa, por el contrario, cada que lo necesitaron recurrieron a la pesca pero prefirieron establecerse temporalmente en cualquier parte de la sierra.

Lo anterior podría ejemplificar la constante cíclica de los eventos naturales, en específico de los eventos hidrometeorológicos, puesto que los grupos étnicos precolombinos tan los vivieron, que generaron una leyenda, conocimientos y prácticas de adaptación alrededor de las tormentas y huracanes, lo cual resultaría contradictorio con el discurso de un aumento de los eventos hidrometeorológicos a raíz del cambio climático de 1990 a la fecha, según el Informe del *Estado de las Ciudades de América Latina y el Caribe-2012*:

Como consecuencia del cambio climático global, la ocurrencia y distribución geográfica de los fenómenos climáticos extremos está cambiando. Las estadísticas sobre desastres muestran un aumento del número de eventos climáticos en la región [Latinoamérica] en las últimas décadas. Las tormentas tropicales y los huracanes son más recurrentes e intensos que en el pasado. Desde 1990, los fenómenos de este tipo han tenido lugar, en promedio, cada tres años, mientras que, si se consideran los registrados desde 1950, la frecuencia era de uno cada cuatro años (ONU-HABITAT, 2012).<sup>21</sup>

---

<sup>21</sup> Ver Anexo 4. Mapa de Vulnerabilidad de grandes ciudades a amenazas de clima, 2010

Referente a lo anterior, el motivo de haber incluido el apartado de *La variación climática en Acapulco* es a propósito de evidenciar que el cambio climático<sup>22</sup> ha existido siempre a lo largo de historia de la naturaleza y de la humanidad, con lo cual se descarta la posibilidad de un aumento de eventos hidrometeorológicos y por lo tanto, también se rechaza la idea de que exista una mayor cantidad de desastres a causa de un aumento de eventos físicos en la actualidad, pues, reiterando mi hipótesis, los desastres no devienen de eventos físicos extraordinarios, sino de los procesos urbanos que bajo una lógica capitalista transforman tanto al espacio hasta hacerlo riesgoso, así como a la sociedad hasta hacerla vulnerable.

### 2.1.2 Acapulco del siglo XVI a principios del XX

#### *La búsqueda del camino a Asia*

Tras la toma definitiva de Tenochtitlán el 13 de agosto de 1521, la obsesión de Cortés fue buscar un estrecho entre los dos océanos que sirviera de paso para las “Islas de la Especiería”. De esta forma, Francisco Chico fue el encargado de explorar todos los lugares que pudieran funcionar como puertos, y el día 13 de diciembre de 1521, la expedición encontró la bahía de Acapulco, la cual fue bautizada con el nombre de “Santa Lucía” (Oteiza Iriarte, 1965).

Para 1523, la zona de Acapulco quedó completamente sometida por Juan Rodríguez Villafuerte, y Hernán Cortés le ordenó la construcción de naves porque le urgía explorar el Mar del Sur. Y hacia 1528, “Acapulco y su tierra, donde se hacen los navíos del sur”, el rey había mandado aplicar a la Corona Real para que fuese poblada y pasara a depender directamente por

---

<sup>22</sup> El cambio climático, es un tema delicado y objeto de poco cuestionamiento, tal debate no será reproducido aquí, pero puede verse más acerca de su crítica discusión en:

- Pontes Furtado Fabrina (2015) *Em Nome do Clima: instituições e práticas da ambientalização das finanças no Brasil*, tese de doutorado, Universidade Federal de Rio de Janeiro, Brasil.

- Acción Ecológica et al. (2015) *No REDD! Una lectura crítica*. Quito. Disponible en: <http://no-redd.com/wp-content/uploads/2015/01/REDDreaderES.pdf> Revisada el 15/03/2017

- Mike Hulme (2009). *Why we disagree about climate change: understanding controversy, inaction and opportunity*. Cambridge University Press. Se puede ver una reseña de este libro en: <http://www.mikehulme.org/wp-content/uploads/2009/10/Hulme-Carbon-Yearbook.pdf> Revisada el 15/03/2017.

la Corona de España (y no así de la Nueva España), y así pasó a tener el nombre de Acapulco, Ciudad de los Reyes (*Ibíd.*).

La comunicación con Acapulco era difícil sobre todo para el transporte de lo necesario para armar los barcos, por lo que se decidió abrir un camino que evitara llevar los menesteres por el río de las Balsas a Zacatula y seguir las después hasta Acapulco. A Cortés le costó mucho esfuerzo, dinero e incluso castigos por parte de la Corona por el hecho de haber usado indígenas para el transporte de cargas, pues por disposición real, eso estaba prohibido (*Ibíd.*).

El 3 de marzo de 1531, ocurrió un serio levantamiento de los indios yopes de la región de Ayutla que se extendió hasta Acapulco. Se registraron sangrientas luchas e incendios en los pueblos, donde el total de muertos fue de más de 250 (*Ibíd.*).

El primer intento por buscar el camino a Asia fue en 1532 por parte de Hurtado de Mendoza, que sólo consiguió llegar hasta las Islas Mariás. No fue hasta 32 años más tarde, el 21 de noviembre de 1564 que el Capitán Miguel López de Legazpi junto con el Fray Andrés de Urdaneta que consiguieron llegar a las Filipinas con cinco navíos y 350 hombres, e iniciar el retorno a América el 1º de junio de 1565, cosa que hasta la fecha no se había logrado, arribando al puerto de Acapulco el 3 de octubre del mismo año, por fin se había encontrado el camino correcto para ir a Manila y regresar a salvo (*Ibíd.*).<sup>23</sup>

De igual forma, según Alessio Robles (1932), Acapulco se fundó en 1532, el mismo año en que Hurtado de Mendoza intentó buscar camino a Asia, pero no fue hasta **1550** que comienza a poblarse en forma esta bahía. Y hacía el año de 1799, el rey de España, concede a Acapulco el título de ciudad.

Y desde estos tiempos, como identifica Pedro Abramo (2012) —algo sucedió en prácticamente todos los países latinoamericanos de colonización española o portuguesa— comenzaron los procesos de producción de territorios populares urbanos al margen de las reglas y de las normas oficiales, y es así también, como desde esta época se comienza a producir el desastre.

---

<sup>23</sup> Además de las expediciones que se hicieron para ir a Filipinas, que eran prioridad, se hicieron otras expediciones hacia Perú, California (USA), Cabo Mendocino (USA), la Isla de Vancouver (Canadá), y el Estrecho de Bering.

### *Entre los terremotos, el comercio, las ferias, los huracanes y las guerras*

La tarde del **21 de abril de 1776, un terremoto** de vastas proporciones tuvo lugar en la Ciudad de Acapulco, causando enormes daños en la infraestructura vulnerable; se cayeron la mayor parte de los edificios, así como también quedó destruido en su ala sur, el castillo de San Diego; tal sismo, causó verdadero pavor en los habitantes, quienes, al ver el triste estado en que quedó la población, pensaron trasladarse a la parte de la playa de Manzanillo porque en ese lugar no había sido tan fuerte (Oteiza Iriarte, 1965).

Tras enterarse de este acontecimiento, el virrey don Antonio María de Bucareli, encargó al ingeniero don Miguel Constanzó la reconstrucción de toda la estructura del castillo de San Diego, que comenzaron en 1778, posteriormente también recibe el nombre de Fuerte de San Carlos en honor a Carlos III (*Ibíd.*).

Por otra parte, Carlos III comprendió la inutilidad que significaban las prohibiciones a la libertad de comercio entre Filipinas y demás colonias de América, y en 1784 firmó un decreto aboliendo todas las restricciones impuestas por sus antecesores, pues se sabía en la corte que, lejos de aportar un beneficio eran un estorbo para su desarrollo, a la vez que fomentaban el contrabando con perjuicio del comercio establecido y de las arcas reales (*Ibíd.*).

Esta nueva política trajo prosperidad al puerto de Acapulco, la corona estableció una compañía transpacífica, la “Real Compañía de Filipinas”, aportando un capital de ocho millones de pesos divididos en treinta y dos mil acciones, con la mira de comerciar con los países del Asia continental y los insulares, estimulando el intercambio de productos que desde distintos lugares de la Nueva España llegaban a los almacenes establecidos en Acapulco para ser embarcados; trayendo como consecuencia un movimiento muy importante durante los meses de diciembre a abril, época en que los caminos eran transitables, sin peligro por las crecientes de los ríos y también porque en esa temporada se mantienen normales los vientos que favorecían la navegación tanto en los viajes de ida, como de retorno a las Filipinas (*Ibíd.*).

Tanto los comerciantes de la Nueva España como los navegantes que venía de las Filipinas, después de más de 200 años (desde 1565), ya habían aprendido a conocer su espacio, sabían cuál era la época de secas para poder llegar hasta Acapulco sin peligros, y también conocían

bien los vientos propicios para poder navegar de Filipinas a América que igualmente coincidía con la temporada en que no había huracanes.

La noche del **19 de agosto de 1810**, como si la misma naturaleza anunciara grandes acontecimientos políticos en la Nueva España<sup>24</sup>, terribles **huracanes** azotaron las costas del Pacífico y el Atlántico<sup>25</sup>:

Terribles huracanes azotaron ambas costas, como si quisieran borrar todo vestigio hispano en la antigua Anáhuac. Si en Veracruz causó estragos, en Acapulco el mar llegó a lugares que nunca había alcanzado, destruyendo a su paso todo lo que se interponía en su avalancha, pues muchas fueron las casas que la fuerza de los elementos desencadenados, levantó de cuajo esparciéndolas por distintos lugares; las embarcaciones que se encontraban en la bahía, las olas las llevaron a estrellarse contra las rocas o dejándolas muy lejos como sino quisiera soportarlas más sobre su superficie. Muchas gentes se ahogaron, otras murieron aplastadas por sus casas [...] la perturbación alteró por varias horas la tranquilidad en que discurría la ciudad, como si hubiera querido despertar a sus habitantes de su letargo de tres siglos y prepararla al advenimiento de una nueva vida, pues a las pocas semanas, don Miguel Hidalgo y Costilla, dio el “Grito de Independencia” en Dolores (Oteiza Iriarte, 1965:170).

Y así, el 20 de octubre del mismo año recibió Morelos la comisión de apoderarse de Acapulco; éste trazó un plan de ataque a la Ciudad de Acapulco contra los costeños que estaban dispuestos al combate, puesto que, a mediados de diciembre iría a acontecer la tradicional feria por la llegada de la nao de Filipinas y los acapulqueños no querían perderse de este evento tan esperado durante todo el año, y que siempre les traía grandes riquezas debido al comercio.

¡Cuánta pena causó en los acapulqueños que la nao no descargara su preciosa carga!  
¡No había feria ese año! Nueve meses de espera inútil. Dos siglos y medio de que la vida de Acapulco dependía de tan sonada feria, habían pasado a la historia; no volverían a verse aquellas carreras de caballos, las juagadas de gallos en las que cruzaban apuestas los ricos de la Nueva España con los del Perú, el movimiento de gentes de todas partes trayendo ricas mercancías que competían con las de Asia [...] las especias como la nuez moscada, el clavo,

---

<sup>24</sup> Como sucedió también bajo el reinado de Moctezuma II en que se registraron fenómenos extraordinarios a los que la corte imperial dio la interpretación de que iban a cumplirse los vaticinios de Quetzalcóatl, cuando por el Oriente apareció en el firmamento un cometa, poco antes de la llegada de los españoles (Oteiza Iriarte, 1965).

<sup>25</sup> Como ocurrió en 2013 con los huracanes Ingrid por el Atlántico y Manuel por el Pacífico, lo que indica que tales eventos simultáneos de 2013, no fueron ni los primeros ni los únicos en la historia de México.

la canela y otras cosas más que sería largo de enumerar, no volverían a verse [...] Acapulco, presentía sus días finales de fama mundial, pues desde hacía dos siglos que disfrutaba los primeros meses del año de una ambiente cosmopolita mediante su comercio internacional, cuya vida libre le permitían los mares y toda su existencia estaba basada en una vida muy distinta a las demás ciudades y pueblos de la Nueva España (Oteiza Iriarte, 1965:176-177).

Dicha feria que había llegado al final de sus días de gloria no solo era anhelada por los (españoles) acapulqueños, sino también por guatemaltecos, peruanos, chilenos, filipinos, indonesios, japoneses y chinos, todos convergían haciendo de Acapulco un enjambre de razas, abarrotando la población al extremo que no era posible obtener alojamiento. Todos los años la afluencia de forasteros ocupaban totalmente cuanta casa había disponible, pagando alto precio por los alquileres, lo que permitía a sus dueños vivir sin trabajar el resto del año (Oteiza Iriarte, 1965).

Todo indica que Acapulco (así como en la actualidad, aunque en una dinámica muy diferente) mantenía su existencia con los forasteros y por lo tanto, romper el ritmo de esa vida significaba su ruina, por lo cual, no despertó en sus habitantes mayor entusiasmo el movimiento de Independencia, ni las ansias de libertad así como en otros pueblos. Sin embargo, Morelos anhelaba romper de una vez por todas con la vida del virreinato y hacer de México un país libre y soberano, por lo tanto, era preciso acabar con todo aquello que significaba el dominio español en América (*Ibid.*).

El fin de los viajes comerciales en Acapulco se dio en 1820, cuando Iturbide se apoderó, en Chilpancingo, del importe de las mercancías del galeón y por esta causa se suspendieron los viajes.

### *Principios del siglo XX*

El **14 de febrero de 1909** un **incendio** ocurrido en el Teatro Flores llenó de luto y consternación a la ciudad. Ahí se exhibieron películas cinematográficas, espectáculo poco conocido entonces, pero también sumamente peligroso en aquellos aparatos por la facilidad con que se inflamaban las cintas de celuloide con el calor producido por el arco voltaico y cuyo conato no pudo ser sofocado, en ese entonces perecieron más de 400 personas (Oteiza Iriarte, 1965).

El 30 de junio del mismo año un **terremoto** alcanzó los grados más altos de la escala de Mercalli, sacudió con violencia la ciudad y otros puntos de Guerrero. Un estruendo como trueno, precedió al terremoto como anunciando el terrible sismo, permitiendo que las personas pudieran salir de sus casas a las calles y patios, lo que evitó que murieran sepultadas. Pocos edificios quedaron en pie, la iglesia parroquial quedó en ruinas y el fuerte de San Diego que hacia 1778 estaba comenzando a ser reconstruido, pudo resistir a las fuertes sacudidas. Las réplicas del sismo se dejaron sentir a intervalos cortos, por lo que las familias decidieron alojarse en las calles. En esos días se dejaron venir **lluvias torrenciales** que acabaron por completar tanta calamidad y gracias a que hubo manera de que La Compañía “La Dicha”, de la A. Smelting and Raf. Co., que en ese tiempo tenía concesión del proyecto de la vía férrea, fue posible hacer albergues para las familias. Todas las actividades se hacían en las calles y plazas, pues en ellas se instalaron las Oficinas Públicas, Bancos, Comercios y todos los ramos del consorcio social (Oteiza Iriarte, 1965).

Poco a poco fue la ciudad recuperándose de los daños sufridos, olvidando aquellas horas de angustia, espanto y desolación, acercándose entre tanto el Centenario del Grito de Independencias, fecha que se acordó celebrar dignamente, no obstante que todavía no se resarcía de las pérdidas sufridas (Oteiza Iriarte, 1965: 370).

El **30 de octubre de 1912**, un **huracán** de fuerza extraordinaria azotó la Ciudad de Acapulco, dejando sin techo a la mayor parte de las casas, destruyendo por completo las de la clase humilde que por su débil construcción, la fuerza del viento las arrastró, así como arrancó de raíz multitud de árboles corpulentos que estaban en los patios. Los torrenciales aguaceros que siguieron completaron los destrozos causados por el huracán, produciendo cuantiosos daños en los almacenes comerciales pues el agua echó a perder las mercancías en tiendas y bodegas (Oteiza Iriarte, 1965).

Con el transcurrir de la revolución declarada el 20 de noviembre de 1910, los desacuerdos de carácter personal de los jefes revolucionarios trajeron consecuencias funestas para Acapulco, pues el poco acierto de las autoridades o su incapacidad en solucionar el grave problema del hambre en la población, obligaron a Rosendo Pintos a hacerse cargo de la Presidencia Municipal, y de esta manera procedió a resolver el desorden existente en la ciudad y el vandalismo en sus alrededores.

Al parecer, las advertencias que se hicieron los pobladores de Acapulco así mismos, respecto a cambiarse al puerto de Manzanillo tras el terremoto de 1776, no fueron llevadas a cabo, y los desastres se volvieron a materializar tanto con el terremoto de 1909 como con el huracán de 1912. Casualmente el Castillo de San Diego habiendo sido tan bien reconstruido (tras el terremoto de 1776) no sufrió daño alguno en los posteriores terremotos, lo que cabe deducir que el material de construcción de las viviendas de la mayoría de la población era de muy baja calidad, sin ninguna técnica de construcción adecuada para los grandes terremotos y los huracanes, que también llegaron a desprender los techos de las casas más pobres. El hecho de no haberse mudado al puerto de Manzanillo quizá se debió a que fueron más las ventajas de quedarse en el puerto de Acapulco, aquel espacio ya consolidado después de más de tres siglos de comercio con Filipinas, China e India, que las desventajas que representaban los “esporádicos” eventos naturales.

Finalmente, cabe resaltar que tanto los terremotos como los huracanes descritos en la obra de Oteiza Iriarte (1965) —que coinciden con los de la obra de Vito Alessio Robles<sup>26</sup>, *Acapulco en la historia y en la leyenda*, 1932— durante el periodo del siglo XVI a inicios del XX, fueron en realidad muy pocos los que terminaron en lo que hoy podría llamarse un desastre (dos terremotos, dos huracanes, una lluvia torrencial y un incendio).

Seis eventos catastróficos -que en la actualidad sería denominados como desastres- en un periodo de más de 300 años, lleva a la deducción de que los eventos naturales de baja o media intensidad<sup>27</sup> no fueron documentados debidos a su escasa relevancia y poca o nula afectación a la sociedad acapulqueña de aquella época, de lo cual se concluyen dos supuestos: en primer lugar, aquella sociedad acapulqueña era mucho menos vulnerable de lo que es hoy en día, ya que la

---

<sup>26</sup> Al respecto, Alessio Robles (1932) relata más acerca de los diluvios y huracanes que duraban varios días y constituían un verdadero peligro para la ciudad, pues al estar rodeada de montañas, éstas dejan caer verdaderos torrentes que arrasan con todo, sin embargo, solo menciona el huracán de agosto de 1810 en específico (ya descrito). De igual forma, menciona que los terremotos se repetían en Acapulco con mucha frecuencia hasta la segunda mitad del siglo XIX, pero que para la época en que escribió su libro *Acapulco en la historia y en la leyenda* (1932), la ciudad parecía descansar de tantos cataclismos.

<sup>27</sup> En efecto, tuvieron que haber existido más eventos naturales puesto que casi toda la costa del Pacífico Mexicano es sumamente sísmica, y con alta frecuencia en depresiones tropicales que pueden terminar en huracanes. Como prueba de que sí se presentaba fuertes lluvias o quizá huracanes, Alessio Robles (1932: 33) narra que el barón Humboldt, quien hizo precisas observaciones sobre las condiciones físicas de Acapulco, dice que el Verano del Mar del Sur reinaba del mes de octubre a mayo, y esta tranquilidad es interrumpida por vientos impetuosos del noroeste y nornoroeste el resto del año. Sin embargo, no detalla fechas de algún evento que haya causado disturbios, más que los ya mencionados con anterioridad.

mayoría eran comerciantes e incluso algunos veían la opción de cambiarse a Manzanillo, lo cual implicaba una posibilidad económica para hacerlo<sup>29</sup>; y en segundo lugar, el espacio apropiado hasta inicios del siglo XX en Acapulco, era de dimensiones muy inferiores a lo que es hoy día, por lo que estaba reducido al Acapulco Tradicional (ver mapa 2) y las construcciones estaban únicamente sobre la línea de costa, jamás sobre el Anfiteatro y mucho menos hacia los humedales de Acapulco Diamante, por lo tanto, el espacio riesgoso era mínimo.

## **2.2 El Turismo como actividad estructuradora de espacios urbanos, vulnerables y riesgosos**

Si el tornaviaje de fray Andrés de Urdaneta en 1565 de las Filipinas al Puerto de Acapulco lo hizo famoso en los tiempos de la Colonia, la apertura de la carretera de México en 1927, según el historiador Tomás Oteiza Iriarte (1965: 385), trajo beneficios incalculables, sobre todo para unos cuantos. El tornaviaje hizo a Acapulco famoso en el mundo de aquel entonces, la carretera transformó aquella vieja fama de “La Ruta de Asia” en algo fantástico para los deleites del mundo moderno: el turismo de playa.

### **2.2.1 La evolución del espacio turístico y el turismo de masas**

El turismo como proceso económico y como fenómeno social moderno inició en Inglaterra a mediados del siglo XIX, con la democratización del viaje y la racionalización del ocio y el trabajo. Esto provocó un aumento progresivo de lugares de descanso en Europa y Norteamérica, principalmente, sólo interrumpido por el periodo entre guerras mundiales. Posteriormente, el turismo internacional cobró fuerza en la posguerra sobre todo por los avances tecnológicos, el desarrollo de la industria aeronáutica y el crecimiento de las empresas turísticas

---

<sup>29</sup> A diferencia de los habitantes de la Unidad Habitacional Luis Donaldo Colosio, como se verá más adelante, que a pesar de haber vivido ya varias inundaciones, no piensan en un cambio de residencia, puesto que algunos ni siquiera la han terminado de pagar.

norteamericanas, de Europa occidental y posteriormente de Japón (Jiménez, 1992; Lash y Urry 1998, en Marín y López, 2010).

De acuerdo con Harvey (2005), la forma del capitalismo se transforma a partir de las condiciones cambiantes del transporte y las comunicaciones que entran en juego como variables determinantes de carácter decisivo. A medida que las barreras espaciales se reducen por la propensión capitalista a “la aniquilación del espacio por medio del tiempo”.

En este sentido, la principal diferencia entre el turismo anterior y posterior a la Segunda Guerra Mundial, es el cambio de escala espacial de los movimientos migratorios turísticos, porque con anterioridad, la mayoría eran viajes relativamente cortos, dentro de un mismo país, países vecinos o en el propio continente. En muchos casos, el tiempo de traslado era igual al de la estancia por el tipo de transporte utilizado, o por la falta de vías y medios de acceso; asimismo, el número de viajeros era reducido y exclusivo para la clase social más pudiente (Valenzuela, 2008).

El Transporte aéreo, benefició a la actividad turística, no sólo por la cuestión de la comunicación con lugares lejanos o de difícil acceso, sino también por la razón de la reducción del tiempo y la capacidad de traslado de un mayor número de personas. Así surgió el turismo de masas que respondió a tres criterios fundamentales: el número, la variedad socioeconómica de la clientela y la concentración geográfica de los turistas (Lozato, 1990).

Es así como desde principios del siglo XX esta situación cambió, pero fue más perceptible después de la mitad del siglo, entre otras razones, por la recuperación económica que tuvieron varios países, en particular los de Europa Occidental y Japón. La imbricación del Estado de Bienestar en cuanto al desarrollo económico, la aparición de vacaciones pagadas, la extensión de la duración de vacaciones e incluso la reducción de la edad de jubilación tuvieron una fuerte influencia en la mercantilización del turismo.

Valenzuela (2008) menciona que,

Con todo, lo relevante para la transformación de la actividad turística después de la posguerra fue sin duda la reestructuración del sistema económico capitalista el que, en respuesta a su propia dialéctica interna, buscó su reproducción, entre otras formas, a través de la expansión territorial del modo de producción para la reproducción del capital, pero

ahora no sólo con la posesión del territorio, sino a través de su apertura a la penetración comercial (Valenzuela, 2008:14)

De acuerdo con Valenzuela (2008), los cambios en el turismo, como resultado de una nueva organización económica del capitalismo, no sólo ocurrieron en su organización, sino también en su genealogía, es decir que el turismo pasó de ser una acción recreativa a una connotación económica en pro de un negocio más para la acumulación del capital.

De tal manera que la organización de la actividad turística se insertó en un sistema interdependiente en todos sus elementos con el fin de evitar, en la medida de lo posible, cualquier fuga de capital; esto se puede ver en la interconexión de las empresas del ramo, el surgimiento de monopolios turísticos en el sector transporte, el hospedaje, los alimentos y las bebidas, el alquiler de autos, las agencias de viaje, las tiendas especializadas en venta de artículos de playa o deportes, ropa, artesanías, etc. (Mesplier y Bloc-Duraffour, 2000).

De igual forma, la reorganización del turismo se sumó en forma paralela a la construcción de una ideología o cultura de la satisfacción, el despilfarro y, por supuesto, del consumo de *nuevas necesidades*<sup>30</sup>. Desde el momento en que viajar se convirtió en una necesidad con diversas justificaciones (entretenimiento, lujo, diversión, deporte, religión, compras, etc.) y de que existe un periodo de tiempo disponible y capital que se ahorra para esta función, se es parte del sistema, porque de manera consciente o inconsciente hay una persuasión a través de los medios masivos de comunicación, los patrones de vida y la formación social y económica del lugar en el que se habita (Valenzuela, 2008).

Y aunque en apariencia parezca que cada turista elige de manera libre, el lugar para viajar, el medio de transporte o el tipo de alojamiento; la elección está determinada porque está restringida a un marco de referencias, que, en la mayoría de los casos, la determina una lista de lugares o empresas que pueden cumplir la fantasía del turista y adaptarse a cada nivel adquisitivo.

---

<sup>30</sup> Harvey (2001: 260) dice que una de las tantas maneras de ampliar la acumulación capitalista es a partir de la generación de “nuevos deseos y necesidades sociales”.

En la globalización, el turismo en su dinámica de expansión y reproducción se ha diversificado de una manera sorprendente. Si hace 30 años los turistas pagaban por disfrutar del sol, la playa y el sexo, en una burbuja controlada por los muros y los guardias de hoteles, ahora, con la masificación del turismo, el capital ha cooptado cualquier forma de entretenimiento, desde el turismo de aventura, *bi-class*, sexual o ecológico hasta el de resistencia, como menciona Gustavo Marín (2010), con el turismo que se hace en San Cristóbal de las Casas, Chiapas a costa del Zapatismo.

En cuanto al discurso del turismo como fuente de empleos es considerada por García (1979) como una verdad a medias, ya que, si bien es cierto que es una fuente de ocupaciones en sectores directa o indirectamente involucrados, como el de los servicios o el de la construcción, al final, son empleos temporales, estacionales y mal pagados, encima de eso, los empleos que dependen directamente del turismo generan una dependencia estacional de los flujos turísticos, hay contrataciones sin ningún tipo de prestación, se requiere de poca calificación por lo cual tienden a ser mal pagados; tales situaciones fomentan y perpetúan la polarización social y la explotación laboral.

Debido a lo anterior, el turismo, en particular en los países subdesarrollados, como el caso de México y Acapulco, es uno de los medios con el que se disfraza el desempleo a través de la subocupación, pero además promueve el nacimiento o crecimiento de las actividades informales lícitas e ilícitas, lo que en ocasiones incluso fomenta el atractivo de algún lugar, entre las que destacan el comercio ambulante, los juegos de apuesta, el tráfico de drogas, lavado de dinero, prostitución, actividades en las que se emplea parte del ejercito de desempleados y empleados de medio tiempo, por la ventaja que presentan: sin límite de edad, escolaridad o experiencia laboral no necesaria, sin problema de género para su ejercicio, sin horario específico y, en apariencia algunos, de autoempleo y con ingresos mayores en comparación a los que obtienen en los empleos formales (Valenzuela, 2008).

En cuanto a la producción del espacio y el desarrollo del turismo, Marín (2010), menciona que es fundamental la articulación de la esfera macroestructural (que considera las interrelaciones entre la política cultural general y el poder político-económico) y la microsociedad (que aborda el ámbito de las experiencias vividas tanto de los turistas como de los locatarios). En este sentido

Harvey (1990, 1996), dice que el turismo puede observarse como un proceso multidimensional donde convergen las condicionantes estructurales de la economía política, lo mismo que la experiencia histórica concreta del lugar, o sea, el “espacio vivido”.

Por lo anterior, Marín y López (2010), concluyen que la mercantilización del espacio (en el turismo) es

[...] un proceso mediante el cual se sustraen las relaciones sociales del lugar en términos de experiencias históricas (de pertenencia, de identidad, cotidianidad, vida material, o sentido sagrado, por ejemplo), para que un lugar y algunos de sus contenidos, pasen a convertirse primordialmente en producto para ser incorporado como mercancía al circuito del mercado cultural. En este sentido, existen dos dimensiones del cambio social directamente relacionadas con el turismo y su influencia en el espacio social: 1) la industria se apropia de los sentidos culturales, adapta, inventa y produce muchos otros (asunto que tiene que ver con la capacidad simbólica para dirigir la mirada sobre los pueblos, ciudades, barrios, paisajes, etc.); y 2) al mismo tiempo, esta industria requiere del control de los recursos estratégicos, de tal forma que en términos concretos, diversos agentes suelen apropiarse del territorio a través del ejercicio del poder y trastocando formas sociales, sistemas de propiedad, formas de vida, prácticas materiales, subjetividades, todo para control de la industria y satisfacción de los visitantes (Marín y López, 2010: 229).

Siendo así, es innegable el carácter conquistador del turismo en el espacio desde el momento en que lo utiliza como soporte esencial de su consumo y de su producción. Asimismo, la expansión se facilitó a través de la ideología del Desarrollo, bajo la consigna de que el turismo al igual que otras actividades económicas contribuirían al desarrollo, a un mejor nivel económico, al bienestar para la población del país que lo adoptara, a la conservación del ambiente, entre otros supuestos beneficios.

### 2.2.2 La transformación de las ciudades en función del turismo

Respecto a la construcción de infraestructura por parte de la actividad turística, no hay duda de la relación entre el turismo y el fenómeno de la urbanización con sus ventajas y/o

desventajas que, de lo contrario, no existirían. En lo que se refiere a la construcción, adaptación, transformación o reinención del espacio para uso turístico, que, en muchos casos, se trata de una burbuja de fantasía, que coincide con la fantasía del turista, o mejor dicho con la publicidad que se construyó para dicho lugar. Por lo tanto, tales construcciones de infraestructura van dirigidas para la burbuja turística porque es el espacio de interés para el turista, lo que generará la derrama económica. De tal forma que la prioridad de construcción en la infraestructura está en función de satisfacer las necesidades de la clientela, y estas, no se compaginan con las necesidades económicas locales (Valenzuela, 2008).

En todo caso, el dualismo social queda de manifiesto. El lujo se codea con la miseria debido a la creación de enclaves occidentales. Los complejos turísticos ocupan los mejores lugares y disponen de buenas instalaciones, mientras que los barrios populares y los marginales se reagrupan en los sectores menos accesibles o menos habitables [...]. Es el caso de Río de Janeiro, Acapulco y Cancún (Mesplier y Bloc-Duraffour, 200: 82).

Infinidad de ciudades cosmopolitas se forman como enclaves turísticos. Muchas de estas ciudades renacen y se habilitan espacios que en su origen fueron centros de producción y trabajo, que después de la decadencia y el abandono, de pronto, en el contexto del turismo adquieren nuevos sentidos como patrimonio arquitectónico y cultural, como las zonas industriales, portuarias (como lo es el caso de Acapulco), estaciones ferroviarias y zonas barriales de gran tradición. Lo que está estrechamente relacionado con el desplazamiento de los habitantes originarios y pobres, la exclusión social y el control autoritario de los espacios urbanos (Zukin, 1993).

En el caso de las ciudades turísticas costeras, sobre todo del tercer mundo, producen una serie de dinámicas complejas, entre las que destacan el crecimiento acelerado urbano, la inmigración masiva, la depredación de ecosistemas, la segregación espacial y social, la producción de contrastes entre zonas turísticas de la opulencia y barrios pobres o marginales, sin servicios básicos y donde impera la pobreza (Hiernaux, 1999). Todos estos aspectos dan como resultado la falta de acceso a recursos como salud, educación, vivienda, trabajo, alimento, entre otros, los cuales impiden la reproducción y el bienestar de la sociedad, derivada por las incapacidades de las

relaciones sociales de producción del sistema político-económico vigente que repercute desde lo global hasta lo local y dan como resultado ciudades turísticas *vulnerables*.

A esto se suma el predominio de formas de gestión urbana y políticas públicas encaminadas sobre todas las cosas a impulsar el desarrollo de la industria (Marín y López, 2010), fomentar la imagen de la ciudad y reforzar la competitividad como destino turístico en el plano internacional<sup>31</sup>, aún a costa de relegar los problemas sociales y ambientales más apremiantes de la población local.

La internacionalización del turismo pone en una misma escala de comparación a los lugares de todo el mundo, de tal forma que reproducen ciertos requisitos estandarizados para competir en un mercado global [...] De esta manera, el turismo se ha convertido en una expresión de la globalización y una fuerza estructuradora de los espacios (Marín y López, 2010:249).

En cuanto a la competitividad, Porter (1995) ha afirmado que, supone un proceso fuertemente localizado que fomenta la especialización y la eficacia local. Por ello, las ciudades son espacios que pueden ofrecer ventajas competitivas, en la medida en que poseen diferentes factores de atracción. En el caso de la Ciudad de Acapulco, tal factor de atracción está dado por la excepcionalidad de la belleza paisajística de su bahía, que según varios autores y viajeros desde épocas remotas es o era las más hermosa del mundo, la entonces llamada “Perla del Pacífico”.

Cabrero (2007) dice que hay dos tipos de ventajas, las primeras son las “ventajas competitivas estáticas” que provienen principalmente de la localización y concentración geográfica, la disponibilidad de infraestructura (suelo, edificios de oficinas, sistemas de comunicación y transporte), y finalmente, estándares medioambientales aceptables.

---

<sup>31</sup> A través de políticas hegemónicas de organismos internacionales y globales, Portes y Roberts (2008:14) explican cómo, al tiempo que se hizo énfasis en la desregulación de los mercados financieros y la sujeción de los estados nacionales al capital, y a las corporaciones multinacionales, se destacó el cambio del rol del Estado que pasó de proveedor a habilitador económico. Esto permitió, entre otras cosas, explorar las dimensiones de la articulación entre decisiones políticas a nivel nacional y regional, e intereses de políticas globales, principalmente promovidas por multinacionales y organismos financieros como el BM, FMI y el BID.

En cuanto a las segundas, las “ventajas competitivas dinámicas” se hacen palpables cuando las ciudades pueden ofertar un entorno con recursos humanos calificados (aunque esto no es precisamente necesario en el caso de las ciudades latinoamericanas y menos, como ya se ha mencionado en el caso de las ciudades turísticas costeras como Acapulco), el costo de la fuerza de trabajo, capacidad de innovación tecnológica y empresarial, cooperación interempresarial, Gobiernos locales promotores del desarrollo económico y un entorno institucional propicio y pertenencia a redes de cooperación entre ciudades y gobiernos (*Ibíd.*).

En el caso de las economías de las ciudades latinoamericanas, se insiste en que uno de los elementos competitivos más significativos que ofrecen sus principales áreas metropolitanas es la abundante disponibilidad de mano de obra, cuyos salarios suelen ser más baratos que los de las economías desarrolladas o incluso de otras economías en vías de desarrollo (Fritzche y Vio 2000 en Cabrero, 2007).<sup>32</sup>

Tras esta argumentación y de acuerdo con Marín y López (2010), se deduce que el turismo es un agente influyente en la reconfiguración de las ciudades, y donde se ordena al espacio de acuerdo a las necesidades de éste. Igualmente, estos lugares pueden convertirse en puntos centrales para el reforzamiento de las identidades regionales y nacionales, pueden ser el epicentro de regiones económicas, al mismo tiempo que otros pueden pasar a ser lugares periféricos o marginales. Un proceso que en contexto de la globalización es útil para advertir las interconexiones y la producción de la diferencia que van gestando la vulnerabilidad.

### 2.2.3 El papel del Estado mexicano en el turismo

Las ciudades condensan los efectos de la globalización, es decir, el proceso de reestructuración capitalista y la interdependencia global, que se caracterizan tanto por el predominio de nuevas y múltiples formas de interrelación entre Estado y sociedad, como por la centralidad de las ciudades que cumplen un papel estratégico a través de su interconexión en forma de una red mundial (Castells, 1997, Taylor, 2004, Sassen, 2002).

---

<sup>32</sup> Ver Anexo 2 para la competitividad económica y urbano-ambiental respecto al resto de las ZM de las ciudades mexicanas.

En este sentido, de acuerdo con Marín y López (2010) es importante enfatizar el papel del Estado como actor central en el proceso hegemónico del desarrollo turístico, elemento que articula la escala local-regional con el sistema global y la geopolítica del turismo. Las políticas y acciones implementadas por el Estado para impulsar la industria del turismo no consisten sólo en maniobras objetivadas (planificación de proyectos turísticos, enajenación y comercialización de tierras, desregulación y reformas para atraer inversiones, promoción de destinos, etc.), sino también debe considerarse su papel como generador de discursos, imágenes y representaciones de enorme penetración y trascendencia, relacionados con la formación de identidades de la nación y la importancia de la industria en la producción del “bienestar”.

Ha habido algunos autores que destacan las políticas y acciones terrenales del Estado mexicano en el campo del turismo, por ejemplo, desde los sesenta Moreno Toscano (1969), destacó su papel activo y la característica de subordinación a las exigencias del mercado y al dominio norteamericano. Jiménez (1992) profundizó en la descripción histórica de la industria y su carácter sistémico mundial, al tiempo que ofrece un panorama general sobre cómo el Estado ajustó roles, políticas, discursos, leyes y directrices del desarrollo turístico, desde la era de la sustitución de importaciones hasta el neoliberalismo. Clacy (2001) señala que la industria turística en México fue producto de una acción larga y planificada por el Estado, que a partir del neoliberalismo se transforma en mero administrador de recursos territoriales. Clacy argumenta de qué manera, la clase política, de la mano del sector privado nacional e internacional, lograron controlar recursos estratégicos para su beneficio y, pese a todo, la industria mexicana logró ser eficiente y consolidarse como uno de los destinos más importantes del mundo (Marín y López, 2010: 241-242).

Brenner y Aguilar (2002), destacan el papel del Estado como promotor del turismo, a través de una política de desarrollo regional que ha tenido un impacto profundo sobre el crecimiento urbano de zonas periféricas. Estas se caracterizan por la desigualdad socioeconómica, dado que existe una alta concentración de la inversión en pocos centros turísticos, convertidos en enclaves de consumo con capacidad muy limitada para contribuir al desarrollo regional, ya no se diga estatal.

De igual forma, las políticas y construcción de centros turísticos han implicado el despojo de tierras, enajenación de ejidos a campesinos, pescadores o pequeños propietarios, principalmente por vía de la expropiación estatal que se han dado no solo a partir de las

modificaciones al Artículo 27 Constitucional en 1992, sino desde pocos años después de la consolidación de la Constitución Mexicana, en 1917, se comenzó a manipular dicho artículo (que habla sobre la propiedad comunal y ejidal de la tierra, del uso de los recursos exclusivamente para mexicanos, entre otros aspectos) para la expropiación de la tierra con fines de utilidad pública.

Méndez (2007) señala que,

[...] las transformaciones económicas recientes ocurridas en las regiones metropolitanas suponen importantes cambios en las pautas de localización de las empresas, el dinamismo y la organización espacial de las diferentes actividades, empleos y funciones, con evidentes efectos sobre la forma urbana. Un diagnóstico sobre la nueva geografía económica de las ciudades mundiales y sus regiones metropolitanas es un factor clave para orientar las nuevas políticas de promoción económica y planeamiento urbanístico (Méndez, 2007:51).

La política nacional adoptada a mediados del siglo XX, que se vinculó directamente con intereses internacionales en la geopolítica del turismo, tuvo acciones como la planificación de un proyecto turístico en detrimento de una planificación integral de la ciudad, lo cual constituyó el dedicar los mejores lugares para el sector turístico, mientras que los barrios populares se fueron localizando en los sectores menos accesibles propiciando un aumento de los espacios riesgosos en la ciudad.

Dentro del mismo proceso del desastre, el turismo como actividad estructuradora de Acapulco aumenta directamente la vulnerabilidad de las personas, a partir la enajenación y comercialización de tierras que antes eran dedicadas a la siembra o a la pesca y que ahora forman parte del espacio turístico gracias a la desregulación y reformas que permitieron y permiten la inversión de nacionales y extranjeros; por otra parte la baja calificación de los trabajadores que necesita la industria turística junto con las políticas del estado que permiten salarios paupérrimos, resulta en un nivel muy bajo de acceso a los recursos como la seguridad social y créditos para adquirir una casa, incluso, ni siquiera se hacen necesarias las contrataciones formales, ya que muchos trabajos son temporales puesto que la temporada alta de vacacionistas se da un par de veces al año.

En resumen, la actividad económica del turismo en Acapulco, ha sido el eje principal del cual se deriva la producción de espacios riesgos y el aumento de la vulnerabilidad en sociedad acapulqueña como se verá en los siguientes apartados.

### **2.3 Procesos de urbanización, vulnerabilidad y riesgo en el Acapulco del siglo XX: reestructuración del espacio urbano a partir del turismo**

Antes de dar comienzo a la historia de los procesos urbanos de Acapulco que la han llevado a ser la Zona Metropolitana número 17 más grande del país según CONAPO (2010), con más de 789 971 habitantes, tan solo en el municipio de Acapulco de Juárez, y según Garrocho (2013), en 2020, tenderá a ser la quinta ciudad con más de un millón de habitantes<sup>33</sup>, es necesario aclarar que la relación sociedad-naturaleza es entendida de carácter histórico-dialéctico, en donde se entiende el potencial destructivo de los fenómenos naturales (en específico de los huracanes en caso de Acapulco) no como una cualidad intrínseca del medio ambiente, sino como un efecto directo de las condiciones sociales en que se producen situaciones específicas de riesgo y vulnerabilidad.

De la misma manera, al ser el desastre un producto social, debe ser entendido dentro y como resultado del contexto socioespacial en el cual es producido. En este caso, deben ser entendidos los procesos urbanos que atravesó Acapulco, procesos que fueron resultado, tanto de las transformaciones globales, como nacionales que se dieron durante el siglo XX.

Como se describe a continuación, la conformación de la Ciudad de Acapulco, la estabilidad y la vulnerabilidad, son condiciones sociales que existen en la vida cotidiana. De acuerdo con Villegas (2005) la vida cotidiana no es entonces un estado “normal”, seguro y estable del orden social e institucional. Por el contrario, es un ámbito en donde condiciones como la desigualdad, la pobreza, la inseguridad física son vividas y reproducidas día tras día.

---

<sup>33</sup> Ver Anexo 3 para conocer las ciudades potencialmente millonarias para el 2020 de Garrocho (2013).

Según Protección Civil (2016), en un desastre, la sociedad o una parte de ella sufre un severo daño e incurre en pérdidas para sus miembros, de tal manera que la estructura social se desajusta y se impide el cumplimiento de las actividades esenciales de la sociedad, afectando el funcionamiento vital de la misma. Sin embargo, desde la perspectiva de esta investigación, la estructura social siempre ha estado desajustada, la cual, tras el paso de algún fenómeno natural como un huracán, esta estructura cotidiana de vulnerabilidad y riesgo solo se materializan y evidencian en desastre.

En este sentido, los desastres no desajustan la pretendida estructura social de nuestra cotidianidad, sino, son *excepciones cotidianas* (Kosik, 1967), que despojan a la sociedad de su relación con la *naturaleza humanizada* de la máscara que oculta a la vulnerabilidad y las contradicciones del capitalismo.

Siendo así, la vulnerabilidad de la Ciudad de Acapulco y la inseguridad física de su espacio urbano son las causas estructurales mismas derivadas de decisiones políticas, económicas y sociales; es por esto que los desastres no se encuentran aislados de la generalidad y la dinámica de las relaciones que caracterizan la interacción de la ciudad con su base material de existencia.

En esta totalidad, el riesgo y la vulnerabilidad son condiciones que tienen un carácter histórico y una expresión espacial concreta. Así pues, la historia de la ruina y la destrucción de la Ciudad de Acapulco en desastres asociados a huracanes está unida a la historia de su conformación como un espacio urbano fragmentado, a la historia de su riqueza y su auge y a las contradicciones que la han llevado a ser un espacio marcado por la desigualdad social y económica en diferentes épocas (Villegas, 2005: 161).

En el apartado siguiente se reconstruye el proceso urbano del siglo XX, y la segunda reconfiguración<sup>34</sup> del espacio por la que pasó la Ciudad de Acapulco, posterior al proceso urbano que se produjo durante la colonia, cuando Acapulco se transformó de una ciudad portuaria y comercial, a una de las primeras ciudades turísticas de sol y playa en América; de esta forma, se

---

<sup>34</sup> La primera reconfiguración del espacio en Acapulco fue con la llegada de los españoles a la bahía, puesto que el espacio ya tenía una función y apropiación previa de los grupos étnicos, Yopes, Tepuztecos y Náhoas.

termina de comprender cómo a través de los procesos históricos de conformación del espacio urbano, se va produciendo el desastre en Acapulco.

La consolidación de Acapulco en el ámbito turístico se debió, entre otros factores, a su estratégica localización, la excepcionalidad de su bahía, su relativa cercanía con la Ciudad de México, principal emisor de turistas nacionales, y, aún más importante, la frontera de México con Estados Unidos, principal emisor de turismo a nivel mundial. De igual forma, también influyó el hecho de que los principales atractivos de Acapulco, que durante los años sesenta se pusieron muy de moda: mar, playa y sol, fueron los que motivaron los grandes flujos de movimiento turístico tanto en Europa como en América del Norte (Lozato, 1990).



Figura 2. Bahía de Acapulco. Fuente propia, capturada el 02 de enero de 2016.

### 2.3.1 La carretera que conectó a la Cd. de México con el puerto de Acapulco, la expropiación de tierras y la dotación de los primeros servicios en función del turismo

Existieron varios intentos de unir el puerto de Acapulco con el Valle de México por medio del ferrocarril durante la época del Porfiriato, pero la Revolución frustró dicho plan y Acapulco siguió siendo un lugar dominado por tres o cuatro terratenientes españoles que la mantuvieron en el más insignificante anacronismo cultural y político (Gomezjara, 1974).

Mombelli (1996) señala cómo desde entonces Acapulco era una ciudad pobre en su aparente riqueza, entre otras razones porque el modelo ciudad-puerto al que correspondió su fundación, era un modelo que privilegiaba la organización espacial de las ciudades de la Nueva España para extraer y exportar los excedentes económicos hacia la metrópoli del otro lado del océano, no estando orientada a una producción que permitiera el desarrollo económico local de la población de Acapulco.

Se podría decir que durante el siglo XX, el régimen de la tierra en Acapulco ha pasado de estar en manos de hacendados extranjeros (a principios del siglo), pasando por un muy breve periodo al régimen comunal (posterior a la Revolución), y hacia finales de la década de los 20, el comienzo de la expropiación de ese régimen comunal.

No fue hasta 1927, que Plutarco Elías Calles hizo explotar una serie de cartuchos de dinamita, haciendo desaparecer el último obstáculo que se interponía entre la Ciudad de México y Acapulco con la construcción de la carretera que unió a Chilpancingo con el puerto; y en 1928, empezaron a llegar los primeros aeroplanos transportando pasajeros que venían a disfrutar de las playas de Acapulco, extendiéndose su fama rápidamente por todas partes (Oteiza Iriarte, 1965).

Los transportes por carretera también fueron mejorando día a día, aumentando el número de turistas que congestionaban a los pocos hoteles que en aquel entonces existían, trayendo visitantes no solo de México, sino también de Estados Unidos principalmente y después de otros países. En 1929 se inicia formalmente el Servicio Aéreo, consolidado algunos años después con una ruta regular entre la Ciudad de México y Acapulco (*Ibíd.*).

Bajo el mismo periodo de Ortiz Rubio (1930-1932), el entonces Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas, Gral. Juan Andrew Almazán, expuso la imperiosa necesidad de proveer de agua a la ciudad, pues la afluencia de visitantes era cada vez mayor, y los estudios de donde se podía obtener el preciado líquido no se hicieron esperar. La ciudad fue abastecida gracias a los manantiales de Santa Cruz (*Ibíd.*).

Un año después de la inauguración de la carretera México-Acapulco, en 1928, el Ayuntamiento donó terrenos del antiguo ejido colonial a quienes consideró como vecinos

distinguidos (Gomezjara, 1974). Por su parte, en 1929, el cónsul de Estados Unidos, Frank M. Petee, invitó a sus compatriotas a invertir en el puerto y realizó un plano en donde identificó zonas de potencial turístico, aunque la mayoría estaban ocupadas por asentamientos humanos (Hernández, 1991).

Lo anterior no fue impedimento para que, en 1931, el gobernador Adrián Castrejo respaldado por el presidente Pascual Ortiz Rubio, expropié los primeros terrenos en Acapulco, y así comenzó la construcción de los grandes hoteles y los primeros despojos de agricultores, pescadores y oriundos de Acapulco. Durante el gobierno de Ortiz Rubio (1930-1932) se hizo una especie de planeación urbana (que se denominaría más bien como turística) para la ciudad de Acapulco; la primera y una de las más serias en el país, después de la Revolución (Fernández, 2004).

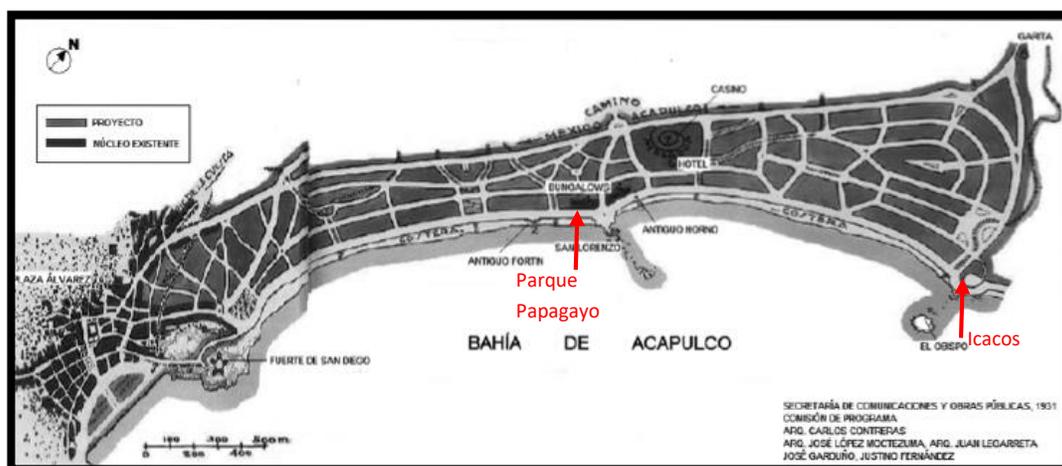


Figura 3. Planificación de Acapulco y Playa de Hornos, 1931. Imagen retomada de Fernández, 2004. Los espacios de uso habitacional de esta planificación en función de un proyecto turístico (como la misma leyenda lo dice) se realizó en las áreas continuas a la zona turística, desde el Parque Papagayo hasta Icacos, aunque éstos no eran para satisfacer la demanda de vivienda de los trabajadores, sino para los turistas y personas de alto nivel adquisitivo del puerto, por lo que la mayoría de los trabajadores no pudieron adquirir un terreno, situación que propició las primeras invasiones (Valenzuela, 2008).

Como la corriente turística se hacía cada día más numerosa e importante, ya en 1933, se inició la construcción del hotel “La Marina”, en la plaza “El Álvarez”, “El Mirador” en la Quebrada, “El Papagayo”, “El América”, “Villa del Mar”, “Flamingos”, “Del Monte”, “Jardín” y otros más sucesivamente (Oteiza Iriarte, 1965). De esta manera, a partir de la década de los 30,

comenzó el despojo de tierras comunales con motivos de “utilidad pública”, y también las primeras modificaciones al Artículo 27 Constitucional:

“Así comenzó el Acapulco moderno, así comenzaron los nuevos problemas de los campesinos que vivían en su entorno y que no formaban parte de los proyectos de servicios para el desarrollo turístico. Los campesinos saborearon muy poco tiempo las mieles del reparto agrario, mientras que los oligarcas y ex terratenientes pronto aparecieron como los fraccionadores urbanos de Acapulco, integrados al negocio de los servicios que comenzó a demandar la industria turística” (Ravelo y Bustamante, 1998: 208).

En todos los casos, el proceso de expropiación respondió a intereses particulares ajenos al interés común o a la planificación urbana de todo el puerto para corto, mediano o largo plazo, situación que provocó la construcción de los espacios disímiles: uno escenográfico para su venta y comercialización en la actividad turística y otro, el de mayor dimensión, que albergó los vecindarios con contradicciones y desequilibrios sociales y económicos que el turismo también generó (Valenzuela y Coll-Hurtado, 2010), lo cual se traduce en un aumento de vulnerabilidad y espaciosos riesgosos.

Durante el periodo de Lázaro Cárdenas (1934-1940), se hicieron en Acapulco, diversas obras públicas, llevadas a cabo por la secretaría del Ramo; figurando entre las principales, el Palacio Federal y el servicio telefónico (inaugurado en 1936) (*Ibid.*).

A partir de 1940, se percibió una demanda creciente de agua y luz eléctrica a consecuencia de los fraccionamientos que ampliaban la ciudad por la Península de las Playas, donde los chalets de la clase acomodada, según Oteiza Iriarte (1965) dieron un nuevo aspecto armónico, al igual que los hoteles de la bahía. Dichas demandas trajeron como consecuencia la formación de una “Junta de Mejoras Materiales” cuyo presidente fue el mismo Emilio Portes Gil (expresidente de México de 1932 a 1934), quien aprovechó su poder de influencia para que en los medios gubernamentales se obtuvieran prontas respuestas a los problemas que detenían el progreso en el puerto (*Ibid.*).

Una vez en el poder Manuel Ávila Camacho (1940-1946), la ayuda Federal a la “Junta de Mejoras Materiales” disminuyó, sin embargo, con esto se comienza a repartir la ciudad entre las personas interesadas en el desarrollo de Acapulco y dispuestas a invertir grandes sumas para que

alcanzara la atracción mundial; y a efecto de coordinar todos los esfuerzos formaron un sólido grupo Antonio Díaz Lombardo, representando a los Hoteleros; don Alberto Pulen a los Fraccionadores; don Ernesto Amezcua, a los Banqueros; don Rosendo Pintos, al Gobernador de Guerrero, y finalmente, a don Efrén Villalbazo, a la Cámara de Comercio, logrando que interviniera la Comisión Nacional de Irrigación y culminó con la obtención de los fondos necesarios para la mayor captación de aguas y fluido eléctrico por parte del Gobierno Federal (*Ibíd.*).

### 2.3.2 Crecimiento económico, migración, y esplendor del turismo en la Ciudad de Acapulco. La modernización de Miguel Alemán.

En los años cincuenta, Acapulco fue el paraíso turístico de los políticos y empresarios mexicanos y fue considerado casi como un proyecto personal del entonces presidente Miguel Alemán Valdés. En ese tiempo fue también uno de los destinos más importantes para turistas extranjeros, de Canadá, Estados Unidos, Alemania y otros países europeos (Villegas, 2005).

Al ascender a la presidencia Miguel Alemán Valdés, fue cuando Acapulco se transformó esplendorosamente, alcanzando un cambio total en su fisonomía al establecer una Junta Federal de Mejoras Materiales, colocando al frente de ella a don Melchor Perrusquía quien llevó a cabo importantísimas obras, empezando por la pavimentación del centro de la Ciudad, con el alineamiento de calles, captación de aguas, la Calzada Costera (que recibió el nombre del Miguel Alemán), la Gran Vía Tropical, el Aeropuerto de Pie de la Cuesta, la Carretera Escénica, la de la Garita a la Fuente de Diana, el nuevo Palacio Federal, el embellecimiento de las Playas de Caleta y Caletilla, la Planta Termoeléctrica de Vista Alegre, el Aeropuerto Internacional del Plan de los Amates, entre otras obras que colocaron a Acapulco en una de las ciudades más bellas del mundo (Oteiza Iriarte, 1965).

En ese mismo lapso surgieron los fraccionamientos de las clases acomodadas como “Club Deportivo”, “Costa Azul”, “Mozimba”, “Costa Brava”, “Vista Alegre”, el “Hornos Insurgentes” en el Corazón de la Ciudad, así como también el de “Las Brisas”, colocado en un ángulo desde el cual se admira la belleza de la bahía y de fondo a la ciudad (*Ibíd.*).

Antes de terminar su periodo presidencial, Miguel Alemán dio facilidades para la construcción de las autopistas de México a Cuernavaca y Cuernavaca-Iguala e hizo mejoras en la carretera entre Iguala-Chilpancingo. El presidente Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958) continuó con el proyecto de su predecesor y terminó de construir los hoteles más lujosos de aquel entonces: el Pierre Marqués, Brisas-Hilton, Elcano, Presidente, Boca-Chica y la ampliación del monumental hotel Caleta (*Ibid.*).

El 28 de julio de 1957 un fuerte terremoto se registró en Acapulco, sin embargo, no tuvo grandes consecuencias puesto que los recientes edificios construidos presentaban una fuerte resistencia y estabilidad ante sismos (Oteiza Iriarte, 1965), pero si se presentó un retroceso de 30 metros del mar, lo que provocó un tsunami que inundó toda la costanera (Páramo, 2016).

En realidad, ni Oteiza Iriarte (1965) ni Páramo (2016) revelan más datos acerca de la cantidad de afectados independientemente de los hoteles de lujo, lógicamente bien construidos puesto que tenían todos los recursos necesarios para que así fuera; lo que es interesante de resaltar durante el evento de este sismo es que no había tanta población establecida sobre el anfiteatro, como en la actualidad, de igual forma Acapulco Diamante no existía en esta época e incluso sobre la costanera Miguel Alemán había muy pocas construcciones a comparación de hoy día (ver figura 4).

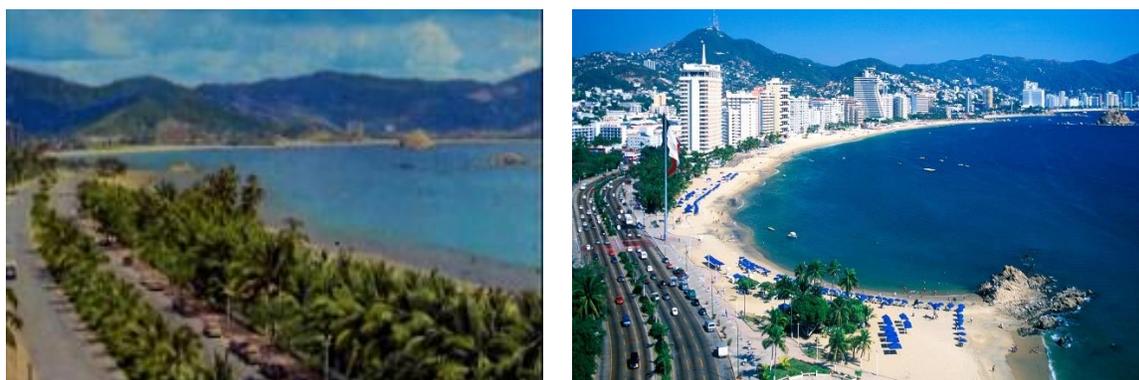


Figura 4. La costanera o Av. Presidente Miguel Alemán en 1950 (izquierda), la misma avenida pero en 2010 (derecha).<sup>35</sup> En esta comparación de imágenes se evidencia el crecimiento urbano (montañas pobladas de vivienda) y el crecimiento hotelero en la línea de

---

<sup>35</sup> Imagen de la izquierda retomada de <https://www.flickr.com/photos/vazquez100/4644298341/in/album-72157614304318817/>. Imagen de la derecha retomada de [http://blog.kudoybook.com/wp-content/uploads/images/Acapulco\\_8656.jpg](http://blog.kudoybook.com/wp-content/uploads/images/Acapulco_8656.jpg), ambas consultadas el día 31 de marzo de 2017.

costa, por lo que es fácil pensar por qué el tsunami provocado por el sismo del 57 no afectó ninguna construcción. Y el sismo en sí probablemente tampoco afectó viviendas puesto que no había muchas viviendas a las cuales afectar.

A finales del decenio de los cincuenta el proyecto del Acapulco turístico de Miguel Alemán era ya una realidad, perceptible no sólo en lo que se refiere a la infraestructura urbana y de servicios, en particular de la zona turística, sino también por el crecimiento de la ciudad debido al constante aumento de población. En una década la población casi se triplicó al pasar de 9.993 habitantes en 1940 a 28.512 para 1950 y en 1960 casi se duplicó respecto a la década anterior con 49.149 personas (INEGI, 2004 en Villegas, 2005).

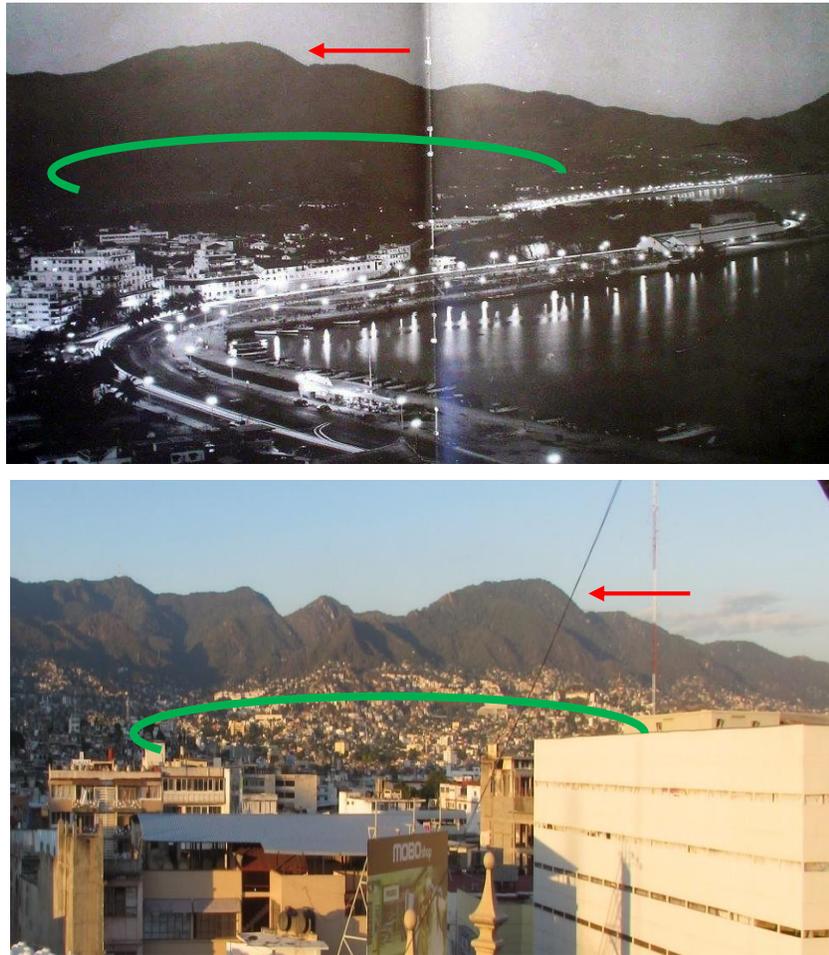


Figura 5. Crecimiento urbano en Acapulco a principios de 1950. En la imagen superior se puede observar la Av. Miguel Alemán recién construida a principios de los años 50. La imagen inferior, fue tomada en 2016, ambas flechas señalan el mismo cerro, y se puede observar como la mancha urbana ha llegado hasta partes muy altas de esta sierra llamada “Parque Nacional El Veladero”. La línea verde representa parte del denominado “Anfiteatro”.<sup>37</sup>

<sup>37</sup> Fuente de la Figura 5. Fotografía de arriba de Lola Álvarez Bravo, retomada el 6 de abril de 2017 de <https://www.facebook.com/acapulcoeneltiempo/photos/a.1314061058623961.1073741838.261481073881970/707304902632916/?type=3&theater>. Fotografía de abajo: fuente propia, capturada el 4 de enero de 2016.

Durante 1947 y 1963 hubo una serie de eventos que promovieron Acapulco a nivel internacional, comenzando por el viaje al rededor del mundo de la nave velera “La Barca de Oro”; la visita del presidente de Estados Unidos en 1959, Eisenhower, recibido por su homólogo mexicano el Lic. Adolfo López Mateos. A finales del mismo año, se llevó a cabo el Certamen Internacional Cinematográfico de la Reseña Internacional con participantes de Italia, Francia, Checoslovaquia, Estados Unidos, Rusia y Suecia (Oteiza Iriarte, 1965).

En 1960 se inaugura la Biblioteca Pública “Dr. Alfonso G. Alarcón” para los amantes de la cultura; durante 1961, Acapulco recibió al presidente Manuel Prado de Perú, que también quedó maravillado con la belleza paisajística de la bahía; en 1962 la H. Junta de Mejoras Materiales unió la Gran Vía Tropical con la Plaza de la Quebrada, con el fin de que los turistas pudieran admirar un panorama que hasta ahora estaba escondido, además de ventilar la ciudad y, por supuesto, conectar a desnivel el cruce de calles con la avenida que sigue hasta el centro de la población. Y finalmente, en 1963, la inauguración de una cadena hotelera aún importante al día de hoy: “Acapulco-Hilton” (*Ibid.*).

Dichos eventos no solo promocionaron Acapulco a nivel internacional sino también la consolidaron como una ciudad importante en el consorcio internacional, desde luego, todo esto se veía solidificado a la par del crecimiento desigual de la ciudad y la autoconstrucción para satisfacer la necesidad de vivienda de los nuevos trabajadores del turismo sobre espacios nada aptos para dicho fin.

Con los afamados hoteles de aquella época vino también un periodo de intensa migración hacia la urbe (Villegas, 2005: 164-165). Durante los 60, el incremento de población fue resultado de la idealización de Acapulco en el imaginario de los migrantes, en el sentido de viajar a Acapulco para conseguir un mejor trabajo y, consecuentemente, mejorar su calidad de vida. Debido a que la mayoría de las personas tenía un nivel adquisitivo bajo, se generaron diversos problemas, el principal fue de la vivienda (Valenzuela y Coll-Hurtado, 2009).

Lo sucedido con el problema de vivienda en Acapulco a partir de los cincuenta, puede verse reflejado en muchas ciudades latinoamericanas del siglo XX puesto que la urbanización acelerada:

“[...] tuvo un papel determinante en la amplificación de ese proceso de producción de ciudades populares informales. La producción de la ciudad popular está vinculada directamente a la provisión de vivienda y de equipamientos y servicios urbanos truncados (Vetter y Massena, 1981 en Abramo P.,2012) característico de un régimen fordista excluyente o periférico [...] La estructura social extremadamente estratificada y con grandes diferencias de acceso a la riqueza fue base para el surgimiento de acciones urbanas colectivas o individuales de ocupación de suelo, movidas por la lógica de la necesidad de vivienda [...] La lógica de la necesidad impulsó el proceso de ocupación popular de tierras urbanas, que a partir de la década de los cincuenta se transformó en la principal forma de acceso de los pobres al suelo urbano en muchos países latinoamericanos (Abramo P., 2012:38).”

En 1970, según los datos del primer Plan de Desarrollo Urbano de Acapulco (publicado en 1976), casi la mitad de la población que vivía en el municipio era inmigrante, 80% de esta migración provenía del mismo estado de Guerrero (Villegas, 2005)<sup>38</sup>. La expansión territorial de la ciudad tuvo como ejes de difusión, primero los alrededores del área del centro y después la línea del litoral de la bahía.

La ciudad creció y se extendió sobre las partes altas hacia la periferia, absorbiendo e incorporando las zonas ejidales. En 1960, el área urbana ocupaba una superficie de 1 600 hectáreas. En 1980 esa superficie se había duplicado y superaba ya las 3 000 hectáreas (Villegas, 2005: 164).

El Acapulco de los setenta, todavía paraíso del turismo extranjero y la clase media mexicana, era ya un espacio urbano fragmentado y con marcadas contradicciones. Poco a poco la franja costera, el espacio destinado y planeado para los turistas, se convirtió en la gran frontera urbana que separó esta parte de la ciudad del resto de Acapulco y sobre todo del Anfiteatro (ver

---

<sup>38</sup> Según Portes y Roberts (2008: 18, 26) la disminución del atractivo de las ciudades primadas como fuentes de empleo y el surgimiento de nuevos polos de crecimiento está directamente asociado con las exportaciones y el turismo, que tienen una fuerte influencia sobre los flujos de migración interna y sobre el carácter de los sistemas urbanos. En consecuencia, hay una disminución de la primacía urbana (p. ej. Ciudad de México) y un rápido crecimiento de ciudades secundarias (p. ej. Acapulco). Los flujos migratorios hacia las ciudades principales se debilitaron y fueron recanalizados hacia las ciudades más pequeñas, combinándose con los efectos de las diferenciales de fertilidad. Sin embargo, hay una evidente conexión entre la emergencia de nuevos polos de crecimiento asociados con la agricultura de exportación, la industria de exportación o el turismo con el crecimiento de ciudades secundarias. Las nuevas zonas orientadas a la producción para la exportación y/o el turismo, creadas bajo un régimen laboral e impositivo favorable, al estar ubicadas lejos de las ciudades primadas, inevitablemente atraen vigorosos flujos de mano de obra que dejan de lado estas últimas (Gordon *et al.*,1997; Portes *et al.*, 1994; Lozano, 1997).

figura 5), espacio en el que los pobres y marginados que mantenían funcionando al turismo, ocuparon de forma ilegal los terrenos de las partes más altas (Villegas, 2005).

Según el primer Plan de Desarrollo Urbano de Acapulco, resultaba incosteable la introducción de servicios urbanos para los asentamientos del Anfiteatro pues había una incongruencia del uso del suelo respecto al medio natural, ya que las invasiones estaban sobre el Parque Nacional El Veladero (hoy en día catalogada como una Área Natural Protegida) y en ambos costados de la carretera Las Cruces-Pinotepan Nacional (*Ibid.*).

El mismo documento hacía referencia al déficit en el equipamiento urbano, a la insuficiencia o inexistencia de alcantarillado sanitario y a problemas de azolve y abandono de la rudimentaria red de alcantarillado pluvial. Tampoco existía ninguna planta de tratamiento de aguas negras que ya era considerado un problema en aquellos años (*Ibid.*).

Los proyectos de soluciones consideradas en el Plan de Desarrollo Urbano de 1976 fueron: reestablecer la calidad del medio natural, mejorara las condiciones de vida de la población, organizar la estructura interna de la ciudad, regularizar la tenencia de la tierra en las zonas ya urbanizadas o en proceso de urbanización, prever la expansión física y el desarrollo urbano futuro buscando áreas para el crecimiento controlado.

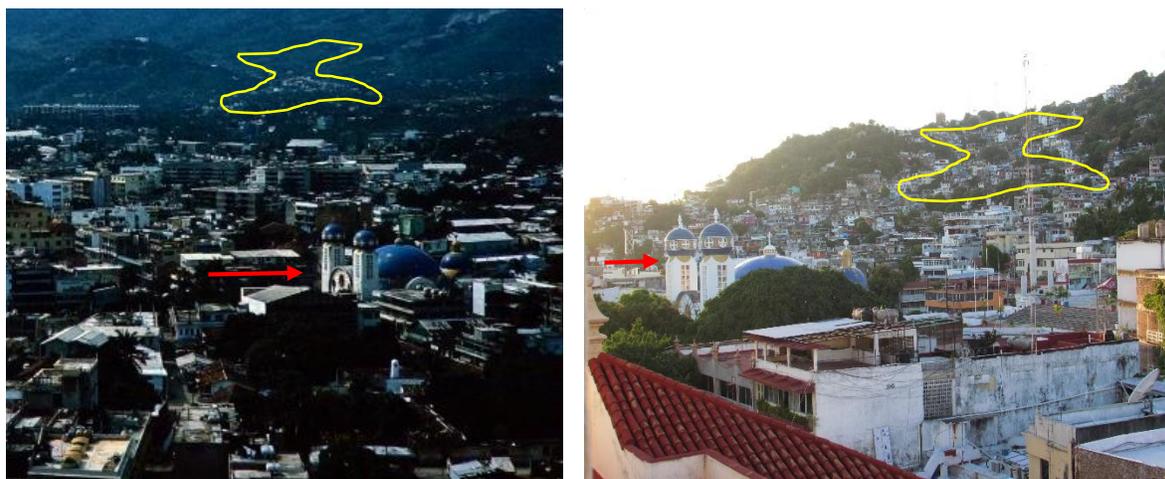


Figura 6. La flecha roja señala la Catedral de Acapulco y el polígono amarillo representa la misma área en ambas imágenes. En la imagen de la izquierda, capturada en 1963, se observan algunas casas que comenzaban a asentarse en las laderas del “Parque Nacional El Veladero”. En la imagen de la derecha, tomada en 2016, es evidente la gran cantidad de viviendas sobre las laderas ya mencionadas.

Sin embargo, como se verá en el siguiente apartado, la renovación al Plan de Desarrollo en 1983 supuso los mismo objetivos y de igual forma contrajo los mismo fracasos pues de acuerdo con Villegas (2005) para el desastre que materializó el Huracán Paulina en 1997 la tenencia de la tierra continuaba siendo necesaria, el Anfiteatro y otras zonas altas de la ciudad continuaban atiborradas de asentamientos irregulares (aproximadamente 8 600 predios donde vivían 35 000 habitantes), y finalmente, las reubicaciones de los damnificados se llevaron a cabo no en los lugares más adecuados sino los que estuviesen disponibles -aunque eso significara reubicarlos en un lugar igual o peor del que venían-, pues nunca hubo una prevención de reserva territorial para la supuesta futura urbanización.

### 2.3.3 Invasiones, reubicaciones y crisis en Acapulco

Los requerimientos espaciales del turismo generaron una estructura urbana fragmentada en Acapulco. El turismo dividió de manera tajante el paisaje urbano en dos grandes fracciones: el espacio del turismo: el espacio de la riqueza económica y el auge, y el espacio de la vivienda popular: el espacio de la miseria y la marginación social (Villegas, 2005).

En este sentido, Méndez (2007) dice que las aglomeraciones urbanas constituyen un observatorio privilegiado para describir, analizar e interpretar buena parte de las transformaciones asociadas a la nueva fase del desarrollo capitalista: el neoliberalismo. Dichas aglomeraciones ponen de manifiesto las dificultades del lenguaje para proporcionar instrumentos capaces de describir adecuadamente la nueva urbe (Amendola, 200:35 en Méndez, 2007). A veces hacen referencia a su contenido funcional y protagonismo de algunas ciudades en la era del capitalismo global (ciudad posindustrial, global, mundial, etc.), mientras en otros destacan más el marco tecnológico y estructura urbana (ciudad informacional, digital, ciberciudad, etc.). En el caso de la Ciudad de Acapulco, se ve el reforzamiento de los contrastes internos: ciudad collage, ciudad fractal, ciudad dual, o bien, *ciudad miseria* como la denomina Mike Davis (2014).

Al respecto, Méndez (2007) menciona que dichas ciudades de contrastes internos, reflejan el cambio económico metropolitano, los límites externos, la estructura interna, el dinamismo y las nuevas formas de desigualdad:

[...] son el resultado de las lógicas espaciales diferenciadas que subyacen a la apariencia, a menudo caótica de esa ciudad sin confines, fragmentada, dinámica y desigual, pero en donde las pautas de localización y de movilidad responden a estrategias bien definidas (Méndez, 2007:53)

Según Abramo (2012), la crisis de los años ochenta y de los sistemas nacionales de provisión habitacional en prácticamente todos los países latinoamericanos tuvo dos grandes consecuencias. La primera fue un incremento del ciclo de ocupación y su esparcimiento, y la segunda, la consolidación y potencialización de un mercado informal de tierras urbanas. Esto se

relaciona con la forma dominante de acceso a la tierra urbana en Acapulco desde finales de la década de los cincuenta, por parte de los sectores migrantes y pobres.<sup>39</sup>

Para 1976, el Programa de Vivienda inscrito en el Plan de Desarrollo Urbano, planteaba la necesidad de buscar condiciones favorables para la población, particularmente para que la de menos ingresos contara con una vivienda adecuada. Lo que para el gobierno estatal se tradujo en reubicar a algunos de los invasores del ya mencionado Anfiteatro de Acapulco, sin embargo, la falta de espacio para la vivienda popular y/o las reubicaciones contrastó con la disponibilidad de espacio para la construcción de infraestructura comercial y la expansión de la actividad turística, y una vez más los buenos deseos del Plan Urbano fracasaron (Villegas, 2005).

Y es así que hacia principios de los ochenta el ejército, bajo la orden del entonces gobernador de Guerrero, Rubén Figueroa Figueroa, desalojó una parte de Anfiteatro y posteriormente inauguró la Ciudad Renacimiento. Otra famosa reubicación de Rubén Figueroa, fue la de la actual colonia Emiliano Zapata que consistió en 30 000 personas desplazadas (*Ibid.*).

Paradójicamente, las colonias y unidades habitacionales construidas en las afueras de la ciudad a partir de las primeras reubicaciones de los setenta y ochenta (Emiliano Zapata, La Sabana, Llano Largo, Cayaco, Jardín, las Cruces, Ciudad Renacimiento y la U.H. El Coloso) con fines de mejorar la vivienda y alejar a la población de zonas de riesgo, resultaron ser los lugares en donde se perdieron vidas y con daños considerables a las viviendas durante el paso del Huracán Paulina en 1997 (*Ibid.*).

Esos nuevos asentamientos, pensados y planeados por el Estado, tenían varias cosas en común: eran zonas de inundación que para 1997, o sea a más de 15 años de su construcción, todavía no contaban con drenaje, y tenían el déficit de equipamiento urbano más grave del municipio.

Un breve análisis para el año de 1985 de Ramírez Sáiz (1987: 494), así lo demuestra:

---

<sup>39</sup> Para saber más acerca de las decenas de invasiones que se dieron en Acapulco durante la segunda mitad del siglo XX, se puede consultar el Capítulo III de la tesis doctoral de Ernesto Valenzuela (2008): *Construcción, evolución y organización del espacio turístico de Acapulco, Guerrero*, disponible en TESIUNAM: <http://132.248.9.195/ptd2008/septiembre/0631496/Index.html>

*Vivienda.* El déficit acumulado de vivienda ascendió a 26 000 con un aumento de 10 000 cada año. Aunado a eso, el 15% de la vivienda existente no disponían de energía eléctrica. La ausencia de reservas territoriales junto con la escasa cobertura de los programas públicos de vivienda de interés social, explican las invasiones de tierra y las colonias populares en espacio que se convirtieron en riesgosos.

*Servicio de Agua.* Aunque Acapulco no tenía problemas para la captación de agua, afronta dificultades en su distribución por la reducida extensión de red hidráulica, 58% de las viviendas carecían de instalaciones, pues la prioridad de abastecimiento era para el sector turístico.

*Drenaje.* 44.5% de las viviendas carece de drenaje, encima de esto, había algunos hoteles que descargaban sus aguas negras en la playa y para la década de los ochenta, la ciudad no contaba con plantas de tratamiento.

*Vialidad y Transporte.* Tanto vías como estacionamientos son insuficientes para el parque vehicular existente. El transporte interurbano no satisface las necesidades de los pasajeros y provoca congestionamientos y contaminación atmosférica.

*Mercados.* A pesar de su importancia urbana, para 1985, Acapulco no contaba con una central de abastos, lo que hacía que el sistema de comercialización de productos perecederos fuera insuficiente, costoso e insalubre.

*Otros servicios.* La ciudad carecía de alumbrado suficiente incluso en lugares céntricos. La recolección de basura es muy deficiente y más de la mitad de la población carece de atención médica regular. Falta de áreas verdes dentro de la ciudad, la única área verde para ese entonces, fue el Parque Papagayo inaugurada en 1981 por Rubén Figueroa Figueroa (Valenzuela, 2009).

Lo anterior evidencia una vez más que el desastre de 1997 no se debió a la fuerza destructiva de la naturaleza del Huracán Paulina, sino a la incapacidad infinita que ha tenido el gobierno guerrerense exacerbando las de por sí ya paupérrimas condiciones de un cierto sector de la población acapulqueña.

Por otra parte, y regresando a finales de los setenta, el turismo en Acapulco sufrió una importante crisis; entre 1978 y 1980 ocurrió la transición de la época del auge a otra de menor crecimiento que terminó en el estancamiento. En 1978 se obtuvo la mayor cantidad de turistas (2,458,000) y fue el único año en el que los turistas extranjeros superaron a los nacionales. En

1980 ocurrió un descenso de más del 40% respecto a la cantidad de 1978 y prosiguió el declive los dos años siguientes (Valenzuela y Coll-Hurtado, 2010).

No hay una exclusiva razón a esta crisis del turismo en Acapulco, lo cierto es que para la década de los ochenta se combinaron algunos factores:

- Falta de oferta de cuartos que pudo deberse a la alerta que tomaron los inversionistas por los altos niveles de contaminación de la bahía (Ramírez Sáiz, 1987). En teoría, el quehacer turístico gira alrededor de la explotación de los atractivos naturales y no puede, como algunas ramas industriales, prosperar sobre la base de ecosistemas destruidos; el turismo debe lograr la compenetración de la estructura ecológica, la urbana y la social (Molina S. 1983 en Ramírez Sáiz, 1987). Desafortunadamente quienes proyectaron y explotaron Acapulco años atrás, no impulsaron su desarrollo turístico a partir del conocimiento preciso de las condiciones del medio natural y mucho menos, desde la integración de la población presente y futura.
- Cobraron fuerza otros destinos turísticos en México desde la década de los setenta como Huatulco (Oaxaca), Ixtapa (Guerrero), Los Cabos-Loreto (Baja California Sur) y Cancún (Quintana Roo) (Brenner y Aguilar, 2002).
- Según Ramírez Sáiz, la tendencia descendente del turismo extranjero en Acapulco durante esa época no fue atribuible a la crisis interna del país ni al estancamiento de la economía mundial, pues en el mismo periodo, la afluencia turística a nivel nacional registró un incremento. Empero, en el turismo interno hubo un estancamiento debido al deterioro del poder adquisitivo a nivel nacional.
- La reestructuración del capitalismo a nivel mundial, lo que también conllevó a un cambio en los flujos turísticos a nivel mundial, y por supuesto, la competencia entre los países fue y es parte de la industria turística por atraer cada vez mayores contingentes de visitantes.

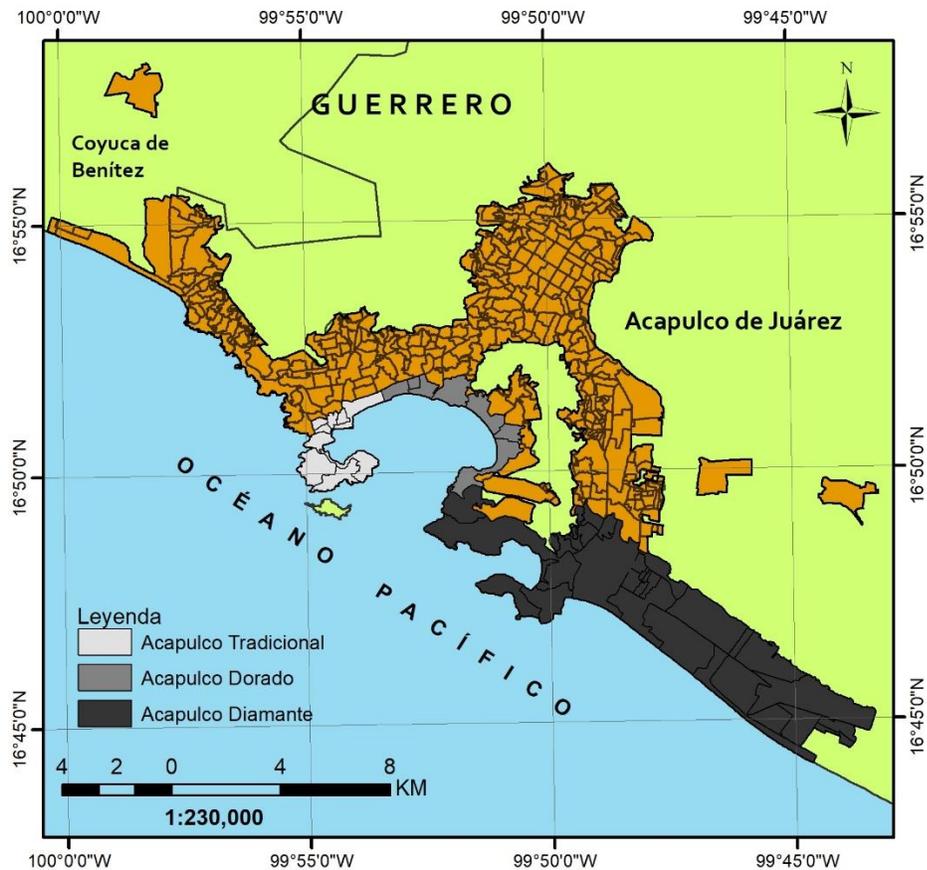
Las dos décadas entre el primer Plan de Desarrollo Urbano de Acapulco en 1976 y el desastre que materializó el huracán Paulina en 1997 fueron una manifiesta negación de falsas aspiraciones para mejorar las condiciones de vida de la población, realizar una reestructuración interna de la ciudad y prever adecuadamente un desarrollo urbano en función de las necesidades de la población local.

La negación de tales aspiraciones deterioró la vida en Acapulco en todos los sentidos tanto de la población como del ambiente y de la misma industria turística. La vulnerabilidad de la población -reflejada en la falta de acceso a una vivienda adecuada y a equipamiento urbano básico- y el espacio que se transformó en riesgoso -debido a la lógica de la necesidad de vivienda en sitios no adecuados para tal caso y a la pésima idea de reubicar- se vieron exacerbados con el crecimiento urbano a causa de la reinención y construcción de nuevos espacios para el turismo.

#### 2.3.4 Los espacios fragmentados de Acapulco: Tradicional, Dorado y Diamante

Anteriormente se había mencionado la fragmentación de Acapulco, el espacio de la riqueza y de la miseria, sin embargo sus procesos urbanos son resultado de la constante reinención de Acapulco y la necesidad de mantenerse vigente en el mercado turístico. El proceso de expansión turística en Acapulco deja claro en todo momento, que esta se realizó por la necesidad de tener espacios de exclusión de la miseria y exclusividad de la novedad, diferentes del resto de sus atractivos lo que significaba mayor valor para los inversionistas (Villegas, 2005, Valenzuela, 2009).

Con la construcción del hotel Pierre Marqués en 1957, el declive del turismo a finales de los años setenta, una permuta de terrenos en Punta Diamante a los hermanos Blanco a principios de los ochenta, así como la desposesión de tierras a cientos de ejidatarios, produjo una expansión territorial de la actividad turística que propició primero una división simbólica entre los nuevos y los viejos espacios del turismo y después una división formal en tres zonas: Acapulco Tradicional, Acapulco Dorado y Acapulco Diamante. Tal división es útil porque permite entender la distinción de los espacios turísticos que se han ido formado en el proceso urbano de Acapulco a lo largo del tiempo (*Ibíd.*).



Mapa 2. División turística-territorial de Acapulco. Elaboración propia.

### *Acapulco Tradicional*

Es la zona costera antigua donde se construyeron los primeros hoteles de los años treinta, abarca desde la península de Caleta y Caletilla hasta el antiguo Hotel Papagayo, que incluyen el centro histórico y la zona de La Quebrada. Durante el siglo XIX fue un pueblo, a mediados de éste se designó un municipio con el nombre de Acapulco y en 1920, el puerto adquirió categoría de ciudad según la clasificación de INEGI. Su culminación ocurrió entre la década de los cincuenta y los sesenta.

Esta área de la ciudad se articula alrededor de un corredor turístico principal, cuya infraestructura se extiende a lo largo de la bahía por la Avenida Costera Miguel Alemán, y, por otra parte, comprende la zona montañosa una de las zonas de vivienda popular más importantes y extendidas de la ciudad. Esta parte de la ciudad, creció física y demográficamente entre 1960 y

1980 como resultado del auge turístico. En la actualidad, es la parte de la ciudad en donde la segregación social y espacial entre el turismo y la vivienda resulta más evidente y violenta<sup>40</sup>. Hoy en día, cuantitativa y cualitativamente la zona Tradicional es la más deprimida y con menores oportunidades en la actividad turística, a pesar de los diversos intentos que se han hecho para revitalizarla y mejorar su imagen turística (Valenzuela y Coll-Hurtado, 2010, Villegas, 2005).

### *Acapulco Dorado*

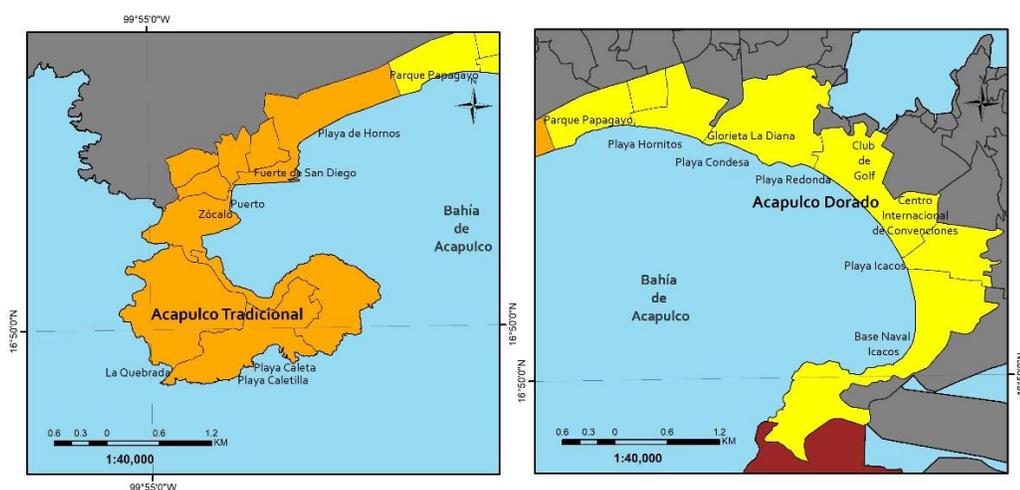
La zona costera, construida entre 1946 y 1952 y desde entonces espina dorsal de la actividad turística en el municipio. Comprende desde el Parque Papagayo hasta la base de Icacos, también incluye la zona hotelera residencial extra costera que corresponde a la parte baja del Anfiteatro. Se consolidó a partir de la década de los sesenta y tuvo un gran auge hasta mediados de los ochenta. Aunque ese nombre se utiliza con mayor frecuencia en el ámbito turístico, de manera jurídica y administrativa el área comprende un espacio más grande con diversos fraccionamientos y colonias residenciales (Costa Azul, Vista Alegre, Hornos-Insurgentes y las colonias Progreso, Miguel Alemán y Hogar Moderno, entre otras). La zona de Acapulco Dorado tiene la mejor ubicación porque está en el centro de la bahía, en una franja de aproximadamente 4.6 kilómetros paralela a la línea de costa, con el beneficio de tener amplias playas de continuidad (*Ibid.*).

Acapulco Dorado a principios de la década de los noventa fue la zona más consolidada aunque no exenta del crecimiento caótico y el abandono de su infraestructura, motivo por el que en 1991 el presidente municipal, Juárez Cisneros, junto con el gobernador estatal, Ruiz Massieu, pusieron en marcha el Plan Parcial de Desarrollo Urbano con las declaratorias sobre usos y destinos de áreas y predios con el objetivo de lograr un desarrollo equilibrado en el aspecto social,

---

<sup>40</sup> La zona de invasión o de vivienda popular en Acapulco Tradicional comenzó entre 1952 y 1970 a efecto de la migración, primero incorporando ejidos y luego las zonas altas del Anfiteatro (Villegas, 2005).

económico, urbano y turístico de la zona, que en realidad se enfocó única y exclusivamente en la promoción y mejoramiento de una ciudad que sirviera para el turismo.<sup>41</sup>

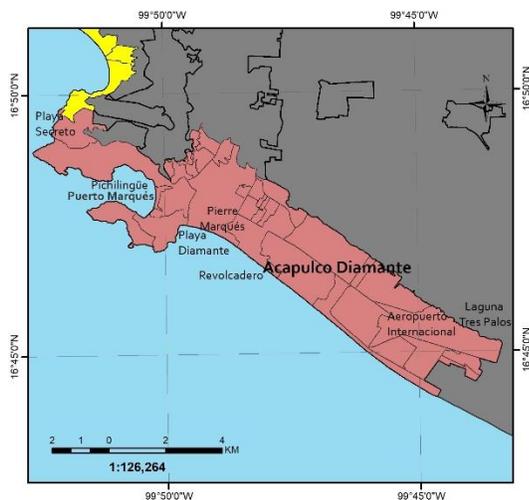


Mapas 3 y 4. Acapulco Tradicional y Acapulco Dorado. Elaboración propia.

### *Acapulco Diamante*

Finalmente, el último espacio construido de la Ciudad de Acapulco con todo y sus enormes contradicciones en materia de degradación ambiental, aún se encuentra en proceso de construcción; comienza en la Base Naval de Icacos hasta el Aeropuerto Internacional. Reservado para los proyectos de Punta Diamante, Punta Bruja y Playa Diamante y Revolcadero, todos ellos fueron destinados a inversiones de capital trasnacional para la construcción de infraestructura hotelera para el turismo de altos ingresos (Villegas, 2005). Los proyectos están conformados por el Plan Director Urbano para la zona que va desde la base naval de Icacos hasta Barra Vieja y por los desarrollos turísticos inmobiliarios de PROTUR (Valenzuela, 2009).

<sup>41</sup> Como se puede observar en el Anexo 5, el Plan Sexenal 1987-1993 del Gobernador José F. Ruiz Massieu señala el Programa de Restauración y Mejora Urbana de Acapulco Dorado pero éste subyace a la Ley de Fomento Turístico, y su vez, la gestión de servicios público está en función del Fondo Mixto de Promoción Turística.



Mapa 5. Acapulco Diamante. Elaboración propia.

Acapulco Diamante es producto de la expansión territorial de la actividad turística en el puerto, pero sobre todo de la necesidad de reinventar el producto y mercado de Acapulco con la creación de un espacio de entretenimiento adaptado a las nuevas necesidades y modas turísticas (el reencuentro con la naturaleza, el ecoturismo y la aventura), y a su vez para reposicionar de nuevo el destino turístico en el mercado internacional (Valenzuela y Coll-Hurtado, 2010).

Este espacio fue planeado para un tipo de turistas de alto poder adquisitivo, constituyéndose en un territorio de exclusividad y por lo tanto de segregación social, porque el acceso a algunos de sus espacios está limitado sólo a los inquilinos o huéspedes, incluyendo algunas playas privadas, algo completamente anticonstitucional. La zona, tiene variada combinación de usos de suelo: turístico de bajo impacto, residencial, rural-urbano, industrial, de cultivos, huertos y área protegida. Hoy día es la zona de mayor crecimiento territorial y económico del municipio en la entidad (*Ibid.*).

Es así como Acapulco ha pasado por diferentes procesos urbanos a lo largo del tiempo, que reflejan distintos modos de apropiación y estructuración del espacio, no sólo del área turística sino de toda ciudad; desde el Acapulco Tradicional como remanente colonial y el primer espacio del turismo de 1930 a 1950, pasando por Acapulco Dorado como la primera transformación de la ciudad con fines exclusivamente turísticos, hasta la necesidad de crear nuevos espacios en donde el turismo pudiera reinventarse para sobrevivir al siglo XXI con Acapulco Diamante.

### **CAPÍTULO III**

#### **LA CONSTRUCCIÓN DE LA UNIDAD HABITACIONAL LUIS DONALDO COLOSIO (1994 A 2013). ASPECTOS COYUNTURALES EN LAS CAUSAS ESTRUCTURALES DE LOS DESASTRES.**

En el presente capítulo se ahonda en el contexto histórico, político y económico que dio origen a la más reciente zona de Acapulco: la Diamante. Tras haber expuesto como ha sido el proceso urbano en Acapulco hasta finales de los setenta, se continúa con el análisis de dicho proceso hasta la fecha que la tormenta tropical Manuel tocó tierra en esta ciudad para dar cuenta de cómo ha sido la construcción del desastre en Acapulco Diamante. De igual forma, y como parte de este proceso urbano de Acapulco, se analiza la coyuntura nacional, política y económica de la construcción de la Unidad Habitacional Luis Donald Colosio (UHLDC), caso de estudio y pilar de la presente investigación.

Por otra parte, se evidencia cómo fue la construcción del riesgo en Acapulco Diamante en general y en la UHLDC en particular; se describen las inundaciones por las que ha pasado la zona en la que se ubica la UHLDC desde su construcción en 1995 hasta 2013, para conocer cuáles han representado mayores pérdidas materiales y humanas. En este mismo apartado se realiza una valoración de la vulnerabilidad en la unidad de estudio (UHLDC), a partir de los principales aspectos que retoma la Dra. Georgina Calderón en su Modelo de Vulnerabilidad Urbana (2001), sin embargo, bajo la imposibilidad material y temporal de hacer entrevistas, se adaptó dicho modelo con algunas metodologías para medir tanto la vulnerabilidad como la pobreza con datos estadísticos, los cuales fueron retomados de los indicadores que el INEGI brinda en su Censo de Población y Vivienda 2010, lo anterior con el fin de obtener algunos datos de la vulnerabilidad de la UHLDC.

Tal adaptación generó varias críticas debido a la falta de acercamiento a la vulnerabilidad a nivel hogar, empero, los resultados de las críticas son de gran aportación tanto para el estudio crítico de los desastres y la vulnerabilidad como para los análisis de riesgos que deben hacer obligatoriamente todos los municipios del país.

Para contrarrestar la falta de acercamiento de la vulnerabilidad a nivel hogar a través de los datos de INEGI, se incluye el análisis de 2 entrevistas y 10 encuestas que la Dra. Beatriz Méndez realizó durante el año 2015 en la UHLDC, como una de las colonias que conforman su enorme trabajo de investigación de doctorado en geografía, titulado “Análisis de riesgo-desastre a través del proceso histórico y de las estrategias locales de la población ante la presencia de ciclones tropicales en Acapulco, 1950-2013” (trabajo inédito), y que amable y generosamente compartió conmigo para que fuera incluidas en el presente trabajo.

El trabajo de la Dra. Beatriz Méndez consiste en conocer las causas de fondo de los desastres en Acapulco y las estrategias locales que ha tomado la población para aminorar los desastres, por lo que sus entrevistas y encuestas coinciden en lo fundamental con el Modelo de Vulnerabilidad de la Dra. Georgina Calderón, es decir, coinciden en un acercamiento a nivel hogar-familia del acceso a los recursos de lo cual depende una alta o baja vulnerabilidad.

Tales entrevistas son de un valor indescriptible para esta investigación pues más allá de corroborar la hipótesis de que el desastre materializado el 14 de septiembre de 2013 puede entenderse a partir de decisiones económicas, políticas y sociales que han ido construyendo el espacio urbano conocido como Acapulco a lo largo del tiempo, reflejan las vivencias de los habitantes de la UHLDC y sus necesidades, de las cuales el Estado, de tener voluntad o voluntades, puede llegar a evitar que el desastre urbano vuelva a maternizarse en 5, 10 o 15 años.

Finalmente, se realiza una crítica al proceso de reconstrucción y normalización posterior al paso de la tormenta tropical Manuel, al igual que al informe que presentó la Secretaría de Desarrollo Urbano y Obras Públicas en 2015, respecto al análisis y causas de las inundaciones en Acapulco Diamante en septiembre de 2013.

### **3.1 El contexto político, económico y físico en la construcción de un espacio riesgoso: Acapulco Diamante y la Unidad Habitacional Luis Donado Colosio (UHLDC)**

#### **3.1.1 Antecedentes de Acapulco Diamante**

Los antecedentes de Acapulco Diamante surgen poco después del despegue de Acapulco Dorado, a mitades del siglo XX. El atractivo principal que lo originó fue indudablemente la bahía de “Puerto Marqués”, cuya condición natural propició el asentamiento del poblado del mismo nombre, sin embargo, una falta de acceso al poblado de Puerto Marqués impidió un desarrollo a la par de las playas de Acapulco Dorado. Posteriormente, el presidente Miguel Alemán continuó la carretera escénica<sup>42</sup> junto con el empresario Manuel Suárez, a cambio de terrenos en Acapulco Diamante. Y es así que a partir de la construcción de esta carretera comienzan a construirse zonas residenciales y turísticas en esta parte de la ciudad como: el club residencial “La Brisas”, y hacia finales de los cincuenta, el hotel “Pierre Marqués” (Ramírez Bravo, 2009).

Tres décadas más tarde, los políticos, inversionistas y agentes de bienes raíces buscaron para la expansión turística, zonas fuera de la bahía (de la zona Centro y las laterales de la Av. Miguel Alemán) porque ya había síntomas de masificación, conflictos viales y deterioro ambiental. Querían construir espacios de exclusividad para un selecto grupo de turistas de alto poder adquisitivo y para ello se requería de áreas deshabitadas.

Había dos opciones: la primera en la zona norte de la bahía en Pie de la Cuesta pero no era factible porque para llegar ahí era necesario recorrer la costera y pasar por el Centro. La segunda, en la zona sur, en la Playa Revolcadero, la mejor opción porque ahí se localizaba el aeropuerto internacional en donde llegaría el tipo de turistas que se deseaba captar, además de que la zona ya contaba con un rango de distinción desde 1957 por la construcción del hotel Pierre Marqués. Pero en ese momento el proyecto no prosperó por la falta de infraestructura urbana y,

---

<sup>42</sup> Anteriormente, la carretera escénica llegaba hasta Acapulco Dorado, conocida también como “Costera o Av. Miguel Alemán”. Hoy día, esta carretera, conecta a los tres Acapulcos turísticos.

en consecuencia, se siguió el crecimiento en la zona Moderna de Acapulco Dorado (Valenzuela, 2009).

### 3.1.2 Expropiación por desposesión en Acapulco Diamante (antes de las reformas al Art. 27 en 1992)

A dos meses de la expropiación, construcción e inauguración del Parque Manuel Altamirano o Papagayo (1981) por parte de Rubén Figueroa Figueroa, el parque quedó en litigio debido a que sus antiguos propietarios, los hermanos Blanco, aseguraban que la expropiación había sido inconstitucional y exigían mil millones de pesos por su indemnización (Peláez, 2004). Pero no fue hasta el gobierno de José Francisco Ruiz Massieu (1987-1993) quien puso fin a la demanda a través del acuerdo de permuta del terreno del parque Papagayo a cambio de terrenos en Punta Diamante (Valenzuela, 2009), lo que en un mediano plazo generarían especulación y grandes riquezas.

En forma similar a lo ocurrido con la construcción de la Zona Dorada, Acapulco Diamante fue posible gracias a la expropiación de las tierras ejidales, que, por una parte comenzó a expropiarse con el argumento de “utilidad pública”, bajo la realización del plano de financiamiento presentado por la Junta Federal de Mejoras Materiales de Acapulco en 1947, cuando se adquirieron paulatinamente 624 hectáreas ejidales de Puerto Marqués, a fin de fraccionar dichos terrenos para obras de utilidad general para el puerto.

El Diario Oficial de la Federación de 1949, sobre la expropiación de bienes ejidales del poblado El Marqués o Puerto Marqués, describe aspectos interesantes respecto a cómo eran los terrenos que cuatro décadas más tarde pasarían a llamarse Acapulco Diamante.

Algunos de estos terrenos expropiados, colindaban con la laguna de Tres Palos y la Laguna Negra por lo que eran utilizados para la siembra de palmas de coco, limones, papayos, etc. debido a que estaban **constantemente inundados**. También había terrenos de temporal en donde se sembraba maíz, ajonjolí y otros cultivos muy diseminados. Los ejidatarios de estas zonas cultivaban poco, debido a que la mayoría se dedicaba también a la pesca y al turismo en un punto

conocido con el nombre de El Revolcadero, el cual, varias décadas después, formaría parte de Acapulco Diamante (Diario Oficial de la Federación, 1949).

Otro dato importante que arroja el Diario Oficial de la Federación de 1949, es que desde ese entonces ya se tenía pensado utilizar esta parte de Acapulco como una reserva para la urbanización, ya que se plantea “buscar terrenos de igual o mejor calidad de los que se pretende expropiar para determinar su valor, pero que sería imposible adquirir porque el precio al que se obtendrían serían como de terrenos urbanizables” (DOF, 1949:3), lo citado evidencia, en primer lugar, la visión a futuro para direccionar el crecimiento de la ciudad, y en segundo, la especulación que esto traería consigo, por lo que sería mucho más conveniente continuar con expropiaciones con fines de “creación o mejoramiento del centro de población y de sus fuentes propias de vida” (DOF, 1949:4) para poder apropiarse de los terrenos, indemnizando con lo mínimo posible a los ejidatarios poseedores de las tierras en ese momento.

Es importante hacer un paréntesis aquí, un hecho curioso y paradójico en la historia urbana de Acapulco, demuestra precisamente los constantes intentos de planeación, que recurrentemente terminaban en constantes fracasos. Ya se ha hecho mención de algunos de estos intentos de ordenar la ciudad de Acapulco, sin embargo, es importante señalar a todos estos, puesto que más adelante se compararán algunos de ellos con cómo ha sido el crecimiento de Acapulco Diamante, muy alejado de lo que dictaban las leyes y normas de planificación.

Margarita Ramírez Bravo (2009) detalla la gran cantidad de disposiciones normativas y la creación de organismo públicos de carácter federal y estatal para intentar racionalizar el crecimiento de la ciudad:

- Primer Plano regulador de la ciudad, realizado de 1889.
- Actualización del Plano regulador en el año de 1945.
- El Decreto número 29, publicado el 1º de abril de 1951, mediante el cual se crea la Comisión de Planificación regional de Acapulco integrada por los tres niveles de gobierno; federal, estatal y municipal. Este decreto coincide con el DOF de 1949, descrito párrafos arriba, con relación a la búsqueda de terrenos urbanizables en el ejido de El Marqués.
- El Plan Acapulco de 1970 en el que se planteaban los programas para el desarrollo urbano de la ciudad durante los siguientes seis años.

- La Ley número 64, expedida por el H. XLVIII Congreso Constitucional del Estado el 26 de septiembre de 1976, la cual consta de 14 capítulos y 179 artículos
- Plan de Acciones Básicas para el trienio 1980-1983, de FIDACA. Este plan se da en el marco de la institucionalización de la planeación en México, con la administración de Miguel de la Madrid.
- Plan Director Urbano de Acapulco de 1980.
- Reglamento de zonificación y usos del suelo del plano regulador del municipio de Acapulco, 1985.
- Plan Director Municipal de 1988.
- Plan Parcial de Acapulco Diamante de 1990.
- Plan Parcial de Desarrollo Urbano. Declaratoria de usos y destinos del suelo para la zona del Acapulco Tradicional de 1991.
- Plan Parcial de Desarrollo Urbano de Acapulco Dorado de 1991.
- Plan Director Urbano de 1993.
- Plan Director urbano de la Zona Metropolitana de Acapulco de 2001 (y sus sucesivas modificaciones hasta llegar a la más reciente del 2015 ).

Margarita Ramírez (2009), indica que, asimismo, a partir del crecimiento explosivo de Acapulco (en la década de los sesenta), los gobiernos federal y estatal crearon diversas instituciones que atendieron aspectos como el ordenamiento urbano, la construcción de vialidades, infraestructura y equipamiento urbano, creación de nuevas colonias y regulación de la tierra, las cuales fueron las siguientes:

- La creación de la Comisión Administración Turística de Acapulco (CATA). Organismo federal creado para el desarrollo de proyectos urbanos en el Puerto.
- Junta Federal de Mejoras Materiales la cual tuvo un proceso de liquidación en el año 1970, quedando completamente finiquitada en 1979.

- Fideicomiso Cumbres de Llano Largo en 1972
- La constitución del Fideicomiso Acapulco en el año de 1976.
- La formación de la Comisión para la Regulación de la Tenencia de la Tierra por parte del Estado (CORETT).
- Creación del Instituto de Vivienda y Suelo Urbano (INVISUR) en el año 1986.
- La Promotora Turística de Guerrero (PROTUR) en el año 1988.

Como se puede observar, la ciudad de Acapulco no ha carecido de instrumentación en la planificación, en particular Acapulco Diamante, a partir de su incorporación al resto de la ciudad a partir de finales de los setenta, ha contado con metodologías para su planeación establecidas por la SAHOP, SEDUE y SEDESOL que han tenido una visión más completa de los usos de suelo establecidos, las densidades de construcción, la obligación de dejar cierta cantidad de áreas verdes (Ramírez Bravo, 2009), y en lo que respecta a esta investigación, con la normatividad de aspectos que atienden las zonas de riesgo, que como se describió anteriormente, se tuvo conocimiento de zonas que tendían a la inundación o que estaban constantemente inundadas desde el año de 1947. Por lo tanto, respecto a Acapulco Diamante, la falta de concreción no corresponde con la falta de planificación (que para bien o para mal está presente), sino más bien obedece al contubernio entre políticos y empresarios para consolidar negocios en el ramo inmobiliario y turístico.

Retomando el tema de la desposesión y expropiación, algunos otros ejidos que fueron expropiados son el de Llano Largo, El Cayaco, Plan de los Amates, El Podrido, Lomas de Chapultepec y la Estación, que abarcaron en su conjunto desde la Bahía de Puerto Marqués y Punta Diamante hasta la desembocadura del Río Papagayo, donde la Laguna Tres Palos termina.

En el caso de Cumbres de Llano Largo, las expropiaciones se dieron desde 1972 con el Presidente Luis Echeverría, a través de un fideicomiso traslativo de dominio al Director General del Consejo de Administración del Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos S.A. de C.V. (con base en el artículo 27 constitucional y el 346 de la Ley Federal de Reforma Agraria) por la cantidad de 1076 hectáreas, de las cuales se comprometería a pagar la indemnización correspondiente a los ejidatarios (DOF, 1972).

Las razones de tal expropiación en Llano Largo en 1972 se debieron a la “excepcional” situación geográfica, por contar con comunicación aéreas, marítimas y terrestres, energía eléctrica

y otros servicios e infraestructura que permiten y aseguran el beneficio de los habitantes del poblado, así como el desarrollo turístico del Puerto de Acapulco, por lo que la expropiación generaría un mejoramiento del citado centro de población y de sus propias fuentes de vida y el incremento del turismo. El fin que tendrían las hectáreas en cuestión sería el fraccionamiento y ventas de lotes urbanizados, mediante un fideicomiso traslativo de dominio, que también se ocuparía de la creación de empresas turísticas (DOF, 1972).

Algunos años más tarde, en 1987, fueron expropiadas otras 10 hectáreas del poblado de Llano Largo (nuevamente), para destinarse a su regulación y titulación legal a favor de sus ocupantes mediante su venta (DOF, 1987). Esta última expropiación tenía que sujetarse a las siguientes condiciones:

1. “[...] Todos los lotes tendrían que tener la misma superficie,
2. la enajenación de terrenos tendría que ser únicamente a precio de interés social y sería un lote por jefe de familia,
3. la indemnización a los ejidatarios sería de \$400,000 pesos por hectárea,
4. la comisión deberá donar a favor del municipio el equipamiento, infraestructura y servicios urbanos de acuerdo a las necesidades del lugar, y finalmente,
5. los lotes que estuvieran desocupados dentro de la superficie a expropiar podrían ser enajenados para la construcción de viviendas populares de interés social” (DOF, 1987:2).

Entre agosto y octubre del mismo año, el presidente de la república, Miguel de la Madrid junto con el Gobernador de Guerrero, José Ruiz Massieu, decretaron la expropiación de Punta Diamante, la península que cierra al sur la bahía de Puerto Marqués, con una extensión de 165 hectáreas (Pinchetti, 1989).

Así cobró forma el ambicioso proyecto turístico de Ruiz Massieu. Se proyectó la construcción de unos 10,000 cuartos de hotel, exclusivamente de las categorías máximas, cinco estrellas y gran turismo, así como una zona de reserva ecológica, condominios de tiempos compartidos, áreas residenciales restringidas y zonas de equipamiento urbano. La inversión en infraestructura turística fue de 163,000 millones de pesos, suma que fue repartida por el gobierno estatal (*Ibid.*).

El proyecto continuó durante el sexenio del presidente Carlos Salinas de Gortari de la mano con Ruiz Massieu a partir de dos obras monumentales: la construcción de la autopista del Sol y el desarrollo inmobiliario en Acapulco Diamante (Valenzuela, 2009).

Bajo la lógica de Ruiz Massieu, tanto con la Autopista del Sol y el desarrollo de Acapulco Diamante, junto con la promoción de “El triángulo del Sol” que era la visita de Taxco-Acapulco-Ixtapa y Zihuatanejo, Guerrero dejaría de ser el estado más pobre del país. A lo cual obtuvo críticas como la de Ramón Reyes Carreto, director de la Universidad Autónoma de Guerrero, quien dijo que fuera de tal “Triángulo Dorado”, Guerrero era un pueblo agrícola (*Ibid.*).

En efecto, el sistema llevó a Ruiz Massieu a dar más impulso a una infraestructura que serviría al gran turismo internacional y, por ende, al capital extranjero. Acapulco tampoco iba a escapar de las fuerzas externas que comenzaban fuertemente a dominar toda la Nación (Sánchez, 1995 en Valenzuela, 2009). En consecuencia, el nuevo espacio turístico aún con la planeación, el ordenamiento territorial, las zonas de reserva y los estudios de impacto ambiental, se caracterizó desde sus inicios en propiciar e incrementar la desigualdad económica entre los nuevos espacios del capital y los nuevos espacios de miseria que se fueron construyendo a la par.

En 1976, se constituyó el FIDACA (Fideicomiso de Acapulco), el cual instrumentó la coordinación en los tres niveles del gobierno para lograr el desarrollo económico y social de Acapulco, y que en 1987, ya en el gobierno de Ruiz Massieu, le fueron entregados los recursos del Fideicomiso de Cumbres de Llano Largo, como se mencionó párrafos arriba, de 1076 hectáreas. Debido a esto, el FIDACA, se convirtió en el organismo rector más importante del Puerto durante casi dos décadas (1976-1993), cruciales para la evolución urbana de Acapulco y del sector Diamante en particular.<sup>43</sup>

De igual forma y durante el mismo periodo, Ruiz Massieu, constituyó una entidad paraestatal denominada Promotora Turística de Guerrero (PROTUR)<sup>44</sup> en virtud de las necesidades existentes para adquirir, administrar y comercializar las reservas territoriales que

---

<sup>43</sup> La creación de una de las colonias populares de mayor calidad, “La Jardín”, la conurbación de “Ciudad Renacimiento”, la colosal tarea de regularización de la tenencia de tierra de una gran cantidad de colonias invadidas, dentro y fuera del Anfiteatro, y la enorme obra de urbanización en prácticamente toda la urbe y, sobre todo, las colonias Zapata y la Venta, y toda la inmensa cantidad de colonias que serían construidas durante toda la década de los noventa en Acapulco Diamante (Ramírez Bravo, 2009).

<sup>44</sup> Dotada de personalidad jurídica y patrimonio propio, creado por decreto en la Ley de Fomento al Turismo.

albergarían los nuevos polos turísticos de la entidad, aunque en la realidad sus principales acciones, se han centrado en el desarrollo de Punta Diamante, en donde se han realizado las inversiones más grandes de los últimos años.

De acuerdo con Roberto Ramírez (2007), bajo el amparo de la PROTUR y la Ley Estatal de Turismo, la construcción de complejos hoteleros son considerados de utilidad pública, por lo que Ruiz Massieu emprendió una serie de expropiaciones para vender los terrenos a inversionistas nacionales y extranjeros; cuyos efectos colaterales fueron el encarcelamiento y asesinato de campesinos, plantones, tomas de tierra, bloqueos de carretera y pleitos judiciales interminables durante más de 15 años<sup>45</sup>, debido a la desposesión efectuada a los ejidatarios de la franja de tierra que va desde la bahía de Puerto Marqués hasta las colindancias con el Parque Papagayo, por no mencionar las que también se han dado del resto de ex-ejidos que conforman Acapulco Diamante.

Roberto Ramírez (2007), relata en su crónica que, a lo anterior, se han sumado particulares, grupos empresariales y funcionarios que se han apropiado de esas tierras mediante compraventas fraudulentas, deslindes fantasmales y operaciones inexistentes.

Humberto Sevilla García, quien fue asesor jurídico del Frente Campesino de Acapulco y que en 2007 era director de Tránsito del PRD en Acapulco, menciona que en toda la franja (costa de Acapulco Diamante) participan los empresarios Alberto Israel Cohen y Julio Vicente Shirfelds Almada, representantes de Grupo Monterrey; el ex director del Fideicomiso Bahía de Zihuatanejo, Luis Noguera Pozo; los abogados Reynol Gómez Escalera y Prometeo Hernández, vinculados con el grupo político de Ruiz Massieu; los notarios públicos Carlos España Rojas y Julio García Estrada y el corredor público Luis Arévalo Contreras, quienes se encargan de testificar operaciones inexistentes (Ramírez R., 2007).

Algunas empresas identificadas en la desposesión de tierras en el sector Diamante han sido Villas Océano, el hotel Quinta Real, Villas Toscana (propiedad de un panameño) y Grupos Mexicano de Desarrollo, que recibió terrenos en pago por los trabajos de urbanización que hizo en Punta Diamante. También son comunes los nombres de famosos que tienen propiedades aquí,

---

<sup>45</sup> Las mayores movilizaciones de campesinos se produjeron entre 1988 y 1993. A cambio de sus tierras, en la mayoría de los casos no recibieron más que el valor de sus plantas y árboles frutales; sólo en algunos casos se pagaron los terrenos entre 2.50 y 7 pesos por metro cuadrado, aunque luego la PROTUR los vendió entre 300 y 400 dólares el metro cuadrado (Ramírez R., 2007)

como Diego Fernández de Cevallos, Ernesto Zedillo, Arsenio Farell Cubillas (Secretario y director de varias dependencias y secretarías desde 1973 hasta el 2000) y su hermano Jaime Farell, entre otros (*Ibíd.*).

A principios del 2001, se denunció la expropiación de particulares para venderlos a un grupo de japoneses. Y en diciembre de 2006, Zeferino Torreblanca (gobernador de Guerrero de 2005 a 2011, adscrito al PRD), anunció una nueva expropiación para relanzar el proyecto de desarrollo turístico de la zona Diamante (*Ibíd.*).

En este punto es posible imaginar los planes y las formas, en que el gobierno de Acapulco junto con Empresas hoteleras, inmobiliarias y particulares, urbanizaron a Acapulco Diamante. Por una parte, las expropiaciones dieron más y mejores espacios al turismo (Punta Diamante, por ejemplo, es una zona que jamás se inunda), y por otra, dar fideicomisos y dotar de infraestructura para que las inmobiliarias pudieran enajenar los terrenos no ocupados por el turismo, para la construcción de viviendas de interés social de bajísima calidad a la población, que en su mayoría termina sirviendo al turismo de una u otra forma.

### 3.1.3 La libre enajenación de ejidos a partir de 1992

Como se vio en la sección anterior, la enajenación de terrenos ejidales con fines privados y utilitarios al turismo y a las reservas territoriales en Acapulco, ha existido desde mitades del siglo pasado, la novedad que implicaron las reformas al Art. 27 Constitucional en 1992 (en el sentido de la enajenación del ejido), fue el simplificar las cuestiones legales que tendrían los particulares al adquirir lotes de ejidos, es decir, ya no se tendría que pasar por la cuestionable obligación de que los lotes tuvieran que tener fines de utilidad pública, ni que tuvieran que beneficiar a la sociedad, ni tampoco se tendrían que hacer fideicomisos ni expropiaciones para mejorar la calidad de vida de la población, por el contrario, los fideicomisos y expropiaciones podrían hacerse exclusivamente para beneficio de cualquier razón social ya fuera privada y/o extranjera, pero eso sí, cualquier deseo de compra de un ejido o parte de este, siempre tiene que pasar burocráticamente por el gobierno, porque en la realidad, los ejidatarios no pueden establecer las condiciones para la venta de sus tierras.

En 1991 el gobierno de Salinas aprobó una ley de reforma que permitía y alentaba la privatización de las tierras del ejido. Dado que éste proporcionaba la base para la seguridad colectiva de los grupos indígenas, el gobierno abandonó su responsabilidad en el mantenimiento de esa seguridad. Además, ese solo fue uno de los asuntos incluidos en el paquete general de privatizaciones emprendidas por el gobierno de Salinas, que dismantelaron la protección de seguridad social y tuvieron un efecto previsible y dramático sobre la distribución del ingreso y la riqueza (Harvey, 2004).

Con estos cambios se permite la alienación de las tierras ejidales, se termina el reparto agrario, se abre la posibilidad de penetración del capital nacional e internacional en el agro y se vuelve legal la integración de las tierras ejidales a las ciudades. Y aunque las modificaciones al artículo 27, fueron concebidos como una nueva reforma agraria, tuvo varios e importantes efectos en las áreas urbanas, pues transformó de raíz las relaciones sociales y económicas en el medio rural. Con ella se consolidó un sistema de mercado tanto en la esfera de producción como en materia inmobiliaria (Verduzco, 1992; Calderón, 2001).

Por lo tanto, la tierra necesaria para continuar con la construcción de inmobiliario social y turístico en Acapulco Diamante que anteriormente había sido expropiada a los campesinos mediante la utilización de la figura jurídica de fideicomisos creados para romper el obstáculo constitucional de la prohibición de enajenar el territorio nacional que hace especial referencia a los extranjeros, ahora, con la modificación al artículo 27 constitucional, el proceso para la enajenación de la tierra y el cambio del régimen de tenencia colectiva a privada sería mucho más fácil (Castro, 2007).

En el caso de los ejidos de Llano Largo y Puerto Marqués (que actualmente forman parte de Acapulco Diamante), los ejidatarios comenzaron a cultivar menos y a dedicarse más al turismo desde la segunda mitad del siglo XX, sin embargo, la supuesta falta de cultivos<sup>46</sup>, fue el pretexto ideal para que en más de una ocasión se privara de sus derechos agrarios a los ejidatarios, por el supuesto “abandono de ejido” (DOF, 1949; DOF, 1982); lo que hacia finales de los ochenta, se

---

<sup>46</sup> Una de las razones de la falta de cultivo de la tierra podría ser que el Estado Mexicano siempre tuvo en abandono al campo, sobre todo en el sur del país, por lo que el dedicarse al turismo debió de haber mejorado ligeramente la economía de los ejidatarios; y otra razón, debido a que una buena parte de los ejidatarios se dedicaban a la pesca, profesión común viviendo en la costa.

vería reflejado en la enajenación de lotes baldíos (producto en gran parte, de la privación de derechos agrarios efectuada años atrás) para la construcción de viviendas de interés social (DOF, 1987).

La precedente intención de enajenar los ejidos con fines de construir vivienda de interés social, junto con las modificaciones al Art 27 en 1992, fueron la combinación ideal para que el gobierno junto con empresarios inmobiliarios, comenzaran la urbanización de Acapulco Diamante. Una de las líneas de inversión del sector inmobiliario, fue la construcción de soluciones habitacionales a sectores sociales, apoyados por INFONAVIT y otros programas gubernamentales y privados de atención a sectores sociales (Rodríguez y Ruz, 2006).

Este fue el caso de algunos desarrollos como la Unidad Habitacional Luis Donald Colosio (UHLDC), primer conjunto habitacional construido entre los límites de los antiguos ejidos de Llano Largo y Puerto Marqués (este último expropiado desde 1949, ver apartado 3.1.2) entre los años de 1994 y 1995 por la inmobiliaria GEO, que se sumó al crecimiento del sector hotelero y turístico con un total de 2830 viviendas de interés social.

Sin embargo, a la par de la construcción de la Unidad Habitacional Luis Donald Colosio, se construyeron otras 2170 viviendas que no fueron destinadas a la vivienda de interés social. Fue el caso de Villas El Paraíso I, II y III y de los residenciales Los Arcos y Joyas del Marqués, viviendas dirigidas a un mercado de ingresos medios y altos respectivamente, que en muchos casos, se vendieron para satisfacer la demanda de segundas viviendas (Rodríguez, *et al*, 2012).

En el caso de las tierras ejidales de Llano Largo -que desde 1972 ya habían sido destinadas para la urbanización- fueron liberadas al mercado urbano mediante el PROCEDE (Proceso de Certificación de Derechos Ejidales y Solares) que sobrevino a las modificaciones del artículo 27 en 1992, y que del 2000 al 2007, se vendió el 70% de esas tierras y se completó la construcción de 10,600 viviendas en Acapulco Diamante (*ibíd.*).

En cuanto a los cambios que la reforma de 1992 introdujo al artículo 27, respecto a las modalidades de conformación de reservas territoriales para el desarrollo urbano, y los nuevos procedimientos para incorporar suelo de propiedad social al crecimiento ordenado de las ciudades, no fueron suficientemente exitosos para disminuir los problemas de crecimiento urbano debido a

dos razones principalmente; en primer lugar, se mantuvo una sobrerregulación del Estado sobre los propietarios de las tierras ejidales y comunales; y en segundo lugar, la capacidad de los gobiernos municipales para ordenar y planificar el desarrollo urbano fue y sigue siendo muy limitada (Olivera G., 2001), aunque cuando conviene, dicha capacidad puede ser muy eficiente.

En efecto, como menciona Guillermo Olivera (2001) y como se ha visto a lo largo de este capítulo, el Estado, tras las modificaciones al artículo 27 en 1992, jamás permitió que las tierras tuvieran el destino que los ejidatarios consideraran mejor, por lo contrario, cuando llegaron los cambios al artículo 27, la mayoría de los ejidos en Acapulco Diamante ya habían sido expropiados con fines de utilidad pública o se había convertido en fideicomisos, y las hectáreas que restaban y que podrían ser enajenadas estarían en el largo y tortuoso camino de la burocracia para terminar formando parte de los lotes destinados a la vivienda de interés social.

Previamente, los planes de desarrollo urbano locales que se derivaron de la Ley General de Asentamientos Humanos (LGAH) se consolidaron en la gestión estatal y municipal de las ciudades de 1982 a 1988, gracias a la transmisión de poderes hacia los niveles municipales de gobierno, la reforma constitucional que permitió poner en marcha esos cambios fue la que se hizo en 1983 al artículo 115 (Olivera, 2001).

Lo anterior se aprecia claramente en Acapulco, puesto que, de 1990 a 2008, durante los periodos de los presidentes municipales: René Juárez Cisneros, Rogelio de la O Almazán, Manuel Añorve, Zeferino Torreblanca, Alberto López Rosas y Félix Salgado Macedonio, la ciudad creció sobre la base de decisiones individuales y adiciones marginales fundadas en intereses particulares, que acrecentaron la segregación socio-espacial y produjeron el riesgo a partir de la expedición de 94 permisos para la construcción de miles de viviendas (24 Horas, 2013). Si bien muchas de las decisiones de planear la ciudad en función del turismo y de acrecentar riquezas personales estuvieron, y están, en todos los niveles del gobierno, estos últimos se encargaron de ejecutarlas, sin que eso representara un problema para ellos.

Es así como las reformas al artículo 115, como los cambios estructurales al artículo 27 constitucional, junto con la autorización, lenidad y corrupción de las autoridades federales, estatales y municipales abrieron las posibilidades durante la década de los noventa, al crecimiento urbano de Acapulco y a la inversión privada en zonas ex ejidales, crecimiento e inversiones que se han

materializado en un urbanismo mortal como lo denominó Jorge Legorreta, en 1997, tras el paso del huracán Paulina por Acapulco.

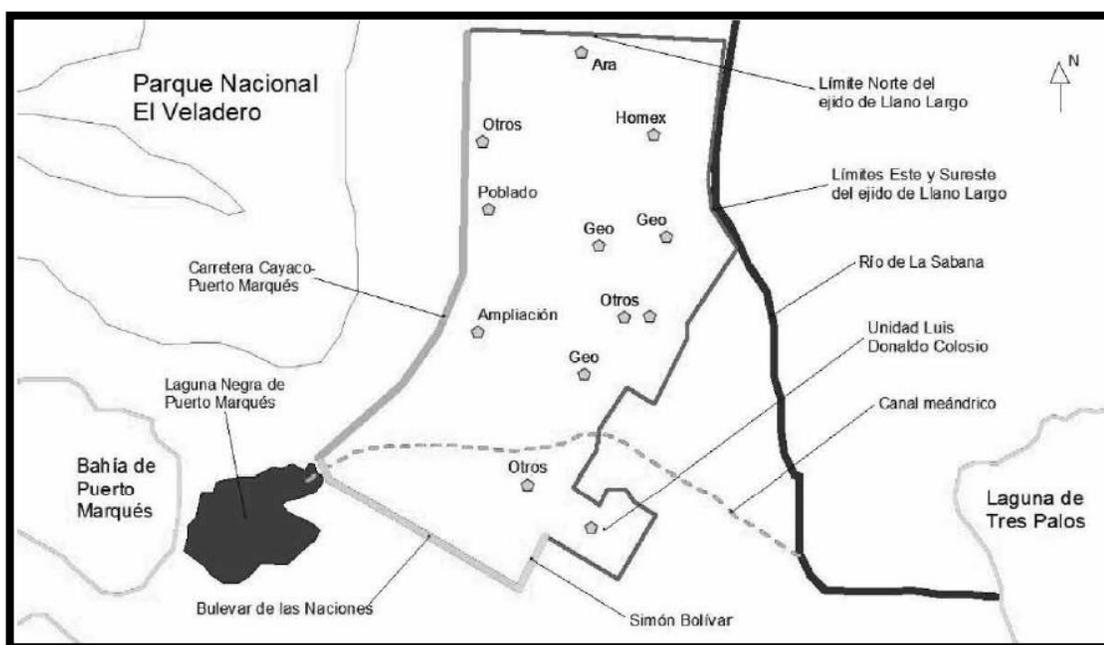
### 3.1.4 La entrega deliberada de licencias de construcción y la construcción del riesgo en Acapulco Diamante y la Unidad Habitacional Luis Donald Colosio (UHLDC)

Desde el análisis crítico de los desastres, entender cómo un espacio se vuelve riesgoso es fundamental; para esto, el conocimiento histórico de un lugar es un aspecto de gran consideración, ya que muestra el plano de los **cambios espaciales** que dependen de contextos culturales, socioproductivos, políticos y geográficos. En el capítulo 1 y 2 de la presente investigación, se ha analizado la mayor parte de la historia que constituye la formación de la Ciudad de Acapulco, y cómo a partir de la década de los ochenta, surgió una necesidad de ampliar la ciudad, con fines más bien económicos, y que constituyen hoy en día a Acapulco Diamante.

En este apartado se estudia el riesgo que se construyó en Acapulco Diamante y en la Unidad Habitacional Luis Donald Colosio (UHLDC), a partir de analizar **la forma de apropiación diferencial de la naturaleza**, según las condiciones de quienes se apropiaron de los antiguos ejidos (de Puerto Marqués y Llano Largo principalmente) para la construcción de viviendas, hoteles y cualquier tipo de edificación en función del turismo, pero sobre todo según las condiciones socioeconómicas de a quiénes estarían dirigidas esas construcciones.

Desde el año de 1990 a la actualidad, durante la gestión de varios alcaldes de Acapulco, se aprobaron los cambios de uso de suelo en humedales y pantanales para que empresas como Geo, Ara, Homex, Cecsca y Evi desarrollaran unidades habitacionales en la zona que va desde la Bahía de Puerto Marqués hasta el Aeropuerto Internacional de Acapulco (ver mapa 6) y que comprende el sistema lagunar de la Laguna Negra de Puerto Marqués que se conecta a través de una canal meandrico a la Laguna Tres Palos, y un entretejido de corrientes temporales que descienden de El Veladero y se unen (o unían) al río de La Sabana que desemboca a la Laguna de Tres Palos; esta a su vez tiene su salida al mar donde termina Barra Vieja, casi a la altura donde también desemboca el Río Papagayo.

En la fisiografía de Acapulco Diamante, confluyeron ríos, humedales, lagunas y meandros que contribuían al desalojo de aguas pluviales y formaron parte de un ecosistema estuario, un importante espacio que potencialmente pudo haber sido productivo de agricultura de humedad y pesca, como fue su vocación hasta antes de la década de 1950, en donde se pescaba tradicionalmente y se sembraba palma de coco, mango, limones y papayos, pero que cuya vocación de la tierra no pudo ser más, cuando se comenzó la construcción de vivienda y edificaciones con fines turísticos sobre los antiguos ejidos y sembradíos a principios de los noventa, y con esto, también se comenzó la canalización de corrientes, el desagüe en las lagunas y el relleno de humedales.



Mapa 6. Localización de construcciones inmobiliarias durante el periodo de 1990-2010. Fuente: Rodríguez, *et al*, 2012.

Como se había mencionado antes, la Unidad Habitacional Luis Donaldo Colosio (de ahora en adelante nombrada como UHLDC) fue de las primeras viviendas en construirse por parte de la inmobiliaria GEO, y que serían adquiridas con ayuda de créditos por parte del INFONAVIT y FOVISSSTE en 1995 (ver figura 7).

El plan de esta inmobiliaria, según América Rodríguez (2012), fue construir viviendas para sectores de diferentes ingresos, y al parecer, según como resultan estar las cosas hoy día, de acuerdo a los ingresos fue el terreno sobre el que se construyó, en el que los terrenos más bajos,

con vocación de humedales y por ende con disposición a estar inundados la mayor parte del año correspondieron a la construcción de la UHLDC para las familias de ingresos más bajos y las Villas El Paraíso I, II y III para sectores medios.



Figura 7. Ortofoto tomada en febrero de 1995, el polígono rojo representa la actual Unidad Habitacional Luis Donaldo Colosio. Se alcanza a apreciar para esa fecha, que apenas se comenzaba a limpiar el terreno para iniciar la construcción y a trazar lo que serían las calles. Los alrededores eran sembradíos y vegetación endémica. Fuente: Acervo de Información Geográfica, INEGI.

Los residenciales Los Arcos y Joyas del Marqués fueron las viviendas contempladas para sectores de ingresos altos, y a pesar de encontrarse en el mismo tipo de suelo que los conjuntos para bajos y medios ingresos, se localizan sobre terrenos más altos que la UHLDC y las Villas El Paraíso I, II y III, estos últimos ubicados a 2 metros sobre el nivel medio del mar.

Más allá de las condiciones físicas del terreno, la población de estos residenciales ha modificado sus casas con la asesoría de ingenieros y arquitectos, con lo cual las viviendas han quedado mejor cimentadas (Rodríguez y Ruz, 2006), además de que la tipología de viviendas permitió esas modificaciones, hecho que no sería posible en la tipología de la mayoría de las viviendas de interés social de la UHLDC, puesto que muchas viviendas están en edificios de tres pisos, por lo que la posibilidad de mejoras es imposible.

Una consideración básica de partida para analizar cómo fue permitida la construcción de miles de casas en zonas inundables, en lo que respecta al ordenamiento de las ciudades, es la total facultad que tiene el Estado para emitir ordenamientos en sus tres niveles de gobierno, establecidos en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (Art. 27 y 115), y en la Ley General de Asentamientos Humanos (Art. 4, 5,6, 9, 11, 15, 17 y 19 ), los cuales señalan las atribuciones de la Federación, del Ejecutivo del Estado y del Municipio en materia de Desarrollo Urbano (Ramírez, M., 2009).

En el ámbito estatal del Estado de Guerrero, el fundamento está plasmado en la Ley No. 211 de Desarrollo Urbano que define las atribuciones del Gobernador y de los Municipios en la planeación del Desarrollo urbano. La Ley 64, en su Artículo 1, de Desarrollo Urbano del Estado de Guerrero dice que,

La ley tiene por objeto ordenar la planeación, fundación, conservación, mejoramiento y crecimiento de los centros de población del Estado de Guerrero, así como establecer las normas conforme a las que el gobierno estatal ejercerá sus atribuciones para determinar las provisiones, usos y destinos de áreas y predios.

Por su parte, los municipios tienen la facultad de “administrar la zonificación contenida en los planes o programas municipales de desarrollo urbano; prever lo referente a acciones que tiendan a la conservación, mejoramiento y crecimiento de conformidad con los planes y programas de desarrollo urbano que administre; y manejar y administrar reservas territoriales para el crecimiento urbano y las zonas sujetas a conservación ecológica de acuerdo con la Ley Estatal de Ecología, Ley de Desarrollo Urbano, Planes o programas y declaraciones en vigor (Ley 64 en su Artículo 15, de Desarrollo Urbano del Estado de Guerrero, en Ramírez M., 2009).

Y por si fueran pocas leyes para lograr un desarrollo urbano ordenado, la conservación del ambiente, y con esto, mejorar la calidad de vida, existen las Normas Técnicas Complementarias, muy necesarias por las ambigüedades que pudieran presentarse en algunos artículos de las Leyes anteriormente vistas. Estas Normas Complementarias establecen las condiciones, características, requisitos y demás elementos que deberán cubrir los propietarios o poseedores de predios, así como los Corresponsables en Desarrollo Urbano en aspectos tales como zonificación, usos permitidos y prohibidos, etc.

Con relación a las leyes, es el Estado, a través de su cámara de diputados quien aprueba las leyes, y las ejerce a través del gobierno estatal; por su parte, el municipio es el que las opera y debe hacerlas cumplir, y a pesar de su cuestionada autonomía, se le faculta emitir las licencias de construcción, siempre y cuando sean cumplidos los lineamientos establecidos en los planes de desarrollo, en cuanto al uso del suelo permitido, las áreas libres que deben dejar en el terreno (COS) y las alturas permitidas en las edificaciones (CUS), así como otras disposiciones constructivas y de tipo ambiental.

Queda clara la sujeción que deben tener los particulares, ciudadanos o empresarios inmobiliarios, a las disposiciones establecidas por el gobierno que en sus diferentes niveles establecen para lograr un desarrollo urbano ordenado y la conservación del ambiente. Sin embargo, al igual que en la construcción de la UHLDC en 1994, las licencias para edificar vivienda de interés social, segundas residencias, negocios, centros comerciales, campos de golf, hoteles, etc. se siguen dando en Acapulco Diamante. La autorización de las construcciones sobre los humedales de Llano Largo apunta directamente al Gobierno de Acapulco, pues como ya se mencionó, es de competencia municipal otorgar licencia de construcción.

Cabe resaltar que la alternancia del poder en Acapulco a partir del 1999, cuando el PRI dejó la alcaldía y esta pasó a manos del PRD, partido que ha permanecido hasta la actualidad (excepto de 2008 a 2011, que gobernó el PRI) se ha continuado con la entrega de licencias; incluso algunos periodistas (Ramírez R., 2007; Juárez A., 2013 ) resaltan que en los periodos de Zeferino Toreblanca y Alberto López Rosas (1999-2005), se expidieron más licencias y no se complementó adecuadamente el Plan de Desarrollo Urbano de la Zona Metropolitana de Acapulco (PDUZMA).

Por otra parte, corresponde a la SEMARNAT (Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales) aprobar la MIA (manifestación de impacto ambiental) como requisito para que el municipio apruebe las licencias, lo que indica que, con más de 10,000 viviendas construidas para 2007, se hicieron las supuestas MIAs y fueron aprobadas las respectivas viviendas.

A la par, corresponde a CONAGUA (Comisión Nacional del Agua) promover la elaboración del Inventario Nacional de Humedales -INH- e institucionalizar el proceso de delimitación, clasificación, aplicación obligatoria de los programas hídricos por cuencas prioritarias, y antes que todo, proponer normas para su protección, restauración y

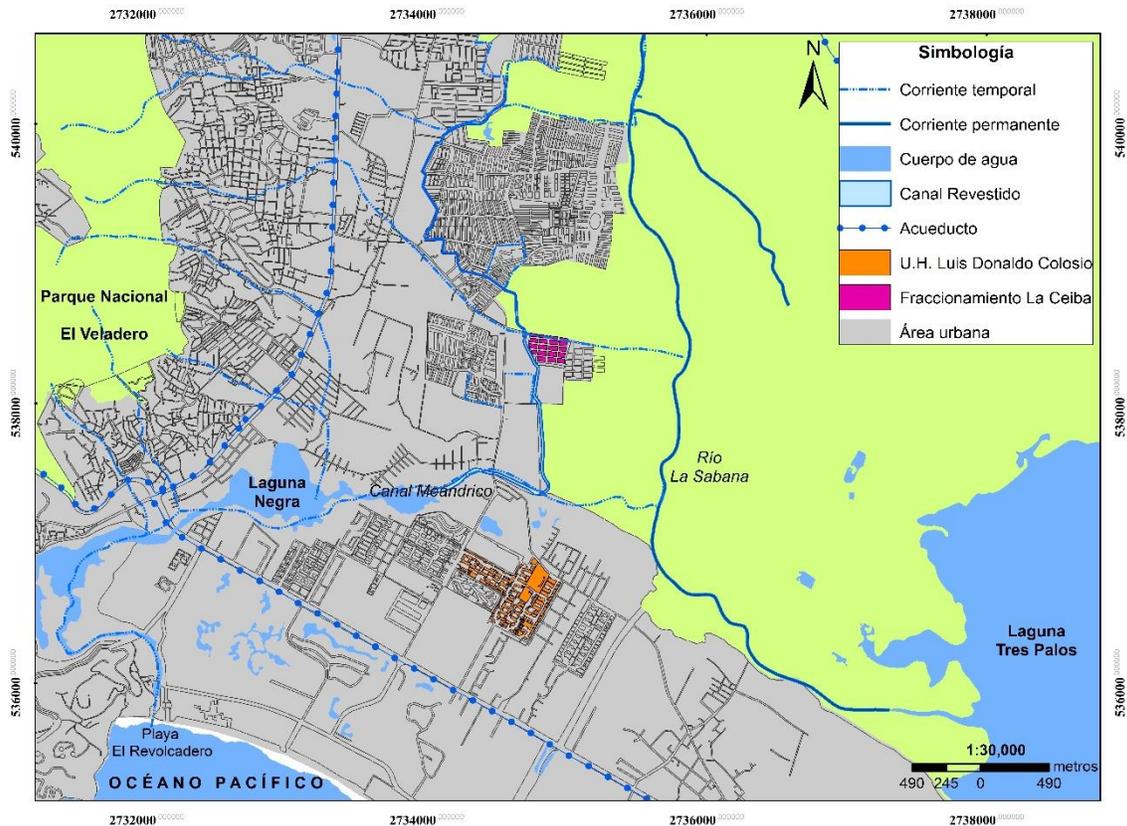
aprovechamiento.<sup>47</sup> No existe evidencia de que CONAGUA haya objetado en la construcción de unidades habitacionales en zonas naturalmente inundables o humedales, y de igual forma, no garantizó los volúmenes requeridos en el río de La Sabana, es decir, que no estableció los límites de su llanura de inundación en caso de lluvias extremas (Ramírez R., 2013).

Para que las licencias sean aprobadas, además del previo asentimiento de la SEMARNAT y CONAGUA, se necesita el visto bueno de Ecología estatal y del Consejo de Urbanismo, integrado, por profesionales de la construcción, para evitar irregularidades. Antes de su aprobación, la licencia requiere la firma de un experto que emana de los grupos colegiados, quien revisa cuidadosamente el expediente y firma como Director Responsable de Obra (*Ibid.*).

No obstante, en la actualidad, se puede observar en el mapa urbano de Acapulco Diamante como el manchón de cemento, de unas 9, 413 hectáreas, obstruye los cuatro arroyos que antes eran paso natural del agua que bajaba de la zona montañosa del Parque Nacional El Veladero hacia el río La Sabana y la desembocadura al mar (ver mapa 7). En medio, están ubicadas la Laguna Negra y Tres Palos, y entre estos ríos y lagunas, y lo que antes fueron humedales que funcionaban como vasos reguladores de agua, se asientan 98 desarrollos regulares y una cantidad que esta por cuantificarse de asentamientos irregulares, lo que indica que las licencias de construcción, autorizadas irregular e indebidamente, pasaron forzosamente por un muy largo camino de corrupción.

---

<sup>47</sup> El mismo Atlas del Agua elaborado por CONAGUA (2012) indica la trascendental importancia de preservar los humedales para control de inundaciones y protección contra tormentas. Ver más en: <http://www.conagua.gob.mx/CONAGUA07/Publicaciones/Publicaciones/SGP-36-12.pdf>



Mapa 7. Hidrografía original y mancha urbana actual de los ex ejidos de El Marqués y Llano Largo. Varias corrientes han sido canalizadas, rellenadas o desviadas. Fuente: Elaboración propia.

### 3.1.5 ¿Por qué los huracanes, tormentas tropicales y lluvias inundan la Unidad Habitacional Luis Donaldo Colosio (UHLDC)?

Una vez explicado cómo ha venido siendo el crecimiento de Acapulco Diamante, puede entenderse que los procesos urbanos de este sector de Acapulco, son en sí mismos la producción del riesgo por la serie de inconsistencias, irregularidades y anomalías en los que fueron proyectados y construidos y por las condiciones de vulnerabilidad que estos generan. Antes de que la mancha urbana de Acapulco engullera los ejidos de Puerto Marqués, Llano Largo, El Cayaco, Plan de los Amates, El Podrido, Lomas de Chapultepec y la Estación; y de que se edificara sobre ellos a base de rellenar humedales, tapan corrientes y canalizar ríos, el espacio hoy conocido como Acapulco Diamante, no representaba ningún riesgo para nadie, era bien sabido por sus habitantes que algunos terrenos estaban constantemente inundados y eran aprovechados para la agricultura.

En el contexto físico de la Ciudad de Acapulco se sabe que las condiciones del relieve son de granito cementado por arenas muy interperizadas y de fácil arrastre por las corrientes fluviales; también se sabe que frente a las costas del puerto se localiza la Fosa de Acapulco, donde se junta la Placa de Cocos con la Continental; y finalmente, Acapulco, por encontrarse a una latitud dentro de los trópicos, esta dentro de la zona ciclogénica del Pacífico, así ha sido desde hace millones de años, y así seguirán siendo las condiciones fisiográficas y meteorológicas de esta ciudad.

Por todo lo anterior, es altamente probable que ocurran terremotos, tsunamis, deslaves, desprendimientos de rocas e inundaciones, incluso más de uno de estos eventos pueden conjugarse. Es importante también señalar, que la cadena montañosa conocida como “El Anfiteatro” impide el paso de huracanes tierra adentro y favorece la concentración de la precipitación sobre la bahía de Acapulco. De igual forma, la montaña conocida como “El Veladero” concentra la precipitación que desciende del lado oriente de la bahía de Acapulco, hacia la llanura de Llano Largo, en forma de corrientes temporales que aumentan el nivel de ríos como el Colacho y La Sabana, y a su vez, estos alimentan las Lagunas Negra de Puerto Marqués y Tres Palos.

La importancia de describir los eventos naturales que pueden ocurrir en Acapulco, es porque, en el contexto histórico de los procesos urbanos de Acapulco Diamante, sólo las inundaciones por huracanes y tormentas tropicales han afectado diferencialmente las formas de apropiación de este espacio construido, se subraya diferencialmente porque la afectación por inundaciones no ha sido la misma en todas las colonias, fraccionamientos o residenciales, por no mencionar la infraestructura, equipamiento y construcciones del sector turístico.

Debido a lo anterior y en el marco de la última inundación ocurrida en septiembre de 2013, en la cual una de las colonias más afectadas fue la Unidad Habitacional Luis Donaldo Colosio (de ahora en adelante UHLDC) se decidió tomar a ésta unidad habitacional y a las inundaciones como el caso de estudio. Sin embargo, es importante aclarar que a razón de la forma de construcción y el tipo de suelo en donde se asientan las viviendas de la UHLDC (ver trabajo de Rodríguez A., *et al*, 2012) y de otras tantas viviendas de varias colonias de Acapulco Diamante, un terremoto de una magnitud parecida al de 1985, podría afectarlas, pero al igual que las inundaciones, las afectaciones también serían diferenciales y las causas estructurales y coyunturales del desastre serían las mismas que las descritas a lo largo de este trabajo.

Varias han sido las inundaciones que han afectado la UHLDC, de entre ellas, las más graves han sido las ocasionadas por lluvias extraordinarias ocasionadas por huracanes o tormentas tropicales que en un lapso muy corto de tiempo (horas o un par de días) acumulan un 70% o más de lo que llueve en un año, y que en palabras del geógrafo investigador del Instituto de Geografía y especialista en temas de Dinámica del Clima en las Américas Tropicales y Cambio Climático, el Dr. Víctor Magaña Rueda: “el país debería estar preparado para enfrentar esa magnitud de precipitaciones” (La Jornada, 2013), puesto que no es novedad que haya lluvias torrenciales durante la temporada de huracanes en México.<sup>48</sup>

Para los fines de este capítulo, se analizan las 3 inundaciones que más han afectado a la UHLDC, relacionadas con el Huracán Paulina en 1997, la Tormenta Tropical Henriette, en 2007, y finalmente la Tormenta Tropical Manuel en 2013.

### *El Huracán Paulina (1997)*

En la madrugada del 9 de Octubre de 1997 el huracán Paulina, clasificado como categoría 4, tocó tierra en Acapulco acumulando 411 mm de lluvia en menos de 24 horas. No hubo ubicaciones específicas de los principales daños, puesto que la ciudad entera estaba inundada, pero los sectores más afectados fueron las colonias populares, las reubicaciones que se hicieron entre la década de los setenta y ochenta y los asentamientos irregulares establecidos en lechos de inundación de varios ríos que atraviesan toda la ciudad; en cuanto al turismo, los sectores más afectados fueron el Acapulco Tradicional y el Dorado. Y aunque apenas se oía hablar de Acapulco Diamante, también tuvo algunos daños, así como en sus recién construidas unidades habitacionales.

Para octubre de 1997, la UHLDC apenas comenzaba a habitarse. Esto puede explicar en parte la poca información encontrada de textos relacionados con el Huracán Paulina y las

---

<sup>48</sup> De igual forma, Víctor Magaña señala que la destrucción y efectos que se observaron tras el paso de *Manuel* e *Ingrid* en 2013, no son consecuencia del cambio climático, sino del aumento de la vulnerabilidad (La Jornada, 2013). El discurso del cambio climático en el aumento de desastres se retoma al final de esta investigación, en el apartado 3.4.

afectaciones que se tuvieron en Acapulco Diamante y en la UHLDC en particular; de hecho, en las mismas entrevistas y encuestas elaboradas por la Dra. Beatriz Méndez (trabajo inédito) en la UHLDC, en el 2015, existen pocos recuerdos relacionados con este huracán puesto que la Unidad Habitacional tenía uno o dos años de haberse inaugurado por lo que no todas las viviendas estaban habitadas, y por otra parte, los actuales residentes de la UHLDC o eran muy pequeños en 1997, o aún no vivían ahí.

En el Plan Director de Desarrollo Urbano de Acapulco de 1980, las tierras ejidales de Llano Largo, donde ahora se asienta la UHLDC, era consideradas de uso agrícola, actividad que no afectaba la saturación del suelo, el crecimiento del Río La Sabana ubicado a 700 metros o el aumento del agua en el brazo meándrico a 800 metros del espacio en cuestión, tampoco afectaba la función de desagüe de las aguas pluviales a la Laguna de Tres Palos, ubicada a menos de 3 km.

Sin embargo, este espacio comenzó a ser transformado a partir de 1994, tras la lotificación del ejido Llano Largo, la modificación del uso de suelo de agrícola a urbano y su correspondiente apropiación por varias inmobiliarias para la construcción de viviendas para diferentes sectores sociales. La UHLDC fue la primera de al menos cinco desarrollos habitacionales de interés social que se construyeron en la década de los noventa (ver figura 8). A partir de ese momento, la zona conocida como Llano Largo de Acapulco Diamante se convirtió en un espacio riesgoso que desde 1994 a la fecha ha ido aumentando su nivel de riesgo, principalmente por inundaciones<sup>49</sup>, de la misma forma en la que ha aumentado el número de construcciones, canalización de corrientes y relleno de humedales.

En 2006, el Arq. Carlos López, entonces Subdirector de Protección Civil Municipal (en Rodríguez y Ruz, 2006), comentó que debido a que el nivel freático es superficial, durante las temporadas de lluvias se satura, y a partir de la construcción de viviendas en el ex ejido de Llano Largo, el agua tiende a salir por las albercas, registros y tuberías. De igual forma, explicó que la zona es considerada como inundable en el sistema de alerta hidrometeorológica, pero como no tiene arrastre, no fue considerada zona de alto riesgo.

---

<sup>49</sup> Pero también ha incrementado el riesgo a terremotos y sanitarios, ver Rodríguez y Ruz, 2006 y Rodríguez, *et al*, 2012.



Figura 8. Llano Largo, el lugar donde se ubicaría la UHLDC (polígono rojo) en 1993 cuando aún eran terrenos ejidales pero ya estaban destinados a uso urbano. En 1995 ya estaba a punto de terminarse la construcción de la UHLDC y a la par también se construía “Princess del Marqués”, que también sería vivienda pero no del tipo interés social (señalada con flecha anaranjada). Y finalmente, en 1997, para el huracán Paulina, GEO ya había construido más unidades habitacionales pero para personas con ingresos un poco más altos que los de la UHLDC: “Villas Paraíso I y II” (señalada con flecha amarilla). La línea azul punteada representa aproximadamente el brazo meándrico que cambiaba de forma constantemente y estaba rodeado por humedales; para 1997, la construcción de Villas Paraíso I y II queda a unos cuantos metros del brazo y de los humedales, 10 años después este brazo sería canalizado. Fuente: Google Earth, 2017.

De acuerdo con la investigación de Rodríguez y Ruz (2006), las zonas que más se inundaron con el huracán Paulina el 9 de octubre de 1997, fueron el sector conocido como “el Charco de las Ranas” que es un sector de la UHLDC que se ubica del monumento de Luis Donaldo Colosio hacia el oriente de la unidad, y el sector conocido como “Lengua de Sapo” que se ubica cercano a los humedales, ambos sectores son los puntos más bajos de la Unidad (ver mapa 11).

En el caso del “Charco de las Ranas” la Sra. Rosa Pérez, construyó un segundo piso en donde sube sus muebles cuando ve que el agua está a una cuadra de su casa y se va a vivir temporalmente a casa de su madre hasta que la inundación haya pasado. Lo mismo sucedió en “la lengua del sapo”, que, según el Sr. Andrés García, en este sector había una laguna, de manera que con las lluvias el agua se salió e inundó las casas; la gente que vive cerca sabe que tiene que salirse cuando llueve fuerte (*ibíd.*).

Para Juan Chabelas, aún pueden verse los estragos del Paulina, ya que hay registros que GEO no pudo rehabilitar y se tuvieron que construir nuevos registros y tuberías dirigidas a otras

alcantarillas; incluso algunas alcantarillas se convirtieron en pozos de agua, y no cumpliendo la función para la que fueron construidas (*ibíd.*).

Sin embargo, en 1997, durante el Paulina, no se había avanzado en el relleno de humedales pues la construcción exponencial de viviendas comenzó en 2005, y como se corrobora más adelante, el sistema natural de desagüe de las lluvias evitó una inundación de mayores dimensiones (como la provocada por la Tormenta Tropical Manuel), por lo que los moradores que más daños sufrieron fueron evacuados a la Escuela Luis Donaldo Colosio que funciona desde ese entonces como albergue.

### *La Tormenta Tropical Henriette (2007)*

Del 30 de agosto al 2 de septiembre de 2007, la tormenta tropical Henriette dejó en Acapulco un total de 213.5mm de lluvia y de entre las afectaciones materiales hubo inundaciones sobre la costera Miguel Alemán y caída de roca por el deslizamiento de una ladera, esto ocurrió en los sectores de Acapulco Tradicional y Dorado.

En cuanto a Acapulco Diamante, ocurrió el desbordamiento del río La Sabana y El Colacho, debido a toda el agua que bajó por las corrientes temporales que descienden del Parque Nacional El Veladero, lo que provocó que el agua entrara con fuerza e inundara prácticamente todo el ex ejido de Llano Largo. Las inundaciones se dieron en decenas de viviendas construidas en años recientes. Uno de los casos fue el del Fraccionamiento La Marquesa I y III (de altos ingresos), puesto que tenían dos años de haberse comenzado a construir y no contaban con agua potable ni drenaje, y según *La Jornada* de Guerrero, los damnificados demandaron a la compañía para que les reintegrara los casi un millón de pesos que había pagado (La Jornada, 2007).

Las inundaciones tomaron por sorpresa a las personas del poblado “Llano Largo” y zonas cercanas puesto que, los antiguos pobladores de este espacio, no esperaban que el agua entrara a sus casas. Según relatan algunos entrevistados en el trabajo de *Riesgo y vulnerabilidad en Llano Largo, Acapulco. Tormenta Henriette* de América Rodríguez (Rodríguez A., *et al*, 2012), cuando entró el agua por lugares inesperados percibieron que Llano Largo había cambiado:

“Ellos consideran que los cambios en el espacio y sus efectos han sido provocados por las constructoras, pero reconocen que el caos también se presenta en el ámbito mayor: el agua les entró por la barranca El Colacho, es decir, ahora reciben el agua que proviene de otros puntos del Valle de la Sabana, pues la solución más fácil para los constructores fue desviar las corrientes hasta este cauce” (Rodríguez, *et al*, 2012).

Otras personas que también estuvieron expuestas al desbordamiento del río La Sabana fueron los moradores de la UHLDC y Villas El Paraíso I, II y III, dado que la altitud de las viviendas es de escasos 2 m.s.n.m. el drenaje es prácticamente superficial y durante la inundación el drenaje se juntó con el agua pluvial. De modo que las alcantarillas y todo el sistema de drenaje representa un sin sentido, pues el nivel freático se encuentra en algunos puntos sobre la superficie, lo que provoca que frente a una fuerte lluvia, el agua no logre ser desalojada por las (cada vez más reducidas) lagunas meándricas, lo que provoca que del drenaje comience a brotar agua (Rodríguez y Ruz, 2006).

Desde el 2000 se continuó con la construcción de vivienda, pero en las imágenes satelitales de la figura 9, se muestran cambios radicales en la construcción de unidades habitacionales y fraccionamientos a finales de 2005, ganando terreno a los humedales; las constructoras ARA, Homex y la misma GEO impulsaron nuevos desarrollos para todo tipo de ingresos (Rodríguez y Ruz, 2006), de manera que para 2007, el ex ejido Llano Largo albergaba ya un promedio de 10,600 viviendas (Rodríguez, *et al*, 2012).

No obstante al avance en el relleno de los humedales, así como la construcción de viviendas sobre pisos levantados en más de un metro, se modificó completamente las corrientes naturales de la escorrentía, esto incrementó el riesgo de las zonas bajas, en este caso de la UHLDC (Rodríguez y Ruz, 2006). Es decir, a diferencia del Huracán Paulina que se vivió en la UHLDC en 1997, cuando aún no había miles de viviendas que obstruyeran las corrientes naturales y la función reguladora de agua de los humedales, con la tormenta tropical Henriette en el 2007, las inundaciones fueron más severas debido al desvío y canalización de corrientes y al relleno paulatino de los humedales.

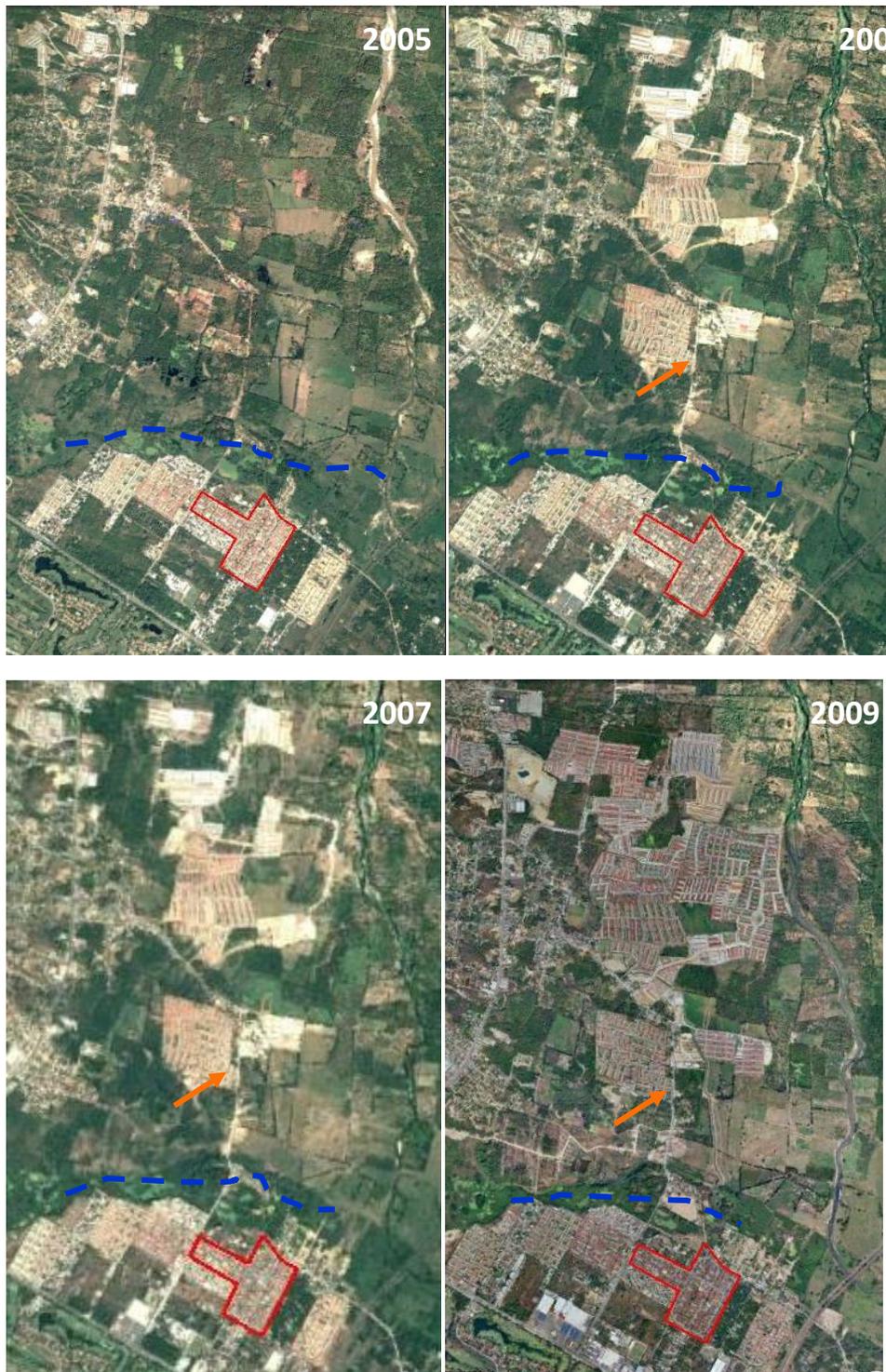


Figura 9. En las imágenes satelitales se observa el drástico cambio que hubo en Llano Largo en solo cuatro años (2005 a 2009). La imagen de 2005 es muy parecida a la de 1997 de la figura 8, sin embargo ya se comienzan a preparar los terrenos para la construcción de Joyas del Marqués (señalada con flecha anaranjada) que también fue construida por GEO y que serían destinadas a personas con ingresos altos, utilizadas en algunos casos como segundas

viviendas según Rodríguez, *et al*, 2012. La imagen de 2007 se muestra muy diferente de la de 2005, con muchas construcciones en proceso, que para 2009, además de ya estar consolidadas, aumentó el número de construcciones, a pesar del desastre manifestado en 2007 por la Tormenta Tropical Henriette. También se puede apreciar cómo de 2005 a 2009 el tamaño de los humedales que rodean el brazo meándrico (línea azul) son cada vez más pequeños hasta que en 2009 el brazo es canalizado. El polígono rojo señala la UHLDC. Fuente: Google Earth, 2017.

Cabe señalar que las autoridades federales en la materia (SEDESOL y SEMARNAT), en el sexenio de Zedillo Ponce de León, estaban conscientes del desorden que imperaba en el crecimiento de las ciudades del país, y particularmente impulsaron la realización de los planes urbanos con la participación de la sociedad con objeto de que fueran los garantes de su cumplimiento, y en este contexto estaba inscrito la elaboración del Plan Director Urbano de la Zona Metropolitana de Acapulco en su versión de 1998 (Ramírez M., 2009); sin embargo, al parecer no estuvieron tan conscientes puesto que el desastre volvió a evidenciarse con Henriette, y el riesgo se multiplicó con la autorización de licencias de construcción durante el periodo de los gobernadores Alberto López Rosas (2002-2005) y Félix Salgado Macedonio (2005-2008).

La experiencia en México en cuanto a la planificación urbana, el ordenamiento territorial y la prevención de desastres, es que caminan en diferentes sentidos a pesar de ser la SEDATU (Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano) quien da los lineamientos para la elaboración de Atlas de Riesgos federales, estatales y municipales. De acuerdo con Daniel Rodríguez (2005), en la práctica pública de los planes directores, el territorio es un factor de localización, físico y espacial, no se analiza la construcción del territorio y las modalidades de ocupación, apropiación y uso de suelo, ni el efecto que las políticas económicas, urbanas y sociales puedan incidir en la configuración de mayores riesgos e incremento de la vulnerabilidad.

### *La Tormenta Tropical Manuel*

El 15 de septiembre de 2013, las lluvias de la tormenta tropical Manuel, provocaron el desbordamiento del río La Sabana y la Laguna Negra de Puerto Marqués, convirtiendo a Acapulco

Diamante en una isla, y mantuvo sin comunicación a 20 mil habitantes de 17 colonias, de entre ellas la Unidad Habitacional Luis Donald Colosio (UHLDC), Villas Paraíso I, II y III, La Ceiba, La Marquesa entre otras.<sup>50</sup> El agua de las lluvias alcanzó hasta los 2 metros de altura en las viviendas, los ríos crecidos trazaron calles a mitad de los fraccionamientos, y la formación de pantanales invadieron las unidades habitacionales, cuyos lodos no permitieron a las personas salir de sus casas, sino hasta 2 días después de la inundación, cuando las aguas se había ido pero los lodos permanecían ahí.

Según las declaraciones del entonces gobernador de Acapulco, Luis Walton Aburto, era imposible el paso hacia Acapulco Diamante, y había cerca de 40,000 turistas varados -de los cuales el 50% se encontraba en este mismo sector de Acapulco- puesto que las carreteras Autopista del Sol, y las federales México-Acapulco y Acapulco-Zihuatanejo estaban cerradas, además de que el Aeropuerto Internacional, ubicado en Acapulco Diamante, estaba inundado (Reyes Laura, 2013). En esta ocasión las mayores afectaciones, sin lugar a dudas, habían sido en el sector Diamante.

Se volvió a repetir la historia de la tormenta tropical Henriette en Acapulco Diamante, y los costos de las afectaciones de Manuel, fueron comparados con las del huracán Paulina<sup>51</sup>; de esto se puede deducir que no se aprendió nada en esos 16 años transcurridos. El riesgo, como se ha venido reiterando, no deviene de los huracanes o las tormentas tropicales, sino de la apropiación del espacio, de la lenidad para hacer cumplir la ley (ver figura 10), de los procesos urbanos que van materializando decisiones políticas y económicas a lo largo del tiempo, y en las que muchas veces terminan siendo decisiones individuales de los que detentan el poder.

---

<sup>50</sup> Por no mencionar las colonias que “tradicionalmente” se inundan de los sectores Zapata-Renacimiento, que en su mayoría son reubicaciones que fueron hechas en los setenta y ochenta.

<sup>51</sup> Tanto el huracán Paulina como la tormenta tropical Manuel, han sido categorizados como de los más devastadores registrados en la historia de México desde 1988, según Expansión en alianza con CNN (2016) [http://expansion.mx/nacional/2016/08/08/los-5-huracanes-mas-devastadores-que-han-tocado-mexico-en-los-ultimos-anos?internal\\_source=PLAYLIST](http://expansion.mx/nacional/2016/08/08/los-5-huracanes-mas-devastadores-que-han-tocado-mexico-en-los-ultimos-anos?internal_source=PLAYLIST)



Figura 10. Un año después de las inundaciones por Manuel, se sigue ofertando vivienda en esta zona, y se asegura, a través de un cartel, que no hay problemas de inundación. Fraccionamiento “Diamante Turquesa” sobre la calle Simón Bolívar (misma calle por donde se entra a la UHLDC). Fuente: Google Maps, 2014

Es importante reiterar que el riesgo, bajo los preceptos de esta investigación, deviene de la vulnerabilidad, y no de la intensidad y velocidad de los vientos o de cantidad de precipitación de un huracán. En el siguiente subcapítulo se retoma la comparación de las inundaciones de 1997 (Paulina), de 2007 (Henriette) y la de 2013 (Manuel), para explicar a partir del análisis de la vulnerabilidad y el aumento del riesgo, por qué la tormenta tropical *Manuel* fue tan devastadora en la U.H. Luis Donaldo Colosio.

### **3.2 La vulnerabilidad en la Unidad Habitacional Luis Donaldo Colosio (UHLDC). Metodologías para el análisis de la vulnerabilidad a nivel microescala**

A lo largo del primer, segundo y lo que va del tercer capítulo, se ha explicado la primera parte del Modelo de Vulnerabilidad Urbana de Georgina Calderón (2001), que fue analizar las causas estructurales de la vulnerabilidad a nivel mundial, en cuanto a los cambios en las políticas de reestructuración del sistema capitalista que se han venido dando en el siglo XX; a nivel nacional, relacionadas a la política del turismo adoptada por México; y regional, respecto al proceso histórico de urbanización en Acapulco y las circunstancias coyunturales en la construcción de Acapulco Diamante y de la Unidad Habitacional Luis Donaldo Colosio.

En el presente subcapítulo se llega a la segunda parte de dicho Modelo de Vulnerabilidad Urbana (Calderón, 2001), en donde se analiza a escala micro el proceso del desastre, es decir, de qué forma la condicionante de la estructura social interviene en el sistema socioeconómico de las familias que habitan la Unidad Habitacional Luis Donald Colosio (UHLDC) en su vida cotidiana y en el acontecer de la emergencia del día 15 de septiembre de 2013. Esta segunda parte del Modelo de Vulnerabilidad Urbana de Calderón (2001), retoma el modelo de *acceso a los recursos* que tienen las familias, de Blaikie, *et al.*, y el modelo del *patrón del sistema socioeconómico y estructura familiar* de Winchester.

De acuerdo con Winchester (1992), “la vulnerabilidad física de áreas sujetas a ciclones es un síntoma de su vulnerabilidad económica; así que las condiciones cotidianas de algunos grupos de personas los hacen extremadamente vulnerables al impacto de los ciclones, en cuyo caso los ciclones sólo acentúan las preexistentes condiciones de vulnerabilidad” (Winchester, 1992, en Calderón, 2001).

Para medir la vulnerabilidad, Winchester se apoya en lo que denominó la inestabilidad, la cual se mide por dos formas: la primera parte se considera que un individuo o una familia se mueve desde un estado más o menos de equilibrio hasta volverse inestable. La segunda consiste en rastrear el punto en el tiempo en el cual los individuos, familias o comunidades perdieron la habilidad para regresar a la posición anterior a volverse inestables. Desde el análisis económico estos momentos coyunturales están reflejados en el ingreso. De tal forma que el ingreso es la característica más importante al momento de analizar la vulnerabilidad.

De igual forma, Winchester también toma en cuenta las pérdidas que sufren las familias durante una emergencia, como el caso de inundación del 15 de septiembre de 2013 en la UHLDC. E incluye las características de la familia de acuerdo a tamaño, edad, composición por sexo y habilidades que posee, es decir el grado de educación o habilidades que cada miembro tiene; estas características junto con el ingreso tienen que verse reflejadas en las metodologías para el análisis de la vulnerabilidad.

En cuanto al *acceso a los recursos*, según Blaikie, *et al* (1994), se basa en relaciones económicas y sociales que incluyen generalmente las relaciones sociales de producción, género, etnicidad,

estatus y edad. Se centra en la forma como surgen las condiciones inseguras en relación con los procesos económicos y políticos que asignan activos, ingresos y otros recursos en una sociedad. El modelo presenta como unidad principal de análisis la escala familiar.

Como se puede observar, tanto el modelo de Winchester (1992) como el de Blaikie, *et al.* (1994), retoman las condiciones sociales y económicas de un individuo, una familia o una comunidad, en la que se consideran la propiedad dentro del hogar de recursos materiales y de los inmateriales (como habilidad y educación). En este sentido y bajo las características mencionadas se realiza una comparación de dos formas de conocer la vulnerabilidad *socioeconómica, de acceso a los recursos*, y la *estructura familiar* a nivel microescala. La primera basada en metodologías institucionalizadas para medir tanto la vulnerabilidad como la pobreza a partir de datos estadísticos; y la segunda, a partir del estudio detallado de las condiciones de vida, acceso a los recursos y percepción de las familias a nivel hogar a través de encuestas y entrevistas semiestructuradas. Al final se hace una valoración de cuál sería la mejor metodología para la obtención de la vulnerabilidad bajo el Modelo de Vulnerabilidad Urbana.

### 3.2.1 Metodologías para el análisis de la vulnerabilidad y la pobreza basadas en datos estadísticos

Para el fin de obtener la vulnerabilidad basada en el *acceso a los recursos y la estructura familiar* con datos estadísticos, se seleccionaron indicadores que se refieren a aspectos socioeconómicos relevantes, los cuales son previos a una situación de emergencia, y se asocian a la capacidad de respuesta y recuperación de los habitantes de la Unidad Habitacional Luis Donaldo Colosio (UHLDC).

Este proceso de selección fue guiado por un trabajo de investigación metodológica de algunos índices de vulnerabilidad social que existen en México, como el Grado de Vulnerabilidad Social del Centro Nacional de Prevención de Desastres (CENAPRED, García Arróliga *et al.*, 2006), el Índice de Vulnerabilidad Social del Instituto Mexicano de Tecnología del Agua (IMTA, 2016), el Índice de Vulnerabilidad Social del Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2015) y la Identificación de Vulnerabilidad para la elaboración del Atlas Nacional de Riesgos (SEDATU,

2016) que permitieron definir algunos aspectos temáticos o dimensiones de la vulnerabilidad y realizar una clasificación a partir de una amplia variedad de indicadores, con la finalidad de hacer un análisis cuantitativo de la vulnerabilidad.

Las dimensiones de la vulnerabilidad socioeconómica se basaron en la información estadística del Censo de Población y Vivienda 2010 del INEGI a nivel manzana urbana, sin embargo, es importante mencionar que desde este punto de partida ya se está faltando al análisis de escala familiar, puesto que los datos que ofrece el censo únicamente están disponibles a nivel manzana debido al principio de confidencialidad que marca la Ley del Sistema Nacional de Información Estadística y Geográfica (LSNIEG); adicionalmente, para aquellas manzanas de una o dos viviendas habitadas sólo se presenta información en las variables de población total y total de viviendas (INEGI, 2010). En los demás indicadores aparecen asteriscos, lo que sesga aún más la información que se pueda llegar a obtener de ciertas manzanas.

Los indicadores de la vulnerabilidad socioeconómica se basaron en los siguientes ejes temáticos del Censo de Población y Vivienda 2010: población, educación, características económicas, salud y vivienda, de acuerdo con las metodologías de las instituciones antes mencionadas, los cuales se desglosan a continuación:

<b>EJE TEMÁTICO</b>	<b>Indicador</b>	
<b>Población</b>	1	Población de cero a 14 años
	2	Población de 15 a 64 años
	3	Población de 65 años y más
	4	Población de 5 años y mayor que habla alguna lengua indígena
	5	Población con limitación en la actividad motriz
	6	Población nacida en otra entidad
<b>Educación</b>	7	Población de 15 años y más analfabeta
	8	Población de 6 a 14 años que no asiste a la escuela
	9	Grado promedio de escolaridad
<b>Características económicas</b>	10	Población desocupada
	11	Razón de dependencia
<b>Salud</b>	12	Población sin derechohabencia a servicios de salud

<b>Vivienda</b>	13	Viviendas particulares habitadas que no disponen de agua entubada en el ámbito de la vivienda
	14	Viviendas particulares habitadas que no disponen de drenaje
	15	Viviendas particulares habitadas que no disponen de luz eléctrica
	16	Viviendas particulares habitadas con piso de tierra
	17	Habitantes por Vivienda

**Tabla 1.** Indicadores basados en metodologías de varias instituciones para medir la vulnerabilidad socioeconómica.

Sin embargo, algunos de estos 17 indicadores no reflejaron la situación de vulnerabilidad a nivel manzana de la UHLDC, debido a las siguientes razones:

En el caso de “Población”, conocer todas las edades de una familia no representa en sí mismo la vulnerabilidad socioeconómica y de acceso a los recursos, ya que puede haber niños que trabajen y aporten un ingreso a la casa, o bien adultos que estén en edad de trabajar y se encuentren desempleados. En ambas situaciones, la vulnerabilidad sería alarmante y es imposible saberla a través de conocer solamente las edades, sin ninguna otra característica que las contextualice.

En cuanto al eje temático de “Vivienda”, bajo el principio de que la UHLDC no fue hecha por autoconstrucción sino bajo ciertos estándares de construcción por parte de la inmobiliaria GEO, en los indicadores para medir la calidad de vivienda por los materiales de construcción como piso de tierra, y los servicios con los que cuenta como agua entubada, drenaje y luz eléctrica, resultaron homogéneos y satisfactorios en los datos que arroja el censo, debido a que todas las casas cuentan con todos los servicios y el piso no es de tierra, por lo tanto, en este eje temático de vivienda, la vulnerabilidad resultaría muy baja o nula en todas las viviendas de la UHLDC; sin embargo, se hace necesario buscar otras formas de evaluar la vulnerabilidad de acceso a los recursos bajo otros parámetros que puedan arrojar mayor información sobre el estado material de las viviendas.

Debido a lo anterior se tuvo la necesidad de buscar alguna metodología que midiera los mismos ejes temáticos pero que tuviera otros indicadores para medir el sistema socioeconómico y la propiedad de recursos materiales dentro del hogar, por lo tanto, se buscaron metodologías relacionadas con la medición de la pobreza multidimensional.

Aunque existen muchas discusiones acerca de la diferencia entre la vulnerabilidad y la pobreza, respecto a que la primera abarca muchas más dimensiones que la segunda, por lo que la pobreza sería solo una dimensión de la vulnerabilidad. Otra de las principales argumentaciones es que la vulnerabilidad se refiere únicamente a las condiciones de la población ante la presencia de un fenómeno natural.

Sin embargo, bajo la lógica que se ha venido trabajando en esta investigación, se entiende a la vulnerabilidad como resultado de un conjunto de procesos que afecta el acceso de la población tanto a los recursos, como a los medios de producción, y a la estructura social que les impide su plena integración; por lo tanto la fundamentación de la vulnerabilidad relacionada a la presencia de un fenómeno natural no se sostiene (Calderón, 2001b) y es posible medir la vulnerabilidad bajo un esquema de medición de la pobreza multidimensional, pues incluso, las definiciones de ambos conceptos tocan en la inaccesibilidad a los mismos derechos:

“La pobreza multidimensional es cuando una persona no tiene garantizado el ejercicio de al menos uno de sus derechos (educación, salud, seguridad social, alimentación, vivienda y sus servicios) para el desarrollo social, y si sus ingresos son insuficientes para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades” (CONEVAL, 2010).

De acuerdo con el anterior concepto, se buscaron metodologías que abarcaran todas las dimensiones relevantes de la pobreza multidimensional y que integraran, en la medida de lo posible, al Método Integrado de Medición de la Pobreza (MMIP) de Julio Bolvitnik (1996), del que sólo se tomó la parte del método directo<sup>52</sup> o método de las Necesidades Básicas Insatisfechas, puesto que abarca la satisfacción de las principales necesidades y es más general, por lo tanto, es más fácil encontrarlas en los indicadores del Censo de Población y Vivienda del INEGI.

Las dimensiones del MMIP de Bolvitnik (1996), son las siguientes:

---

<sup>52</sup> El MMIP incluye las dimensiones del método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) o método directo, y las identificadas en la Línea de la Pobreza, o método indirecto. Por otra parte, este método, al igual que la medición de la vulnerabilidad a partir del *acceso a los recursos y la estructura familiar* de Georgina Calderón (2001), tienen como unidad básica de análisis al hogar, por lo que son realmente muy parecidas ambas metodologías, sin embargo, es importante reiterar que en el análisis estadístico con base al censo de Población y Vivienda 2010, es únicamente posible a nivel manzana.

- 1) **Inadecuación de la calidad y cantidad de vivienda**, que incluye la inadecuada calidad de construcción y la inadecuada cantidad de espacio por habitante, o hacinamiento, aproximada por la relación entre los espacios de la vivienda y el número de sus ocupantes.
- 2) Inadecuación de las condiciones sanitarias, que se integra por los indicadores de agua drenaje y bajo. Esta dimensión no será tomada en cuenta por las mismas razones que no se tomaron en cuenta en los indicadores de vivienda de la metodología de vulnerabilidad.
- 3) **Inadecuación de otros servicios**, integrados por la electricidad y teléfono.
- 4) Inadecuación del patrimonio básico, que constituye un indicador de las fuentes de bienestar o bienes duraderos y no una necesidad específica en particular. No se toma en cuenta puesto que mediante el cuestionario básico del censo no existe este tipo de información, y en el cuestionario ampliado si hay más información sobre patrimonio básico sin embargo la información es solo a nivel municipal, por lo que no es útil para medir la pobreza en la UHLDC.
- 5) **Rezago educativo**, que se constituye a partir de los indicadores de analfabetismo, asistencia escolar y nivel de instrucción.
- 6) Exceso de tiempo de trabajo, como indicador inverso de tiempo disponible para educación, recreación y trabajo doméstico. Esta dimensión es imposible tomarla en cuenta a partir del censo de población con el que se cuenta, ya que en el censo no existe ningún indicador que pueda reflejar esta dimensión.
- 7) **Inadecuación de acceso a la atención de salud y a la seguridad social.**

A partir de las dimensiones de Bolvitnik (1996) señaladas, se buscó una homologación con base en algunas metodologías latinoamericanas de medición de pobreza multidimensional a través de los censos como el Índice de Privación Material de los Hogares-IPMH de Argentina (Gómez A., *et al*, 2003), del Índice de Pobreza Multidimensional de Costa Rica (INEC, 2015) y de la Medición de pobreza a través de los censos de población y vivienda de la CEPAL-Chile (Feres, C. 2010), con la finalidad de incluir los indicadores del INEGI más apropiados.

Resueltamente se tienen los indicadores de INEGI que corresponden con las dimensiones de Bolvitnik (1996), aunado a algunos de los indicadores para la medición de la Vulnerabilidad Socioeconómica detallados anteriormente:

Dimensión	Indicador del INEGI
Población	1 <b>Población con hogares indígenas.</b> La mayoría de los estados en donde se encuentran poblaciones indígenas, presentan una estructura de oportunidades muy precaria, lo cual se refleja en condiciones de vulnerabilidad de esta población (CENAPRED, García Arróliga <i>et al.</i> , 2006; CONAPO, 2015; SEDATU, 2016).
	2 <b>Población con limitación en la actividad motriz.</b> Se consideró a las personas que tiene dificultad para el desempeño y/o realización de tareas en la vida cotidiana, puesto que es una de las características sociales que el Atlas de Riesgos toma en cuenta (SEDATU, 2016).
	3 <b>Población nacida en otra entidad.</b> Cuando las personas conocen un lugar en el que han vivido toda su vida, de igual manera, es probable que conozca la historia de éste, conocen sus problemas y cuales podrían ser las posibles soluciones. Por otra parte, una persona que no conoce la dinámica de su entorno porque no ha vivido toda su vida en ese lugar, ignora los procesos por los que ha pasado el espacio que habita, no conoce sus problemas a fondo y es probable que no sepa cómo reaccionar ante una situación adversa o en una emergencia.
Rezago Educativo	4 <b>Población de 6 a 14 años que no asiste a la escuela.</b> Además de las limitaciones directas que implica la carencia de habilidades para leer y escribir, es un indicador que muestra el retraso en el desarrollo educativo de la población, y refleja la desigualdad en el sistema educativo en particular y del sistema económico en general. La falta de educación es considerada como uno de los factores claves con respecto a la vulnerabilidad (CENAPRED, García Arróliga <i>et al.</i> , 2006).
	5 <b>Población de 15 años y más con secundaria incompleta.</b> Muestra al número de la población que no recibió educación básica, la cual es un derecho fundamental de todo individuo el tener acceso a la educación y es una herramienta que influirá en los niveles de bienestar del individuo (SEDATU, 2016).
	6 <b>Población de 18 a 24 años que asiste a la escuela.</b> Este indicador se traduce como una característica que puede disminuir la vulnerabilidad, en el supuesto de que alcanzar mayores años de educación suele dar más ventajas a la persona, mayor capacidad de análisis, mejorar las oportunidades de trabajo, etc. INEC (2015).
	7 <b>Grado Promedio Escolar.</b> Es la relación que representa la división de la población total de una manzana con edades de 15 a 130 años, entre el monto de grados escolares aprobados. Refleja el nivel educativo de la población con respecto a 16 o más grados de educación escolar cursados, lo que se traduce en que a mayor grado de escolaridad mayor será la capacidad de una persona para poder encontrar un mejor trabajo y/o adquirir habilidades de cualquier tipo para mejorar sus condiciones de vida y satisfacer las necesidades de su hogar (IPMH, 2003; CONAPO, 2015).
Características económicas	8 <b>Población ocupada.</b> Se dividió la población ocupada entre el total de personas que hay en una manzana para calcular la capacidad de subsistencia, es decir 'x' número de personas mantienen a 'y' número de personas (IPMH, 2003; CONAPO, 2015).
Inadecuación de acceso a la atención de salud y a la seguridad social	9 <b>Población sin derechohabencia a servicios de salud.</b> Además de conocer el número de personas que no cuenta con ningún servicio de salud, da cuenta de las personas que no tienen un trabajo fijo que pueda asegurar su salud a través de transferencias públicas o privadas como IMSS, ISSSTE, Pemex, Seguros Privados o Seguro Popular (Bolvitnik, 1996; CONAPO, 2015; IMTA, 2016).

Inadecuación de la calidad y cantidad de vivienda	10	<b>Viviendas particulares habitadas con un dormitorio.</b> Se considera hacinamiento si más de dos personas duermen en un cuarto CEPAL-Chile (2010).
Inadecuación de otros servicios	11	<b>Viviendas particulares habitadas que disponen de internet.</b> No se consideró la luz eléctrica puesto que es el mismo caso del drenaje y el agua entubada, al ser viviendas construidas por la inmobiliaria GEO, ésta se encarga de abastecer los servicios para todas las viviendas de la UHLDC. Es por eso que el contar con internet indica una fuente de bienestar y según el INEC (2015) consideran con privación aquellos hogares donde ninguna persona, de 5 años y más, haya utilizado Internet en los últimos tres meses.

**Tabla 2.** Indicadores del INEGI basados en las dimensiones del MMIP de Bolvitnik (1996) para la obtención de la vulnerabilidad socioeconómica en la UHLDC.

Para obtener el Índice de Vulnerabilidad Socioeconómica de la UHLDC, se realizaron los siguientes pasos:

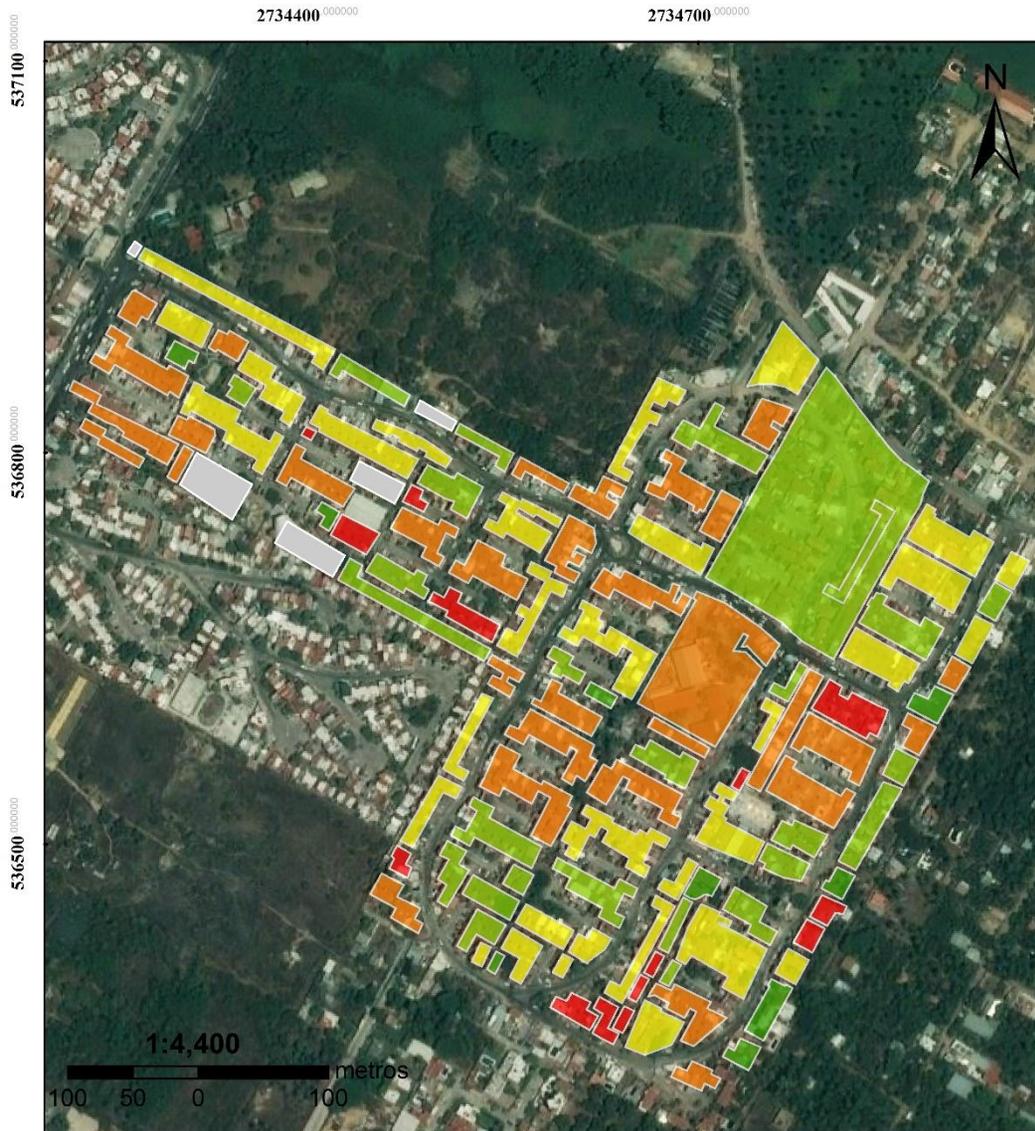
1. Debido a que los valores de cada indicador son en realidad un determinado número de personas o de viviendas, se obtuvo el porcentaje de ese número de personas en relación al total de personas o viviendas que habitan la manzana. Este paso no se hizo en el Grado Promedio de Escolaridad pues ya es un índice en sí mismo.
2. El porcentaje obtenido se multiplicó por la ponderación correspondiente a cada indicador (ver ponderaciones en tabla 3).
3. Se sumaron los valores de los indicadores que aumentan la vulnerabilidad, y a su vez, se restaron los valores de indicadores que podrían disminuir la vulnerabilidad, por cada una de las manzanas. En su conjunto, la UHLDC, cuenta con 128 manzanas, lo que da un total de 2831 viviendas.
4. Finalmente, para la obtención de rangos de vulnerabilidad, se tomó el valor más alto (manzana más vulnerable) y más bajo (manzana menos vulnerable) de los resultados, se hizo una resta con ambas cantidades y se dividió en 5 para obtener 5 rangos de vulnerabilidad: 1. Muy alta, 2. Alta, 3. Media, 4. Baja, y 5. Muy baja.

(+) AUMENTO	Ponderación	(-) DISMINUCIÓN	Ponderación
Población con hogares indígenas	0.04	Población de 18 años a 25 años que asiste a la escuela	0.06
Población con limitación en la actividad motriz	0.02	Grado Promedio Escolar	0.10
Población nacida en otra entidad	0.02	Población ocupada	0.20

Población de 6 a 14 años que no asiste a la escuela	0.06	Viviendas particulares habitadas que disponen de internet	0.10
Población de 15 años y más con secundaria incompleta	0.10		
Población sin derechohabiencia a servicios de salud	0.20		
Viviendas particulares habitadas con un dormitorio	0.10		

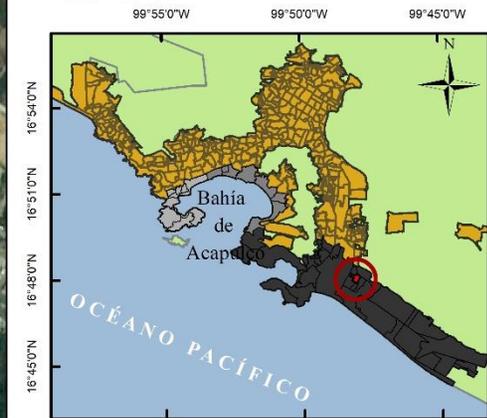
**Tabla 3.** Ponderaciones de los indicadores que puede aumentar o disminuir la vulnerabilidad socioeconómica de la UHLDC. La suma de todas las ponderaciones es igual a 1.

Mapa 8. Índice de Vulnerabilidad Socioeconómica de la U. H. Luis Donaldo Colosio (UHLDC) a nivel manzana



## Índice de vulnerabilidad en la Unidad Habitacional Luis Donaldo Colosio Acapulco, Guerrero

Localización



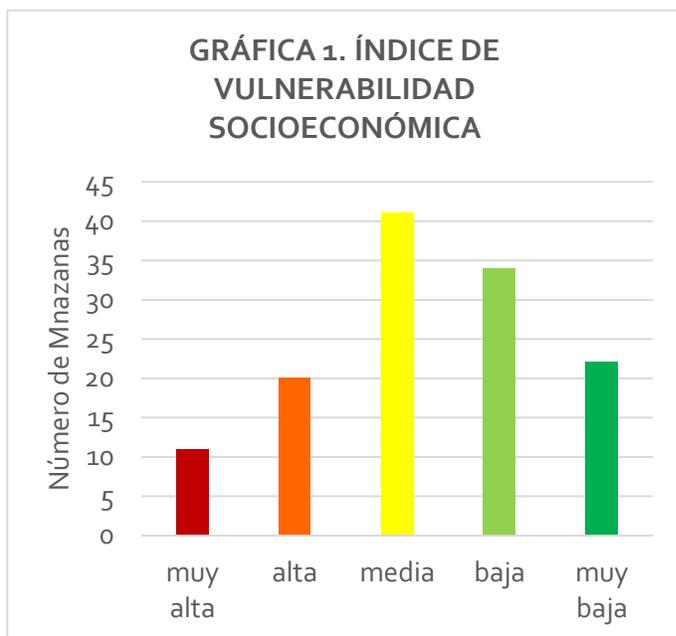
### Índice de Vulnerabilidad Socioeconómica

- Muy bajo
- Bajo
- Medio
- Alto
- Muy alto
- Manzanas sin información

Elaboración propia con base en cartografía de INEGI, 2010. Imagen satelital tomada de SASPLANET-Bing, el 15 de junio de 2017.

El índice de vulnerabilidad es resultado del análisis de los siguientes indicadores: población, acceso a la educación, salud, trabajo y vivienda. Los datos a nivel manzana fueron tomados del Censo de Población y Vivienda 2010, INEGI.

Elaborado por Emelyn Cortés Gutiérrez



*Resultados del análisis estadístico de Vulnerabilidad*

El mapa y las gráficas obtenidos del Índice de Vulnerabilidad Socioeconómica a partir de los indicadores del Censo de Población y Vivienda del INEGI (2010) se muestran a continuación:

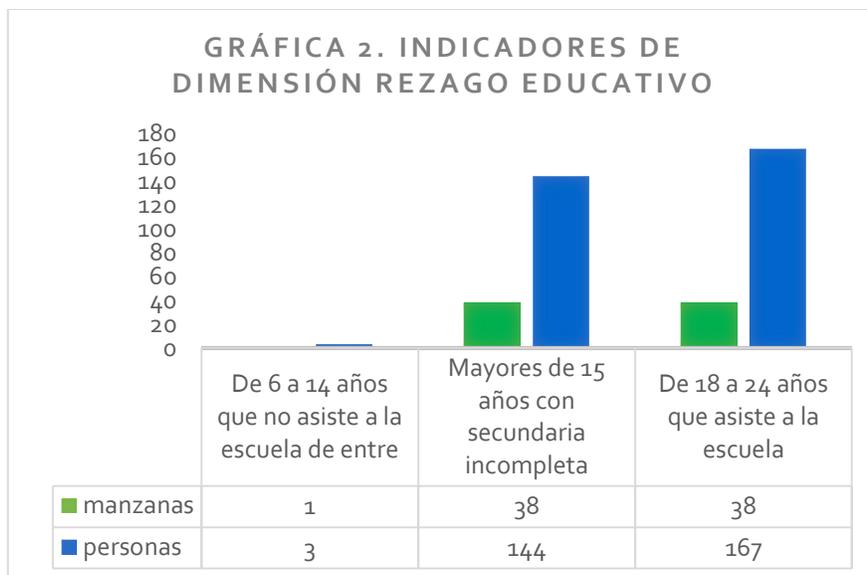
Como se puede apreciar en el mapa 8 del Índice de Vulnerabilidad

Socioeconómica de la UHLDC, a pesar de que en apariencia todas las casas fueron construidas en un sitio que se inunda, con los mismos materiales, y de características muy similares determinadas por la inmobiliaria GEO, los niveles económicos de las familias no son muy similares, puesto que hay características reflejadas en lo económico principalmente, que pueden variar enormemente de una vivienda a otra; ya sea por sus ingresos económicos diferenciados, reflejados en la cantidad de cuartos destinados para dormir o en el acceso a internet, por sus diferentes niveles educativos o porque algunos tienen acceso a la salud por contar con un trabajo fijo.

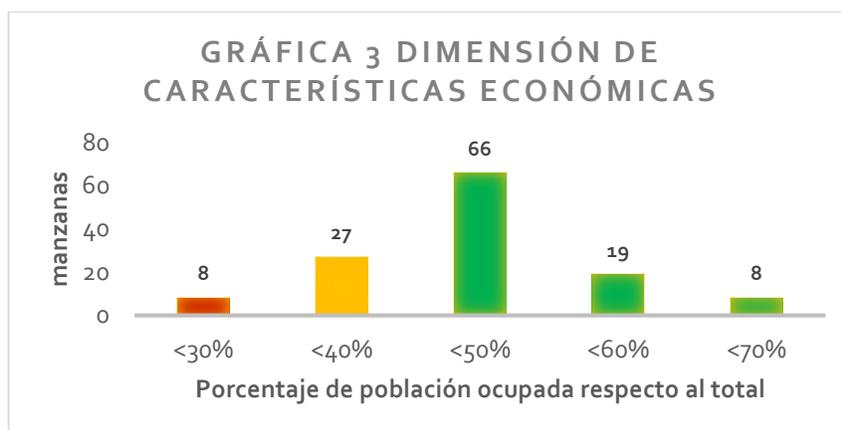
La distribución de la vulnerabilidad socioeconómica es muy aleatoria, no hay un patrón espacial de dónde se encuentran los sectores más vulnerables, sin embargo, según los resultados del mapa 8 y la gráfica 1, casi un 25% de la UHLDC es altamente vulnerable y más de un 30% de las manzanas analizadas se encuentran en una vulnerabilidad media, lo que representa que hay una falta de acceso en atención a la salud, a la calidad y cantidad de vivienda, acceso a otros servicios como el internet y un rezago educativo (como lo representan las gráficas 2, 3, 4, 5.1 y 5.2) en más de la mitad de la población de la UHLDC, es decir, un aproximado de casi 4000 personas -de las 7248 que habitan la unidad- que viven en una vulnerabilidad mediana, alta y muy alta diariamente.

Por otra parte, un poco más de 40% de las manzanas, indican una vulnerabilidad baja y muy baja, sin embargo, no es posible conocer más allá de un porcentaje de los habitantes de estas

manzanas que cuentan con seguridad social, un grado de educación quizá por arriba del bachillerato o tal vez hasta la licenciatura, y cuentan con internet y más de un dormitorio en sus casas.

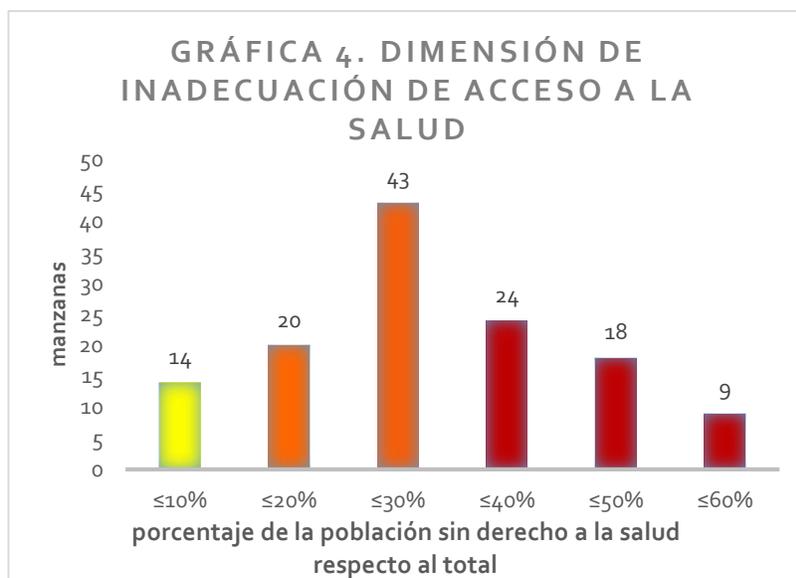


Como indica la gráfica 2. Tres niños de una manzana no asisten a la escuela y 144 adultos mayores a 15 años no completaron la secundaria en 38 manzanas. Contrarrestando lo anterior, 167 personas de entre los 18 y 24 años, en 38 manzanas, continua con sus estudios. Probablemente los números positivos de este último indicador, contribuyan a disminuir la vulnerabilidad en esas manzanas.



En la dimensión de características económicas, cuyo indicador es la población ocupada (Gráfica 3). Se observa en 93 manzanas, que más de la mitad de su población (hasta el 70%)

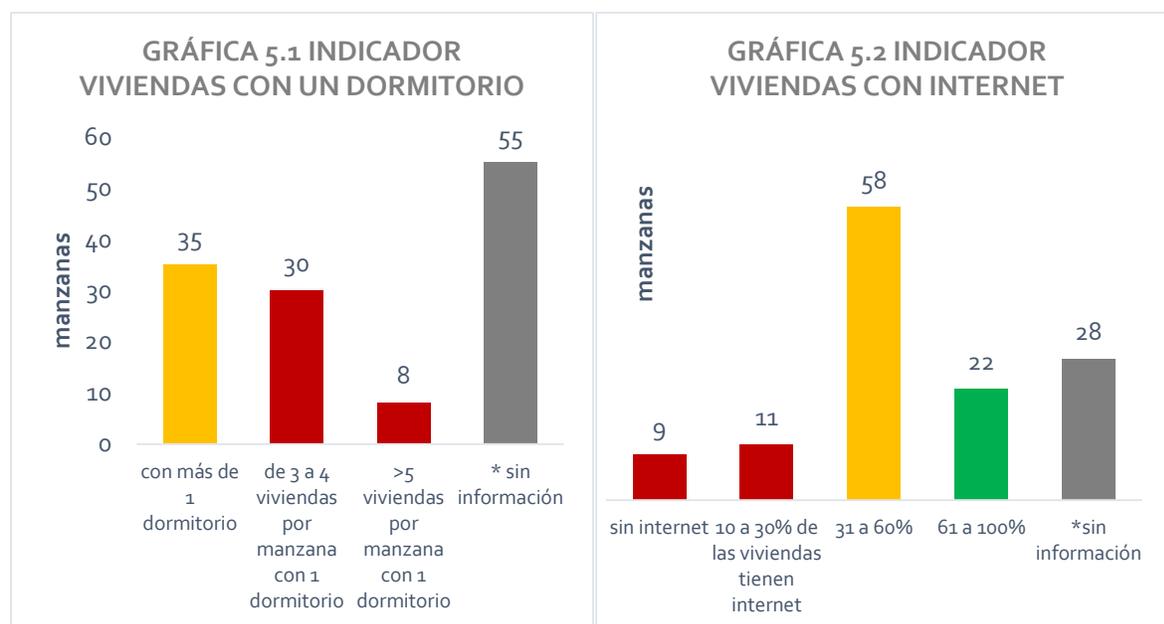
respecto al total de cada manzana, cuenta con empleo, lo cual resulta muy positivo en relación a los ingresos totales en el hogar. Aunque, por otra parte, podría ser traducido como que se necesitan más horas trabajo para poder satisfacer las necesidades básicas de un hogar, lo que disminuye el tiempo para otras necesidades inmateriales como el entretenimiento, educación y trabajo doméstico.



En cuanto a la dimensión de inadecuación de acceso a la salud, representada por el indicador de población sin derechohabencia a los servicios de salud, se tiene que solo en 14 manzanas el 90% de sus habitantes tienen asegurada la salud; situación similar a las 63 manzanas en donde del 70 a 80% de las personas accede a este derecho. Sin embargo, en 51 manzanas, es decir, más de una tercera parte de las manzanas que conforman la UHLDC, entre el 40 y 60% de sus habitantes no tiene ningún tipo de seguridad pública ni privada. Lo que también representa que los trabajos que desempeñan se encuentran en pequeños negocios propios, trabajos poco calificados y mal remunerados que no les permiten acceder a prestaciones y seguro social, y mucho menos acceder a créditos para la vivienda.

La gráfica 5.1 y 5.2 representan la dimensión de inadecuación en calidad y cantidad de vivienda y otros servicios, en donde resalta la falta de información, ya que en la gráfica 5.1, hay 55 manzanas sin información, lo que representa un tercio del total de manzanas, y en la gráfica 5.2, una quinta parte aproximadamente. De las manzanas que si cuentan con información, se obtuvo de la gráfica 5.1, que 38 manzanas tienen entre 3 y más de 5 viviendas (por manzana) que cuentan

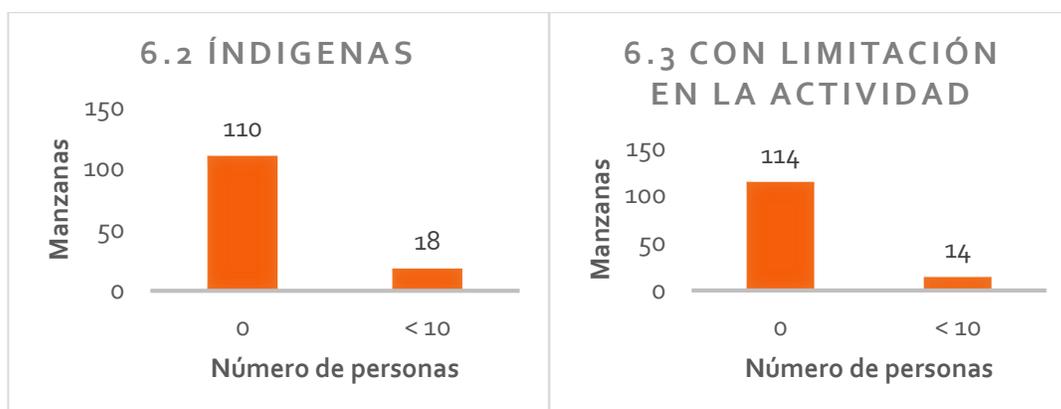
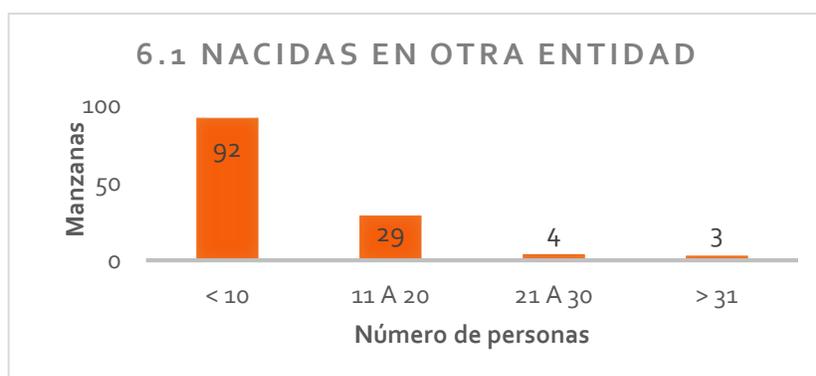
con un solo dormitorio, lo que representaría un promedio de  $\pm$  152 viviendas en estado de hacinamiento, aunque según la metodología para la medición de pobreza CEPAL-Chile (Feres C., 2010), no se puede hablar de hacinamiento si solo hay uno o dos habitantes por vivienda; desafortunadamente esto no es posible saberlo debido a que la información del censo de INEGI (2010) es a nivel manzana y conforme al principio de confidencialidad, el número de habitantes por vivienda no es información disponible.



En relación a las viviendas con acceso a internet de la gráfica 5.2, hay casi una equivalencia entre las 22 manzanas en que más del 50% -y hasta el 100%- de sus viviendas cuenta con internet, y las 21 manzanas que van de no tener internet a tener internet en un 30% de las viviendas. Nuevamente hay una cantidad considerable de manzanas que no cuentan con información, por otra parte, 58 manzanas tienen entre el 31 a 60% de sus viviendas con el servicio que hoy en día podría denominarse como básico ya que, según el Índice de Pobreza Multidimensional del INEC-Costa Rica (2015), el acceso a internet se ha convertido en una necesidad e incluso, en una forma de inclusión social. Además, el internet cuenta como una pieza clave en la organización de movilizaciones, protestas y ha dado posibilidad a miles de personas de comunicar ideas, dar acceso a información y provocar cambios en las sociedades. Debido a lo anterior, es considerado un derecho humano por la Asamblea General de las Naciones Unidas desde 2011, por lo que la falta de internet en una vivienda se considera como una necesidad básica insatisfecha.

En cuanto al indicador de la población (ver gráficas 6.1, 6.2 y 6.3), en realidad fue muy insignificante y no pudo aportar mucho a la parte social del Índice de Vulnerabilidad Socioeconómica, puesto que en todas las manzanas (128) hay alguna o varias personas pertenecientes a otra entidad, no puede saberse desde hace cuántos años viven en Acapulco, o en la UHLDC.

Algo similar ocurre con las personas indígenas o con limitación en la actividad, del total de 128 manzanas, solo en 18 hay personas indígenas con un total de menos de 10 personas indígenas por manzana. Y en 14 manzanas hay de 10 a menos personas con limitación en la actividad. Y tanto el ser indígena como tener alguna discapacidad no implican vulnerabilidad en sí mismas, en el supuesto de que, tanto indígenas como personas con alguna discapacidad, contarán con igualdad en derechos y oportunidades laborales, educativas y de salud, y dejarán de ser marginados por la estructura social.



Gráfica 6.1, 6.2 y 6.3. Indicadores correspondientes a la dimensión de población.

Por último, teniendo la ubicación de las manzanas con la vulnerabilidad más alta y más baja, restaría preguntarse de qué manera se podría corroborar que, en efecto, el mapa 8 representa lo que dice representar. La valoración, carencias y crítica del Índice de Vulnerabilidad Socioeconómica elaborado con indicadores estadísticos, se verá en el siguiente subcapítulo 3.2.2.

### 3.2.2 Metodología para el análisis de la vulnerabilidad y el riesgo a escala hogar a partir de entrevistas y encuestas

Como resultado de la metodología para el análisis cuantitativo de la vulnerabilidad socioeconómica a partir de datos estadísticos a nivel manzana, a pesar de no saberse con exactitud qué hogares son los más vulnerables, se tiene un primer acercamiento de algo que debe quedar muy claro en el estudio de la vulnerabilidad y el riesgo: el desastre que se ha ido construyendo en Acapulco a través de tiempo y que ha sido evidenciado en repetidas ocasiones por eventos naturales, tiene una manifestación espacial diferenciada (ver mapa 8 de IVSe), esto es, ni todo Acapulco se inunda, ni en todo Acapulco Diamante se vive el desastre, e incluso ni en toda la Unidad Habitacional Luis Donaldo Colosio (UHLDC) se llega a perder o recuperar lo mucho o poco que se tiene tras una inundación como la del 15 de septiembre de 2013. De acuerdo con lo anterior, las variaciones de la vulnerabilidad son de fundamental importancia en la diferenciación del nivel de impacto sobre los diversos hogares de la población.

El modelo de vulnerabilidad basada en el *acceso a los recursos y la estructura familiar* a nivel hogar de Georgina Calderón (2001), denominada en adelante como vulnerabilidad, permite comprender el rango de recursos con los que cuenta cada familia, así como las cualidades o fondos de los que dispone, lo que permite saber su nivel de acceso. Considera como los recursos familiares más importantes, la educación, la vivienda y el trabajo; dentro de las cualidades se está incluyendo el género de los miembros de la familia, la edad, escolaridad, lo cuales son aspectos que determinan el acceso o no a las diferentes oportunidades.

A partir de estas estimaciones, se considera que las familias que cuentan con mayor acceso a oportunidades de ingreso, tienen más alternativas y son menos vulnerables ya que tienen varias opciones para elegir. Por otro lado, hay quienes tienen un perfil limitado de acceso a los ingresos,

y en condiciones adversas cuentan con muy pocas opciones de elección o incluso ninguna, lo que se traduce durante la manifestación de un desastre, en un gasto considerable en el presupuesto familiar, que irá dejando a la familia cada vez más vulnerable o empobrecida durante un tiempo indefinido.

Debido a la falta de tiempo y recursos monetarios, solo fue posible realizar 2 cortas visitas de trabajo de campo a Acapulco, en donde se convivió con algunas personas tanto de la Unidad Habitacional Luis Donaldo Colosio como del Fraccionamiento La Ceiba, este último de construcción más reciente y ubicada a 5 minutos de la UHLDC (ambos conjuntos se ubican en la misma zona descrita en el subcapítulo 3.1), para tener idea de cómo fueron afectadas durante la inundación de septiembre de 2013, sin embargo, no fue posible realizar encuestas ni entrevistas formales debido al escaso tiempo de trabajo de campo.

Favorablemente, para compensar la falta de información de encuestas y entrevistas, el hecho de trabajar constantemente en el Seminario Permanente de Vulnerabilidad Social ante Desastres (sesión junio de 2017), dirigido por el Dr. Jesús Manuel Macías Medrano en el CIESAS-DF<sup>53</sup>, me permitió coincidir con la Dra. Beatriz Méndez Torres, la cual trabajó durante su doctorado el “Análisis de riesgo-desastre a través del proceso histórico y de las estrategias locales de la población ante la presencia de ciclones tropicales en Acapulco, 1950-2013” (trabajo inédito); para el cual utilizó el mismo modelo de vulnerabilidad a escala micro de Calderón (2001) en diferentes colonias de Acapulco, dentro de estas, la UHLDC, por lo que generosamente hizo el favor de compartir 2 entrevistas semiestructuradas y 10 encuestas que son presentadas y analizadas en esta investigación.

El análisis cualitativo del modelo vulnerabilidad a través de las encuestas y entrevistas se realiza al final de este apartado, una vez descritos cada uno por separado, para entender las diferencias en el tipo de información que se obtiene de cada uno y como se pueden complementar.

---

<sup>53</sup> Centro de Investigación y Estudios Superiores de Antropología Social, sede Ciudad de México CIESAS-DF.

### *Resultado del análisis de la vulnerabilidad a través de encuestas*

Las encuestas estuvieron basadas en 4 principales tópicos: la vivienda, la estructura familiar, la percepción del entorno social, la infraestructura e instalaciones públicas y las estrategias ante ciclones. Se realizaron 10 encuestas de forma aleatoria, 2 a mujeres y 7 a hombres. El formato que la Dra. Méndez utilizó para llevar a cabo las encuestas se puede consultar en el Anexo 6.

De acuerdo con estas encuestas y con base a nombres de lugares mencionados en la primera parte de este capítulo se obtuvo que las principales casas que fueron afectadas en la U.H. Luis Donaldo Colosio (UHLDC) durante la tormenta tropical Manuel, se ubican entre las calles Obsidiana, Condominio Zafiro, parte del Circuito Ruiz Massieu y Mártires de la Democracia, en donde incluso, la gente ubica lugares como “Charco de las Ranas” y “Lengua de Sapo” (ver figura 11) que se inundan regularmente.



Figura 11. El área delimitada en azul es una aproximación de los lugares que se inundaron durante la tormenta tropical Manuel, que es la más cercana a unos humedales que

estaban al norte de la UHLDC. Las áreas encerradas en círculos son lugares identificado por los habitantes que suelen inundarse con regularidad por ser un poco más bajos que el resto de la Unidad. Fuente: Google Maps, 2014.

Las y los encuestados fueron personas que oscilan entre los 30 y 60 años, y que residen sobre las calles mencionadas en la figura 11; la mayoría viven en casas independientes de una o dos plantas, y una tercera parte reside en vivienda en condominio. 6 de los 10 encuestados son propietarios, y los otros 4 rentan.

Todos los dueños, a excepción de uno, llevaba más de 10 años viviendo en la Unidad para el año 2015, y de los que rentaban llevaban de 1 a 5 años, por lo que solo un encuestado no estuvo presente durante la tormenta Manuel. De esta muestra representativa se tiene que un 50% son personas que nacieron en Acapulco, 30% dentro del mismo estado de Guerrero y el resto de Veracruz y el Estado de México, estas dos últimas personas rentaban y llevaban menos de 5 años en la UHLDC.



Figura 12. Las casas independientes o casas solas, se ilustran en la fotografía de la izquierda, y las casas en condominio se muestran en la fotografía derecha. Los condominios pueden tener de dos a tres niveles, conteniendo varias viviendas; las casas pueden ser de uno o más pisos, eso dependerá del dueño. Fuente propia.

Según la información del Censo de Población y Vivienda de INEGI (2010), todas las casas cuentan con servicios básicos de agua potable, electricidad y drenaje, sin embargo, las personas encuestadas comentaron que, en efecto se cuenta con la instalación, pero el servicio es muy deficiente, continuamente se les corta el servicio de agua, aspecto interesante puesto que a poco más de 1 kilómetro se encuentran los grandes complejos hoteleros, y es difícil pensar que estos padezcan el mismo problema. Debido a la razón anterior, algunas personas que habitan en casas independientes cavan pozos artesanales ya que el nivel freático está casi a nivel de la superficie.

En cuanto al drenaje y el alcantarillado, hay una especie de consenso de que no es funcional, lo que podría dar un poco de luz, acerca de la facilidad con la que se inunda la UHLDC en relación a la rigurosidad con la que fue construida.

De igual forma, todos los encuestados opinan que los centros de salud están muy alejados y son pocos, lo que comprueba la falta de salubridad pública, y aunado a los resultados de la vulnerabilidad basada en datos estadísticos, se puede asegurar que las personas de la UHLDC, además de que la mayoría no cuenta con derechohabiencia, no tienen accesibilidad a centros de salud públicos cercanos.

En cuanto a otros servicios públicos, como el reparto del gas, la recolección de basura, y los mercados cercanos, se considera que el servicio es satisfactorio o aceptable, pero en cuanto a la vigilancia, nadie se siente seguro y opinan que es inexistente, así como el alumbrado público.

Un aspecto negativo dentro de la convivencia al interior de la Unidad es que no existen comités vecinales por lo que es difícil que la gente pueda organizarse y manifestar sus inconformidades, por ejemplo, en cuanto a la seguridad, el drenaje o instar para la construcción de un centro de salud más cercano. Aunque esto podría cambiar a raíz de acontecimientos como la inundación de 2013, en donde una crisis podría generar cambios en la estructura de la organización de la comunidad, como lo ejemplifica la figura 13.



Figura 13. Coalición de habitantes afectados por las contingencias naturales del Estado de Guerrero A.C. Fuente: Página de la A.C. en Facebook, 2017.<sup>54</sup>

<sup>54</sup> Revisada el 23 de agosto de 2016 en: <https://es-la.facebook.com/Coalici%C3%B3n-De-Habitantes-Afectados-Contingencias-Naturales-Edo-De-Gro-AC-267951936738192/>

Sin embargo, apelando a las respuestas que dieron los encuestados en cuanto a la falta de organización vecinal, se podría concluir que, al no ser escuchadas las peticiones de las personas, la gente deja de creer que la organización entre la comunidad es básica para mejorar la vida en la UHLDC; las encuestas no dan información suficiente para conocer las razones de la falta de convivencia y organización en la Unidad, aunque podrían hacerse hipótesis en relación a que no toda la UHLDC se inunda (como se ve en la figura 11) y los habitantes menos afectados no sienten interés por la organización, o bien, otra hipótesis sería que hay un porcentaje representativo considerable que renta y/o tiene poco viviendo en la Unidad, por lo que no conoce completamente la dinámica de su espacio vivido: quizá no sabe de los comités vecinales existentes o no ha vivido una inundación.

En relación a la estructura familiar, la mitad de las familias están compuestas por 3 o 4 integrantes, y la otra mitad por 2 o 1 persona por vivienda, por lo que de entrada no podría hablarse de un hacinamiento en el hogar, solo hubo una entrevistada que no quiso dar información acerca de su familia, pero aseguró que estaba integrada por 5 personas. El total de personas reportadas por los encuestados suman 28, de las cuales:

- 7 nunca asistieron a la escuela y se desempeñan en iguales oficios que los adultos que hicieron la primaria, secundaria y preparatoria (chofer, empleado y comerciante)
- 19 personas superan los 30 años, 2 personas tienen más de 20 años y solo hay un adolescente de 16 y un menor de 6 años, por lo que la mayoría de las personas están en edad de trabajar.
- A excepción de un adolescente que asiste a la preparatoria, sólo hay 5 personas con este grado escolar y 2 cuentan con licenciatura. A pesar de que el 75% de personas tienen más de 20 años, sólo 2 pudieron hacer una licenciatura.
- De las 2 personas que tienen licenciatura: uno tiene 55 años, es jubilado, renta solo, es originario del Estado de México, y llevaba tan solo un año viviendo en la UHLDC por lo que es probable que esta sea su segunda residencia. La otra persona, tiene 21 años, ha vivido desde hace 16 años en la UHLDC junto con sus padres o tutores que no tuvieron ningún nivel de estudios.

- De las 11 mujeres contadas, 4 son amas de casa, por lo que se deduce que las demás trabajan.
- Ninguna persona habla alguna lengua indígena y solo en una familia hay un hijo migrante pero no se sabe el destino de migración.

La estructura familiar se relaciona con el aspecto de los ingresos mensuales al hogar, en el que afortunadamente solo una persona no contestó, sin embargo, es muy probable que la información no sea del todo verídica pues las personas en general suelen dar cifras inexactas de sus ingresos a razón de la inseguridad que se vive no sólo en Acapulco, si no en el país. Por otra parte, pudo haber un error de entendimiento, en el que se dieron cifras de ingresos a la quincena o a la semana, siendo que la pregunta iba referida a los ingresos mensuales por familia.

Ingresos	Integrantes	Escolaridad por integrante	Ocupación por integrante
\$1,000.00	3	primaria, secundaria, prepa	comerciante, comerciante, empleada
\$2,000.00	5	SIN INFORMACIÓN	SIN INFORMACIÓN
\$2,400.00	2	ninguna, técnico	empleado, ama de casa
\$3,500.00	4	ninguna, ninguna, secundaria, prepa	empleado, empleado
\$3,500.00	1	licenciatura	jubilado
\$4,000.00	3	prepa, prepa, prepa	vendedor, ama de casa, estudiante
\$5,000.00	1	secundaria	comerciante
\$7,000.00	4	ninguna, ninguna, primaria, secundaria	nada, comerciante, comerciante, empleada
\$8,000.00	3	ninguna, ninguna, licenciatura	ama de casa, estudiante, empleado

**Tabla 4.** Ingresos mensuales de las familias en relación con los integrantes, escolaridad y ocupación.

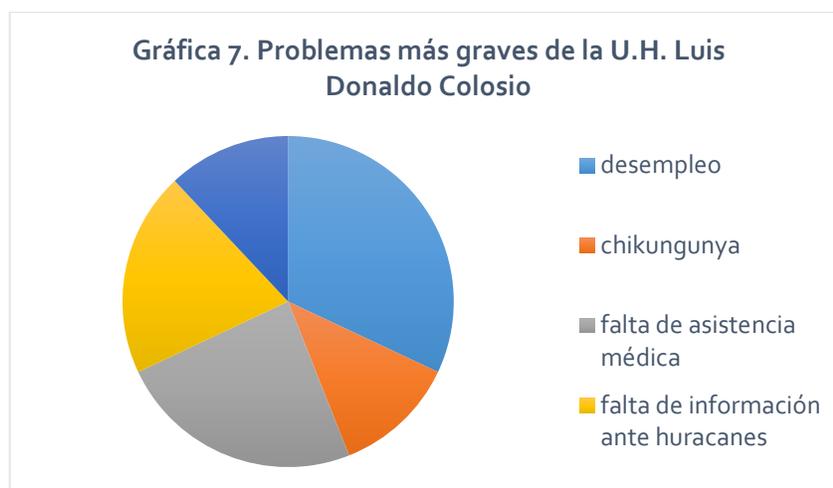
El ingreso más alto reportado fue de \$8000.00 y el más bajo de \$1000.00 pesos, ambos mantienen a 3 personas, aunque en el último caso, pareciera inverosímil que 3 personas que trabajan tengan un ingreso tan bajo, que no alcanza el salario mínimo mensual<sup>55</sup> (\$2400.00), aunque en el caso de ser real, esto implicaría que esas tres personas no tienen los ingresos suficientes para adquirir una canasta básica, que tuvo en febrero de 2017 un precio de \$1,371.66 pesos (Universal, 2017).

<sup>55</sup> El salario mínimo en 2017 es de \$80.04 pesos al día, lo que al mes serían \$2 400.00 pesos. Fuente: Servicio de Administración Tributaria.

Si a la situación anterior, sumamos la canasta básica no alimentaria, que tiene un precio de \$1,414.79 pesos (Universal, 2017), y que incluye el transporte público, limpieza y cuidados de la casa, cuidados personales, educación, cultura, recreación, comunicaciones y servicios para vehículos, vivienda y servicios de conservación, prendas de vestir, calzado y accesorios, cristalería, blancos y utensilios domésticos, cuidados de la salud, enseres domésticos y mantenimiento de la vivienda y artículos de esparcimiento, se tiene un total de gastos necesarios al mes de \$ 2786.45 pesos, sin embargo, esa cifra es el mínimo por persona.

Continuando con esa lógica, se tendría que solo las personas que viven solas alcanzan la línea de bienestar mínimo que define si una persona tiene un ingreso suficiente o no. El resto de las familias no alcanza la línea de bienestar mínimo, y según CONEVAL se encuentran en situación de pobreza, pues se necesitan ingresos de \$11,140.00 pesos mensuales para satisfacer las necesidades de un hogar con 4 integrantes; la excepción podría ser la familia de los 3 integrantes con un ingreso de \$8000.00 pesos, que en todo caso, estaría rayando la línea de bienestar mínimo.

Aunado a lo anterior, la mayoría de personas respondió que no recibe otras fuentes de ingreso, ni ningún tipo de ayuda por parte del gobierno y tampoco realiza otras estrategias que apoyen su acceso a los recursos. A excepción de 3 personas que afirmaron realizar trabajos temporales y venta de comida y productos.



Dentro de las principales problemáticas detectadas por los encuestados se tiene en primer lugar el tema del desempleo, muy relacionado al de los ingresos y la falta de acceso a los recursos, así como la falta de asistencia médica que parece ser una verdadera preocupación entre los habitantes de la UHLDC como ya se había mencionado anteriormente.

El chikungunya es otro asunto que se volvió un grave problema sanitario, sobre todo a partir de 2015 en América, que afecta principalmente lugares tropicales como Acapulco y estuvo

muy presente entre los encuestados. Cabe resaltar que la UHLDC, así como las miles de viviendas construidas en esta parte de Acapulco Diamante, están particularmente expuestas a esta enfermedad por la misma razón que están expuestas a las inundaciones: su construcción sobre lugares donde anteriormente corría y/o estaba estancada el agua (humedales, pantanos, ríos y lagunas). Según la Organización Mundial de la Salud, el chikungunya es un virus transmitido por mosquitos infectados en donde:

La proximidad de las viviendas a los lugares de cría de los mosquitos vectores es un importante factor de riesgo tanto para la fiebre chikungunya como para otras enfermedades transmitidas por las especies en cuestión. La prevención y el control se basan en gran medida en la reducción del número de depósitos de agua naturales y artificiales que puedan servir de criadero de los mosquitos. Para ello es necesario movilizar a las comunidades afectadas (el subrayado es mío) (Organización Mundial de la Salud, 2017).

Quizá una lluvia ligera no inunde la UHLDC, sin embargo, es suficiente para la acumulación de charcos -que difícilmente desaparecen por el drenaje debido a su deficiencia- ya sea dentro de la unidad o a su alrededor, los cuales son idóneos para la reproducción de mosquitos. Es bastante complicado imaginar la movilización de más de 10,000 hogares asentados sobre humedales, e incluso la movilización de más de 7000 personas que habitan la UHLDC, a razón de los desastres por inundación que ya han acontecido, cuanto más, a razón de los moscos del chikungunya, las recomendaciones de la OMS parecieran estar en una realidad alterna que no ve la complejidad y causalidad del verdadero problema.

Y finalmente, en relación a las alertas y estrategias ante huracanes, todos los encuestados comentaron que los principales problemas que tienen son las inundaciones y los desbordamientos de cuerpos de agua, y mencionaron muy recurrentemente a una laguna y un río, aunque no especificaron los nombres. La manera que tienen para enterarse de la posible presencia de un huracán o una tormenta es principalmente por la televisión, y dos personas mencionaron las alertas de Protección Civil; sólo una persona mencionó al internet como medio en el que el municipio alerta a la población de que tomen sus precauciones.

En realidad, solo una persona sugirió como medida estratégica para disminuir la intensidad de las inundaciones, el dar mantenimiento al canal, refiriéndose al Canal Meándrico que está muy cerca la UHLDC y que suele desbordarse con las lluvias, debido a que antiguamente no era un

canal si no un brazo que no tenía un tamaño definido, y conectaba la Laguna Negra y Tres Palos, además de ser alimentado por corrientes temporales. De igual forma, otras dos personas, que no vivieron la inundación de 2013 puesto que aún no vivían ahí, mencionaron la opción de estar alerta a las noticias y preparar un plan.

Seis personas dieron como respuesta a las estrategias ante huracanes, no medidas de prevención, sino las medidas que han tomado ante una situación de emergencia, es decir, lo que hacen cuando su casa ya esta inundada, que implica irse a un albergue o subirse a la azotea de su casa; estas respuestas fueron dadas por personas que ya llevan más de 15 años en la UHLDC, en donde el desastre es ya parte de su cotidianidad, puesto que han vivido las inundaciones de 1997, 2007 y 2013, relacionadas al *Paulina*, *Henriette* y *Manuel*.

Estas mismas personas mencionaron que ante el Huracán Paulina, no hubo necesidad de hacer algo en específico, tres de ellas no tuvieron necesidad de hacer nada, dos se subieron a sus techos y otra aseguró sus víveres. Situación muy diferente a la vivida durante la tormenta tropical Manuel, en donde todas respondieron que tuvieron que salirse de su casa, ya sea a buscar refugio en otras casas, en albergues o en casa de algún familiar que no estuviera en la UHLDC, respuestas que corroboran el aumento del riesgo en la UHLDC en el periodo transcurrido entre el Huracán Paulina en 1997 y el Huracán Manuel en 2013, a razón de la construcción de viviendas en el ejido de Llano Largo a partir de 2006.

### *Resultado del análisis de la vulnerabilidad a través de entrevistas*

Como se ha venido mencionando a lo largo de este capítulo, el modelo de vulnerabilidad de Calderón (2000) ha servido para entender el proceso de desastre, la primera parte de este, enfatiza la importancia de entender las relaciones sociales que han llevado a la población a tener diferente acceso a los recursos y que han creado espacios riesgosos y aumentado la vulnerabilidad entre la sociedad acapulqueña, en específico los habitantes de Acapulco Diamante.

En el anterior apartado, así como en este, se analiza la escala base de la sociedad: la familia, para entender las variables que diferencian la vulnerabilidad en los hogares de una misma colonia. La aplicación de entrevistas consistió en tratar de entender una visión general de los daños de la Unidad Habitacional Luis Donald Colosio, de su historia personal antes de llegar a vivir ahí, del grado de percepción del riesgo, y finalmente, del momento de la emergencia y las condiciones particulares que vivieron durante y después de la manifestación del desastre de septiembre de 2013.

Además de presentar las entrevistas de la Sra. Andrea, el Sr. José y su esposa Julieta, elaboradas el 20 de junio de 2015 por la Dra. Méndez Torres, las cuales se pueden consultar completas en el Anexo 7, se incluye simultáneamente una entrevista abierta elaborada el 3 de junio de 2017 a la Señora Ana<sup>56</sup>, sobre el Fraccionamiento La Ceiba, pues las vivencias esta última entrevistada sobre la inundación de septiembre de 2013, apoyan el planteamiento de la formación de espacios riesgosos y la vulnerabilidad diferenciada.<sup>57</sup>

Este apartado concluye con el análisis cualitativo de la vulnerabilidad a nivel hogar y corrobora, complementa o rechaza algunos de los resultados del análisis cuantitativo de la vulnerabilidad a nivel manzana. El orden de presentación de la información obtenida por las entrevistas y pláticas, se ordenó de la familia menos a la más vulnerable, considerando el nivel de acceso a los recursos.

---

<sup>56</sup> Por razones de confidencialidad, los nombres originales de los entrevistados fueron sustituidos por: Andrea, José, Julieta y Ana.

<sup>57</sup> La entrevista a la Señora Ana del Fraccionamiento La Ceiba fue elaborada por mí, a razón del hospedaje brindado durante la segunda visita de campo a Acapulco los días 3 y 4 de junio de 2017.

-----*Sra. Ana, Fraccionamiento La Ceiba*-----

La Sra. Ana actualmente es maestra de una escuela pública, es madre de 2 hijos, uno de ellos está a punto de acabar la Licenciatura en Educación Física y el otro estudia el bachillerato. Su esposo también es maestro. Todos son originarios de Guerrero, la Sra. Ana es de la Costa Chica, y su esposo e hijos nacieron en Acapulco. Ella y su familia viven en la zona de Acapulco Dorado, muy cerca del Parque Papagayo, sin embargo, hace 10 años, Ana decidió aprovechar su crédito de FOVISSSTE, y adquirió una casa, que ya terminó de pagar, en el Fraccionamiento La Ceiba construido en 2005 por el grupo inmobiliario EVI, durante la alcaldía de Alberto López Rosas (la ubicación de La Ceiba se puede ver en el mapa 9, así como su cercanía con la UHLDC).

Cuando Ana fue a conocer la casa en el Fracc. La Ceiba, quedó muy contenta con la distribución de los espacios dentro y fuera de la casa, con su cocina, una sala-comedor amplios, un baño, una sola recámara, un patio-garaje y un patiecito trasero que más tarde sería utilizado para la construcción de una alberca. Además de aprovechar su crédito de FOVISSSTE, la adquisición de esta casa estuvo en función de varios aspectos, en primer lugar, aumentar su patrimonio y poder heredar una casa a cada uno de sus hijos, y en segundo lugar, tener una casa en un lindo fraccionamiento privado para ir a pasar los fines de semana en un lugar más tranquilo que la colonia donde viven en Acapulco Dorado.

La Sra. Ana comenta que va a su segunda residencia con bastante regularidad y disfruta mucho de la tranquilidad de estar ahí, pero le disgusta que no haya tiendas de abarrotes cercanas y, por otra parte, considera que la inseguridad es bastante alta, fuera de eso, todo estaba bien.

Todo estaba bien hasta el 15 de septiembre de 2013, cuando se enteró de que todo Acapulco Diamante estaba inundado e intentó saber que había sido de su segunda residencia. Su primera impresión fue que ni siquiera hubo posibilidad de acercarse a la avenida Simón Bolívar, que conecta con la calle Nicolás Bravo, en la que se ubica su fraccionamiento. Mientras había gente que estaba atrapada en sus casas, ella quería acceder a su fraccionamiento para ver el estado en el que se encontraba su patrimonio; afortunadamente ella, su familia y su casa en Acapulco Dorado estaban bien.

Su segunda impresión, algunos días después de la inundación, cuando por fin pudo acercarse un poco más a su fraccionamiento, fue que el ejército no le permitió la entrada a este, le dijeron que ellos estaban intentando remover la mayor cantidad de lodo posible de las calles y que si entraba era bajo su responsabilidad; su marido lo intentó, pero era imposible el entrar, pues el lodo ya se había medio secado y les llegaba a las rodillas, por lo que decidió esperar más tiempo.



Figura 14. Fraccionamiento La Ceiba. Las fotografías 1 y 2 fueron tomadas en septiembre de 2013 tras el paso de la tormenta Manuel. Las fotografías 3 y 4 fueron tomadas en junio de 2017.<sup>58</sup>

Aproximadamente una semana después de la inundación, por fin Ana pudo entrar a su fraccionamiento y acceder a su casa, su tercera y más grande impresión fue ver como el agua con lodo había llegado a más de un metro adentro de su casa; para cuando ella llegó, el agua ya había bajado y solo quedó el registro del lodo en las paredes; se había echado a perder su refrigerador, estufa, comedor, sala, cama, la alberca estaba completamente llena de lodo y la bomba que necesita para limpiarse también estaba descompuesta, todo había quedado inservible. Sin embargo, su hijo comenta que pudo haber sido peor, puesto que asegura que la alberca funcionó como trampa de todo el lodo dejando entrar mayor cantidad de agua que de lodo a la casa.

<sup>58</sup> Fuente de fotografías 1 y 2: <https://www.youtube.com/watch?v=fFYIWEA7c9A> . Fuente propia de imágenes 3 y 4.



Figura 15. La fotografía izquierda ilustra como debió haber lucido la casa de la Sra. Ana en los días posteriores al 15 de septiembre de 2013. La fotografía derecha es un ejemplo de las miles de tarjetas de enseres repartidas por el gobierno en octubre de 2013<sup>59</sup>.

Y entonces, comenzaron los trámites para intentar recibir la ayuda que el gobierno, a través de SEDESOL, estaba dando: una tarjeta de enseres domésticos con valor de \$10,000.00 pesos para ser cambiada en alguna tienda como Wal Mart, Sears, Comercial Mexicana, Elektra y Soriana principalmente. Ana después de un día de papeleo y firmas, llevando los requisitos que exigían para entregar las tarjetas (como fotografías de todos los daños y escrituras de propiedad) pudo adquirir la tarjeta, cuya condicionante era que todo el dinero tenía que ser gastado en una sola tienda, la que fuera de la elección de quien la poseía, y no podía ser cambiada por dinero, ni era transferible. Incluso Ana comenta, que hubo una especie de “EXPO-ENSERES” por parte de esas tiendas para ofrecer sus productos.

Con el dinero de la tarjeta, Ana apenas pudo comprar una cama y una estufa, y con sus propios recursos consiguió arreglar su refrigerador, comprar un nuevo comedor, una bomba para la alberca y pagó para que lavaran su sala, sacaran todo el lodo de su pequeña alberca, limpiaran el interior de su casa y pintaran sus paredes, pues había muchas personas que pedían trabajo haciendo estas faenas; estos gatos pagados por ella y su marido representaron cerca de \$15,000.00 pesos. Comentó que para 2016, aún había montañas del lodo que se había sacado de las casas, en algunos puntos del fraccionamiento, y que a la fecha no sabía que hacer de ocurrir otra inundación como la de 2013, por lo que al día de hoy se encuentra en una disyuntiva entre construirle otro piso a su segunda residencia o mejor intentar venderla.

---

<sup>59</sup> Fuente de fotografía izquierda: <https://www.youtube.com/watch?v=fFYIWEA7c9A>. Fuente propia de fotografía derecha.



Figura 16. El cuadro amarillo muestra el fraccionamiento La Ceiba el 3 de septiembre de 2013 (imagen izquierda) y el 15 de septiembre de 2013, el día de la inundación (imagen derecha).<sup>60</sup>

La Señora Ana nunca supo que el lugar donde había adquirido su segunda residencia, recibía y regulaba las crecidas de todos los cuerpos de agua y ríos que corren por ahí, e incluso, su fraccionamiento esta justo a lado de un canal revestido que acumula el agua de varias corrientes temporales que descienden de la montaña El Veladero -también conocido como Canal Geo- y que fue construido precisamente tras la edificación masiva de vivienda en esta zona de Llano Largo. Ahora sabe que la inundación de 2013 se debió al desbordamiento de las lagunas de Tres Palos, el río La Sabana y el canal mencionado (ver figura 16).

----- *Familia de José. Unidad Habitacional Luis Donaldo Colosio, "La Colosio"* -----

José tiene 29 años de edad, y su esposa Julieta 25; para el año 2015, José tenía 14 años viviendo en La Colosio y Julieta apenas 5 años. Tienen dos hijos, una pequeña de 3 años y un bebé de 3 meses. Todos son originarios del municipio de Acapulco, aunque él vivió la mitad de su vida en el poblado de Tres Palos. La casa donde viven en la Colosio es propiedad de la mamá de José, casa de una planta, que a la fecha se sigue pagando; calculan que el precio de su casa es de aproximadamente \$130,000.00 pesos (más los intereses); aunque no tiene certeza del precio real puesto que ellos no pagan la casa, sino el padre de José, aunque suponen que entre más largo sea el plazo para pagar, mayor será el precio.

<sup>60</sup> Fuentes: Imagen izquierda: Google Earth. Imagen Derecha: <https://www.youtube.com/watch?v=Avns9TUbn10>

José estudió hasta nivel secundaria, Julieta hasta la preparatoria y la pequeña de 3 años ya asiste al kínder. Ellos manejan un negocio propio y se consideran empresarios de Herbalife, para lo cual rentan un local, muy cerca a la entrada del La Colosio, en donde venden sus productos, de los cuales reciben un ingreso aproximado de \$10,000.00 pesos al mes y consideran que no necesitan ninguna ayuda del gobierno, ni alguna actividad extra para satisfacer sus necesidades.

Comentan que ellos cuentan con todos los servicios, aunque en realidad son muy deficientes, por ejemplo, el alumbrado público es muy malo ya que hay pocas lámparas en la unidad. En cuanto a la recolección de basura, el camión pasa 3 o 4 veces a la semana y a veces, pasa de madrugada. Se surten de gas a través del camión que pasa cada semana, pero prefieren ir a la gasera que se encuentra en la misma unidad, puesto que el camión siempre termina robándoles hasta 5 litros de gas. El servicio de seguridad pública, consideran que es inútil puesto que siempre andan pasando por ahí los federales, la gendarmería, la marina pero que ninguno hace nada por lo que que no se sienten seguros con la supuesta vigilancia, de igual forma, casi nunca ven vigilancia de policías dentro de la unidad.

En cuanto a instalaciones como escuelas y mercados, dicen que sí hay varias opciones y están cercanas, situación contraria a los centros de salud que están alejados (uno ubicado en La Glorieta del Marqués, y el otro en la colonia La Poza), y que un taxi les cobra, al menos 30 pesos para llegar a estos.

Otras problemáticas referentes a vivir en La Colosio, según lo que perciben Julieta y José es que hay mucho desempleo. La gripa, diabetes, hipertensión, problemas cardiovasculares son de las enfermedades más escuchadas por ellos, resaltando mucho el chikungunya.

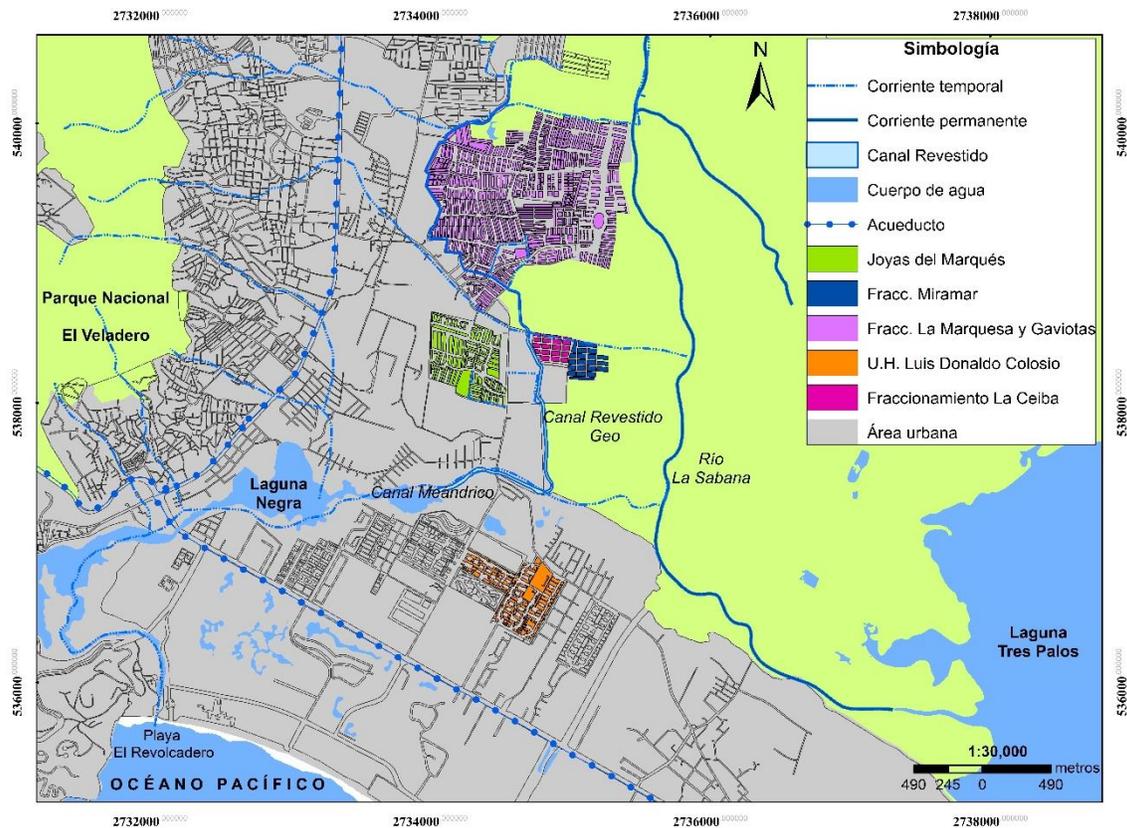
Algo que ven como un fastidio, es la organización vecinal, puesto que creen que la gente nunca se pone de acuerdo y se pelea por cosas como una lámina o un tinaco, por eso ellos no se sienten atraídos por los comités vecinales y en palabras de José “cada quien busca por lo suyo”; Julieta piensa que el día en que la gente no aguante más en cuanto a la inseguridad y corrupción por parte de los políticos, todo acabará en una guerra.

En cuanto a las mejorías para su unidad, dicen que hace falta de todo, puesto que nada funciona bien y las soluciones que dan los políticos son siempre superficiales y lo hacen solo para

callar a la gente, sin embargo, el servicio que consideran de mayor preocupación por su insuficiencia y consecuencias en época de lluvias, es el drenaje y alcantarillado:

Alcantarillado si hay pero tenemos un problema, no sé a que se deba pero creo que los arquitectos que las hicieron fueron muy inteligentes (sarcasmo), Rinconada es una sola manzana, son de una sola cerrada y toda el agua que fluye de la lluvia y del drenaje baja, pero ahí nosotros tenemos un problema, ya que ahí es un tanque y entonces el agua no tiene salida, ahí llega y se deposita el agua, y cuando se llena demasiado, siempre brota el agua y cuando se llena más de agua, comienza a brotar de las demás alcantarillas, y así sucesivamente hasta donde llega el nivel, así sea la mitad de la Unidad, llega el agua y bota las alcantarillas. Entonces no hay salida de esa agua, es como una cisterna se podría decir, una cisterna profunda que no tiene salida y ahí llega toda el agua.

Entonces el año pasado se inundó demasiado (refiriéndose a Manuel en 2013), [...] mucho más que con el otro huracán (refiriéndose al Huracán *Henriette* en 2007), yo ya estaba viviendo aquí, y ahí fue que se metió el agua, pero todavía no había muchas unidades como las que están de este lado, como La Marquesa, Gaviotas, Joyas, La Ceiba, Miramar, entonces el agua no entró mucho, porque el agua pudo salir; y ahorita lo que pasó fue que como ya levantaron todas esas unidades, el agua ya no tiene la mayor salida, y lo que hace es que el agua queda hacia el nivel de nosotros y nuestra alcantarilla no tiene salida; entonces con Manuel el agua en mi casa llegó a un metro ochenta, entonces ahí nosotros sí perdimos todo, como es de un piso no teníamos a donde meter las cosas y perdimos todo. Pero ese problema sigue porque los ingenieros inteligentes, pensaron que no iba a llegar a estar muy habitada la unidad y en sus ocurrencias fue lo más rápido (José).



Mapa 9. Fraccionamientos construidos a partir de 2006, mencionados por José. Elaboración propia.

Y entrando en el tema de los desastres, están conscientes que las principales afectaciones en época de huracanes son las inundaciones, los fuertes vientos y los desbordamientos de ríos, su única forma de prevenirse es estar atentos a la televisión para enterarse de cómo estará el estado del tiempo. Consideran que, durante la tormenta tropical Manuel, las autoridades no tuvieron precaución con el desbordamiento del Río La Sabana que pasa muy cerca de La Colosio, pues este río aumentó mucho su nivel y toda el agua se fue a esta unidad.



Figura 17. Los recuadros señalan la U.H. Luis Donald Colosio, la imagen izquierda el día 4 de septiembre y la imagen derecha el 15 de septiembre de 2013.<sup>61</sup>

El 15 de septiembre de 2013, la inundación tomó desprevenidos a la familia de José, por lo que tuvieron que dormir en su casa, puesto que las calles ya estaban inundadas y no podían pasar. Al día siguiente, por primera vez en lo que él llevaba viviendo en esa casa, tuvieron que dejarla e irse a refugiar a casa de la mamá de Julieta, puesto que nunca les había pasado que el nivel del agua llegara tan alto.

En casa de la mamá de Julieta tuvieron que pasar un mes aproximadamente, en lo que limpiaron todo el lodo y lo que se había echado a perder con la humedad de su casa. Esta familia menciona que el Infonavit ayudó con una tarjeta de \$10,000.00 para reconstruir los pisos, losetas, puertas y ventanas que se habían perdido, también dió pintura para las paredes, pero dicen que esto se cargó a las respectivas cuentas pendientes de las casas. Batallaron mucho para recibir esa tarjeta, estuvieron yendo como un mes al Infonavit. Además de esa, también recibieron la tarjeta de \$10,000.00 pesos de SEDESOL.

Respecto a estas ayudas de Infonavit y el gobierno, José opina que:

La verdad esa ayuda, no fue ni media ayuda, fue la mínima parte de lo que debieron ayudar. Nosotros no nos quejamos porque a final de cuentas, si todos dependen del gobierno siempre van a vivir igual. Mire, dos tarjetas, las dos de \$10 000, la verdad, dos tarjetas no pueden solucionar a una persona que perdió cama, ropa, sala, comedor, televisiones, perdieron infinidad de cosas que nomás un aparato te vale \$10 000, entonces con dos

<sup>61</sup> Fuentes: Imagen izquierda tomada de Google Earth. Imagen izquierda tomada de <https://www.youtube.com/watch?v=ZyL.SI9vnBaE>

tarjetas...con una te compras la tele y con otra el estéreo o la sala [...] pero a nosotros no nos preocupa porque no dependemos del gobierno, pero otras personas ¿qué hacen? se van a embarcar, van a pedir préstamos para poder comprar, y ya el gobierno dice “te dimos 2 tarjetas”, pero la verdad no...entonces no hablo de una gran ayuda como dicen, sino fue solo una mínima parte de lo que pudo hacer el gobierno [...] desgraciadamente la gente depende mucho del gobierno.

Y Julieta comenta que, en teoría, las casas sí tienen seguro, pero que en realidad ni es real la cobertura, ni es para todos, pues mientras se está pagando la casa, el seguro te cubre con la tarjeta que dio el Infonavit, pero a la gente que ya había terminado de pagar no le dieron absolutamente nada.

José menciona que las colonias más afectadas de Acapulco Diamante fueron: Llano Largo, Colosio, Poza, Unidad Vicente Guerrero, El Parque, Bonfil, El Plan de los Amates, Lomas de Chapultepec, Barra Vieja, Puerto Marqués, Revolcadero, Glorieta, Miramar y La Pepsi principalmente, todas ellas incomunicadas del 15 al 19 de septiembre, por lo que no había acceso para comprar comida del supermercado o las tiendas y todo comenzó a subir de precio, un huevo lo vendía en 5 pesos; lo único que alcanzaron a comprar fue agua. Entonces el gobierno instaló comedores provisionalmente y eso fue un poco de alivio, puesto que la ayuda mandada desde otros estados como despensas y ropa fue poca a comparación de la necesidad de ese momento.

Julieta y José no saben en realidad que harían si una inundación como la de 2013 volviera a ocurrir, consideran que en primer lugar agarrarían sus papeles, que desde aquella ocasión ya tienen resguardados en la parte más alta de un ropero, en donde saben que el agua no llegó, y se volverían a ir con la mamá de Julieta.

Ambos dijeron que tras la tormenta Manuel, los de Geo fueron a decir que harían unos proyectos para evitar futuras inundaciones, pero que consideran que solo fue para calmar a la gente que quería denunciar debido a que poco tiempo después dejaron de ir.

José comenta que se construyó una bomba que saca el agua del drenaje y la lleva al río La Sabana para que el drenaje no se sature, sin embargo, él considera no sirve de mucho porque hay agua que no es extraída por la bomba, y esta agua va a dar a una cisterna y termina brotando por las alcantarillas. En esto último difiere Julieta, pues durante el huracán Carlos en 2015, comenta que no tuvieron que salirse de su casa, puesto que no se inundó. Igualmente, se comentó en La

Colosio que los sábados habría reuniones para limpiar la basura de las alcantarillas, pero ni Julieta, ni José han visto que se haga algo y desconocen al líder que está organizando.

-----*Sra. Andrea. Unidad Habitacional Luis Donaldo Colosio, "La Colosio".  
Elaborada por la Dra. Beatriz Méndez Torres el 20 de junio de 2015*-----

La Sra. Andrea tiene 57 años de edad, es originaria de Arcelia, que pertenece a la región de Tierra Caliente en Guerrero. Tiene hijos, pero son independientes y actualmente vive sólo con su mamá. Llegó a vivir a La Colosio tras haber sido afectada por el Huracán Paulina en 1997.

Andrea vivía anteriormente en Ciudad Renacimiento, colonia a donde fue reubicada en la década de los ochenta debido a un programa de desarrollo para el Puerto de Acapulco, supuestamente destinado a contener el impacto de la contaminación y la presión generada por los asentamientos irregulares asentados en la parta alta de la Bahía, zona conocida también como “El Anfiteatro”<sup>62</sup>.

Antes de su reubicación a Renacimiento, Andrea vivió en la colonia Hogar Moderno, en la cual vivía constantemente con miedo debido a que, al vivir en una zona alta, la roca tendía a desprenderse; Andrea relata que incluso algunas rocas grandes llegaron a matar familias, y en cuanto comenzó el proceso de reubicación a Renacimiento aprovechó de inmediato creyendo que ahí viviría mejor.

Sin embargo, el municipio solo le pagó la mitad de lo que valían su casa en Hogar Moderno, y en Ciudad Renacimiento solo le dieron los terrenos, pues el plan del gobierno no fue entregar vivienda terminada, por lo que Andrea y otras personas en su misma situación solo pudieron construir viviendas de una sola recámara. Después de esto comenzaron los problemas

---

<sup>62</sup> Aunque originalmente Ciudad Renacimiento fue considerada como una ciudad planeada, la idea fue rápidamente soslayada, muchas de las casas fueron entregadas sin ser concluidas. La vivienda inicial en Ciudad Renacimiento no estaba concebida como una vivienda terminada, las autoridades argumentaron que los usuarios deberían de participar en su elaboración directa mediante la mano de obra familiar y la aportación de un paquete de materiales por parte del Fideicomiso Acapulco. Sin embargo, el estado no dio el seguimiento requerido para definir su mantenimiento y atender la perspectiva natural de su crecimiento o desarrollo urbano (Castellanos, 2010 en López Rocío, *et al*, 2012). Un estudio del IMTA mostró que Ciudad Renacimiento a fines del siglo XX, era un punto gravemente afectado por la contaminación, no solo por la alta densidad de población localizada en la zona con una deficiente infraestructura sino también, por la presencia de algunas fábricas de refresco, una cementera y dos rastros (López Rocío, *et al*, 2012).

en su nueva residencia, las personas comenzaron a padecer enfermedades como la conjuntivitis, relacionadas con la fuerte contaminación que había en la colonia, a razón de una fábrica cementera contigua.

Andrea vivía constantemente con alergia debido al polvo que desprendía la cementera, y después contrajo dos veces dengue debido a la falta de drenaje y encharcamientos en las calles sin pavimentar, pues la infraestructura hacia principios de los noventa era la peor de todo Acapulco. Para ella fue muy difícil vivir en Renacimiento, y lo que finalmente terminó por completar el desastre cotidiano que vivía, fue el Huracán Paulina en el 97, situación que describe más aterradora y difícil que la que viviría en 2013 con Manuel:

(Cuando vivía en la Colonia Renacimiento) Ahí sí fue muy difícil, porque iba con una rapidez tan grande el agua que dejamos todo, no nos dio tiempo de agarrar nada, más que nuestras propias vidas es lo único. Esa vez me fui a la casa de una comadre que tenía su casa de tres pisos, fue a tiempo, ella vivía como a dos casas de la mía, me subí a la mía y de ahí me pasé, porque ya no dio tiempo... Mi casa era de un nivel, así que gracias a Dios estaba mi comadre y ahí nos fuimos, porque ya no dio tiempo, el agua corría con una rapidez tan grande que no dio tiempo de sacar nada... y no quedó nada, no más nuestras vidas, todo se perdió, todo.

Tras haber perdido todo en Ciudad Renacimiento y deseando siempre vivir mejor, vendió la casa y con eso pudo comenzar a pagar su casa en La Colosio, la cual en ese tiempo estaba casi deshabitada. No obstante, y lo comenta entre risas y resignación, se volvió a inundar, pero aún con la inundación de 2013, cree que es mucho mejor vivir en La Colosio que en Ciudad Renacimiento, pues es más limpia la colonia.

Andrea comenta que continúa pagando su casa que está valuada entre 350 mil y 400 mil pesos y aún no tiene escrituras. Ella tiene todos los servicios, pero sabe que el drenaje es muy deficiente, pues el agua comienza a acumularse cuando llueve por no tener salida.

En cuanto a las enfermedades más recurrentes, coincide con que el chikungunya es muy recurrente y peligrosa; su madre ya estuvo contagiada de este virus, afortunadamente ya sabe que los síntomas casi desaparecen tomando Complejo B. Cree que la inseguridad es un asunto de todos los días; lo único de lo que no tiene queja alguna es del transporte, que es muy barato y es eficiente.

Sus ingresos son muy irregulares, puesto que a veces trabaja y a veces no. Son sus hijos quienes de vez en cuando le dan para la comida, pero no recibe ningún tipo de ayuda gubernamental y tampoco recibe ingresos de otra parte.

Andrea comenta que no sabe de la existencia de algún comité vecinal, y tampoco tiene tiempo de pensar en esas cosas puesto que está muy ocupada en sus labores domésticas; sin embargo, tiene buena comunicación con sus vecinos, al menos para informarse de las alertas por ciclones o lluvias torrenciales, ya que el aviso entre vecinos y la televisión son los únicos medios que tiene para enterarse de tales eventos, pues desconoce la labor de prevención de protección civil.

Durante la inundación de septiembre de 2013, Andrea se quedó en su casa el primer día de la inundación, y a pesar de solo contar con una recámara en el segundo piso, 7 familias más estuvieron resguardadas con ella y debido a las fiestas patrias, comida no les faltó pues las familias tenían ya todo preparado para el festejo:

Mi recámara estaba abajo yo ahí dormía y tenía otra recámara arriba, y es donde le digo que nos subimos todos, allí amontonados, porque la de abajo estaba bien inundada. Toda mi ropa se fue, la tenía en el closet y toda se fue porque se llenó de lodo y olía muy feo, ya no se podía utilizar, ni para lavarla, yo intenté lavar una, pero olía muy feo [...] Como iba a ser un 16 de septiembre las familias habían hecho pozole, tenían refresco, así que esa comida se aprovechó, el recalentado. Comida no nos faltó; ya después el gobierno empezó a mandar ayuda.

Andrea decidió quedarse en su casa y no ir a albergues, a pesar de no contar con luz, agua y de estar incomunicada completamente, pues las vías que comunican a Acapulco Diamante (Boulevard de las Naciones) con el resto de la ciudad estaban inundadas y no había paso. De ahí, tenía que formarse en la primaria pública de La Colosio para recibir las despensas que daba el gobierno, pues no tenía nada y debido a la situación, tampoco tenía trabajo.

Con las tarjetas de enseres que dio SEDESOL (con valor de \$10,000.00 pesos), apenas pudo comprarse un comedor y una cama, pues, aunque se le habían echado a perder todos sus muebles, dio prioridad a esos dos porque pasó días comiendo y durmiendo en el piso. Andrea, a diferencia de la Familia de José, no contó con el seguro por parte del Infonavit, a pesar de que sigue pagando su casa.

Debido a la gravedad de su situación que pareciera apocalíptica, la misma Sra. Andrea comenta que la inundación de septiembre de 2013 “parecía el fin”; al ser muy religiosa, Andrea considera que pronto habrá un fin, y los días se podrán cada vez peores, por eso ella debe tener “aguante”, para prevalecer y perseverar.

### *Valoración de las metodologías usadas para el análisis de vulnerabilidad basada en el acceso a los recursos y la estructura familiar a nivel hogar*

A partir del conocer diferentes metodologías para aproximarse a la vulnerabilidad a nivel hogar, queda claro que en cuanto a las metodologías cuantitativas a través de censos como el INEGI, es muy complicado acercarse a la realidad que viven las familias en su vida cotidiana, en donde la desigualdad, pobreza e inseguridad física son vividas y reproducidas día tras día; por lo que resulta más difícil aún, el aproximarse a través de las metodologías cuantitativas a una situación de emergencia en la cual, las situaciones cotidianas se hacen evidentes.

A pesar de que los resultado de la vulnerabilidad socioeconómica a partir de datos censales del INEGI a nivel manzana, dieron un poco de luz en cuanto al inaccesso a los recursos, como fue el caso de la carencia de internet, una cantidad considerable de viviendas con una sola habitación, alto porcentaje de personas sin derechohabiencia o la baja proporción de personas con educación superior, lo cual se pudo corroborar en las encuestas que fueron parte de la metodología cualitativa, no deja de lado la ambigüedad de los resultados obtenidos en cuanto a los ingresos, puesto que el indicador de población ocupada no arroja información valiosa acerca de si la ocupación es temporal, si cuenta con las prestaciones de la ley, si tiene derechohabiencia, el promedio de sus ingresos y cuántas personas trabajan por hogar.

Continuando con el tema del indicador de población ocupada, que en el análisis cuantitativo resultó ser positivo, es decir que una cantidad importante de gente trabaja, fue contradicho por la percepción de los habitantes, puesto que todos los encuestados opinaron que el desempleo o el empleo temporal es un problema en La Colosio. Por lo tanto, en este aspecto, el indicador que representa las características económicas y de acuerdo al planteamiento de acceso a los recursos, es uno de los aspectos más importantes para conocer la vulnerabilidad, no es funcional.

También es importante recalcar que no se tomaron en cuenta indicadores como el servicio de agua, luz, drenaje o piso de tierra, indicadores muy influyentes en las metodologías de vulnerabilidad de instituciones como el IMTA, CONAPO, CENAPRED y SEDATU -esta última encargada de establecer los parámetros para la medición de la vulnerabilidad social en los Atlas de Riesgos del país-, pues aunque estos indicadores sean registrados en el censo de población y vivienda del INEGI, y en todas las manzanas de la U.H. Luis Donaldo Colosio aparezca que sí se cuenta con los servicios, eso no significa que funcionen correctamente, o que por el hecho de no tener piso de tierra, un hogar sea menos vulnerable.

Como se pudo constatar tanto en las encuestas y entrevistas presentadas, una de las múltiples causas de las inundaciones es precisamente la deplorable construcción del supuesto drenaje, que termina siendo en realidad una especie de cisterna (planta tratadora de aguas negras) que con un poco más de agua que sea depositada en ella termina por saturarse y el agua comienza a salir por el alcantarillado; además de las fallas de origen del drenaje, es un hecho que no cuente con ningún mantenimiento. Como evidencia de esto, se puede apreciar en la figura 18, la falta de atención que tiene la planta tratadora de aguas negras de la UHLDC.



Figura 18. Las primeras dos imágenes son la infraestructura para el pretratamiento de aguas residuales que lucen completamente abandonadas pues están vacías y el pasto ha crecido en esta. La tercera imagen es la caseta de controles en estado inutilizable. Fuente propia, 2017.

De igual forma los temas de carencia de alumbrado público, vigilancia continua y falta de centros de salud cercanos son temas que preocupan y afectan a los habitantes de La Colosio y que no pueden ser atendidos si sólo se cuenta con un análisis cuantitativo estadístico; por ejemplo, aunque haya información de que sí existe el alumbrado público, si no se le da mantenimiento, es muy probable que tras 22 años de su instalación (cuando se construyó la UHLDC) ya no funcione correctamente.

Entre otros aspectos que es imposible obtener de los censos, es precisamente la estructura familiar -género, edades, nivel educativo y ocupación-, puesto que es información que precisa ser obtenida a nivel hogar y es muy importante para conocer el acceso a las diferentes oportunidades.

En cuanto a las 10 encuestas, se obtuvo información, muy importante en cuanto a la propiedad de la vivienda, el tipo de vivienda, los servicios con los que cuentan y si son funcionales o no (como el caso del ineficiente drenaje). De igual forma se obtuvo la percepción social frente a temas como la salud en donde hubo una preocupación generalizada por el chikungunya y la falta de servicio médico público y cercano. Por otra parte, como se mencionó anteriormente, la opinión sobre el desempleo y el empleo temporal, así como la falta de otras fuentes de apoyo a la economía del hogar, fue información importante para tener idea de la falta de acceso a los recursos a través del trabajo de la UHLDC en general.

Uno de los temas preocupantes, obtenidos de las encuestas, es la falta de comités vecinales, pues podría indicar una falta de interés por hacer y exigir mejoras en la colonia, que en complemento con las respuestas de las entrevistas, sería más bien una falta de tiempo, pues los quehaceres domésticos y laborales no les dejan mucho tiempo libre. Sin embargo, en las calles de La Colosio se encontró con un cartel de Fundación Hogares (ver figura 19) en donde se invitan a los vecinos a sumarse a las mesas de trabajo en cuanto a salud, educación, espacios públicos, cultura, recreación, etc., entonces ¿por qué hubo un consenso de los encuestados en decir que no hay comités vecinales?



Figura 19. Fundación Hogares es una institución de asistencia privada que promueve la participación y compromiso social para construir comunidades capaces de resolver sus necesidades y mejorar el lugar donde viven. Fuente propia, 2017.

Organizaciones como esta institución, que no surgen por iniciativa de los habitantes y que más bien son impuestas por el mismo gobierno no siempre tienen buenos resultados en la sociedad, sobre todo cuando son utilizadas para cubrir problemas mayúsculos como las

inundaciones recurrentes en esta colonia, a través del “Programa de empleo temporal por contingencias”, lo que sugiere que esta institución de asistencia privada, sabe que las inundaciones en la Colosio son recurrentes, “inevitables” y su paliativo será siempre dar empleos temporales soslayando las verdaderas causas que originan el desastre.

En cuanto al asunto de la falta de comités vecinales, sería interesante anexar la pregunta a la encuesta de ¿por qué se considera relevante que los haya? O ¿cuáles son las fallas que han tenido?

Tanto la información obtenida en la estructura familiar (edad, género, educación y ocupación) como las preguntas puntuales sobre los principales daños que presenta la comunidad en época de huracanes y la comparación de esos daños en distintos huracanes a través del tiempo, fueron trascendentales para concluir, en cuanto a la estructura familiar que la mayoría de encuestados son realmente vulnerables, y en cuanto al aumento de daños en los diferentes huracanes y tormentas tropicales (*Paulina, Henriette y Manuel*) se concluyó que el aumento del riesgo se debió al deterioro ambiental producto de la construcción de más de 10,000 viviendas, modificando toda la hidrología natural de la zona, que consistió en canalizar corrientes temporales, y construir sobre casi 1000 hectáreas de humedales, lo que impide la absorción de gran cantidad de agua durante las lluvias, además de que la naturaleza de este espacio radicalmente modificado siempre solía estar inundado.

Por último, respecto a las encuestas, es importante señalar la posibilidad de falta de veracidad en las respuestas que se dieron en cuanto a los ingresos, lo cual sería completamente comprensible debido a la inseguridad y violencia en Acapulco (y en todo México en realidad) por lo que es importante pensar en preguntas indirectas que lleven a conocer el poder adquisitivo de las personas, por ejemplo, si la familia cuenta con automóvil, computadora, internet, plan en el celular, cable en la televisión, aplicaciones de paga como spotify, netflix, itunes, etc., seguro de vida, seguro del carro, seguro de vivienda, consumo de ciertos alimentos, etc.

Referente a las entrevistas, más allá de complementar la información de las encuestas, y de evidenciar la diferenciación de la vulnerabilidad, representan en sí mismas el proceso del desastre

en la ciudad de Acapulco, principalmente la historia de vida de la Sra. Andrea, la cual retrata fidedignamente la conformación del desastre a partir de los procesos urbanos en Acapulco.

La necesidad de vivienda y falta de recursos que llevaron a Andrea a establecerse precariamente en Hogar Moderno, un sitio escarpado en el Anfiteatro de Acapulco que tiende a desprender roca debido a su fuerte intemperización natural. Sin embargo, el incremento de casas en esta zona alta y muy visible, arruinaba el paisaje visto desde la bahía; por lo que no era atractivo ni conveniente para el turismo, mostrar las consecuencias de las desigualdades sociales que provocó una urbanización acelerada a partir de los sesenta.

Su primera reubicación de Hogar Moderno a Ciudad Renacimiento, durante los ochenta, con fines de desarrollo, que en el discurso representaba resguardar la vida puesto que las personas vivían en constante riesgo por el posible desprendimiento de rocas, sin embargo el destino de la reubicación fue una de las colonias más alejadas del puerto y, por lo tanto, también alejada de las principales actividades económicas; en donde ni siquiera hubo asesoramiento para la construcción de las nuevas viviendas, con niveles muy altos de contaminación de agua y aire debido a fábricas de refresco y cemento y un rastro que se encontraban contiguas a la nueva colonia, supuestamente planificada.

No conforme con las múltiples enfermedades que padecía Andrea a consecuencia de vivir en Renacimiento (dengue y alergias), los terrenos que el gobierno había dado para la construcción de casas, estaban en una zona inundable, en donde no hubo la mínima infraestructura para eliminar la posibilidad de inundaciones puesto que ni siquiera había drenaje, ni agua potable, durante la década de los noventa. Por eso, cuando llegó *Paulina*, tuvo un auge el proceso del desastre, que por supuesto no acabó ahí, puesto que Andrea tuvo que empezar literalmente de cero e intentando vivir mejor, buscar otro lugar para vivir.

Con la ampliación de Acapulco, la apuesta por el turismo de elite en la zona Diamante, y la construcción de vivienda popular para los trabajadores de esta última zona de turismo, Andrea encontró un lugar que parecía ser más digno que Ciudad Renacimiento; sin embargo solo fue cuestión de tiempo para que el espacio terminara de ser mal apropiado por EVI, HOMEX y GEO, y taparan con tezontle, ladrillo y hormigón cientos de hectáreas que solían estar cubiertas de agua; y una vez más se pudiera materializar el desastre en 2013, para dejar, por segunda ocasión a Andrea

sin nada más que las cuatro paredes de su casa, y otra vez comenzar de nuevo, otra vez a recuperar lo perdido, como si se tratara de la maldición de Sísifo.

Por lo que toca al caso de José y su familia, a pesar de haber perdido gran parte de sus muebles y el tiempo invertido en la remodelación forzada de su vivienda, pues como él narra, pasó fuera de su casa más de un mes en tanto sacaban todo el lodo de su casa y la limpiaban; aunado al tiempo perdido en conseguir la “ayuda” de SEDESOL y el INFONAVIT. José considera estar bien en comparación con otras personas que se tienen que endeudar para volver a recuperar lo perdido, es consiente que las ayudas del gobierno no pueden reparar todo los gastos en la mayoría de los afectados, tiene un lugar a donde puede ir en caso de emergencia, un trabajo que le podría permitir apoyarse de otras estrategia para apoyar su economía si así lo quisiera, un ingreso que le permite rentar un local para su negocio y vivir de éste, por lo que tiene muchas más opciones para elegir y es menos vulnerable que Andrea; y algo muy importante en el caso de José, reconoce que la intensidad de la inundación se debe específicamente al incremento de la construcción de vivienda y a la mala construcción del drenaje en La Colosio. Situación muy diferente en Andrea, puesto que considera que las inundaciones son una prueba de resistencia de Dios.

En el caso de la Sra. Ana, como ejemplo de la familia con mayor acceso a oportunidades de ingreso y alternativas, puesto que ella y su marido son maestros de una escuela pública, sus hijos han superado por mucho la educación básica y continúan estudiando; y lo más importante, no viven en la casa del Fraccionamiento La Ceiba que es en realidad, su segunda residencia y que posterior a la inundación de 2013 han pensado en venderla. De estos tres caso, la familia de la Sra. Ana resulta por mucho, la de menor vulnerabilidad, lo que no significa que viva en la abundancia y que tenga que estar pagando constantemente lo que también le ha costado mucho trabajo alcanzar, sin embargo las pérdidas materiales de su segunda residencia no representan un desajuste en su economía familiar; a diferencia de la Familia de José en donde los ingresos, a pesar de ser suficientes, pueden llegar a ser cambiantes debido a la naturaleza de su negocio (a veces podría tener ventas bajas, a veces altas); y peor aún en el desajuste a la economía de Andrea, que tiene trabajos temporales y en la inundación de 2013 ni siquiera tenía trabajo.

Finalmente, es muy importante enfatizar que las metodologías que miden la vulnerabilidad socioeconómica a partir de datos estadísticos de censos, se quedan en un nivel muy superficial y poco útil para entenderla, puesto que no toman en cuenta las condicionantes de la superestructura,

ni el aspecto ideológico para explicar el comportamiento familiar o individual, ante los problemas que perciben son las causas del desastre.

De tomarse en cuenta el análisis de las causas estructurales, los procesos de urbanización y las condiciones inseguras coyunturales, las metodologías cuantitativas de la vulnerabilidad podrían considerarse útiles para dar un primer acercamiento a las condiciones socioeconómicas más básicas a nivel manzana, sin embargo, sería un error quedarse sólo con esta información, tendría que complementarse obligatoriamente con encuestas y terminar de entenderse a través de entrevistas a nivel hogar.

En relación al análisis cualitativo a través de encuestas puntuales y entrevistas, se infiere que la información que se obtuvo, es muy representativa de la situación socioeconómica de las familias que habitan no solo la UHLDC, sino de la mayoría de viviendas destinadas a ingresos bajos y medios del ex ejido de Llano Largo en Acapulco Diamante, puesto que con solo 3 entrevistas y 10 encuestas, se obtuvo una cantidad importante y valiosa de información para entender la diferenciación de la vulnerabilidad, por lo que se sugiere que el Modelo de Vulnerabilidad Urbana de Calderón (2000), que comprende conocer la vulnerabilidad a escala familiar -a partir del acceso a los recursos y la estructura familiar- debería ser la base principal para el análisis de la vulnerabilidad en estudios de desastres y atlas de riesgos.

### **3.3 Sobre las causas del desastre en Acapulco desde la visión del Estado y la reconstrucción posdesastre.**

El presidente de México, Enrique Peña Nieto, tras la inundación de septiembre de 2013, enfatizó la necesidad de investigar las causas del desastre en Acapulco y encontrar a los culpables: autoridades, particulares e instituciones involucradas en haber dado permisos de construcción en Acapulco Diamante. Peña Nieto encargó dicha tarea al entonces director de la SEDATU (Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano), Jorge Carlos Ramírez Marín -actual presidente de la Cámara de Diputados- y puso como fecha límite para tal investigación el 20 de octubre de 2013.

Los principales puntos que abarcaría la investigación sería, en primer lugar, qué causa las inundaciones o qué agrava la inundación, cuáles son los daños de la inundación y finalmente, quiénes son los responsables, y se tendría que buscar a todas las autoridades de todos los niveles que dieron lugar a esta situación (Cabrera Rafael, 2016).

En tal investigación participaron varias instancias como CONAGUA (Comisión Nacional del Agua), la cual determinaría si la inundación se debió al canal GEO o Río Colacho, al desbordamiento de la Lagunas o el río La Sabana. Por su parte, la SEDATU (Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano) abordaría las cuestiones del suelo, el tipo de propiedad, la autorización del cambio de suelo, tipo de licencias y permisos que dieron, cuáles se cumplieron y cuáles no.

Posteriormente, Protección Civil estaría encargada de saber quiénes son las personas que se encuentran en riesgo y cuántos fueron los afectados por la inundación; y finalmente, quiénes son los involucrados, particulares o autoridades que tienen responsabilidad sobre la inundación. Por lo tanto, la cuestión legal para interponer las denuncias correspondientes en caso de que CONAGUA, SEDATU y Protección Civil encontraran hechos ilícitos dependería de las autoridades municipales, estatales y federales a través de la Procuraduría General de la Nación (*Ibíd.*).

Sin embargo, la fecha se cumplió y la investigación no estuvo lista. No fue sino hasta enero de 2014, cuando se tuvo la primera copia de la investigación “Análisis de zonas afectadas a causa de los ciclones tropicales ‘Manuel e Ingrid’ en Acapulco, Guerrero”, que según Rafael Cabrera (2016), apenas veinte fotocopias fueron entregadas vía transparencia, el informe nunca se hizo público y Peña Nieto no lo volvió a mencionar.<sup>63</sup>

En resumen, este primer informe -de escuetas 20 páginas-, puntualiza querer encontrar la razón de una inundación de tales magnitudes, a pesar de que existen antecedentes de fenómenos similares como “Henriette y Paulina”. Sin embargo, el desarrollo de los antecedentes consiste en describir someramente las características físicas de Acapulco, la evolución del crecimiento urbano en menos de 20 renglones, la descripción de sus vías de comunicación y aportación económica al estado; por otra parte, se describe la anormalidad de la lluvia atípica con casi 550 mm acumulados en 48 horas.

Seguido de esto, se afirma que las causas de la inundación se relacionan con el efecto de obras hidráulicas como el desagüe no autorizado de algunos fraccionamientos:

- La Marquesita I
- La Marquesita II
- Fraccionamiento Los Tulipanes
- Real de la Hacienda

Y las modificaciones que pudieron agravar el efecto de las inundaciones como la construcción de puentes que hicieron un efecto tapón de la crecida del río La Sabana:

- Puente Viaducto Diamante en el cruce con el río La Sabana
- La Marquesita en el Canal Meándrico
- Puente Tuncingo en el río La Sabana
- Puente sobre el Boulevard de las Naciones, acceso a Puerto Marqués
- Puente Punta Diamante en el fraccionamiento Real Diamante en la Laguna Negra

---

<sup>63</sup> La versión del informe de enero de 2014 se puede revisar en el portal de Aristegui Noticias, elaborado por Rafael Cabrera el 14 de septiembre de 2016, en el siguiente link: <http://aristeguinoticias.com/1409/mexico/en-el-olvido-investigacion-sobre-inundaciones-en-acapulco-documento/>

- Puente Barra Vieja en la Laguna de Tres Palos
- Asentamientos en la zona federal del Canal Meándrico
- Concesión de ocupación de zona federal en el río Papagayo para uso ornamental con construcción de obra
- Diversas concesiones de zona federal con construcción en el río La Sabana

Como parte de la tarea de contabilizar los daños se enumeran las 29 colonias afectadas y el informe cierra con el enunciado de todas las instancias participantes en su elaboración (SEDATU, SEMARNAT, CONAGUA, CENAPRED, INFONAVIT, FOVISSSTE, CORETT y RAN), sin embargo jamás detalla quiénes fueron las inmobiliarias que construyeron sobre el río La Sabana o el Canal Meándrico y lejos de eso, tampoco señala los nombres de quienes dieron las concesiones, ni explica en lo absoluto, la decisión de construir esos puentes sin ningún estudio de impacto ambiental o de invasión al tirante de los canales y ríos.

En 2015, se puso a disposición en la web, el informe completo de la investigación que debió estar lista en octubre de 2013: “Análisis y causas de las inundaciones en la Zona Diamante-Tormenta Manuel- septiembre 2013”, en donde ya sólo aparece la Secretaría de Desarrollo Urbano y Obras Públicas, como única entidad que participó en su elaboración.

El objetivo siguió siendo el mismo que su precursor, el informe de enero de 2014: establecer las posibles causas que originaron las inundaciones, analizando los daños reportados por las distintas dependencias, sin embargo, la investigación de posibles responsables particulares y autoridades, no sólo no figura en los objetivos e índice, sino, por lo contrario, se asevera que no hay responsables y nunca los hubo.

A pesar de que el análisis se basa en la revisión del medio físico (a través de información topográfica, suelo, geología, hidrografía, vegetación, información del INEGI e información otorgada por Protección Civil como el Atlas de Riesgos), no se toma en cuenta la evidente transformación del espacio en cuestión -Acapulco Diamante- en menos de una década.

De igual forma, menciona la vinculación del Plan Director de Desarrollo Urbano (PDDU) con la problemática de Riesgo y Medio Ambiente, sin embargo, cabe resaltar que para 2013 no se

había actualizado la versión del mismo desde su versión en 2001, y no fue hasta 2015 que el Plan de Desarrollo Urbano se renovó. En este contexto, la SEDESOL, el Gobierno del Estado de Guerrero y el Ayuntamiento de Acapulco, coparticiparon en la actualización del Plan Director de Desarrollo Urbano de Acapulco, y en el mismo, se asegura la participación de la sociedad en ese proceso de planeación. De igual forma, participa la

- SEGOB, Secretaría de Gobierno
- SEMARNAP, Secretaría del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca
- SRA, Secretaría de la Reforma Agraria
- SCT, Secretaría de Comunicaciones y Transporte
- CNA, Comisión Nacional del Agua
- CORETT, Comisión para la Regulación de la Tenencia de la Tierra
- Las Asociaciones Huracán Paulina, Mexicana de Profesionistas Inmobiliarios A.C., Mexicana de Hoteles y Moteles de Acapulco, y la Barra de Abogados.
- Las Cámaras Mexicana de la Industria de la Construcción, Nacional de la Industria de la Transformación, Nacional de Comercio.
- Los Colegios de Arquitectos, de Ingenieros Arquitectos, de Ingenieros Civiles de Guerrero, de Ingenieros Mecánicos, Electricistas, de contadores Públicos.
- Las Comunidades Politécnica y tecnológicas de Arquitectos,
- La Confederación Patronal de la República Mexicana y
- El Fideicomiso de Acapulco; Los Institutos: Tecnológico, de Vivienda y Suelo Urbano, y la Universidad Loyola del Pacífico.

Se hace una clasificación de los distintos eventos que “afectan” distintas zonas de Acapulco, como deslizamiento y caída de roca en la Zona del Anfiteatro, o las inundaciones en la Zona Diamante, y se hace alarde del supuesto fortalecimiento que se tiene en la cultura de la prevención ante ciclones debido a que son altamente recurrentes en el país, pero no se especifica en qué consiste tal prevención. Como era de esperarse, se revisa a detalle las características de la Tormenta Tropical Manuel, se compara con el Huracán Paulina, el número de muertos (24) y la cantidad de daños materiales.

En el diagnóstico de las causas que originaron las inundaciones en la zona Diamante se enlista en primer lugar, la construcción del puente de la Autopista Viaducto Diamante que cruza

con el Río La Sabana y que supuestamente funcionó como un gran tapón que no dejó fluir a este río crecido.



Figura 20. Puente Viaducto Diamante. Fuente: imagen tomada del “Análisis y causas de las inundaciones en la Zona Diamante- Tormenta Manuel- septiembre 2013”.

Otra causa que determina el informe es la no apertura de la Barra de la Laguna de Tres Palos (Barra Vieja) al no permitir la salida de la Laguna de Tres Palos al mar cuando esta aumenta su nivel de agua. Como se aprecia claramente en la figura 21, los polígonos rojos muestran parte de las colonias inundadas por La Sabana y Tres Palos, pero en el informe no se menciona el desbordamiento ni del río Colacho -también conocido como



Figura 21. Imagen en zonas inundadas por el crecimiento del río La Sabana y la Laguna Tres Palos. Fuente: *Ibid.*

Canal GEO (por haber sido esta inmobiliaria quien lo canalizó y recubrió)- que literalmente atraviesa varios fraccionamientos, ni del Canal Meándrico que alimenta la Laguna Negra, y que cuando crece tiene salida al mar, el cual también atraviesa la zona hotelera, y solamente se suma como causalidad que no se abrió la Barra de Tres Palos, pero de las más de 10 mil viviendas construidas en una zona permanentemente inundable, ni se menciona.

El siguiente apartado son las acciones realizadas, en donde se determinan 117 colonias con afectaciones a diferencia del primer informe de enero de 2014, en donde solo se determinaban 29. De este total de 119 colonias, se tiene que 65 son del Anfiteatro y la zona Poniente, y 52 de la zona Diamante.

La solución a “la problemática del río La Sabana”, lo que da a entender, una vez más - además de la terminología que se usa todo el tiempo sobre el Sistema Perturbador que es el huracán o la tormenta tropical, y que reproduce la idea de tomar al evento natural como la principal razón del desastre-, es que el problema no son las miles de viviendas construidas de 2006 a la fecha, ni la enorme cadena de corrupción que permitió construcciones en zonas inundables, ni la obligación de autoridades por hacer su trabajo y no permitir irregularidades por parte de privados y particulares.

El enunciado: “Soluciones a la Problemática del Río La Sabana”, reitera la idea en el consiente y en el subconsciente, de que el problema es el río, de que las inundaciones que afectan la vivienda en esta zona no son responsabilidad del estado con sus políticas urbanas, ni de las empresas inmobiliarias con sus prácticas de inducir cambios de usos de suelo, pues según este informe: nadie puede predecir, ni contener la furia de la naturaleza.

Entonces se proponen soluciones que, de ser llevados al pie de letra resolverán el problema momentánea y paliativamente, jamás pretendiendo solucionar las causas estructurales y/o coyunturales:

1. Desazolve y mantenimiento del Río de la Sabana
2. Construcción de los puentes vehiculares sobre el Viaducto Diamante en el punto, donde según los lugareños, pasaba el río de La Sabana y que permita el desalojo hacia

la Laguna de Tres Palos, con una capacidad suficiente para un caudal como el presentado los días 15 y 16 de septiembre (de 2013).

3. Construcción de un puente vehicular con capacidad suficiente para permitir el paso del Canal Meándrico sobre la vialidad Simón Bolívar y Nicolás Bravo.
4. Desazolve y mantenimiento del Canal Meándrico.
5. Construcción de los puentes vehiculares sobre el Boulevard de las Naciones, que permita el pronto desalojo de las aguas del Canal Meándrico hacia la Laguna Negra.
6. Mantener la Playa Revolcadero sin obstáculos para la salida de los excedentes de la Laguna Negra de Puerto Marqués.
7. Recuperar la zona de humedales del Canal Meándrico invadido por asentamientos irregulares en Llano Largo.<sup>64</sup>



Figura 22. Imagen que muestra las soluciones tras haberse hecho el análisis de las causas del desastre de septiembre de 2013 en Acapulco Diamante.

<sup>64</sup> Las soluciones fueron tomadas casi literalmente del documento oficial, consultado el 24 de septiembre de 2017 en el siguiente link: [http://www.acapulco.gob.mx/transparencia/wp-content/uploads/buengobierno/librosblancos/LB\\_SDUOP\\_ANALISIS\\_INUNDACIONES.pdf](http://www.acapulco.gob.mx/transparencia/wp-content/uploads/buengobierno/librosblancos/LB_SDUOP_ANALISIS_INUNDACIONES.pdf)

Sin embargo, se cambió la redacción en el punto número 2, puesto que no se entendía la idea, además de la corrección de varios errores de ortografía.

Aunque parezca inverosímil, el punto 7 menciona que rescatar los humedales de los asentamientos irregulares es una solución, e incluso muestra imágenes históricas muy localizadas para mostrar el antes y el después de dichos asentamientos irregulares a un costado del canal (ver figura 23).



Figura 23. Imágenes satelitales de 2002 y 2012 en donde se muestran las invasiones de asentamientos precarios en la zona del Canal Meándrico, la flecha muestra la distancia en metros del antes y el después de los asentamientos irregulares.

El hecho de que se muestre una zona tan localizada es justo con el propósito de no enseñar en una imagen más grande, el cambio tan radical del paisaje en esta zona (ver figura 9 del apartado 3.1.5), e intentan (irrisoriamente) hacer creer que, a causa de estos paupérrimos asentamientos, los humedales se han visto reducidos. Sin embargo, analizado esta situación de los asentamientos irregulares, es un hecho que primero estuvieron las construcciones “planeadas, regulares y legales” de las inmobiliarias y, a razón de satisfacer la necesidad de vivienda, se establecieron posteriormente los asentamientos de autoconstrucción “irregulares e ilegales” en los espacios menos valorizados: el lecho del Canal Meándrico. Este punto 7 pareciera ser el colmo del cinismo y descaro por parte de los autores y colaboradores del informe, sin embargo, sus conclusiones son aún más ilusorias y perturbadoras.

Es importante mencionar que las soluciones paliativas a las causas que determina el informe de “Análisis y causas de las inundaciones en la Zona Diamante -Tormenta Manuel-septiembre 2013” del Gobierno de Acapulco, no podrían estar más alejadas de las causas estructurales y coyunturales que se han venido presentando a lo largo del presente trabajo, puesto que la prevención situacional y soluciones paliativas pos-emergencia, acciones que maneja el gobierno inalienablemente ante un acontecimiento como el presentado el 15 y 16 de septiembre de 2013 en Acapulco, sustituye todo intento de afrontar lo social removiendo las causas materiales

de la pobreza y desigualdad , y tras el análisis expuesto en esta tesis, pareciera un chiste o un completo absurdo la conclusión a la que llega el informe:

#### CONCLUSIONES:

Se ha dicho que existen cambios de uso de suelo, en la zona afectada, en los planes del 1980 y 1990, que antecedieron el actual Plan Director Urbano (2001), la zona está identificada como zona Habitacional, Turística Residencial, Comercial y de Servicios, por lo cual se establece que no existe ningún tipo de cambio de uso de suelo de humedales a habitacional.

Por lo que las afectaciones que podrían acaecer en las zonas de manglar, pantano o humedal respecto de las cuales se hubieran realizado modificaciones de uso de suelo, especialmente para la construcción de conjuntos habitacionales, son falsas.

En ese sentido, se respalda que para mitigar tales afectaciones, deberán de llevarse a cabo los trabajos ya citados.

Por consiguiente, es necesario desarrollar las obras señaladas en el Plan Director Urbano, por el cual las dependencias de los gobiernos Federales, deberán hacer frente a esta responsabilidad, dado que los problemas principales son por causas de Azolvamiento del Rio de la Sabana, siendo la Comisión Nacional del Agua CONAGUA, la responsable de los programas de desazolve. Así mismo de la Secretaría de Comunicaciones y Transporte SCT, responsable de la autorización para la construcción del Viaducto Diamante, quien no vigilo la Construcción de un Puente Vehicular en el Viaducto Diamante con las dimensiones necesarias que permitieran el desalojo de las aguas con dicho afluente.

Como se puede leer, jamás se señalan nombres ni apellidos; se erradica por completo la idea de que el cambio de uso de suelo se autorizó fuera de ley, puesto que SÍ estaba presente en el Plan de Desarrollo Urbano de 2001; y la solución a las inundaciones se busca en implementaciones ingenieriles a los ríos. Aunado a esto, se señala que se deben desarrollar las obras señaladas en el Plan Director de Desarrollo Urbano (PDDU), el cual fue actualizado en el mismo año que el informe, en 2015, y el cual propone densificar y direccionar el crecimiento urbano hacia la zona Diamante debido a que “presenta preponderantemente una estructura urbana lineal, regida por su topografía plana o semiplana, condición que facilita el crecimiento urbano, ya que se pueden seguir añadiendo sectores sin que se modifique la estructura urbana” (Secretaría de Desarrollo Urbanos y Obras Públicas, 2015b).

Además de la adulación que se hace a la topografía plana y al único eje vial de la zona diamante, se menciona que esta subutilizada puesto que cuenta con servicios de primer nivel y, a excepción de los asentamientos de vivienda popular y vacacional con una concentración de 31 a 88 hab./ha, tiene una densidad de 13 habitantes por hectárea, lo cual indica que debe ser más aprovechado -explotado- el suelo urbano en esta zona. No suficiente con esto, se plantea que la Laguna de Tres Palos tiene un alto potencial de desarrollo ecoturístico; por lo tanto, es una obviedad que la densificación de Acapulco y el aprovechamiento del potencial ecoturístico de Tres Palos son y serán, la próxima tirada del gobierno para terminar de cerrar el círculo vicioso del desastre urbano-ecocidio en Acapulco.

No cabe duda que todas las instancias mencionadas (SEDATU, CORETT, Colegios, Asociaciones, Cámaras, Comunidades, etc.) que participaron en la elaboración o aprobación de este informe y del Plan Director de Desarrollo Urbano para Acapulco 2015, no sólo niegan cínicamente lo evidente, que ya es en principio una burla hacia la inteligencia de muchas personas que ahora saben que sus casas se asientan sobre humedales, sino que además se han creído, y buscan hacer creer sus falacias a través de documentos “oficiales” que parten de una base (pseudo)científica, ingenieril y de supuestos expertos en el tema de desastres.

La promesa de Peña Nieto, de castigar a los responsables del desastre materializado en septiembre de 2013 en Acapulco, nunca se concretizó, puesto que el informe que daría con los presuntos responsables, en primer lugar, estuvo dos años después de lo previsto, cuando ya nadie ejercía presión para que se aclarara esta situación, puesto que el tema ya se había olvidado, a excepción de quienes siguen padeciendo la inundación hasta hoy día; y en segundo lugar, el informe terminó dictaminando que no había responsables, lo que de antemano se sabía que iba a suceder.

### 3.3.1 El Plan Nuevo Guerrero: los montos destinados a la reconstrucción

En cuanto al tema de la reconstrucción, sólo para las obras hidráulicas de Zona Diamante, Valle de La Sabana y Renacimiento, fue aprobado en 2014, el 56.7% del presupuesto total anual del municipio de Acapulco, es decir, 1,755 millones de pesos, únicamente para la reconstrucción

de los cauces relacionados a las inundaciones, sin tomar en cuenta los gastos ejercidos durante la emergencia, el presupuestos a otras localidades del municipio de Acapulco, o el presupuesto a la reconstrucción o entrega de viviendas.<sup>65</sup>

No obstante, en la página oficial presupuestaria del Gobierno de México, el Plan Nuevo Guerrero<sup>66</sup>, surgido tras las inundaciones en todo el estado de Guerrero en 2013, enfatizaba 4 puntos principales:

1. Construir un Nuevo Guerrero donde **las acciones no se limiten a la reconstrucción de la infraestructura dañada**, sino que se fomente el crecimiento económico y el desarrollo social de mediano y largo plazo.
2. Proyectos Sociales para la Productividad, donde las acciones buscan desarrollar el capital humano mediante educación, salud, igualdad de género, desarrollo de comunidades indígenas y capacitación para el trabajo que fomenten el empleo digno y productivo.
3. Transparencia, los recursos destinados a la reconstrucción deben administrarse con eficiencia, eficacia, economía, transparencia y honradez, siendo proactivos en informar a los ciudadanos sobre las acciones emprendidas.
4. Finalmente, promover que los guerrerenses participen directamente en las acciones comprometidas, con el objetivo de crear en conjunto una política que brinde mayor valor público.

Y se desglosan los montos anuales desde 2014 hasta 2016 como la figura 24 lo muestra, en donde claramente ha disminuido el monto autorizado año con año, a pesar de que, en el primer objetivo del Plan Nuevo Guerrero, se especificaba que las acciones no se limitarían a reconstruir la infraestructura dañada, sino que, a largo plazo se mejoraría el crecimiento económico, el desarrollo social y el capital humano. Al parecer, la situación de crisis vivida a finales de 2013 en Guerrero, ha ido formando parte de la cotidianidad, y con esto, el gobierno estatal y federal han

---

<sup>65</sup> A 4 años del desastre evidenciado por Manuel, solo se han entregado 6,000 de las 9,893 viviendas destruidas en Guerrero.

<sup>66</sup> Consultado el 3 de septiembre de 2017 en: <http://www.transparenciapresupuestaria.gob.mx/es/PTP/NuevoGuerrero>

ido olvidado los 4 objetivos del Plan Nuevo Guerrero y disminuyendo el presupuesto de manera drástica.

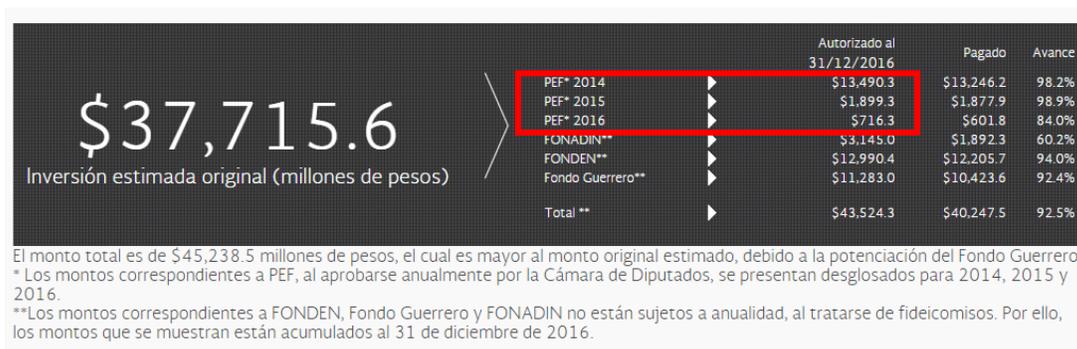


Figura 24. Montos en millones de pesos que se han destinado al Plan Nuevo Guerrero en los años 2014, 2015 y 2016, tras las inundaciones de septiembre de 2013.

Aunado a lo anterior, el presupuesto del FONDEN (Fondo Nacional para Desastres), hacia finales de diciembre de 2016, también pondera el gasto a la reconstrucción de infraestructura hidráulica y carreteras, pues como se observa en la tabla 5, la suma del monto destinado a la educación y a la vivienda (2,376.5 mdp), ni siquiera alcanzan a rayar el monto autorizado al sector hidráulico y carretero (12,315.8 mdp).

Sector	Monto			Avance Financiero <sup>21</sup> (%)
	Modificado	Autorizado al 31 de diciembre	Pagado <sup>11</sup>	
Forestal	171.1	171.1	171.1	100.0
Residuos Sólidos	20.7	20.7	20.7	100.0
Turismo	1.8	1.8	1.8	100.0
Carretero	6,051.4	6,051.4	5,988.3	99.0
Hidráulico	3,940.7	3,887.9	3,742.8	96.3
Urbano	277.3	277.3	251.1	90.6
Pesca	13.5	13.5	12.1	89.5
Zonas Costeras	166.6	166.6	144.3	86.6
Educativo	2,681.2	1,777.4	1,424.1	80.1
Vivienda	599.1	599.1	433.2	72.3
Salud	23.6	23.6	16.2	68.7
<b>Total</b>	<b>13,947.0</b>	<b>12,990.4</b>	<b>12,205.7</b>	<b>94.0</b>

Tabla 4. Montos en millones de pesos del Fondo Nacional de Desastres para el Plan Nuevo Guerrero.

Por lo que, una vez más, se tiene que las buenas intenciones por parte del gobierno, solo van a enfocadas a la reconstrucción de lo que es económicamente rentable: mejora en la infraestructura hidráulica y carreteras para beneficio del sector turístico y la macroeconomía; y también, una vez más, las buenas intenciones solo se anidan en el onírico mundo de los gobernantes, inalcanzables para el resto de la sociedad.

## CONCLUSIONES

A lo largo de la investigación se explicaron las causas estructurales y coyunturales del desastre materializado el 15 de septiembre de 2013 en la Ciudad de Acapulco a partir del análisis de los procesos urbanos. En este sentido, a través de la evidencia empírica y el análisis teórico se propuso una alternativa teórico-metodológica para el estudio de los desastres a partir del análisis de los procesos urbanos, desde una perspectiva espacial e histórica de la ciudad de Acapulco, encontrando que el turismo constituye uno de los ejes estructuradores de los procesos urbanos, al ser la principal *presión dinámica* en la formación de los desastres en Acapulco.

Para ello se hizo necesario el análisis del desarrollo histórico de Acapulco que permitió entender las diferentes formas de apropiación y reapropiación del espacio por las que ha pasado: la adaptación de los grupos étnicos a su entorno, la reconfiguración del espacio durante la colonia española, que dio lugar a uno de los puertos más importantes del siglo XVI al XIX, y los procesos urbanos del siglo XX bajo la lógica del sistema capitalista, a partir de la tercerización económica en la ciudad: el turismo.

Esta conformación del espacio urbano basado en el turismo a partir de 1930 junto con la extensión de la ciudad con Acapulco Diamante así como la construcción de la Unidad Habitacional Luis Donaldo Colosio a principios de los noventa, constituyen los procesos generadores de espacios diferenciados y riesgosos para la población vulnerable.

En este contexto, la investigación también se convierte en una crítica a las explicaciones convencionales de los desastres centradas en entender al fenómeno natural como el causante del desastre, ya que está relacionado estrechamente con el proceso histórico social derivado de los procesos económicos, sociales, políticos y culturales que distribuyen capitales, ingresos y recursos en la ciudad, con la incorporación de tierras al espacio urbano, produciendo una serie de dinámicas complejas como el crecimiento urbano acelerado, inmigración masiva, depredación de ecosistemas, segregación espacial y social, producción de contrastes entre zonas turísticas opulentas y barrios marginales sin servicios básicos donde impera la pobreza, los cuales

constituyen los factores necesarios para la generación o incremento de la vulnerabilidad, la creación de espacios riesgosos y por ende, para la producción del desastre.

Lo anterior se pudo constatar a través en un nivel de análisis micro a través del análisis de la vulnerabilidad que presentó la Unidad Habitacional Luis Donaldo Colosio (UHLDC) hasta el 2013 (año en el que se materializó el desastre de dicha unidad). El análisis se obtuvo de dos formas: mediante el análisis estadístico cuantitativo, y a través del análisis cualitativo por medio de entrevistas y encuestas.

El modelo de vulnerabilidad de Calderón (2000) permitió entender el proceso de desastre en tres escalas, la primera analiza las causas estructurales de la vulnerabilidad a nivel mundial; posteriormente se trabajó la producción de la vulnerabilidad a nivel nacional, relacionadas a la política del turismo adoptada por México, y regional, respecto al proceso histórico de urbanización en Acapulco; y como última escala, las circunstancias coyunturales en la construcción de Acapulco Diamante y de la Unidad Habitacional Luis Donaldo Colosio. En todas estas escalas se identifican las relaciones sociales que han llevado a la población a tener diferente acceso a los recursos y como ha sido la producción de espacios riesgosos y aumento de la vulnerabilidad entre la sociedad acapulqueña.

Sin embargo, con el análisis de la escala micro: las familias dentro de La UHLDC, es como se pudieron entender las variables que diferencian la vulnerabilidad en los hogares de una misma colonia. A partir de los principales aspectos que retoma la Dra. Georgina Calderón en su Modelo de Vulnerabilidad Urbana (MVU), se hizo una comparación entre una metodología cuantitativa y una cualitativa para observar el tipo de resultados que arrojaban ambas sobre la vulnerabilidad a nivel familiar.

Para la cuantitativa, se adaptó el MVU con algunas metodologías para medir tanto la vulnerabilidad como la pobreza con datos estadísticos, los cuales fueron retomados de los indicadores que el INEGI brinda en su Censo de Población y Vivienda 2010, lo anterior con el fin de obtener algunos datos de la vulnerabilidad de la UHLDC. No se tomaron en cuenta indicadores como el servicio de agua, luz, drenaje o piso de tierra, indicadores muy influyentes en las metodologías de vulnerabilidad de instituciones como el IMTA, CONAPO, CENAPRED y SEDATU -esta última encargada de establecer los parámetros para la medición de la

vulnerabilidad social en los Atlas de Riesgos del país-, pues aunque estos indicadores sean registrados en el censo de población y vivienda del INEGI, y en todas las manzanas de la U.H. Luis Donaldo Colosio aparezca que sí se cuenta con los servicios, eso no significa que funcionen correctamente, o que por el hecho de no tener piso de tierra, un hogar sea menos vulnerable.

En relación al análisis cualitativo a través de encuestas puntuales y entrevistas, se incluyó el análisis de 2 entrevistas y 10 encuestas que la Dra. Beatriz Méndez realizó durante el año 2015 en la UHLDC, como una de las colonias que conforman su enorme trabajo de investigación de doctorado en geografía (trabajo inédito) y que generosamente compartió conmigo para que fuera incluidas en el presente trabajo. Además de presentar las entrevistas de la Sra. Andrea y el Sr. José, elaboradas el 20 de junio de 2015 por la Dra. Méndez Torres, se incluye una entrevista abierta elaborada el 3 de junio de 2017 a la Señora Ana, sobre el Fraccionamiento La Ceiba, pues las vivencias de esta última sobre la inundación de septiembre de 2013, apoyan el planteamiento de la formación de espacios riesgosos y la vulnerabilidad diferenciada.

En cuanto a las 10 encuestas, se obtuvo información, muy importante en cuanto a la propiedad de la vivienda, el tipo de vivienda, los servicios con los que cuentan y si son funcionales o no (como el caso del ineficiente drenaje). De igual forma se obtuvo la percepción social frente a temas como la salud en donde hubo una preocupación generalizada por el chikungunya y la falta de servicio médico público y cercano. Por otra parte, como se mencionó anteriormente, la opinión sobre el desempleo y el empleo temporal, así como la falta de otras fuentes de apoyo a la economía del hogar, fue información importante para tener idea de la falta de acceso a los recursos a través del trabajo de la UHLDC en general.

Uno de los temas preocupantes, obtenidos de las encuestas, es la falta de comités vecinales, pues podría indicar una falta de interés por hacer y exigir mejoras en la colonia, que en complemento con las respuestas de las entrevistas, sería más bien una falta de tiempo, pues los quehaceres domésticos y laborales no les dejan mucho tiempo libre. Sin embargo, en las calles de La Colosio se encontró con un cartel de Fundación Hogares (ver figura 19) en donde se invitan a los vecinos a sumarse a las mesas de trabajo en cuanto a salud, educación, espacios públicos, cultura, recreación, etc., entonces ¿por qué hubo un consenso de los encuestados en decir que no hay comités vecinales?

Organizaciones como esta institución, que no surgen por iniciativa de los habitantes y que más bien son impuestas por el mismo gobierno no siempre tienen buenos resultados en la sociedad, sobre todo cuando son utilizadas para cubrir problemas mayúsculos como las inundaciones recurrentes en esta colonia, a través del “Programa de empleo temporal por contingencias”, lo que sugiere que esta institución de asistencia privada, sabe que las inundaciones en la Colosio son recurrentes, “inevitables” y su paliativo será siempre dar empleos temporales soslayando las verdaderas causas que originan el desastre.

Tanto la información obtenida en la estructura familiar (edad, género, educación y ocupación) como las preguntas puntuales sobre los principales daños que presenta la comunidad en época de huracanes y la comparación de esos daños en distintos huracanes a través del tiempo, fueron trascendentales para concluir, en cuanto a la estructura familiar que la mayoría de encuestados son realmente vulnerables, y en cuanto al aumento de daños en los diferentes huracanes y tormentas tropicales (*Paulina, Henriette y Manuel*) se concluyó que el aumento del riesgo se debió al deterioro ambiental producto de la construcción de más de 10,000 viviendas, modificando toda la hidrología natural de la zona, que consistió en canalizar corrientes temporales, y construir sobre casi 1000 hectáreas de humedales, lo que impide la absorción de gran cantidad de agua durante las lluvias, además de que la naturaleza de este espacio radicalmente modificado siempre solía estar inundado.

Por último, respecto a las encuestas, es importante señalar la posibilidad de falta de veracidad en las respuestas que se dieron en cuanto a los ingresos, lo cual sería completamente comprensible debido a la inseguridad y violencia en Acapulco (y en todo México en realidad) por lo que es importante pensar en preguntas indirectas que lleven a conocer el poder adquisitivo de las personas, por ejemplo, si la familia cuenta con automóvil, computadora, internet, plan en el celular, cable en la televisión, aplicaciones de paga como spotify, netflix, itunes, etc., seguro de vida, seguro del carro, seguro de vivienda, consumo de ciertos alimentos, etc.

La aplicación de entrevistas consistió en tratar de entender una visión general de los daños de la Unidad Habitacional Luis Donaldo Colosio, de su historia personal antes de llegar a vivir ahí, del grado de percepción del riesgo, y finalmente, del momento de la emergencia y las

condiciones particulares que vivieron durante y después de la materialización del desastre de septiembre de 2013.

Tales entrevistas fueron de un valor indescriptible para esta investigación pues más allá de corroborar la hipótesis de que el desastre materializado el 14 de septiembre de 2013 puede entenderse a partir de decisiones económicas, políticas y sociales que han ido construyendo el espacio urbano conocido como Acapulco a lo largo del tiempo, reflejan las vivencias de los habitantes de la UHLDC y sus necesidades, de las cuales el Estado, de tener voluntad o voluntades, puede llegar a evitar que el desastre urbano vuelva a maternizarse en 5, 10 o 15 años.

Las entrevistas más allá de complementar la información de las encuestas, y de evidenciar la diferenciación de la vulnerabilidad representan en sí mismas el proceso del desastre en la ciudad de Acapulco:

La necesidad de vivienda y falta de recursos que llevaron miles de personas a establecerse precariamente en el Anfiteatro de Acapulco, que tiende a desprender roca debido a su fuerte intemperización natural. Sin embargo, el incremento de casas en esta zona alta y muy visible, arruinaba el paisaje visto desde la bahía; por lo que no era atractivo ni conveniente para el turismo, mostrar las consecuencias de las desigualdades sociales que provocó una urbanización acelerada a partir de los años sesenta.

Posteriormente, las reubicaciones de varias colonias del Anfiteatro a Ciudad Renacimiento, durante los ochenta, con fines de desarrollo, que en el discurso representaba resguardar la vida puesto que las personas vivían en constante riesgo por el posible desprendimiento de rocas, sin embargo el destino de la reubicación fue una de las colonias más alejadas del puerto y, por lo tanto, también alejada de las principales actividades económicas; en donde ni siquiera hubo asesoramiento para la construcción de las nuevas viviendas, con niveles muy altos de contaminación de agua y aire debido a fábricas de refresco y cemento y un rastro que se encontraban contiguas a la nueva colonia, supuestamente planificada.

No conforme con las múltiples enfermedades que se padecían a consecuencia de vivir en Renacimiento (dengue y alergias), los terrenos que el gobierno había dado para la construcción de casas, estaban en una zona inundable, en donde no hubo la mínima infraestructura para eliminar

la posibilidad de inundaciones puesto que ni siquiera había drenaje, ni agua potable, durante la década de los noventa. Por eso, cuando llegó *Paulina*, tuvo un auge el proceso del desastre, que por supuesto no acabó ahí, puesto que hubo la necesidad de empezar literalmente de cero y buscar otro lugar para vivir.

Con la ampliación de Acapulco, la apuesta por el turismo de elite en la zona Diamante, y la construcción de vivienda popular para los trabajadores de esta última zona de turismo, afectados de Ciudad Renacimiento encontraron un lugar que parecía ser más digno que Ciudad Renacimiento; sin embargo solo fue cuestión de tiempo para que el espacio terminara de ser mal apropiado por las inmobiliarias EVI, HOMEX y GEO, y taparan con tezontle, ladrillo y hormigón cientos de hectáreas que solían estar cubiertas de agua; y una vez más se pudiera materializar el desastre en 2013, para dejar una vez más sin nada a cientos de personas que habitaban estas viviendas, y otra vez comenzar de nuevo, otra vez a recuperar lo perdido, como si se tratara de la maldición de Sísifo.

Las tres diferentes experiencias vividas en Acapulco, la de Andrea, José y Ana, evidencian como la vulnerabilidad varía enormemente de familia en familia, pero principalmente en el nivel de educación alcanzado (que va desde la primaria incompleta hasta el nivel profesional), por los trabajos en donde se desempeñan y los sueldos obtenidos (que influye directamente en el acceso a no la seguridad social) y por los tipos de familias (familias jóvenes con hijos muy pequeños, familias con hijos que ya trabajan y personas adultas que mantienen a sus padres que ya se encuentran en la tercera edad).

Es así como la gestación de la vulnerabilidad que comienza a una escala mundial, puede observarse en su último peldaño, y como ésta es diferencial dentro de una Unidad Habitacional, pero también varía en el tiempo, por lo que sería importante conocer la situación de vulnerabilidad de estas personas al terminar este sexenio (2018) y cómo y si aumentó o disminuyó al siguiente, en 2024.

A partir del conocer diferentes metodologías para aproximarse a la vulnerabilidad a nivel hogar, queda claro que en cuanto a las metodologías cuantitativas a través de censos como el de INEGI, es imposible acercarse a la realidad que viven las familias en su vida cotidiana, en donde la

desigualdad, pobreza e inseguridad física son vividas y reproducidas día tras día; por lo que resulta más difícil aún, el aproximarse a través de las metodologías cuantitativas a una situación de emergencia en la cual, las situaciones cotidianas se hacen evidentes.

Entre otros aspectos que es imposible obtener de los censos, es precisamente la estructura familiar -género, edades, nivel educativo y ocupación-, puesto que es información que precisa ser obtenida a nivel hogar y es muy importante para conocer el acceso a las diferentes oportunidades. Así mismo, se quedan en un nivel muy superficial y poco útil para entender la vulnerabilidad, puesto que no toman en cuenta las condicionantes de la superestructura, ni el aspecto ideológico para explicar el comportamiento familiar o individual, ante los problemas que perciben son las causas del desastre.

De tomarse en cuenta el análisis de las causas estructurales, los procesos de urbanización y las condiciones inseguras coyunturales, las metodologías cuantitativas de la vulnerabilidad podrían considerarse útiles para dar apenas un primer acercamiento a las condiciones socioeconómicas más básicas a nivel manzana, sin embargo, sería un error quedarse sólo con esta información, tendría que complementarse obligatoriamente con encuestas y terminar de entenderse a través de entrevistas a nivel hogar.

El propósito de haber hecho una comparación entre ambos análisis fue para evidenciar la falta de acercamiento a la vulnerabilidad a través del análisis estadístico, y derivado de esto, hacer una crítica relacionada a la forma en la que se han venido haciendo los Atlas de Riesgo en México. Desde este punto de vista, tales metodologías cuantitativas para medir la vulnerabilidad son inservibles y su única función es justificar una parte de los gastos presupuestales de los gobiernos municipales en turno.

Con base en lo anterior, la hipótesis del trabajo se refiere a que las causas estructurales y coyunturales de los desastres en la ciudad de Acapulco se comprenden mediante el análisis de los procesos históricos de urbanización, y no así por los fenómenos naturales eventuales.

Finalmente, se realizó una crítica al informe que presentó la Secretaría de Desarrollo Urbano y Obras Públicas en 2015, respecto al análisis y causas de las inundaciones en Acapulco Diamante en septiembre de 2013; al igual al que proceso de reconstrucción y normalización posterior al paso de la tormenta tropical Manuel.

En 2015, se puso a disposición en la web el “Análisis y causas de las inundaciones en la Zona Diamante- Tormenta Manuel- septiembre 2013”, informe completo de la investigación que debió estar lista en octubre de 2013 a petición de Enrique Peña Nieto, con la promesa de castigar a los culpables que había otorgado permisos para construcción de viviendas de interés social en Acapulco Diamante y en donde participaron varias instancias como SEMARNAT, CONAGUA, CENAPRED, INFONAVIT, FOVISSSTE, CORETT y RAN, pero principalmente la Secretaría de Desarrollo Urbano.

El objetivo era establecer las posibles causas que originaron las inundaciones, analizando los daños reportados por las distintas dependencias, sin embargo, la investigación de posibles responsables particulares y autoridades, no sólo no figuró en el informe, sino por el contrario, se aseveró que no había responsables y nunca los hubo.

A pesar de que el análisis se basa en la revisión del medio físico (a través de información topográfica, suelo, geología, hidrografía, vegetación, información del INEGI e información otorgada por Protección Civil como el Atlas de Riesgos), no se tomó en cuenta la evidente transformación del espacio en cuestión -Acapulco Diamante- en menos de una década.

La “solución a la problemática del Río La Sabana” que termina por concluir este informe, es que el problema NO son las miles de viviendas construidas de 2006 a la fecha, ni la enorme cadena de corrupción que permitió construcciones en zonas inundables, ni la obligación de autoridades por hacer su trabajo y no permitir irregularidades por parte de privados y particulares; el problema según este informe, reitera la idea en el consiente y en el subconsciente , de que el problema es el río, de que las inundaciones que afectan la vivienda en esta zona no son responsabilidad del estado con sus políticas urbanas, ni de las empresas inmobiliarias con sus prácticas de inducir cambios de usos de suelo, pues según este informe: nadie puede predecir, ni contener la furia de la naturaleza.

La promesa de Peña Nieto, de castigar a los responsables del desastre materializado en septiembre de 2013 en Acapulco, nunca se concretizó, puesto que el informe que daría con los

presuntos responsables, en primer lugar, estuvo dos años después de lo previsto, cuando ya nadie ejercía presión para que se aclarara esta situación, puesto que el tema ya se había olvidado, a excepción de quienes siguen padeciendo la inundación hasta hoy día; y en segundo lugar, el informe terminó dictaminando que no había responsables, lo que de antemano se sabía que iba a suceder. Ante tal situación solo cabe preguntarse: ¿acaso la estafa del gobierno hacia la sociedad mexicana, no es también parte del desastre cotidiano, al que llamamos normalidad?

Derivado de este informe, se realizó un plan para la reconstrucción, que también partía de el Plan Director de Desarrollo Urbano de Acapulco, en donde se enlistaron varias soluciones técnicas con un monto total de 1,755 millones de pesos aunado al presupuesto del Fondo de Desastres de 12, 990 millones de pesos, sin embargo, el 95% este dinero se enfocó en la reconstrucción de lo económicamente rentable: mejorar en la infraestructura hidráulica y carreteras para beneficio del sector turístico y la macroeconomía, y solo un 5% fue destinado al sector educativo, la vivienda y la salud; lo que una vez evidencia que las buenas intenciones de los gobernantes solo se anidan solo se anidan en su onírico mundo, inalcanzables para el resto de la sociedad.

En México, Latinoamérica y quizá en muchas ciudades de países periféricos e incluso centrales, hay ciudades pequeñas, medianas e incluso megalópolis como la Ciudad de México o Texas, que sufren de inundaciones periódicas o eventuales y terminan siendo declaradas como zonas de desastre; desde ciudades costeras como Mazatlán, Manzanillo, Java (Indonesia), Buenos Aires (Argentina), hasta ciudades continentales como Monterrey, Chilpancingo, Piura (Perú), Santa Catarina (Brasil) y la lista podría seguir. Sus características históricas y particulares podrán diferir mucho unas de otras, sin embargo, todas tienen en común una cosa: la fragmentación de su espacio social bajo la producción capitalista, lo que genera una ruptura entre las relaciones sociales de producción y reproducción, discrimina jerárquicamente los espacios y tales diferencias van generando las condiciones para que se formen tipos específicos de apropiación desigual en el espacio que van produciendo el desastre.

El desastre, como se ha venido reiterando, no deviene de los huracanes o las tormentas tropicales, sino de la apropiación del espacio, de la lenidad para hacer cumplir la ley, de los procesos urbanos que han ido e irán materializando decisiones políticas y económicas a lo largo

del tiempo, y en las que, al menos en la historia de la Ciudad de Acapulco, han terminado siendo decisiones individuales de los que detentan el poder.

Es entonces como, al momento en el que cierro esta investigación, bajo el amparo de la crítica, reafirmo que el desastre es resultado de la actividad social de la humanidad bajo el modo de producción capitalista que fragmenta el espacio haciéndolo riesgoso y a su sociedad vulnerable de manera desigual. De esta forma, también pronuncio que no creo en el discurso de los atlas de riesgo y en su supuesta prevención, ni en la caridad hacia las víctimas de las catástrofes, puesto que la prevención comenzaría por evidenciar las causas estructurales y coyunturales que llevan a materializar el desastre, la prevención consistiría en impartir una educación crítica que permita desentrañar la realidad social y salarios dignos que permitieran tener una casa bien construida en lugares apropiados con infraestructura adecuada, esa sería una verdadera prevención y no la elaboración de mapas de colores que ni siquiera están disponibles para toda la sociedad.

Se debe apostar por dejar que perdamos la condición de víctimas, de lo contrario, el Estado asistencialista seguirá satisfaciéndose por “ayudar”, con sus tarjetas de enseres y despensas a las pobres víctimas de los “desastres”. El cómo se pierde la condición de víctimas en el proceso del desastre, es otro tema de investigación que se hace indispensable comenzar a la brevedad.

*“[...] la catástrofe sucede antes del hecho/acto: la catástrofe no es la autodestrucción atómica de la humanidad, sino la relación con la naturaleza que la reduce a su explotación tecnocientífica. La catástrofe no es nuestra ruina ecológica, sino la pérdida de las raíces que posibilita la explotación implacable de la Tierra. La catástrofe no es que quedemos reducidos a autómatas manipulados por la biogenética, sino el enfoque que hace que esta perspectiva sea posible. Incluso la posibilidad de la autodestrucción total no es más que una consecuencia de nuestra relación con la naturaleza como una colección de objetos de explotación tecnológica.”*  
(Acontecimiento, Žižek S., 2016:40)

## FUENTES

- Abramo Pedro (2012) La ciudad com-fusa: mercado y producción de la estructura urbana en las grandes metrópolis latinoamericanas. *EURE*. Vol. 38 Núm. 114, pp.35-69. Santiago.  
[http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0250-71612012000200002](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612012000200002)
- Alessio, V. (1932) *Acapulco en la historia y en la leyenda*, Imprenta Mundial. México.
- Améndola, G. (2000). *La ciudad postmoderna*. Celeste Ediciones, Madrid.
- Bazant J. (2001). “Proceso de poblamiento metropolitano”, en: *Periferias urbanas, expansión urbana incontrolada de bajos ingresos y su impacto en el medio ambiente*, México: Trillas.
- Blakie, P., Cannon, T., Davis, I., y Wisner, B. (1996). *Vulnerabilidad: El entorno Social, Político y Económico de los Desastres*”. Consultado el 6 de mayo de 2013, en [http://www.desenredando.org/public/libros/1996/vesped/vesped-todo\\_sep-09-2002.pdf](http://www.desenredando.org/public/libros/1996/vesped/vesped-todo_sep-09-2002.pdf)
- Braudel F. (1968). *La Historia y las Ciencias Sociales*. Alianza. Madrid.
- Brenner, Ludger y Adrián G. Aguilar (2002), “Luxury tourism and regional economic development in Mexico”, en *Professional Geographer*, vol. 54, t.4, noviembre, 500-520.
- BOLTVINIK, Julio (1996). Evolución y magnitud de la pobreza en México. *Estudios Demográficos y Urbanos*, v. 11, n. 2, p. 361-394, mayo. ISSN 2448-6515. Obtenida el 15 de agosto de 2017 en: <http://estudiosdemograficosyurbanos.colmex.mx/index.php/edu/article/view/974/967>
- Cabrero E., Orihuela I., Ziccardi A. (2007) Ciudades Competitivas-Ciudades Cooperativas: conceptos clave y construcción de un índice, en Arce Macías C., Cabrero Mendoza E., Ziccardi A. (Coord.) *Ciudades del Siglo XXI*, CIDE, Miguel Angel Porrua, Mexico D.F, pp. 105-144.
- Cabrera G. Martha (1990). *Los pobladores prehispánicos de Acapulco*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.
- Cabrera Rafael (2016, septiembre 14). “En el olvido, investigación sobre las inundaciones en Acapulco (Documento)”, en: *Aristegui Noticias*. Obtenida el 4 de septiembre de 2017 en: <http://aristeguinoticias.com/1409/mexico/en-el-olvido-investigacion-sobre-inundaciones-en-acapulco-documento/>
- Calderón Aragón G. (2001). *Construcción y reconstrucción del desastre*. México: Plaza y Valdés.
- Calderón Aragón G. (2001b). “Pobreza y vulnerabilidad. Jaguar y Pantera”, *CIUDADES*, 52, octubre-diciembre, RNIU, Puebla, México, 3-9.
- Castells, Manuel (1997), *La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura*, Vol.1, La Sociedad Red, Alianza Editorial, Madrid.

- CENAPRED (2014). Guía de prevención de desastres. Obtenida el 15 de noviembre de 2015, de [http://www.cenapred.gob.mx/PublicacionesWeb/busca\\_disponibles](http://www.cenapred.gob.mx/PublicacionesWeb/busca_disponibles)
- CENAPRED (2014). Fascículo de Inundaciones. Obtenida el 15 de noviembre de 2015, de [http://www.cenapred.gob.mx/PublicacionesWeb/busca\\_disponibles](http://www.cenapred.gob.mx/PublicacionesWeb/busca_disponibles)
- Cervantes, E. (2013, Octubre 13), “Legalizan en Acapulco desastre; avalan viviendas en zona inundable, *Periódico Reforma*, obtenida el 2 de marzo de 2016 de <https://tlalpan.info/2013/10/17/legalizan-en-acapulco-desastre-avalan-viviendas-en-zona-inundable-tlalpan/>
- CONAPO (2015) *La Situación Demográfica de México 2015*. México. Obtenida el 15 de septiembre 2017 en [http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/La Situacion Demografica de Mexico 2015](http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/La_Situacion_Demografica_de_Mexico_2015)
- CONAGUA. (2012). *Atlas del Agua en México*. Consultado el 9 de febrero de 2013, en <http://www.conagua.gob.mx/CONAGUA07/Publicaciones/Publicaciones/SGP-36-12.pdf>
- CONEVAL (2010). *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*. México. Consultada el 15 de agosto de 2017 en: [http://www.coneval.org.mx/Informes/Coordinacion/INFORMES\\_Y\\_PUBLICACIONES\\_PDF/Metodologia Multidimensional web.pdf](http://www.coneval.org.mx/Informes/Coordinacion/INFORMES_Y_PUBLICACIONES_PDF/Metodologia_Multidimensional_web.pdf)
- Davis Mike (2014). *Planeta de Ciudades Miseria*, Akal, Madrid.
- Diario Oficial de la Federación (1949). Resolución sobre expropiación de bienes ejidales del poblado El Marqués, Puerto Marqués, en Acapulco, Gro. Departamento Agrario. México. Obtenida el 14 de abril de 2017 en [http://www.dof.gob.mx/nota\\_to\\_imagen\\_fs.php?codnota=4553301&fecha=22/07/1949&cod\\_diario=194661](http://www.dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?codnota=4553301&fecha=22/07/1949&cod_diario=194661)
- Diario Oficial de la Federación (1972). Decreto por el que se expropia al poblado Cumbres de Llano Largo, del Municipio de Acapulco, Guerrero 1,176-40-00 hectáreas que se destinarán a la constitución de un fideicomiso traslativo de dominio. Obtenida el 20 de julio de 2017 en [http://www.dof.gob.mx/nota\\_to\\_imagen\\_fs.php?codnota=4804126&fecha=20/03/1972&cod\\_diario=206774](http://www.dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?codnota=4804126&fecha=20/03/1972&cod_diario=206774).
- Diario Oficial de la Federación (1982). Resolución sobre privación de derechos agrarios y nueva adjudicación de unidad de dotación y reconocimiento de derechos agrarios, en el ejido del poblado denominado Llano Largo, Municipio de Acapulco Gro. Obtenido el 20 de julio de 2017 en [http://dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=4740112&fecha=09/06/1982](http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4740112&fecha=09/06/1982)
- Diario Oficial de la Federación (1987). Decreto por el que se expropia una superficie de terrenos ejidales del poblado denominado Llano Largo, Municipio de Acapulco, Gro. Obtenido en línea el 20 de julio de 2017 en: [http://dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=4697175&fecha=26/10/1987](http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=4697175&fecha=26/10/1987)

- Dos exgobernadores tras la tragedia de Acapulco, (2013, Octubre 14). *24 Horas*, Redacción, Obtenida en línea el 15 de enero de 2017 en: <http://www.24-horas.mx/dos-ex-gobernadores-tras-la-tragedia-de-acapulco/>
- Familia debe ganar más de \$11 mil 290 para dejar la pobreza: CONEVAL (2017, enero-06), Redacción, *El Universal*, México. Obtenida el 20 de agosto de 2017 en: <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/cartera/economia/2017/06/1/familia-debe-ganar-mas-de-11-mil-290-para-dejar-la-pobreza>
- Feres C. (2010). *Medición de pobreza a través de censos de población y vivienda*. División estadística y proyecciones económicas CEPAL. Santiago de Chile. Obtenida el 15 de agosto de 2017 en: <http://www.cepal.org/celade/noticias/paginas/7/39817/JuanCarlosFeres.pdf>
- Fernández (2004). *Aportación a la monografía de Acapulco*, Instituto Nacional de Bellas Artes, México.
- García, A. (1979) Cancún: turismo y subdesarrollo regional. Serie Cuadernos. Instituto de Geografía-UNAM. México.
- GARCÍA ARRÓLIGA, N., MARÍN, R., Y MÉNDEZ, K. (2006). Guía básica para la elaboración de Atlas Estatales y Municipales de Peligros y Riesgos. En *Serie Atlas Nacional de Riesgos: Vulnerabilidad Social* (pp. 75-130). México: CENAPRED. Consultado el 14 de octubre de 2013 en <http://www.proteccioncivil.gob.mx/work/models/ProteccionCivil/Resource/375/1/images/evfs.pdf>
- Garrocho Rangel C. (2013) Dinámica de las Ciudades de México en el Siglo XXI, El Colegio Mexiquense, Consejo Nacional de Poblacion, Fondo de Población de Naciones Unidas, Mexico D. F.
- Gassull, Miranda V. (2017). El hábitat popular. Algunos aportes teóricos de la realidad habitacional de sectores desposeídos. *Territorios*, (36), 217-238. Obtenida el 24 de marzo de 2017, en: <http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/territorios/a.4440>
- Guimarães, M. y Novaes, S. (1999) “Autonomia reduzida e vulnerabilidade: liberdade de decisão, diferença e desigualdade. *Revista Bioética*, v.7, n.1. Obtenida el 5 de febrero de 2016, en [http://revistabioetica.cfm.org.br/index.php/revista\\_bioetica/issue/view/21](http://revistabioetica.cfm.org.br/index.php/revista_bioetica/issue/view/21)
- Gómezjara, F. (1974). “Acapulco: despojo y turismo”, en *Problemas de Desarrollo*, año V, IIE-UNAM, México, pp. 126-147.
- Gómez A., *et al.* (2003). Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH): desarrollo y aplicación con datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001. Sesión 17 de *VII Jornadas Argentinas de Estudios de la Población*. 5 al 7 de noviembre de 2003. Argentina. Consultada el 15 de agosto de 2017 en:

[http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/genero/encuentro\\_internacional/archivos\\_pdf/S\\_MARIO\\_ANEXO2.pdf](http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/genero/encuentro_internacional/archivos_pdf/S_MARIO_ANEXO2.pdf)

- Harvey D. (2014). *Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo*. España: Traficantes de sueños.
- Harvey David (2005), “El arte de la renta: la globalización y la mercantilización de la Cultura” en Harvey David y Neil Smith, *Capital financiero, propiedad inmobiliaria y cultura*, Museo d’Art Contemporani de Barcelona, Barcelona.
- Harvey, David (2004). *El nuevo imperialismo*, Akal, Madrid.
- Harvey, David (2001). “La población, los recursos y la ideología de la ciencia”, en Harvey, David, *Espacios del Capital*, Akal, Madrid, pp. 51-80.
- Harvey David (1996). *Justice, Nature and the Geography of difference*, Blackwell, Malden, Massachusetts.
- Harvey David (1990). *The condition of postmodernity. An enquiry into the Origins of Cultural Change*, Blackwell, Cambridge, Massachusetts.
- Hernández, A. (1991): *Geografía humana de Acapulco*. Inédito.
- Hewitt K. (1983). *The idea of calamity in a technocratic age*, en K. Hewitt (ed.) *Interpretations of calamity*. Boston: Allen & Unwin.
- Hewitt K. (1995). Excluded Perspectives in the Social Constriction of Disaster. *International Journal of Mass Emergencies and Disasters*. 13 (3), pp 317-339.
- Hiernaux, D. (1999) 1999) “La fuerza de lo efímero. Apuntes sobre la construcción de la vida cotidiana en el turismo”, en: *La vida cotidiana y su espacio-temporalidad*, CRIM-UNAM, Antrophos, El colegio mexicano. México. Pp. 76-100
- Hirsch, J. (2001). *El Estado Nacional de Competencia. Estado, democracia y política en el capitalismo global*. México: UAM-Xochimilco.
- Hirsch, J. (1995). "México: El fracaso del neoliberalismo", *Links*, 289/299, pp.47.
- IMTA. (2016). *Atlas de Vulnerabilidad Hídrica en México ante el Cambio Climático*. Consultado el 15 de agosto de 2017, en [https://www.imta.gob.mx/biblioteca/libros\\_html/atlas-2016/#5/z](https://www.imta.gob.mx/biblioteca/libros_html/atlas-2016/#5/z)
- INEC (2015) *Índice de Pobreza Multidimensional*. Instituto Nacional de Estadística y Censos. Costa Rica. Obtenida el 15 de agosto de 2017 en: [http://www.inec.go.cr/sites/default/files/documentos/pobreza\\_y\\_presupuesto\\_de\\_hogares/pobreza/metodologias/mepobrezaenaho2015-01.pdf](http://www.inec.go.cr/sites/default/files/documentos/pobreza_y_presupuesto_de_hogares/pobreza/metodologias/mepobrezaenaho2015-01.pdf)
- INEGI (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010*. Principales resultados por AGEB y manzana urbana. Consultado el 15 de octubre de 2016 en: <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/ccpv/2010/>

- Juárez A. (2013, Octubre 16) “Avalan viviendas en zona inundable”. *Periódico Reforma*, México. Obtenida el 02 de marzo de 2016 en <http://www.reforma.com/estados/articulo/718/1434208/>
- Kosik, K. (1967). *Dialéctica de lo concreto*. Obtenida el 04 de diciembre de 2015, de <https://marxismocritico.files.wordpress.com/2012/05/dialecticadeloconcreto.pdf>
- Lefebvre H. (2013). *La producción del espacio*. España: Capitán Swing.
- La tormenta Henriette se fue de Acapulco; persisten severos estragos (2007, septiembre 5). *La Jornada*, México. Obtenida el 10 de agosto de 2017.
- Los efectos de Manuel en Guerrero, resultado de la saturación del suelo. (2013, septiembre, 24), *La Jornada*, México. Obtenida el 8 de marzo de 2016 en: <http://www.jornada.unam.mx/2013/09/24/ciencias/a02n1cie>
- López Rocío, *et al* (2012). Turismo y contaminación ambiental en la periferia urbana del Acapulco: Ciudad Renacimiento, *El Periplo Sustentable*, No. 23, Julio/Diciembre. Obtenida el 28 de agosto de 2017 en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4028574.pdf>
- Lozato, J. (1990) *Geografía del Turismo*, Masson. España.
- Marín Gustavo y Ángeles López (2010) “Turismo, Capitalismo y producción de lo exótico: una perspectiva crítica para el estudio de la mercantilización de espacio y la cultura”, *Revista Relaciones*, 123, vol. XXXI, México.
- Marx, K. (1984). *El Capital*, Tomo 1 Vol. 1, México: Siglo XXI
- Méndez Ricardo (2007). “El territorio de las nuevas economías metropolitanas” *Revista eure*, vol. XXXIII, núm. 100, Santiago de Chile, pp. 51-67.
- Mesplier, A. y Bloc-Duraffour P. (2000) *Geografía del turismo en el Mundo*, Síntesis. España.
- México. Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. (2014). *Ley General de Protección Civil*. [Versión electrónica].
- Mombelli, María (1996), “Acapulco Interrogada”, en *Revista Ciudades*, Red Nacional de Investigación Urbana, julio-septiembre, núm. 31, México.
- ONU-HABITAT (2012) *Estado de las Ciudades en América Latina y el Caribe 2012, Rumbo a una Nueva Transición Urbana*, Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, Brasil. Capítulo 5.- Medio Ambiente y Gestión del Riesgo.
- Oteiza Iriarte, T. (1965) *Acapulco. La Ciudad de las Naos de Oriente y de las Sirenas Modernas*, México.
- Oxman, Brenda Irene (2011) *Aplicación de análisis polínicos a casos arqueológicos: perspectivas actuales, precauciones metodológicas y algunas cuestiones interpretativas*. La Zaranda de Ideas. *Revista de Jóvenes Investigadores en Arqueología* 7: 81-89. Buenos Aires.

- Páramo, A. (2016). Cuando la ciudad perdió su Ángel en el terremoto de 1957. *Excelsior*. [online] Disponible en: <http://www.excelsior.com.mx/2011/07/28/comunidad/756702> [Acceso 30 Mar. 2017].
- Pérez de Armiño K. (1999). Vulnerabilidad y desastre. Causas estructurales y procesos de la crisis de África. [Versión electrónica] *Cuadernos de Trabajo Hegoa*, 24(1).
- Pinchetti Ortiz, F. (1989, 22 de abril) Para rescatar el prestigio tursístico, el gobierno construye zona antipobres, *Proceso*, México. Obtenida el 14 de abril de 2017 en <http://www.proceso.com.mx/152680/para-rescatar-el-prestigio-turistico-el-gobierno-construye-zona-antipobres>
- Pradilla Cobos, E. (1984). *Contribuciones a la crítica de la “teoría urbana” del “espacio” a la “crisis urbana”*. México: UAM-Xochimilco.
- Portes A. y Roberts B. (2008) La Ciudad Bajo el Libre Mercado. La Urbanización en América Latina Durante los Años del Experimento Neoliberal, en Portes A., Roberts B., Grimson A. (Coords.) *Ciudades Latinoamericanas. Un Análisis Comparativo en el Umbral del Nuevo Siglo*, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa, México, pp. 13-59.
- Porter, Michael, (1995), “Competitive Advantage of the inner city”, *Harvard Business Review*, vol. 73, núm. 3, mayo-junio, pp. 55-71.
- Protección Civil (2016), visto el 13 de mayo de 2016 en <http://www.proteccioncivil.gob.mx/work/models/ProteccionCivil/Resource/6/1/images/trpc.pdf>
- Ramírez Bravo (2009). “El desarrollo urbano en Acapulco. La normatividad para su ordenamiento y sus efectos en la Zona Diamante”, Tesis de maestría, Instituto Politécnico Nacional, México.
- Ramírez Patricia (2009). “La ciudad y los nuevos procesos urbanos”, *Cultura y representaciones sociales*, vol. 3, núm. 6, marzo, 163-187. Obtenida el 23 de febrero de 2016 en: <http://www.journals.unam.mx/index.php/crs/article/view/16395>
- Ramírez R. (2013, octubre 10) Pantalla de humo, *Periódico La Jornada*. Obtenida el 20 de marzo de 2016, de <http://www.lajornadaguerrero.com.mx/2013/10/02/index.php?section=opinion&article=004a1pol>
- Ramírez R. (2007, febrero 12) La zona Diamante, paraíso construido a base de despojos, *La Jornada Guerrero*. Obtenida el 17 de julio de 2017 en: <http://www.lajornadaguerrero.com.mx/2007/02/12/index.php?section=sociedad&article=007n1soc>
- Ramírez Sáiz, J.M. (1987). “Turismo y Medio Ambiente: el caso de Acapulco”, *Estudios demográficos y urbanos*, vol. 2, núm. 3 (6), septiembre-diciembre, COLMEX, México. Obtenida el 07 de abril de 2017 en <http://estudiosdemograficosyurbanos.colmex.mx/index.php/edu/article/view/651>

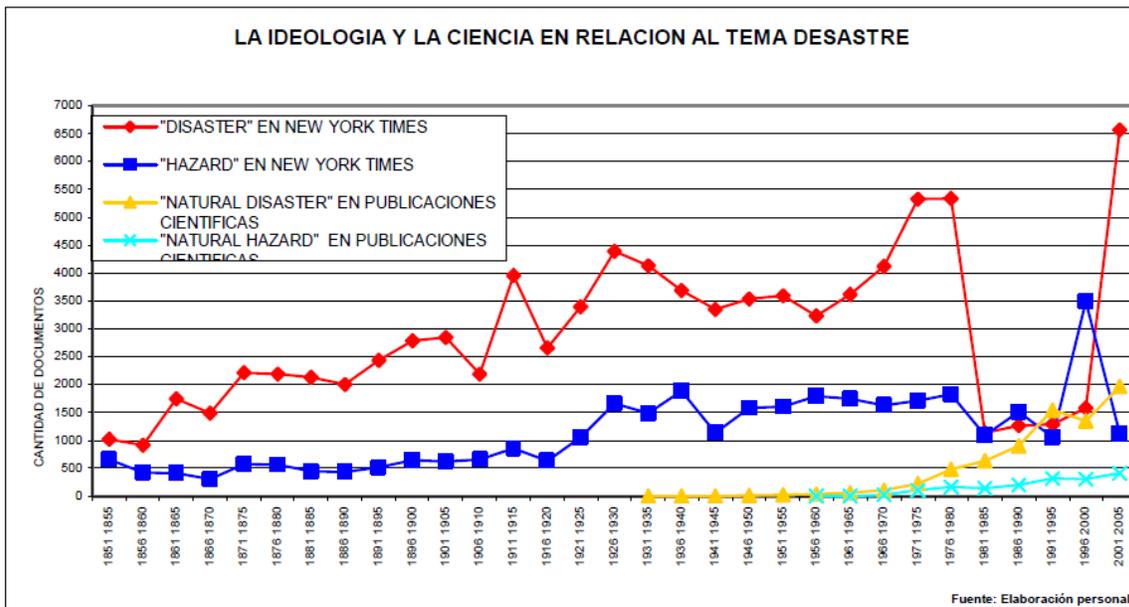
- Ravelo, R., y Bustamante, T. (1998): *Historia General de Guerrero. Volumen IV. Revolución y reconstrucción*. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia / Gobierno del Estado de Guerrero / JGH Editores.
- Reyes Laura (2013, septiembre 16) La tormenta Manuel deja incomunicado al puerto de Acapulco. *Expansión en alianza con CNN*, México. Obtenida el 13 de octubre de 2015 en: <http://expansion.mx/nacional/2013/09/16/la-tormenta-manuel-deja-incomunicado-al-puerto-de-acapulco>
- Rodríguez, D. (1998). “Desastres, economía y sociedad”, *Problemas del desarrollo*, vol. 29, núm. 112, enero-marzo, 79-112.
- Rodríguez, Daniel (2005), “De la teoría a la práctica, sociedad civil y desastres”, en: *Inseguridad, Riesgo y Vulnerabilidad. 3º Congreso Internacional de la RNIU*. Puebla, México.
- Rodríguez América y Manuel Ruz (2006) La percepción del riesgo en la Unidad Habitacional Luis Donaldo Colosio, en el Municipio de Acapulco, Guerrero México, diferentes actores, diferentes perspectivas. Ponencia presentada en el 1er Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación, del 19 al 23 de junio, México.
- Rodríguez América, et al (2012). “Riesgo y vulnerabilidad en Llano Largo, Acapulco: la tormenta Henriette”, *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. XII, núm. 39, pp 425-447, México. Consultada en línea el 20 de octubre de 2015 en: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-84212012000200006](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-84212012000200006)
- Olivera Guillermo (2001). Trayectoria de las reservas territoriales en México: irregularidad, desarrollo urbano y administración municipal tras la reforma constitucional de 1992, *Eure*, vol. XXVII, núm. 81, septiembre, Chile. Consultado en línea el 16 de septiembre de 2016 en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19608104>
- Sassen Saskia (2007) Situando Ciudades en Circuitos Globales, en Arce Macías C., Cabrero Mendoza E., Ziccardi A. (Coord.) *Ciudades del Siglo XXI*, CIDE, Miguel Ángel Porrúa, México D.F, pp. 23-64
- SEDATU (2016). *Términos de referencia para la Elaboración de Atlas de Peligros y/o Riesgos*, México. Obtenida el 15 de agosto de 2017 en: [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/135433/TR\\_AR\\_231016\\_Publico.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/135433/TR_AR_231016_Publico.pdf)
- Secretaría de Desarrollo Urbano y Obras Públicas (2015). *Análisis y causas de las inundaciones en la Zona Diamante- Tormenta Manuel- septiembre 2013*. Ciudad de Acapulco.
- Secretaría de Desarrollo Urbano y Obras Públicas (2015 b). *Actualización del Plan Director de Desarrollo Urbano de Acapulco de Juárez, Guerrero*.

- Taylor, P. (2004) "World city network. A global urban analysis", Routledge, London. Capítulo 4 Geographies of connectivity.
- Torres Alberto (2008). "Procesos urbanos informales", *Bitácora Urbano Territorial*, 13 (2), 7-10. Obtenida el 23 de marzo de 2016 en: <http://www.redalyc.org/pdf/748/74811925001.pdf>
- Toscana A. (2003), *Paulina. La configuración de un desastre*, Tesis Maestría en Geografía, UNAM, México.
- Tovar C. R. (2009). *Origen de la desastreadad. Una hermenéutica del desastre desde la geografía*. México: UNAM.
- Turati M. (2013, 22 de septiembre). "Acapulco, la corrupción pasa la factura". *PROCESO*, 6-10.
- Valenzuela V. Ernesto (2008), *Construcción, evolución y organización del espacio turístico de Acapulco, Guerrero*. Tesis doctoral en Geografía, UNAM, México.
- Valenzuela Ernesto y Atlantida Coll-Hurtado (2010), "La construcción y evolución del espacio turístico de Acapulco", *Anales Geografía*, vol. 10, núm. 1, México, pp. 163-190.
- Verduzco, Basilio (1992). "Reforma Agraria. Nuevos Conflictos", en: *Revista Ciudades*, año 4, núm 15, julio-septiembre. México, pp. 3-8.
- Villegas, C. (2005), "Recuperando el paraíso perdido: El proceso de reconstrucción en la ciudad de Acapulco", en: García Virginia Coord. (2005) *La Construcción Social de riesgos y el huracán Paulina*, Publicaciones Casa Chata, CIESAS, México.
- Ziccardi, Alicia (2008). *Procesos de urbanización de la pobreza y nuevas formas de exclusión social. Los retos de las políticas sociales de las ciudades latinoamericanas del siglo XXI*, Bogotá, Siglo del Hombre Editores, Clacso-Crop.
- Zukin, Sharon, (1993). *Landscapes of power. From Detroit to Disney World*, Berkeley y Los Angeles, University of California.

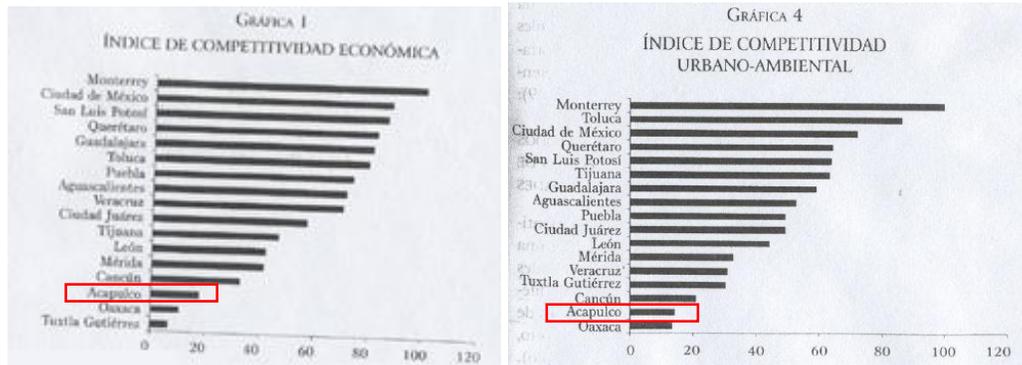
## ANEXOS

### Anexo 1. La ideología y la ciencia en relación al tema desastre

En esta gráfica elaborada por el Dr. Rodrigo Tovar Cabañas (2009), se puede observar la cantidad de textos que documentan desastres en el periódico estadounidense *New York Times*; y como desde el año 2000 a 2005 se ha disparado la cantidad de textos de 1500 a más de 6500.



## Anexo 2. Competitividad económica y urbano-ambiental de Acapulco



Fuente: Cabrero Enrique, *et al*, 2007.

En cuanto al **componente económico**, Cabrero (2007), se refiere a las características que determinan los diferenciales en cuanto a la estructura económica de base, al perfil de desarrollo local, así como el potencial de inserción a la economía global. Las variables que determinan la Gráfica no.1 son el PIB, el sueldo promedio por personal ocupado, la densidad de capital, el índice de especialización local en industria, el índice de especialización local en comercio, el índice de especialización local en servicios, depósitos bancarios per cápita, participación de sectores modernos de industria, participación de sectores modernos de comercio y participación de sectores modernos de servicios.

Como se puede observar en la Gráfica 1, la ZM de Acapulco ocupa el 3er lugar más bajo en competitividad económica, debido a que no cuenta con la suficiente calidad de las variables con las que fue determinada la gráfica, en comparación con Ciudad de México o Monterrey, por ejemplo.

De igual manera, en el caso del **componente urbano-ambiental**, está determinado por las características de la infraestructura urbana de la calidad de los servicios urbanos, del equipamiento en educación, salud, medio ambiente, parques industriales y telecomunicaciones. Las variables elegidas fueron: la jerarquía poblacional -que para el caso de Acapulco según los datos de CONAPO en 2010 es de 863 431 habitantes en su Zona Metropolitana, pero si restamos a Coyuca de Benítez, quedarían 789 971 en el municipio de Acapulco de Juárez; calidad de servicios en la vivienda; tiendas de autoservicios; sucursales bancarias; alumnos de educación

superior; camas de hospital; denuncias ambientales; delitos; teléfonos; celulares; internet; y finalmente, parques industriales.

Nuevamente, se puede apreciar que la ZM de Acapulco queda en los lugares más bajos de la Gráfica 4, elaborada por Enrique Cabrero, *et al.*, puesto que es muy probable que fuera de la zona turística, los servicios de vivienda sean muy deficientes, y por otra parte, el medio ambiente como se vio a lo largo del capítulo está muy degradado en varias zonas urbanas de Acapulco.

Ambas gráficas denotan la vulnerabilidad vivida en la ZM Acapulco al igual que la constante competitividad con ciudades especializadas en el turismo como Cancún o incluso la Ciudad de México.

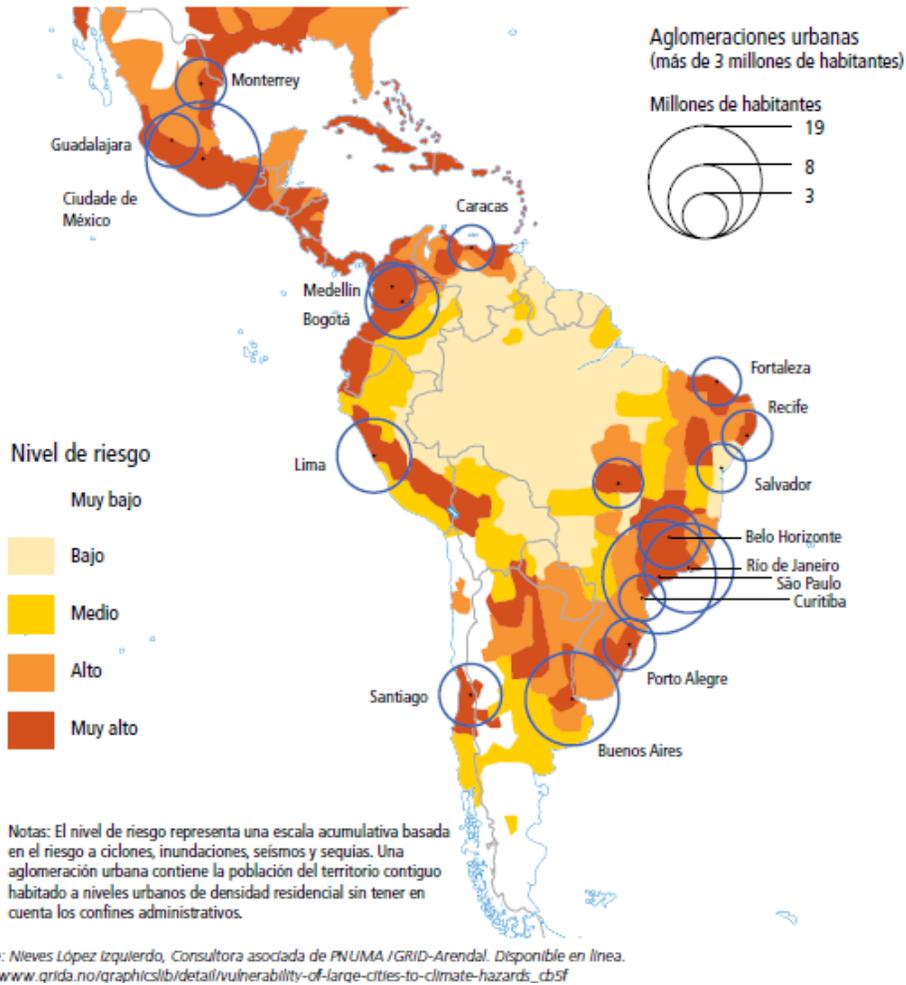
Anexo 3. Ciudades potencialmente millonarias en 2020.

**Cuadro 1.6**  
**Ciudades potencialmente millonarias en 2020:**  
**población, 1990-2010**

<i>Ciudades</i>	<i>Población urbana</i>			
	<i>1990</i>	<i>2000</i>	<i>2005</i>	<i>2010</i>
ZM de Mérida	629 506	803 920	897 740	973 046
ZM de Mexicali	601 938	764 602	855 962	936 826
ZM de Aguascalientes	547 366	727 582	834 498	932 369
ZM de Cuernavaca	549 998	753 510	802 371	876 083
ZM de Acapulco	653 973	791 558	786 830	863 431
ZM de Tampico	648 598	746 417	803 196	859 419
ZM de Chihuahua	551 868	696 495	784 882	852 533
ZM de Saltillo	486 580	637 273	725 259	823 128
ZM de Morelia	526 772	659 940	735 624	807 902
ZM de Veracruz	551 494	677 851	741 234	801 295

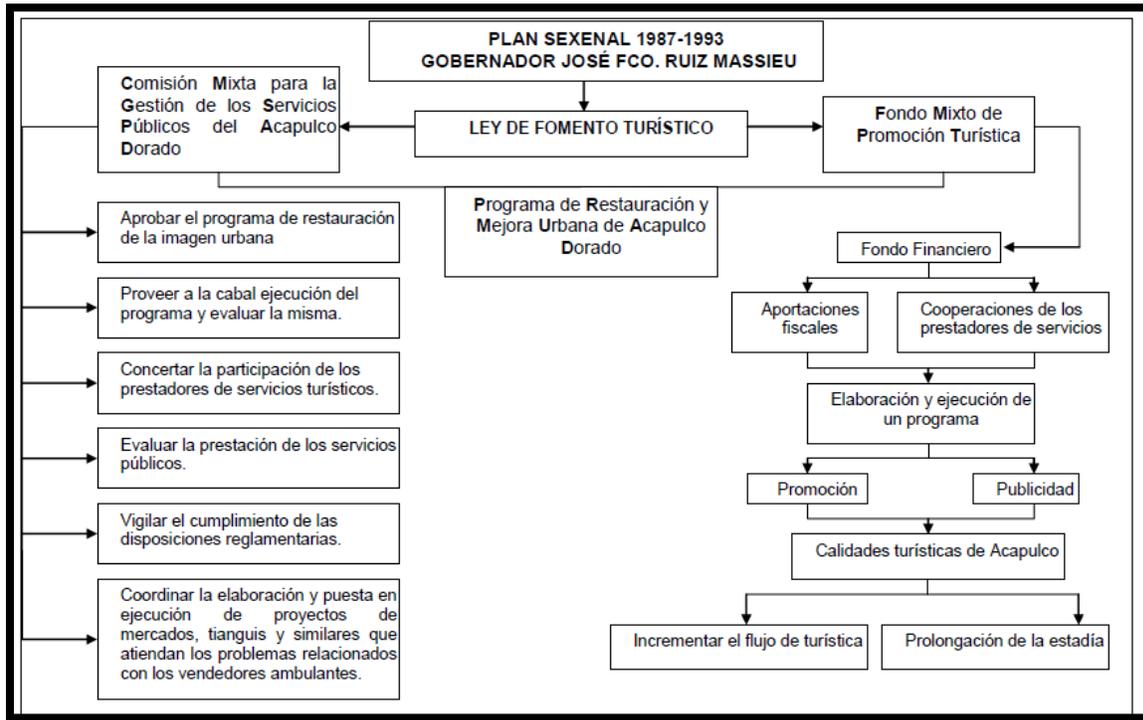
Fuente: Base de Datos CONAPO. Cálculos propios. Garrocho (2013:76)

Anexo 4. Mapa de Vulnerabilidad de grandes ciudades a amenazas de clima, 2010.



Como se puede observar en el mapa obtenido de “Estado de las ciudades de América Latina y el Caribe 2012” ONU-HABITAT, México en general y Acapulco en particular se encuentran en zonas de alto y muy alto riesgo. Como se ha explicado, esto no se debe a la confluencia de fenómenos hidrometeorológicos y/o geofísicos, sino a la incapacidad de las relaciones sociales de producción inmersas en un sistema capitalista neoliberal que reproducen la vulnerabilidad de las sociedades.

Anexo 5. Acapulco: programa de restauración y mejora urbana de Acapulco Dorado



Fuente: Secretaría de Fomento Turístico.

Elaborado por Ernesto Valenzuela Valdivieso (Valenzuela,2009:137)

Anexo 6. Formato de las encuestas para obtener la vulnerabilidad de la Unidad Habitacional Luis Donaldo Colosio, elaboradas en junio de 2015 por la Dra. Beatriz Méndez.

**POSGRADO EN GEOGRAFÍA**  
**CENTRO DE INVESTIGACIONES EN GEOGRAFÍA AMBIENTAL**  
**CUESTIONARIO SOBRE ESTRATEGIAS LOCALES ANTE CICLONES TROPICALES EN**  
**ACAPULCO**

Localidad/ colonia:

Fecha:

**DATOS GENERALES**

Calle:

Manzana:

Lote:

1. Nombre del propietario de la vivienda:

2. Edad:

Género: H / M

Originario:

**VIVIENDA**

3. ¿Desde cuándo habita esta vivienda?

4. La vivienda es:

a) propia            b) rentada            c) prestada            d) otro: \_\_\_\_\_

5. La vivienda es:

a) Vivienda en vecindad            b) departamento en edificio            c) casa sola            d) otro: \_\_\_\_\_

6. Servicios con los que cuenta:

Servicio/ infraestructura	Cuenta o no con el servicio	Servicio/ infraestructura	Cuenta o no con el servicio
Electricidad		Recolección de basura	
Agua entubada		Gas a domicilio	
Drenaje		Vigilancia de policías	
Alcantarillas en las calles		Escuela cercana	

Alumbrado público		Mercado cercano	
Centro de salud cercano		Comités vecinales	
Casa con piso		Otros ¿cuáles?	

## FAMILIA

7. Cuántas personas viven en la casa: \_\_\_\_\_

8. ¿Quiénes componen la familia?

NOMBRE	SEXO	EDAD	ESCOLARIDAD	OCUPACIÓN	HABLANTE DE LENGUA INDÍGENA	LUGAR DE NACIMIENTO

9. ¿Existe algún/os miembros de la familia que sean migrantes? (número) \_\_\_\_\_

10. En cuánto estima que son los ingresos de la familia al mes \_\_\_\_\_

## PRINCIPALES PROBLEMAS DE LA COMUNIDAD EN CUANTO A:

### EMPLEO

11. (Tiene trabajo. Desempleo. Empleo temporal. Otros)

### SALUD

12. (Gripes. Diarreas. Neumonía. Nervios. Sustos. Otros.)

### FALTA DE:

13. (Tiendas. Mercados. Asistencia médica. Agua para beber. Drenaje. Iglesia. Comité vecinal. Información ante ciclones. Escuelas. Otros)

### APOYOS ECONÓMICOS

14. ¿Recibe otras fuentes de ingreso? ¿Cuáles? (Apoyos familiares, programas de gobierno)

15. ¿Realiza otro tipo de estrategias de apoyo a su economía? (especificar: pesca, cultivos, venta de productos, otros)

**TEMPORADA DE CICLONES TROPICALES**

16. ¿Cuáles son los principales daños que presenta la comunidad en época de ciclones?

Inundaciones	Derrumbes	Deslizamientos de rocas	Fuertes vientos	Desbordamiento de ríos	Mar de fondo	Mareas altas/bajas	Otros

17. ¿Cuenta con información ante alertas contra ciclones, inundaciones y desastres por parte del municipio?  
¿De qué tipo?

18. ¿Qué tipo de actividades/estrategias realizan en temporada de ciclones?

19. ¿Qué actividades/estrategias realizó cuando ocurrieron los siguientes ciclones?

Anualmente	Huracán Paulina	Tormenta Tropical	Otros

Nombre del encuestador: \_\_\_\_\_ Fecha: \_\_\_\_\_

Nombre del entrevistado: \_\_\_\_\_

Relación con el propietario de la casa:

NOTA: agradecemos su colaboración para la Tesis de Doctorado de la alumna Beatriz Adriana Méndez Torres, quien declara que la información por usted proporcionada será procesada y manejada con toda confidencialidad de manera que su uso no perjudique a ningún miembro de la comunidad.

Anexo 7. Entrevistas completas para obtener la vulnerabilidad de la Unidad Habitacional Luis Donaldo Colosio, elaboradas en junio de 2015.

**Entrevista 1**

**Señora Andrea, 55 años. Habitante de la Unidad H. Luis Donaldo Colosio**

*Entrevista elaborada por la Dra. Beatriz Méndez Torres el 20 de junio de 2015.*

**Doctora. Beatriz (Dra. B.):** ¿Hace cuánto llegó a vivir a esta zona?

**Señora Andrea (Sra. A.):** Tiene desde *Paulina* (huracán)... yo llego a vivir aquí porque fui afectada...

**Dra. B.:** ¿Cuál es su nombre y edad?

**Sra. A.:** Andrea Ramírez, 55 años.

**Dra. B.:** ¿De dónde es originaria?

**Sra. A.:** De Arcelia, Guerrero.

**Dra. B.:** ¿Cuánto hace que llegó a vivir a aquí a la Unidad?

**Sra. A.:** Llego a vivir aquí desde que pasó lo del *Paulina*, yo vivía antes en Renacimiento (colonia), me viene a vivir de este lado porque allá ya habían pasado varias cosas y tenía miedo, así que según yo buscaba lo mejor

**Dra. B.:** ¿Cómo se enteró que estaban haciendo casa acá?

**Sra. A.:** Yo me enteré de las casas de aquí por una compañera de trabajo

**Dra. B.:** ¿Les apoyaron con algo o tuve que pagar para cambiarse?

**Sra. A.:** Fue un traspaso que me hicieron, pagué dinero...a la fecha sigo pagando...

**Dra. B.:** ¿Cuánto valen las casas aquí?

**Sra. A.:** Las casas valen aquí como unos 350 000 o 400 000...así están valuadas

**Dra. B.:** ¿Usted que hace en temporada de lluvias o ciclones, ¿qué hace? ¿Está atenta a la T.V.?

**Sra. A.:** Estoy atenta a las noticias, por cualquier aviso que den urgente, cualquier alerta, ya ve que en la Biblia dicen corran a las montañas, uno va a correr donde está más seguro...

**Dra. B.:** ¿Usted a dónde corre?

**Sra. A.:** Yo corro dónde veo que esté mejor...

**Dra. B.:** ¿A dónde corre en periodo de lluvias o ciclones? ¿Se va a algún albergue, los tiene identificados?

**Sra. A.:** No...con *Manuel* (tormenta tropical) yo me quedé en mi casita y ahí mi casita hizo obra, fueron siete familias las que se quedaron en mi casa y yo tenía nomás una recámara, pero allí todos amontonaditos, jeje, sobrevivimos...

**Dra. B.:** ¿Qué comían?

**Sra. A.:** Como iba a ser un 16 de septiembre las familias habían hecho pozole, tenían refresco, así que esa comida se aprovechó, el recalentado, comida no nos faltó... ya después el gobierno empezó a mandar ayuda.

**Dra. B.:** En el caso de Paulina, ¿cómo vivió el huracán *Paulina*?

**Sra. A.:** (Cuando vivía en la Colonia Renacimiento) Ahí sí fue muy difícil, porque iba con una rapidez tan grande el agua que dejamos todo, no nos dio tiempo de agarrar nada, más que nuestras propias vidas es lo único. Esa vez me fui a la casa de una comadre que tenía su casa de tres pisos, fue a tiempo, ella vivía como a dos casas de la mía, me subí a la mía y de allí me pasé, porque ya no dio tiempo... Mi casa era de un nivel, así que gracias a Dios estaba mi comadre y allí nos fuimos, porque ya no dio tiempo porque el agua corría con una rapidez tan grande que no dio tiempo de sacar nada... y no quedó nada, no más nuestras vidas, todo se perdió, todo.

**Dra. B.:** ¿Qué hizo con esa casa de Renacimiento?

**Sra. A.:** Aquella casa de Renacimiento la vendí y con eso pagué el traspaso de aquí.

**Dra. B.:** Aquí en la Unidad, ¿de qué manera les afecta la lluvia?

**Sra. A.:** Aquí la lluvia nos afecta porque los drenajes no están seguros se llenan y empieza el agua a venirse a nuestra Unidad y se queda ahí, estancada, no tiene salida, eso es lo que pasa.

**Dra. B.:** ¿Cómo fue que adquirió su casa aquí en la Colosio?

**Sra. A.:** En ese entonces había mucha casa deshabitada, y hasta la fecha, y pues como le digo yo vine buscando un lugar más seguro y (risas) me inundé otra vez...

**Dra. B.:** ¿Cuenta con escrituras?

**Sra. A.:** No, todavía no

**Dra. B.:** ¿Cuenta con todos los servicios aquí?

**Sra. A.:** Sí, aquí pagamos agua, luz...

**Dra. B.:** ¿De dónde obtiene sus ingresos?

**Sra. A.:** A veces trabajo, a veces no... y así me mantengo, porque a veces no hay...mis hijos me ayudan tantito, a veces, a superar la alimentación, pero ellos no viven conmigo.

**Dra. B.:** ¿Dónde cree que vive mejor, aquí o en Renacimiento?

**Sra. A.:** Aquí es mejor, está más limpio, allá la gente se enferma mucho, hay más terracería, allá me enfermé de una fuerte alergia, por eso me salí... a un lugar que no hubiera tanto polvo, tanto mosquito, había mucho sancudo, dicen que esa zona era puro huerto... nos reubicaron de Hogar Moderno (Colonia) a ahí (Renacimiento).

**Dra. B.:** ¿O sea que usted vivía antes por la zona del Veladero?

**Sra. A.:** Sí, en la parte alta de Acapulco, de Hogar Moderno nos reubicaron a Renacimiento y ya de allí vendí y me vine para acá por Paulina. Uno va buscando vivir mejor...

**Dra. B.:** Ha vivido en carne propia la historia de Acapulco

**Sra. A.:** Jaja, así es, he vivido en carne propia la historia de Acapulco, yo le voy a ser franca, yo estudio la biblia y sé que va a ver un fin y que los días se están poniendo cada vez peor y debemos tener aguante, para prevalecer y perseverar.

**Dra. B.:** ¿De qué religión es usted?

**Sra. A.:** Yo estoy tratando de ser Testiga de Jehová, todavía no soy pero estoy tratando, porque ahí es muy difícil; uno debe alcanzar los privilegios, aprender bien la palabra de dios, porque uno no debe decir nada de que no sea tal como está en la biblia.

**Dra. B.:** En Hogar Moderno, ¿cómo la afectaban las lluvias?

**Sra. A.:** Allá en la parte alta, también me afectaban, como era la parte alta se venían las piedras, le temíamos a las piedrotas porque caían encima de las casas, mataban familias, y antes de que me caiga una me voy...y en cuanto dijeron lo de Renacimiento, lo aproveché.

**Dra. B.:** ¿Le dieron algo por su casa cuando dejó Hogar Moderno?

**Sra. A.:** Sí, no todo, pero la mitad... aunque sea, pero sirvió para llevar mi casita. Eran los puros terrenos, las personas que tenían casa de material allá en el cerro (Hogar Moderno), les dieron la mitad, y ya con eso levantaron sus casitas; lo que pudieron, aunque sea una recámara. Pero todo fue muy difícil, luego empezó eso del dengue, muchos nos enfermamos del dengue y de los ojos... conjuntivitis, el dengue a veces nos daba hasta de a dos veces.

**Dra. B.:** Aquí en Colosio ¿cuáles son las principales enfermedades?

Ahorita en la Colosio también el Dengue y hay un mosquito... el chikungunya, que afecta muy feo, ataca directamente los huesos, en cuanto pica sientes un doble dolor de huesos y se te viene la fiebre y al doctor; a mí mamá le dio y escuchó que una doctora le puso a su vecina el complejo B, y se lo puso luego luego, y allí mismo en el doctor ordenó a una enfermera que le pusieran el complejo B. Y sí, salió, luego luego, y mi mamá escuchó y a ella luego la sacaron no le pusieron más que el suero y se vino; y luego luego, y se volvió a poner el suero y rápido se le quitó, buscó a una enfermera que le quitara el suero y ya.

**Dra. B.:** ¿Y aquí tienen Comité Vecinal, algún representante?

**Sra. A.:** No señorita, yo no tengo tiempo, me encierro en mi casa y a fuera no sé,

**Dra. B.:** ¿Se ha adaptado a vivir en la Colosio?

**Sra. A.:** Sí, porque ya cada quien anda en su labor, no hay tiempo de pensar.

**Dra. B.:** ¿Qué problemáticas cree que hay aquí en la Colosio?

**Sra. A.:** Aquí es la inseguridad, aquí no hay seguridad, ya la gente está muy depravada, ya tienen la conciencia muerta, ya no les avisa si están obrando mal o bien.

**Dra. B.:** ¿Qué opina del transporte, es caro ir a algún lugar?

**Sra. A.:** Aquí el transporte sí está bien, hay mucho transporte y no es caro. Cobra 6 pesos para trasladarnos por aquí cerca.

**Dra. B.:** ¿Con *Manuel* qué tipo de apoyos recibió?

**Sra. A.:** Mire, yo como perdí todos mis muebles, me apoyaron con una tarjeta... y de ahí si quiera me compré... porque comía en el piso, dormía en el piso, me compré un comedorcito y una cama, porque no alcanzó para más.

**Dra. B.:** ¿Cuánto le dieron?

**Sra. A.:** Diez mil

**Dra. B.:** ¿Fue con lo único que le apoyaron?

**Sra. A.:** Fue con lo único que me ayudaron... y despensa. Yo tenía que ir a hacer cola en una primaria por ella.

**Dra. B.:** ¿Le tocó tener que irse a algún albergue?

**Sra. A.:** No, pues yo me quedé en mi casita y ya me avisaba la vecina. íbamos por despensa, porque yo ya no tenía nada, y luego trabajo no había en ese rato, tenía uno que pensarle...

**Dra. B.:** Entonces las casas no cuentan con seguro, ante inundaciones

**Sra. A.:** Ah no, no señorita, ahí acabó todo, si se echa a perder ahí queda.

**Dra. B.:** En el caso de un ciclón ¿si se les viene a avisar o es sólo por televisión?

**Sra. A.:** Me doy cuenta por la televisión, a veces entre vecinos nos avisamos, pero por otro medio no.

**Dra. B.:** Cuénteme ¿qué más vivió durante *Manuel*?

**Sra. A.:** Mi recámara estaba abajo yo ahí dormía y tenía otra recámara arriba, y es donde le digo que nos subimos todos, allí amontonados, porque la de abajo estaba bien inundada. Toda mi ropa se fue, la tenía en el closet y toda se fue porque se llenó de lodo y olía muy feo, ya no se podía utilizar, ni para lavarla, yo intenté lavarla una, pero olía feo.

No teníamos luz, ni agua, estábamos incomunicados completamente, parecía el fin... porque no teníamos agua, ni luz.

**Dra. B.:** Le agradezco mucho, que le vaya bien.

---

## Entrevista 2

**Señor José y esposa Julieta, 27 y 23 años. Habitantes de la Unidad H. Luis Donaldo Colosio**

*Entrevista elaborada por la Dra. Beatriz Méndez Torres el 20 junio de 2015.*

**Doctora. Beatriz (Dra. B.):** Entonces estaban incomunicados completamente durante *Manuel (tormenta tropical)* ¿Se apoyaron entre vecinos?

**Señor José (Sr. J.):** Claro, sólo teníamos lo del comedor, pero otro tipo de comida no la había, Sólo se alcanzó a comprar agua. No había nada, era muy poco la verdad. Así subió toda la comida... un huevo te lo daban a 5 pesos.

**Dra. B.:** En la tele según había mucha despensa que se había traído de otras partes de México para acá, ¿les llegó la aquí?

**Sr. J.:** No, la verdad de todo lo que se mandó de otras partes no todo llegó, porque si la zona más afectada fue la Diamante, que tiene varias colonias: Llano, Colosio, Poza, Unidad, El Parque, Bonfil, el plan, Lomas de Chapultepec, Barra Vieja, Puerto Marqués, Revolcadero, Glorieta, Miramar, La Pepsi...

**Dra. B.:** ¿Usted vive aquí?

**Sr. J.:** Aquí rentamos (negocio), nosotros vivimos en ... (dirección). La vivienda todavía se está pagando, está a nombre de mi mamá.

**Dra. B.:** ¿De dónde es originario?

De Tres Palos

**Dra. B.:** ¿Desde cuándo habitan la vivienda?

**Sr. J.:** Mi esposa 5 años pero yo desde hace unos 14 años.

**Dra. B.:** La vivienda es ¿propia, rentada...? ¿Es casa sola, en condominio...?

**Sr. J.:** La vivienda es propia, es casa sola.

**Dra. B.:** ¿Cuenta con todos los servicios?

Si. Alcantarillado si hay pero tenemos un problema, no sé a que se deba pero creo que los arquitectos que las hicieron fueron muy inteligentes (sarcasmo), Rinconada es una sola manzana, son de una sola cerrada y toda el agua que fluye de la lluvia y del drenaje baja, pero ahí nosotros tenemos un problema, ya que ahí es un tanque y entonces el agua no tiene salida, ahí llega y se deposita el agua, y cuando se llena demasiado, siempre brota el agua y cuando se llena más de agua, comienza a brotar de las demás alcantarillas, y así sucesivamente hasta donde llega el nivel, así sea la mitad de la Unidad llega el agua y bota las alcantarillas. Entonces no hay salida de esa agua, es como una cisterna se podría decir, una cisterna profunda que no tiene salida y ahí llega toda el agua.

Entonces el año pasado se inundó demasiado (refiriéndose a Manuel en 2013), mucho más que con el Paulina, porque con el Paulina se inundó pero no llegó muy alto, llegó como medio metro, yo ya estaba viviendo aquí. No, perdón, después de Paulina, hubo otro huracán (refiriéndose al Huracán *Henriette* en 2007), yo ya estaba viviendo aquí, y ahí fue que se metió el agua, pero todavía no había muchas Unidades como las que están de este lado, como La Marquesa, Gaviotas, Joyas, La Ceiba, Miramar, entonces el agua no entró mucho, porque el agua pudo salir; y ahorita lo que pasó fue que como ya levantaron todas esas

unidades, el agua ya no tiene la mayor salida, y lo que hace es que el agua queda hacia el nivel de nosotros y nuestra alcantarilla no tiene salida; entonces con Manuel el agua en mi casa llegó a un metro ochenta, entonces ahí nosotros sí perdimos todo, como es de un piso no teníamos a donde meter las cosas y perdimos todo. Pero ese problema sigue porque los ingenieros inteligentes, pensaron que no iba a llegar a estar muy habitada la unidad y en sus ocurrencias fue lo más rápido.

**Dra. B.:** ¿Cuentan con alumbrado público?

**Sr. J.:** Sí, hay alumbrado público, pero no siempre está muy alumbrado aunque hay dos tres lámparas por ahí

**Dra. B.:** ¿Centro de Salud?

**Sr. J.:** No tenemos centro de salud cercano, el más cercano es sobre la Glorieta del Marqués y La Poza, nos queda un poco retirado. Esta cerca aparentemente, pero tienes que tomar un taxi de 30 pesos más o menos cobra.

**Dra. B.:** ¿Su casa tiene piso que no sea de tierra?

**Sr. J.:** Sí

**Dra. B.:** ¿Hay recolección de basura?

**Sr. J.:** El camión de la basura pasa cada 3 o 4 días, a veces sí tarda más días y pasa de noche o de madrugada, nos despiertan.

**Dra. B.:** ¿Cómo se surten de gas?

**Señora Julieta (Sra. Julieta):** Hay camión de gas y hay gasera donde lo llena uno, eso sí lo tenemos cerca. Nosotros compramos por litro, llevamos el tanque porque a veces la gente es desconfiada, y en los carros le sacan el gas a los tanques, si pide 20 litros los del carro le dan 15, pero usted paga por los 20 y así ellos van juntando el gas para hacer otro tanque y esa es su ganancia de ellos. Apenas inició esto de ir a la gasera a llenar el tanque, por lo mismo, la gente se queja mucho por los robos que hacen.

**Dra. B.:** ¿Cómo es la seguridad pública?

**Sra. Julieta:** No, en la unidad no hay vigilancia de policías. Si están los federales, la gendarmería, la marina, pero nadie hace nada.

**Dra. B.:** ¿Tienen escuelas cercanas, mercado?

**Sra. Julieta:** Escuela cercana sí hay, mercado también.

**Dra. B.:** ¿Tienen algún comité vecinal?

**Sr. J.:** Comité vecinal no hay, aquí cada quien busca por lo suyo.

**Dra. B.:** ¿Cuántas personas viven en su casa?

**Sr. J.:** En nuestra casa vivimos 4 personas

**Dra. B.:** ¿Qué escolaridad tienen?

**Sr. J.:** Yo estude la secundaria, soy...pues empresario, tengo mi propio negocio. Mi esposa, Julieta, tiene 25 y estudió la prepa. Y mis dos niños una es niña y va al kínder, tiene 3 años, y el bebé tiene tres meses de nacido. Todos somos de aquí, de Acapulco.

**Dra. B.:** ¿Qué ingresos tiene al mes aproximadamente?

**Sr. J.:** Mas o menos 2500 por semana, al mes 10 mil.

**Dra. B.:** ¿Cuáles son los problemas más graves en la comunidad?

**Sr. J.:** Aquí hay mucho desempleo.

**Dra. B.:** ¿En salud?

**Sr. J.:** Diabetes, hipertensión, problemas cardiovasculares, el chikungunya, es una enfermedad muy recurrente aquí. También la gripa.

**Dra. B.:** ¿Qué considera que hace falta en la Unidad?

**Sr. J.:** El drenaje... la verdad hace falta de todo, nada funciona bien, los gobernantes compran el silencio con un tinaco, con cualquier cosa, y ya, solucionan aparentemente, para que no digas nada. Ellos venden el Estado, los políticos siguen robando, pero va a llegar un momento en el que la gente ya no va a poder más, por eso en muchos lugares hay guerras, porque la gente ya no aguanta.

**Dra. B.:** ¿Ustedes reciben apoyo del gobierno, apoyos extra?

**Sr. J.:** No, solo nos dedicamos al Herbalife (negocio) con eso es suficiente.

**Dra. B.:** ¿Cuáles son los principales daños que hay aquí en temporada de ciclones?

**Sra. Julieta:** Inundaciones, fuertes vientos, desbordamiento de ríos y presas. Con Manuel se desbordaron los ríos, pero también no hubo precaución a las presas por eso se desbordaron; de hecho el Río de La Sabana por aquí pasa y subió de nivel y se desbordó y toda el agua se vino para acá.

**Dra. B.:** ¿Cuentan con información de alerta ante ciclones?

**Sra. Julieta:** Solamente por la tele nos enteramos.

**Dra. B.:** ¿Qué tipo de estrategias para prevenirse cuando se avecina el ciclón?

**Sra. Julieta:** Por ejemplo, apenas se estaba diciendo que los sábados iba a haber reuniones para limpiar, pero sólo se dijo, yo no he visto que se haga nada ni sé quién es el líder de eso, porque hay que limpiar la basura de las alcantarillas, pero no se ha hecho.

**Dra. B.:** ¿Además de eso, que otro tipo de cosas hacen?

**Sra. Julieta:** Cuando llega un ciclón yo me voy con mi mamá, como este que pasó (Huracán *Carlos* a principios de junio de 2015) en la cerrada se había hecho un sistema que con una bomba se saca el agua de

las alcantarillas y la manda al río. Entonces un año después de que pasó Manuel, en época de lluvia estuvo tranquilo.

**Sr. J.:** Pero esa bomba no impide que el agua que brota de las alcantarillas se vaya, lo que hace la bomba cuando llueve es succionar el agua de las lluvias, pero hay agua que se va a esa cisterna que le digo y esa agua sigue brotando, no ayuda mucho pues.

**Sra. Julieta:** Pero lo que hacemos con ciclones es agarrar nuestros papelitos e irnos con mi mamá (de la esposa) y allí nos quedamos. Ya tenemos los papeles guardados hasta arriba donde no llegó el agua la última vez. Los guardamos en un closet, alto.

**Dra. B.:** Cuando ocurrió lo de Manuel, ¿qué hicieron, se fueron con su mamá?

**Sra. Julieta:** Aquí dormimos ese día, ya no pudimos pasar, nos fuimos después con mi mamá. Como nunca nos había pasado a ese nivel, o sea sí llovía, pero nunca pensamos que a ese nivel, por eso ya no pudimos salir en la noche y en la mañana nos salimos de aquí y ya nos fuimos con mi mamá. Y ahí estuvimos una buena temporada, como un mes, en lo que limpiamos el lodo, en lo que arreglamos todo lo que se echó a perder por la humedad.

El Infonavit apoyó a reconstruir pisos, lozetas, las puertas y vidrios de ventanas que se perdieron, dieron pintura, sí apoyaron, pero dicen que se cargó un extra a la cuenta de lo que cobran de las casas, a parte de la tarjeta de 10 000 de SEDESOL, los de Infonavit dieron otra tarjeta de 10 000.

**Sr. J.:** La verdad esa ayuda, no fue ni media ayuda, fue la mínima parte de lo que debieron ayudar. Nosotros no nos quejamos porque a final de cuentas, si todos dependen del gobierno siempre van a vivir igual. Mire, dos tarjetas, las dos de 10 000, la verdad, dos tarjetas no pueden solucionar a una persona que perdió cama, ropa, sala, comedor, televisiones, perdieron infinidad de cosas que nomás un aparato te vale 10 000, entonces con dos tarjetas...con una te compras la tele y con otra el estéreo o la sala y ya, entonces la verdad...pero a nosotros no nos preocupa porque no dependemos del gobierno, pero otras personas ¿qué hacen? se va a embarcar, va a perder préstamos para poder comprar, y ya el gobierno dice “te dimos 2 tarjetas”, pero la verdad no...entonces no hablo de una gran ayuda como dicen, sino fue solo una mínima parte de lo que pudo hacer el gobierno.

**Dra. B.:** ¿Las casas no tienen seguro?

**Sra. Julieta:** Se supone que las casas sí tienen seguro, pero ya sabe que es una robadera, mientras uno está pagando te cubren el seguro, pero parece que esos 10 000 peso son parte del seguro y la gente que ya había terminado de pagar ya no se les dio ningún apoyo, porque ellos ya no pagaban. Lo bueno es que nosotros seguimos pagando...pero entonces hubo mucha gente que ya no le tocó...y fue un rollo para que nos dieran esa mendiga tarjeta...estuvimos yendo como un mes al Infonavit.

**Dra. B.:** ¿Esas tarjetas podían cobrarlas en efectivo?

**Sra. Julieta:** Los primeros que salieron eran en efectivo, pero ya después en tarjetas. La gente depende mucho del gobierno, todos.

La verdad ya no sé qué harían si volviera a pasar...después de que pasó lo de la tormenta, vinieron a decir que iban a hacer unos proyectos, para calmar a la gente, pero ahorita ya no vienen, le digo que todo sigue

igual por eso entonces yo no sé que pasaría si volviera a pasar (una tormenta) porque a ellos les conviene porque nos siguen cobrando.

**Dra. B.:** ¿Cuánto les cobran la casa en promedio?

**Sra. Julieta:** Las casas en promedio están en 130 000 de un piso, más los intereses, más aparte todos lo que va saliendo, si no pagas puntual te cobran más, esta casa nosotros no la pagamos es de su papá (papá de José). Igual depende del tiempo que te tardes en pagar la casa, ahí aumenta más.

**Sra. Julieta:** Mi mamá está pagando su casa y todavía le faltan 20 años.

...Ahora con *Carlos* (huracán de 2015), por ejemplo, nosotros nos quedamos en casa, no nos pasó nada, no se inundó en esta ocasión y si pasa otra cosa nos vamos con mi mamá.

**Dra. B.:** ¡Pues muchísimas gracias!